

PANORAMA

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahra.com.ar

JULIO 1963

ABRIL Y TIME-LIFE EDITORES

\$ 40.-



ELECCIONES

sepa qué es lo que vota

CIRUGIA

sin imposibles

\$ 6 ur.

Si lo que Ud. busca es la mejor calidad... fume Parliament, su sabor es la máxima prueba



Solamente Parliament le ofrece su exclusiva boquilla filtrónica que mantiene el filtro lejos de sus labios... cerca de su buen gusto.



ES UN PRODUCTO DE PHILIP MORRIS INTERNATIONAL RICHMOND - VIRGINIA - U. S. A.

PANORAMA

JULIO 1963 ABRIL Y TIME-LIFE EDITORES \$ 40.-



ELECCIONES
sepa qué es lo que vota
CIRUGIA
sin imposibles

\$ 6 ur.

¡ Más de lo mejor !



Coca-Cola tamaño familiar

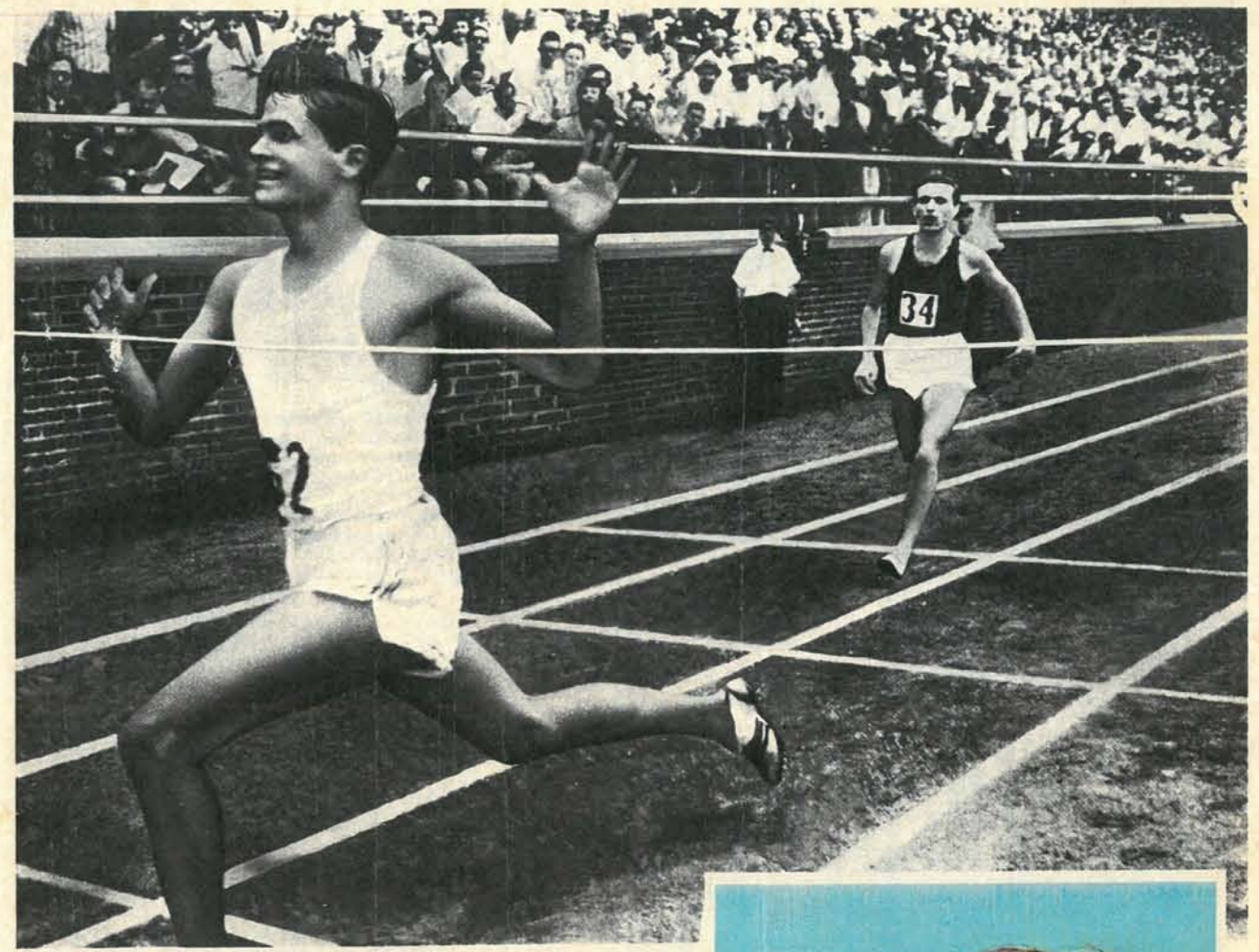
Economía mayor y... ¡calidad en grande!

Siempre se puede satisfacer a todos, teniendo en casa Coca-Cola tamaño familiar. Y la reunión se prolonga, chispeante y cordial, en el abundante y delicioso sabor de Coca-Cola que, en su tamaño familiar... ¡rinde más!
Por eso, ¡tégala en su hogar!

La misma e inimitable calidad en 3 tamaños diferentes.

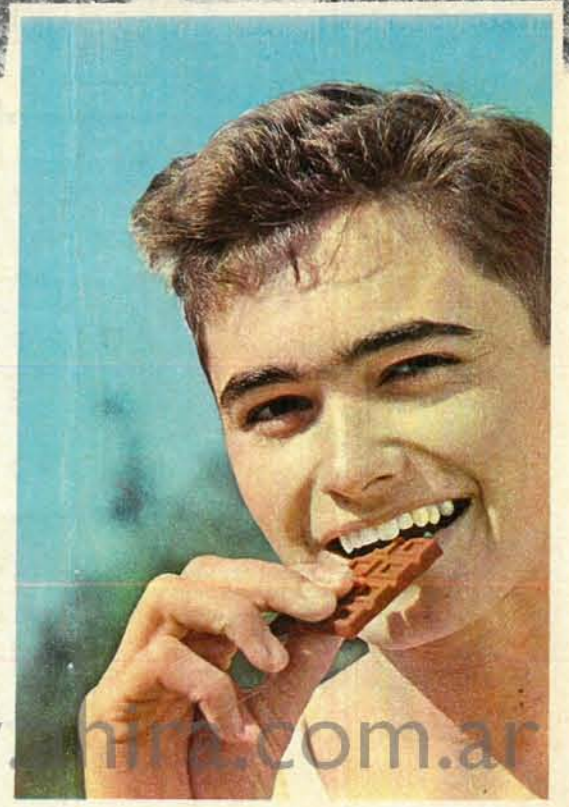
CHICO MEDIANO FAMILIAR

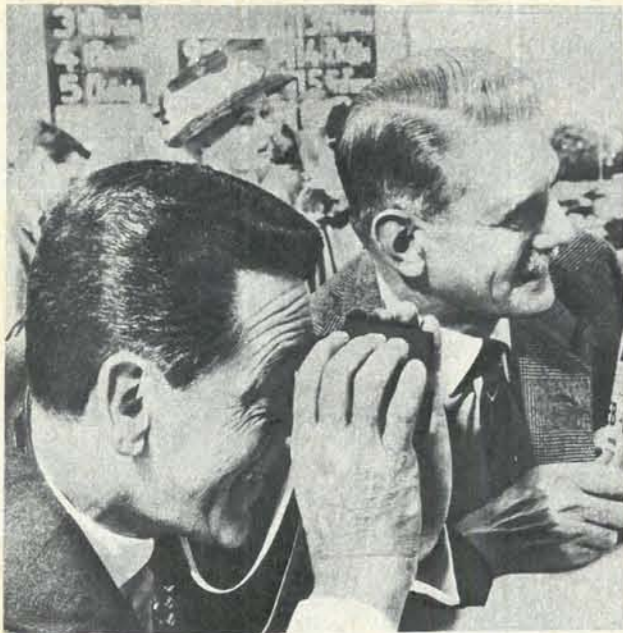
Coca-Cola
refresca mejor



DISFRUTE DE LA VIDA...

CON ENERGIA !





También
Ud.

puede lucir

CABELLO SANO
Y ABUNDANTE



PANTEN contiene la vitamina específica para el cabello, descubierta y fabricada por los mundialmente famosos Laboratorios Hoffman - La Roche de Basilea, Suiza. PANTEN penetra hasta la raíz capilar, asegurando cabellos sanos y vigorosos. PANTEN tiene un perfume agradable.

Millones de mujeres y hombres en 155 países confían en PANTEN. Hágalo Ud. también.

Elimina Caspa y Seborrea

PANTEN



LOCION CAPILAR

VITAMINIZADA

En 3 tipos: para cabellos grasosos, secos y canosos

cartas

■ NASSER

Señor Director:

La Oficina de Prensa de la Embajada de la República Árabe Unida se complace en manifestar a esa Editorial su satisfacción por la nota del señor Raymond Cartier, publicada en el primer número de la revista PANORAMA.

La oficina de Prensa hace notar que disiente con algunos conceptos vertidos por el susodicho periodista cuando califica al Presidente Nasser como dictador. No está en nuestro ánimo iniciar una polémica a este respecto, pero subrayamos que no todos los gobiernos con partido único son dictatoriales. No hay que olvidar que la RAU atraviesa por una etapa de transición y es menester entonces centrar todos los esfuerzos en la construcción y el progreso de Egipto, y no malgastar energías en ambiciones subalternas y disidencias de partidos, que en vez de bregar por la unión y el interés de la nación, la conducen al caos y a la corrupción.

MOHAMED EL BATOUTI
Agregado de Prensa
Embajada de la RAU
Buenos Aires

La nota sobre el Medio Oriente se compone de dos partes: una sobre Israel, firmada por Raymond Cartier, y en la cual no se califica como dictador al presidente Nasser; y otra sobre Egipto (y a esta última se refiere el Sr. El Batouti), y de la cual se hace responsable la redacción de la revista.

■ ¡MUCHAS GRACIAS!

Señor Director:

Si muchas empresas argentinas de todo tipo se organizaran para producir calidad, cantidad y bajos costos, como lo han hecho las Editoriales Abril-Time-Life para producir PANORAMA, y si ellas tuvieran el coraje de lanzarse al mercado con "furia" a pesar de la iliquidez, la depresión, la recesión, etc., el país progresaría rápidamente sin necesidad de tener en la Casa de Gobierno a un caudillo o un genio, cualquiera fuera la calidad de la "craneoteca" instalada en el Congreso.

HÉCTOR COMBI
Florida

Señor Director:

Al fin una Editorial argentina, se ha decidido lanzar una revista... para quienes aspiran a ocupar cargos de importancia en todo campo, y necesitan estar al tanto de lo que en el mundo sucede.

JUAN HOGARD RÓMEO DIEZ
Presidente
Cám. Junior de V. de Soto
Córdoba

Señor Director:

Lo más sensacional de PANORAMA son sus estupendas fotografías en colores. No tengo palabras para expresar mi admiración por la imagen de las páginas 10 y 11 (los papúas) y, sobre todo, por aquellas que ilustran el artículo "Los dictadores del sabor": la "avenida de las salchichas" es más impresionante que Corrientes de noche.

DAMIÁN CIENTAS
Buenos Aires

■ BOCA JUNIORS

¿Se puede saber qué tienen ustedes contra Armando?... Si Don Alberto J. va a ser, indefectiblemente, nuestro próximo ministro de economía. Más, tendría que ser el futuro presidente de la República. Además, ¿por qué esa fobia al hablar de los jugadores?... Porque son de Boca Juniors, seguramente. ¿Y D'Amico y Pedernera? Que si uno dice tal cosa y el otro lo mira y le dice que sí pero por lo bajo dice que no y que patatín y que patatán... Esa nota es sabotaje. Sabotaje liso y llano. Y eso no puede permitirse. ¡Cuando se habla de Boca se habla de lo más grande que produjo el país! Cuando se habla de Boca se habla del campeón mundial de fútbol, ¡sí señor! Porque ¡Boca hay uno solo! ¡Pobres de ustedes! ¡Qué saben de fútbol!...

MARIO BEGOTELLI
Buenos Aires

Señor Director:

Me es grato hacerle llegar las más expresivas felicitaciones por el magnífico primer ejemplar de PANORAMA y por la enunciación de propósitos que la orientan, que, en verdad, constituyen el fruto moderno de un trabajo de equipo inteligentemente dirigido con mentalidad moderna, objetiva y evolucionada.

Y lo felicito también por cristalizar un esfuerzo de tal naturaleza. En momentos difíciles en que hace falta la FE de los fuertes y verdaderos creyentes en los destinos del País para sobreponerse a ocasionales pesimismos y adquirir, así, la categoría de hombres constructores de la nacionalidad. Como argentino me conforta su confianza; como empresario, admiro su empuje, y —desde hoy— como amigo, deseo su amplio triunfo.

ALBERTO J. ARMANDO
Buenos Aires

■ ERRARE HUMANUM EST

Señor Director:

Páginas 26-27: En las fotografías de los diez pintores finalistas, al nombrarlos, se ha cometido un error imperdonable. No conozco a Russo ni a Urruchúa, pero sí a Seoane, que es el cuarto, y no el tercero. Ignoro cómo les habrá sentado a los interesados este trastocamiento de su vera efigie. A lo mejor les ha hecho gracia.

Páginas 68-69: ¿Por qué, en el título, han acentuado campeón y no han acentuado será?

Página 114 (Jean Cartier). En la línea 2. dice: "Y corbata blanca". Pero en la fotografía aparece con corbata estampada sobre fondo oscuro.

LUIS ALEJANDRO
Buenos Aires

Señor Director:

La fotografía en la página 61 no muestra al submarino Shark, como dice el epígrafe, sino un submarino de modelo más antiguo, que no es atómico sino accionado por motores eléctricos convencionales.

FEDERICO DENISE
Buenos Aires

DOE MEER



Científicos y expertos holandeses tras años de experiencias lograron crear para el hombre que produce, una silla con nombre propio: DOE MEER. Es la máxima expresión de estética y color que resume las cualidades de una silla anatómica y funcional.

DOE MEER (RENDIR MAS) justifica que UD. PRUEBE trabajar sentado en ella y COMPRUEBE la diferencia.



Fabricadas bajo licencia por

TALLERES METALURGICOS
MORWIN S.A.

VENTAS: VIAMONTE 1640 - TEL. 46-1027/9061

SUCURSALES: ROSARIO - CORDOBA 830 4º PISO - TEL. 43427/41198

CORDOBA - RIVILTA INDIANTE 432 - TEL. 20871

MENDOZA - ESPEJO 67 4º PISO

EN TODO SE VE QUE ES DE GONZALEZ

Ambos, trajes, sacos, pantalones y abrigos de lana Shetland y tweed, Colección Invierno 1963

NUEVA ETAPA

Con motivo del próximo traslado de nuestra casa Matriz, de la calle Independencia a la

AVDA. PUEYRREDON 1914

realizamos una importante

REBAJA GENERAL

en todas nuestras prendas

GONZALEZ fabrica unicamente para sus 4 locales de venta

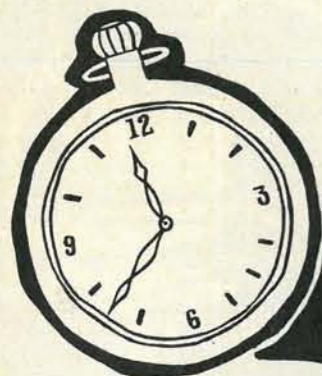


- INDEPENDENCIA 2165 (prox. PUEYRREDON 1914)
- SARMIENTO 1218
- BELGRANO: Gal. RIO DE LA PLATA
- LOMAS DE ZAMORA: Gal. OLIVER



PUBLISHERS

Rodin



en la hora actual...

...para anunciar, usted tendrá que recurrir a la fotografía o cinematografía comercial... Por eso, RODIN le ofrece, con la capacidad y experiencia de verdaderos expertos, su nuevo Departamento de Fotografía y Cinematografía Publicitaria, Comercial, Industrial y Científica.



RODIN

URUGUAY 839 - TEL. 44-9609 - BS.AIRES

cartas

■ TRAGANIQUELES

Señor Director:

Se pagan fabulosos impuestos sobre los cigarrillos, las apuestas en las carreras de caballos y los casinos, las bebidas alcohólicas, los espectáculos, etcétera, es decir, sobre toda clase de esparcimiento, diversión o juego. Tengo la impresión que no existe impuesto específico sobre los "traganiqueles". (PANORAMA N° 1, p. 84). Y que sus dueños no llevan cuentas fiscalizables de sus cuantiosos ingresos. De ser cierto, ¿no les parece que hay que poner coto a esta novedosa, fabulosa e inquietante explotación de la estupidez humana?

JORGE S. PÉREZ
Buenos Aires

Nos informan que, efectivamente, no existe impuesto específico sobre las "apuestas" hechas en los traganiqueles. También es cierto que, por su misma naturaleza, las operaciones de venta de fichas fácilmente escapan al control fiscal y contable. Los dueños de estos locales están sujetos únicamente al pago de los impuestos a los réditos, pero no al impuesto sobre las ventas. La nueva industria, desde el punto de vista impositivo, escapa a la legislación vigente. Por ahora...

■ HEINRICH BÖLL

Señor Director:

¿Podría usted indicarme qué obras de Heinrich Böll se han traducido al castellano y a qué librería de esta capital podría dirigirme para que me las enviara contra-reembolso?

ARNOLDO MARINI
Mercedes (San Luis)

Se han traducido al castellano "Casa sin amo" y "Billar a las nueve y media". Puede dirigir su pedido a Editorial Iberamer Argentina, Bolívar 260, Buenos Aires.

■ ELECCIONES

Señor Director:

Gracias por "Frente a las elecciones": ahora sabemos qué pensamos.

ROBERTO RAFFETTO
Capital Federal

Escriba a: Panorama, Avda. L. N. Alem 884, Buenos Aires.

Las fotografías que ilustran esta edición tienen el origen siguiente:

Tapa: G. Thorlichen; páginas 10-11, F. Vera; 12, J. Aguirre; 13, A. Font; 14, A. Font; 15-17, Archivo; 19, dibujos de R. Regalado; 19-21, Archivo; 22, A. Font; 23, S. Makarius; 26-31, F. Vera; 32-41, F. Vera; 42-43, H. Redl; 44-45, M. R. Wolfe; 46, L. Y. Cnong, H. Redl, M. F. Wolfe; 45-47 (mapa), R. M. Chapin jr.; 47-49, M. F. Wolfe; 49, H. Redl; 50, Paris-Match; 50-51, M. F. Wolfe; 58-59, A. Lidow; 59, Eisenstaedt; 59, Columbia University; 60, R. Mosse, UPI; 62, D. Bernstein; 62-63, A. P.; 64-65, Gendarmería Nacional; 66-67, C. Livingston; 67-68, CIPECA; 68, T. Krier; 69, E. Kutter & Filf; 70 (mapa), Puglisi; 70-71, Paris-Match, F. Gonet-Scope, APIS, Roma's Press; 72-73, Paris-Match; 74-75, Manchete; 79, D. J. Periane, M. García, B. Eppridge; 79-80, A. Lefebvre; 80, H. von der Becke; 81, Culver Pictura; 82, Bettman Archive; 88-89, R. M. Chapin jr.; 91, I. Mossar-Black Star; 93, A. Y. Owen; 94-99, Paris-Match; 100-107, Camus; 108-113, E. Col'omba; 114-119, Archivo, A. Font, A. Rodríguez; 120-124, Archivo; 126-128, García Veiga.

Linea y Técnica: Fundamentales razones de prestigio. DI TELA 1500



INDUSTRIA SIAM



Desde su modesto función de ordenanza en la Casa de Gobierno, Constantino Arteaga vio desfilar 11 presidentes (Justo, Ortiz, Castillo, Rawson, Ramírez, Farrell, Perón, Lonardi, Aramburu, Frondizi y Guido). Ahora lustra una vez más, con renovado esmero, el histórico sillón que pronto ocupará el nuevo presidente constitucional. Arteaga es uno de los veinte millones de argentinos que, después de tantas vicisitudes políticas, anhela ver al país reencaminado, por fin, en una era democrática de paz, trabajo y prosperidad.

PANORAMA
la revista de nuestro tiempo

carta del director

Al agotarse en el tiempo récord de 48 horas el primer número de PANORAMA, nuestras predicciones más optimistas se han visto ampliamente superadas. Confiábamos en el éxito, pero las proporciones del mismo nos han sorprendido de modo abrumador. Nuestra fe se basa en la calidad de la revista, en la inteligencia e inquietud del público argentino al que está dirigida. En estos momentos tan críticos para el país, los lectores acudieron a la cita de PANORAMA, evidenciando la necesidad vital que tenían de la revista. A todos ellos, muchas gracias.

Cada argentino, en estos días que preceden a la fecha de los comicios, se siente —o debería sentirse— un poco instrumento del destino. Del destino propio y del destino del país. PANORAMA, en el deseo de escrutar serenamente este crucial momento histórico, presenta en dos páginas (24-25) una síntesis de la posición de cada partido frente a los grandes problemas del momento. Ni una sola palabra inútil, ningún agregado literario o propagandístico acompaña esta escueta presentación de las plataformas programáticas de los partidos políticos argentinos. Confiamos que su lectura, en estos días en que mediante invectivas e invocaciones, discursos y diatribas se disputan los votos del pueblo, pueda contribuir a aclarar la importancia del compromiso que cada argentino tiene ante los demás.

El acto electoral pertenece al presente, pero sobre él gravita un pasado y se proyecta hacia el porvenir. Ambos aspectos son tratados en este número, de la manera típica y muy particular de PANORAMA: el pasado, en la nota "Congreso: renovación o muerte" (página 26), y el futuro, en el artículo sobre la Wall Street porteña (página 32). Ambos son el resultado de cuidadosas investigaciones y amplios estudios indispensables para el tipo de periodismo que alienta PANORAMA.

El deseo de informar cabalmente a los lectores nos lleva a pedir lo inusitado. En el curso de nuestras investigaciones, por ejemplo, hemos penetrado en el Gran Tesoro del Banco Central, áureo corazón de la economía del país y lugar celosamente vedado a todos. Para abrir la gran puerta metálica que lo separa del resto del mundo, se necesitan cuatro llaves, guardadas por cuatro altos funcionarios que en ningún momento se separan de ellas. Hasta ahora, ningún periodista o fotógrafo jamás la había traspasado. Hace 16 años, un fotógrafo había sido autorizado para fotografiar, en los pasillos del Tesoro, las barras de oro amontonadas en el suelo: las reservas áureas de ese entonces, mil seiscientos millones de dólares, no cabían en las celdas de acero destinadas a guardarlas. Desde entonces, lamentablemente, su volumen ha ido disminuyendo, y ahora no hay dificultades para guardarlas en el lugar que les corresponde. Nuestro fotógrafo Francisco Vera ha sido el primero en entrar en el interior del Tesoro, y a él se deben las fotografías en colores publicadas en las páginas 38-39, en una de las cuales se aprecia al Sr. José Federico López, director del Banco Central, sopesando una de las barras de oro que respaldan nuestra moneda. El Sr. Alfredo Mastropiero, subgerente general del Banco Central, por indicación del vicepresidente del Banco en ejercicio de la presidencia, Dr. Pedro Eduardo Real, abrió, simbólica y materialmente, todas las puertas de la Institución a los redactores de PANORAMA, los que consultaron también a otras autoridades en materia económica, entre ellos a dos ex ministros de Economía, los doctores Adalberto Krieger Vassena y Carlos A. Coll Benegas, y al profesor de economía de la Universidad Católica, Dr. Carlos Correa Avila. Eduardo Guibourg y Mario Marotta, autores de la nota, no se han dejado deslumbrar por las riquezas observadas y las inmensas cifras manejadas, y han conservado gran seriedad al estudiar críticamente la situación financiera y económica del país en vísperas de las elecciones.

Creemos que justamente en estos momentos es cuando la existencia de una publicación independiente y dispuesta a emplear todos los medios para informar del modo más completo y sereno a sus lectores, se justifica y, aún más, es indispensable. Creemos firmemente que la objetividad es una de las bases de la libertad.

PANORAMA

la revista de nuestro tiempo

JULIO 1963 * N° 2

NUESTRA TAPA		En Juliaca, Perú, un sacerdote inaugura una escuela para indígenas. La Iglesia está tomando parte cada vez más activa en la promoción social y económica de los indios, que añoran pasadas grandezas.
ARGENTINA	24	Sepa qué es lo que vota Brújula para conocer la posición de los partidos políticos frente a los grandes problemas nacionales.
	26	Congreso: renovación o muerte, <i>por</i> I. Palacios Videla Juicio al gran instrumento de nuestra democracia.
	32	Están en juego \$ 6.440.000.000.000, <i>por</i> E. Guibourg El mundo de las finanzas frente a las elecciones.
EXTREMO ORIENTE	42	Malasia: nace un país más feliz que poderoso Abdul Rahman, hijo de sultanes y padre de una nación con cuatro capitales y una maraña de razas y religiones.
BUENOS AIRES	52	La noche está de vacaciones Detrás de los carteles luminosos, Buenos Aires busca nuevas fórmulas para su medio millón de noctámbulos.
PANORAMA DEL MUNDO	58	Astronáutica: Ya estamos en la era del tiempo que retrocede • Argentina: Un paso hacia el Africa - Bomberos voluntarios de los bosques - Purificación por el fuego - Semáforos en las nubes • Luxemburgo: Cumple mil años el último país encantado • Deportes: Safari automovilístico • Cine: Los astros emigran a Europa • Francia: Los gorilas de De Gaulle • América Latina: Japón entra en la competencia industrial • Guayana Británica: La tigresa de Georgetown • Rusia: El Christian Dior de la Plaza Roja • Música: P Hindemith: un genio travieso • Arqueología: Los barcos de Homero.
MEDICINA	82	Cirugía sin imposibles Gracias a los revolucionarios progresos de la ciencia, hoy, si pueden operarlo, es usted un ser afortunado.
MODA	94	Chanel, eterna "enfant terrible" Los últimos hallazgos de la extravagante octogenaria.
DEPORTES	100	Mi gran salto desde las nubes, <i>por</i> Gérard Trèves Un ex poliomielítico, actual campeón mundial de paracaidismo, relata sus vertiginosas experiencias.
PERU	108	En busca del Inca, <i>por</i> Angel Gide Seis millones de indios esperan un destino mejor.
GENTE	114	El museo de los intocables, <i>por</i> Germán Pacheco Un pedestal para nueve argentinos de larga duración.
ARTE DRAMATICO	120	Vittorio Gassman se suicida todas las noches Oriana Fallaci revela al estupendo egoísta que se oculta en el monstruo sagrado del teatro italiano.
SECCIONES	4	Cartas
	9	Carta del director
	12	Panorama de Panorama
	126	Humor
	129	Quisicosa

La elección de Pablo VI como sucesor de Juan XXIII en la silla de San Pedro demuestra que sigue vivo el espíritu renovador que encarnara el "Papa de los humildes". Con el nuevo Pontífice la inquietud social de la Iglesia tendrá nuevas expresiones que le conferirán un papel revolucionario en el mundo de mañana.



panorama de PANORAMA

T. V.



Tweed inglés y problemas con Réditos. Pero antes trabajó en una carnicería.

El caso Marrone

El libretista Julio Porter echa una mirada aburrida y profesional a los actores que ensayan a toda carrera. José Marrone —tweed inglés, sombrero con plumita— hojea el libreto de *Los trabajos de Marrone* (Canal 13, lunes a las 21 hs.).

ACTRIZ: —¿Me trajo el sándwich de chorizo?

MARRONE: —Sí, aquí lo tiene. Con cierre relámpago. Usted come lo de adentro y devuelve lo de afuera para que lo rellenen de nuevo. Así se ahorra el envase.

Lo que el próximo lunes provocará la risa del público, aquí no hace reír a nadie. Marrone le pregunta a Porter:

—Che, Julio, ¿que te parece si aquí ponemos que llamo por teléfono a mi abuelita? Todo el mundo me dice que hable de las abuelitas, ¿sabés?

Y confiesa sin mayores vacilaciones:

—Yo hago lo que el público quiere, che. En el teatro, el público me pedía chistes verdes, y yo los hacía... Mientras el público aguante, yo me voy con todo...

El sagrado rating confirma su seguridad: le ha adjudicado el primer puesto con un 49,8% de audiencia.

Es tradicional que los cómicos argentinos salgan de las capas sociales menos pudientes. Marrone no es una excepción: su padre fue chófer de taxi, y su madre, pantalonera. El hijo tuvo que dejar la escuela en tercer grado para trabajar en una carnicería.

—Los motorman paraban los tranvías para verme cuando imitaba a Chaplin o a Chevalier... Y mi madre se desesperaba.

Luego fue chapista, trabajó en una manufactura de tabaco, hasta que en 1933 actuó en Radio El Pueblo con el conjunto *Los caballeros de la quema*. Pero debió esperar hasta 1949 para pisar un escenario. La defeción de Pedrín Fernández en el teatro Avenida le dio la oportunidad de actuar ganando \$ 1.500 mensuales. Un año después conoció a Juanita Martínez, su gran compañera de trabajo, junto con quien protagonizaría los grandes éxitos de su carrera y la correspondiente publicidad escandalosa. Pero Marrone necesitaba aún el gran suceso para abrirse

paso en una profesión en la que Luis Sandrini ocupaba el primer puesto.

Y la oportunidad llegó en 1954 por vía —muy involuntaria, por cierto— del propio Sandrini, que después del éxito de *Los duendes cazan perdices* se dejó tentar por *El baile*, comedia sentimental en la que se ponía frac y hablaba en serio. El público perdido por Sandrini se volcó para ver el payasesco *Cristóbal Colón en la Facultad de Medicina*, que Marrone acababa de estrenar en el Argentino.

—Fue mi espaldarazo —rememora Marrone—. Sandrini había traicionado su estilo, sus personajes; y eso puede ser fatal para un cómico.

El camino quedaba abierto. Lolá Membrives le ofreció el Cómico. En 1958, Marrone era ya su propio empresario. *Cristóbal Colón*, convertida en la gallina de los huevos de oro, fue llevada al cine con ruidoso éxito. A las películas en que era figura secundaria —*Su última pelea*, *Mi Buenos Aires querido*, *La barra de la esquina* y *Vida nocturna*— Marrone agregó sus capolavoros: *El mago de las finanzas*, *El turista* y la reciente *Alias Flequillo*.

¿El estilo marronesco? Primario, nada sentimental; comicidad pura, chiste y payasada. Cuando entró en la TV, muchos predijeron: "¿Marrone sin chistes verdes? No camina".

Pero Marrone se peinó con flequillo, inventó su famoso "¡Cheee!", desterró las zafaduras, puso cara de inocente y conquistó al público infantil y, por su intermedio, a los padres.

Sus personajes —a diferencia de Chaplin, Cantinflas o Sandrini— no conmueven. Solo entretienen. Marrone es el "tonto-pícaro" sin ubicación social, intrascendente, a quien puede parangonarse con los personajes de las historietas de los diarios: nadie exige profundidad o crítica social a Don Fulgencio o a Cristóbal.

Como muchos cómicos, Marrone hace importantes donaciones benéficas. Junto con Santiago Sacol, acaba de donar una sala al Hospital de Niños.

—¿Para qué voy a darle mi dinero a Réditos? Prefiero dárselo a escuelas y hospitales.

Marrone es modesto: no todas las donaciones son computables en Réditos.

Ni iracundia fácil ni juventud "quemada". Gente moza e inteligente calma un aula en penumbra de la Facultad de Ingeniería durante un curso de Historia de la Música (Ver pág. 27)

T. V.

Psicoanálisis en TV

El rápido auge del psicoanálisis en nuestro país tenía que reflejarse necesariamente en la pantalla que habla de todo y para todos. A *El otro yo*, (Canal 13), se agrega ahora en Canal 9, *Mirando la vida* (lunes a las 22,30), cuyo principal atractivo reside en que, apartándose del simple análisis de gestos o actitudes, se transforma en un teleteatro en el que actúan figuras estelares del cine, el teatro y la televisión. Adriana, la conocida periodista de *Claudia* productora y autora de la idea original, define claramente la intención de *Mirando la vida*:

"No bastan los consejos; hay que comprender la raíz profunda de los conflictos para poder solucionarlos uno mismo."

Dirigido por Horacio Parissoto, el ciclo aborda la más amplia gama de temas humanos, desde el hombre fuerte que se cansa de serlo, el adolescente que empieza a vivir y las risueñas andanzas de una mujer aparentemente inofensiva, hasta la neurosis del ama de casa aprisionada por las tareas domésticas.

RADIO

cultura sin aburrimiento: radio municipal

Borges, Piazzolla, Tabanera, Yupanqui y Sábato. Esta conjunción sin precedentes en la radiofonia argentina se produce en una emisora oficial, hasta ahora sinónimo de aburrimiento.

La reestructuración de LS1, Radio Municipal —notoria para el más distraído de los oyentes— se manifiesta en: 1) Intercambio de programas con el exterior. Por primera vez la Argentina exporta programas cuyo contenido fundamental es música nuestra: "No vamos a mandarles la Quinta Sinfonía de Beethoven a los alemanes", dijo un técnico. 2) Renovación del equipo transmisor, que pasará a ser uno de los más poderosos de América del Sur. 3) Creación del sello grabador LS1 para editar discos de música argentina, clásica y popular. 4) Venta de programas a avisadores, sin perder el control de su calidad: LS1 no venderá espacios en blanco. "Hay criterios o artistas que jamás podrían presentarse en Radio Municipal", expresó uno de los directivos. 5) Tres programas diarios que abarcan las más diversas preferencias: música culta, deporte, astronáutica, humor, cine, teatro... Principal responsable del gran cambio: *Virgilio Tedín*, director general; estudió en universidades alemanas e inglesas, recita a Shakespeare de memoria y dice no saber nada de radio. Lo secundan *Ricardo Constantino*, jefe del Departamento Cultural y encargado de programación, quien ofreció teatro de Cervantes, Molière y Wilde a públicos de Villa Budge y La Salada; *Carlos Alberto Illiana*, que "pone" los programas en el aire (premiado en Berlín por su música para el film *Fitz Roy*).

"Si yo filmara la Cenicienta, la gente buscaría en seguida el cadáver." Así explicó Hitchcock su especialidad en temas macabros y de suspenso, llevada a una tensión máxima —que para muchos espectadores resultará insoportable— en *Los pájaros*. Presentado con espectacular publicidad en el festival de Cannes, el film se basa sobre un cuento de Daphne Du Maurier, y tiene como protagonista a Rod Taylor y Tippi Hedren. En un relato extraño, cruel y poético —millares de pájaros atacan a seres humanos y los exterminan—, Hitchcock puso en juego todos sus trucos: montaje de nubes de aves con pájaros volando a toda velocidad hacia la cámara; pájaros mecánicos sobre espaldas y cabezas de extras para simular un ataque; pájaros disecados en primer plano; un grupo de niños atacado por enfurecidas gaviotas, etc. En Cannes, el sonrosado maestro del suspenso declaró: "Soy un filántropo; doy a la gente aquello que busca; la gente adora que le metan miedo, que la aterricen. ¿No ha notado que el miedo y el horror actúan sobre el género humano como una caricia?"

Además, se manifestó amante de los pajaritos. "No puedo verlos sufrir, y ni siquiera cansarse." Un representante de la Sociedad Protectora de Animales estuvo presente durante la filmación, y cuando este decía: "Creo que los pájaros están cansados", Hitchcock suspendía el trabajo.

Los pájaros es la revancha de los volátiles sobre sus perseguidores seculares, los hombres, que durante siglos los cazaron, los metieron en el horno, los asaron *allo spiedo*, usaron sus plumas como lapicero, o para adornar sus sombreros.

En cuanto al suspenso, Hitchcock manifestó odiarlo. "Tanto lo detesto que ni siquiera puedo soportarlo en la cocina, cuando mi mujer prepara un 'soufflé'. ¿Se inflará? ¿No se inflará?"

Hitchcock: detesta el suspenso.



CINE

Hitchcock: terrorista de pájaros



Torre Nilsson: mezcla crítica con buenos negocios.

¿Sirven los críticos?

Los críticos son remendones, sanguinarios, perros, ratas, avispas, zánganos del mundo cultural, bandidos asesinos en el camino de la fama, orugas. Así, al menos, pensaban Ben Jonson, Swift, Burns y Walter Scott.

Los críticos fulminaron *Sodoma y Gomorra* y *El mago de las finanzas...*, y el público hizo cola para verlas. Los críticos exaltaron *Lola*, y los espectadores se "equivocaron" de sala, atraídos por la escabrosa publicidad de *Relaciones peligrosas*. Lo sorprendente es que los críticos sigan escribiendo. Y que cada día los lea más gente.

Frente a la *opinión del público*, que reacciona emocionalmente y en el momento, el crítico crea la *opinión pública*: un juicio con sentido histórico que —al menos teóricamente— no le lleva el apunte a la moda.

Aunque en el plano del cine-mercadería que se vende, se distribuye y se compra, el crítico parece ejercer poca o ninguna influencia, en realidad esconde en la manga una carta brillante: en épocas de retracción económica como la que vivimos, el público "averigua" antes de gastar sus pesos. De esta manera, para productores y exhibidores, un crítico puede ser útil o no serlo. De ahí que a veces se empleen las presiones más brutalmente directas para desembarazarse de un crítico "molesto".

Críticos "molestos" que de pronto se vuelcan en favor de una tendencia audaz, no conformista —algunos directores de la *nouvelle vague*, el neorrealismo— que, de otro modo, pasaría en forma aparentemente casual. El crítico es, por lo mismo, la conciencia que transforma al cine en fenómeno social trascendente.

¿Qué dicen los directores? Tony Richardson (*Solo frente al mundo*, premiada en Mar del Plata, 1963) es tajante: "Todo lo que hace un artista representa algún fracaso o triunfo personal. En esa lucha personal las opiniones de la crítica no pueden hacer nada". Elia Kazan (*Nido de ratas*, *¡Viva Zapata!*) afirma que los críticos jamás han influido sobre él, y que no cree que lo puedan hacer nunca.



Mario Soffici: desconfianza hacia los comprometidos.

Entre los realizadores argentinos, los ya consagrados son los más furibundos. Leopoldo Torre Nilsson (*Piel de verano*, *La mano en la trampa*, *Homenaje a la hora de la siesta*): "Al que hace cine de expresión, ninguna opinión crítica puede desviarlo de lo que cree verdadero y válido. Las consecuencias de la crítica solo pueden importar cuando se piensa en el negocio". Mario Soffici (*Los isleros*, *Barrio gris*, *Tres hombres del río*) llega a desconfiar de la objetividad de los críticos, que "parecen ahora comprometidos con el movimiento de renovación del cine nacional; por lo tanto, no pueden ser jueces imparciales".

Los jóvenes son más cautelosos. Mientras Manuel Antín (*La cifra impar*, *Los venerables todos*) especifica que el crítico es el vínculo entre público y obra filmica, pero que en nada debe presionar sobre el creador, Rodolfo Kuhn (*Los jóvenes viejos*, *Los inconstantes*) acepta, en cambio, que "la crítica creadora no solo ayuda al público sino también al realizador a elaborar su propia obra".

¡Pobres críticos! Después de tanto zarrandeo, de afirmaciones y negaciones, de bendiciones y expulsiones del Paraíso, les queda como consuelo la receta de su eminente colega francés André Bazin: "La salvación del crítico consiste en ayudar al espectador a comprender la esencia misma de la obra cinematográfica."

Tony Richardson: no quiere saber nada.



TERMINE CON LA CASPA!

ANTICASPA ACTIVO

ENDEN

CON 99% DE EFICACIA COMPROBADA



Líbrese definitivamente de la caspa adoptando el Anti-Caspa Activo ENDEN, el método más eficaz y más práctico para combatir la caspa. Se aplica como un shampoo y basta un solo lavado de cabeza semanal para lograr en poco tiempo los mejores resultados.

ANTI-CASPA ACTIVO
ENDEN

GARANTIZADO POR

Helene Curtis

panorama de PANORAMA

CINE



Danielle Gaubert y Enrique Thibaut: del amorio a su pasión

Una historia en Milán

"Tuve que escribir música suave para una historia cruel", dijo John Lewis, pianista y director del *Modern Jazz Quartet*, a propósito de su partitura para *Una historia en Milán* (seleccionada para representar al cine italiano en la última muestra de Venecia y Premio Targa del festival de Las Palmas), que dirigió Eriprando Visconti, sobrino de Luchino. Valeria (Danielle Gaubert) abandona a Darío (Giancarlo Dettori) y entabla relaciones con Giampiero (el argentino Enrique Thibaut, desde hace años en Europa). Pero lo que ambos creían un amorio fácil se transforma en pasión. Giampiero habla de matrimonio, de hijos... Una circunstancia casual —la amante del padre de Giampiero sorprende a Valeria en la cama del muchacho— provoca una crisis de nervios de la joven y el comienzo de una creciente desilusión. En adelante, Valeria vivirá en permanente tensión. Cuando advierte que está encinta y Giampiero le ofrece matrimonio, Valeria exclama, sollozando: "Tú no me interesas en absoluto". Un viaje, el olvido y, de regreso en Milán, Valeria atisba la posibilidad de una nueva relación amorosa con Turchi, un maduro enamorado suyo. ¿Se inicia una nueva historia en Milán? En cuanto a la música, que Visconti le pidió a Lewis durante una actuación en Milán del *Modern Jazz Quartet*, fue compuesta totalmente antes de la filmación, sin ajustarse a ninguna medida o sugerencia previa.

Los amantes del jazz pueden conocer la partitura de *Una historia en Milán* —piano, flauta y saxo, tenor, guitarra y contrabajos; dos violines, viola y cello— comprando el disco *Atlantic 1388*, lo que, a su vez, les permitirá ver gratis la película en su sala de estreno.

Inconstantes en San Sebastián

En su primer largo metraje, *Los jóvenes viejos*, Rodolfo Kuhn planteaba las frustraciones de cierta juventud argentina contemporánea, con referencias al sistema que traba sus posibilidades. En su segundo film, *Los inconstantes* —que junto con el corto de Simon Feldman, *Grabado argentino*, nos representó en el Festival de San Sebastián— el examen de esa misma juventud

se cifra en las relaciones individuales, con alusiones a la realidad social, que desembocan en un escapismo de exasperada sexualidad y rebeldía gratuita. Dos porteños (Alberto Argibay y Aldo Pellegrini) pasan fin de año en la playa de Villa Gesell. Junto a un tercero (Luis Medina Castro), son el hilo conductor de la narración y testigos críticos de cómo se tuesta en la arena nuestra "juventud quemada". Cuatro muchachas (Gilda Louisek, Elsa Daniel, Virginia Lago y Mónica Sanz) son cuatro formas de soledad, en cuyas cercanías ronda un sujeto inescrupuloso (Jorge Rivera López). El culto lenguaje cinematográfico de Kuhn expresa sin vacilaciones las limitadas posibilidades del libro; limitaciones especialmente notables en los diálogos. De regreso de San Sebastián, Kuhn enfrenta su nuevo proyecto: *No*, basado en el cuento homónimo del iracundo y notorio Dalmiro Sáenz.

Anécdota para coleccionistas: Filmada en pleno invierno, *Los inconstantes* exigía una escena con veraneantes bañándose en el mar. La gente de Kuhn recorrió Villa Gesell y Pinamar, ofreciendo un día de estadía en hoteles a quienes se atrevieran a meterse en las aguas nada tibias. Los voluntarios sumaron centenares, pero llegado el momento de echarse a nadar, fue necesario que el propio Kuhn y sus ayudantes se pusieran las mallas y, tiritando, desafiaran a "la mar procelosa". Solo entonces actuaron los voluntarios.

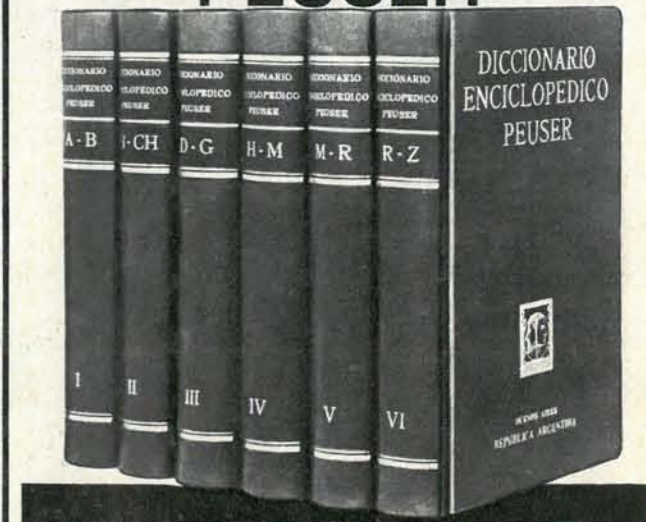
Rodolfo Kuhn: en el mar en pleno invierno.



todo lo dicho y hecho en el mundo hasta hoy

NOVISIMO Y ORIGINAL

DICCIONARIO ENCICLOPEDICO PEUSER



6 GRANDES VOLUMENES

LA OBRA DE MAYOR ALIENTO EN EL CAMPO DE LA CULTURA

• Nuevos vocablos • Ultimos progresos científicos con sus asombrosas proyecciones • 150.000 artículos • 4.800 ilustraciones en negro • 130 láminas y mapas a todo color y en blanco y negro.

Actual, enriquecido por la más completa lexicología. Cuidadosamente impreso en gran papel y lujosamente encuadernado en cuero.

ENRIQUEZCA SU BIBLIOTECA CON ESTA GRAN OBRA, TAMBIEN MEDIANTE LOS PLANES QUE LE OFRECE NUESTRO

Departamento de *Credito Editorial*

EDICIONES PEUSER EN SUS 96 AÑOS CONTRIBUYENDO A LA CULTURA



Ediciones

Peuser

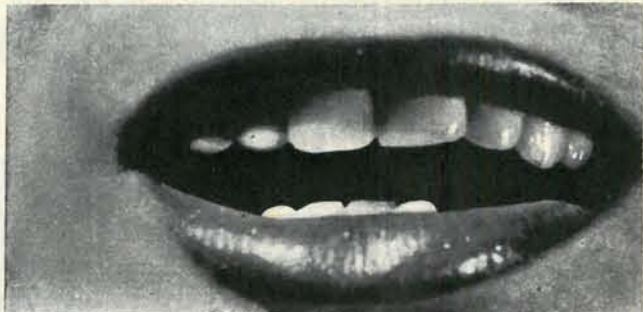
SAN MARTIN Y CANGALLO

FLORIDA 205 - FLORIDA 750 - RIVADAVIA 2218 - LIMA 1686 - BOEDO 735 - BUENOS AIRES LA PLATA - ROSARIO - MENDOZA - CORDOBA - RIO CUARTO - SAN JUAN Y LIBRERIAS DE TODO EL PAIS

que me den... que me den... que me den...

QUIERO

me den... que me den... que me den...



den... que me den... que me den... que

EXIJO

que me den

BIODEN

CON CLOROFILA

CON FLUOR Y CLOROFILA

CON FLUOR Y VITAMINA C

BIODEN LA LINEA MAS COMPLETA PARA LA HIGIENE DENTAL



Bioden con Clorofila de acción desodorizante.



Bioden F con Fluor y Clorofila para completar la atención de sus dientes.



Bioden Blanco con Fluor y Vitamina C para la higiene de dientes y encías.



NUEVO BIODEN CONCENTRADO CON CLOROFILA MUCHO MAS ECONOMICO

Le agradeceré se sirva suscribirme a la revista PANORAMA por el término de un año (12 números) para lo cual adjunto a este cupón la cantidad de \$450. (En el Uruguay \$ur. 65). El pago deberá hacerse por cheque o giro postal a la orden de RYELA S.A.C. y enviarlo en sobre cerrado, junto con el cupón a RYELA S.A.C., Piedras 113, Buenos Aires.

Nombre
Profesión
Dirección
Localidad
Firma

P 2

NEXO

panorama de PANORAMA

LIBROS



Luis Goytisolo: sus personajes son parientes de los de *Tormenta de verano*.

La nueva novela española: abogados que ganan premios

Luis Goytisolo, Juan García Hortelano y José María Mendiola tienen bastantes cosas en común: son españoles, ninguno es mayor de 34 años, han estudiado abogacía y son novelistas.

Confundido a veces con su famoso hermano Juan (*Para vivir aquí, Fiesta, La isla*), Luis Goytisolo conquistó el premio Biblioteca Breve 1958 con su novela *Las afueras*, traducida ya a seis idiomas. De los tres autores nombrados, es el único que no acabó sus estudios de derecho. España perdió un jurista, pero ganó un brillante narrador. En su reciente novela *Las mismas palabras* (Seix-Barral; 358 pág. \$ 525), los personajes son hijos de familias acaudaladas que proyectan revistas culturales, escuchan música y hacen excursiones por la Costa Brava. De pronto aparece el áspero rostro de la realidad, y el relato se impregna de angustia. Retratados con implacable objetividad, los Rafa, Carlitos, Olga y Aurelia que se desplazan en una atmósfera de latente hastío y protesta, parecieran ser hijos o sobrinos de los personajes de *Tormenta de verano* (Seix-Barral; 324 pág., \$ 300), con la que García Hortelano conquistó en 1961 los 10.000 dólares y la edición en catorce países del Premio Formentor. Javier, protagonista de *Tormenta*, oscila entre el conformismo y la rebelión pasiva, entre su esposa "legal" y una amante circunstancial. Cercado por una sociedad de privilegiados, cínicos e indiferentes, Javier es finalmente vencido por su ambiente y vuelve al redil de los que vegetan y callan. Una tormenta de verano pasa pronto. Las mismas palabras fatigan. Rebeliones frustradas, hastío de lo inerte y repetido: he aquí el parentesco profundo que une a estas dos excelentes novelas.

Otro es el caso de José María Mendiola, cuya *Muerte por fusilamiento* (Ediciones Destino; 298 pág., \$ 315) obtuvo el premio Eugenio Nadal 1962. (Vale la pena recordar que en 1944 el Nadal dio a conocer a una de las novelistas españolas más vigorosas de la generación intermedia entre Camilo José Cela y los jóvenes de hoy: Carmen Laforet, autora de *Nada, La isla y los demonios*, etc.) *Muerte por fusilamiento*



Juan García Hortelano critica a los indiferentes, a los que callan, a los cínicos.

puede resumirse en pocas palabras: un dictador latinoamericano es asesinado por un agente opositor, a despecho de las órdenes de sus propios dirigentes. La anécdota es lineal; los personajes, dibujados con trazos gruesos, y el tono general tiene demasiadas reminiscencias de novela convencional como para justificar el premio.

Adolfo Bioy Casares enfoca en los diez cuentos de *El lado de la sombra* (Emecé; 192 pág., \$ 180) el costado sensual, melancólico, cruel y egoísta del hombre. El relato que da nombre al libro analiza finamente la psicología de un individuo apático que cae en el alcoholismo para sobrellevar el amargo recuerdo de un amor que él mismo ha destruido. Pero donde Bioy Casares muestra su talla de narrador de lo fantástico, anteriormente evidenciada en *La invención de Morel*, es en el cuento *El calamar opta por su tinta*, acertadísima pintura de un ambiente pueblerino.

El lado de la sombra es bocado para gustadores de una prosa elegante que a veces brilla como un rico paño bajo el sol y otras, se oculta en misteriosos meandros, serpentea morosamente y resurge en acentos impensados.

Cuentos con sombras y calamares

A.B.C.: elige el costado oscuro del hombre



MUSICA



Los bailarines del Moisseiev aplaudieron al público.

Tierras calientes, símbolos y consagraciones

Música de todo el mundo y para todos los públicos se dio cita en Buenos Aires durante los dos primeros meses de la temporada. La Ópera China llenó de misterioso simbolismo la sala del Ópera; los belgas del Ballet del Siglo XX ocuparon el Colón; como un viento apasionado, las danzas mexicanas arrebataron al público del Municipal San Martín; y, finalmente, el Moisseiev llevó al Luna Park multitudes muy distintas de las que habitualmente ocupan sus tribunas, superiores en número y en exaltación.

Pocas veces los melómanos porteños se vieron tan exigidos casi simultáneamente por espectáculos de altísima calidad. Sin contar los centenares de miles de pesos gastados en propinas, compra de programas y movilidad, las planillas de boletería acusaron ingresos próximos a los 25 millones de pesos. Cada actuación del Ballet del Siglo XX le costó al empresario Bernardo Iriberry 2.500 dólares. Y en catorce días, las eficientes calculadoras del Luna Park sumaron recaudaciones equivalentes a las de varias jornadas futbolísticas. Los 120 integrantes del Moisseiev se llevaron —además de los 110 baúles de su equipaje, que contenían desde atriles hasta sillas plegadizas— alrededor de 60.000 dólares.

Nadie se ha arrepentido de tan caudalosas inversiones. El ballet belga, comandado por el discutido Maurice Béjart, ofreció una nueva versión de *La consagración de la primavera*, realmente memorable. Hondamente compenetrado con la esencia de esta obra límite de la mú-

sica contemporánea, el conjunto logró una síntesis cabal de primitivismo, belleza brutal y descarnada, total integración entre la naturaleza y el hombre. Frente a este desencadenamiento, quienes vieron *La serpiente blanca*, ofrecida por la Ópera Foo Hsing, comprobaron el absoluto rechazo que el arte oriental hace de todo lo que signifique intención directa. Lo contrario, precisamente, del Ballet Mexicano, que llevó a escena su rico y variado folklore, donde las influencias francesas y españolas aparecen apenas como elementos secundarios. México se nos dio entero en su detonante color, en la gracia de sus mujeres inflamadas de sonrisa y ritmo, y en la apasionada plasticidad de sus hombres.

Igualmente directo y vibrante fue el mensaje del Moisseiev. Tres horas de enardecedor espectáculo que no daba tregua al espectador, que lo arrancaba de su butaca presa de incontenible entusiasmo, obligándolo a revisar todas sus ideas sobre los límites de la resistencia física del ser humano, de su capacidad de expresión y belleza plástica.

Cuando, caído el telón, los bailarines agradecían el aplauso del público con su propio aplauso, nadie se sorprendía de este hecho desusado entre nosotros. Porque el público lo merecía: había hecho su propio aporte de fervor y de júbilo.

Foo Hsing: siglos de refinado simbolismo.



panorama de PANORAMA

Jazz: simple y apasionado

El protagonista se llama Dave Brubeck. En Francia, Darius Milhaud le dio formación académica y Brubeck la utilizó en beneficio del jazz. Del jazz como él lo entiende: apartarse del clásico "4 por 4", incorporar el concepto de las formas clásicas y nutrirlo con los aportes armónicos de los músicos vanguardistas. Los resultados aparecen en el LP Columbia *Time out*, grabado por Brubeck al piano, Paul Desmond en saxo alto, Gene Wright en contrabajo y Joe Morello en batería. Sus versiones, de atmósfera densa y envolvente, son de un apasionamiento controlado pero muy interior. Sus arreglos responden a una técnica de concisión, de síntesis. Hay lugar para la improvisación sin limitaciones de tiempo. Este no es un disco con bandas iguales de 3 minutos cada una. El método es trabajar un tema mientras responda la imaginación. Y la imaginación más interesante es la del saxo Paul Desmond, que produce momentos de antología.

Música para jóvenes bien ubicados

Se habla mucho de la desorientación de la juventud argentina. Se hacen encuestas, estadísticas. Se diría que hay empeño en convencernos de que todo está podrido en Dinamarca. Por suerte, existen noticias estimulantes.

Una: en el aula más espaciosa de la Facultad de Ingeniería (Paseo Colón 850) se inició un curso de 22 clases de historia de la música, desde el canto gregoriano hasta las tendencias más recientes. Cuando, en la primera clase, el decano de la Facultad quiso presentar al disertante, el crítico Jorge D'Urbano, ni siquiera logró llegar al pasillo que lleva a la sala. Desde ese día se decidió exigir libreta universitaria a los concurrentes. Durante la clase siguiente hubo contusos y desmayados. Los cálculos señalaron unas 1.000 personas. Y cada vez que el conferenciante quiere moverse tiene que pedirle disculpas a algún vecino.

Otra: nueva temporada de los conciertos gratuitos en la Facultad de Derecho. Las audiciones se inician a las 21,30; pero media hora antes ya no queda sitio ni para estar de pie. En los intervalos, nadie se mueve de sus asientos, pues los perdería irremisiblemente. Para esta juventud —bien ubicada en todos los sentidos— es más importante escuchar música que fumar un cigarrillo o estirar las piernas. Y decimos juventud porque allí sólo se ven rostros jóvenes. Vale la pena comprobarlo. Sucede en Buenos Aires, una de las capitales de la juventud desubicada.

Sonatas para cuerdas de Rossini

Goldoni hubiera agradecido infinitamente a Rossini sus seis sonatas para cuerdas, cuatro de las cuales aparecen ahora en un LP Music-Hall. Es probable que no haya en todo el territorio de la música nada que se acerque más al espíritu de la *Comedia dell'arte* que estas chispeantes

obras. El compositor italiano Alfredo Casella las descubrió revolviendo viejos archivos de música italiana en la Biblioteca del Congreso, en Washington. Su carátula decía: "Seis sonatas compuestas por el señor Gioacchino Antonio Rossini a la edad de 12 años, en Ravenna, en 1804". De puño y letra, Rossini agregó: "Estas horribles sonatas fueron compuestas durante tres días consecutivos, en medio de unas vacaciones con un amigo, sin haber estudiado ni una lección de composición". Es fama que Rossini fue un intuitivo hasta el fin de sus días. Lo curioso es que esta característica se manifestara tan tempranamente, acompañada al mismo tiempo por ese vivo colorido melódico que es su rasgo más atractivo. Los "allegros" de estas sonatas son una especie de anticipo de sus célebres oberturas; los tiempos lentos recogen el espíritu de las romanzas que anuncian su estilo operístico. Creadas con el espíritu del pintor que traslada el gran fresco al cuadro de caballete, las sonatas de Rossini recuerdan, por su frescura, a las serenatas mozartianas. La versión pertenece a Los Solistas de Zagreb, dirigidos por Antonio Janigro. Esta complementación Rossini-Janigro da excelentes resultados. Hay música de todas clases. Con las sonatas de Rossini, ahora también hay música "transparente".

El señor Rossini, autor de "horribles sonatas".



**INSTI-
TUTOS**



El Dr. Raúl Carra en el Hospital Tornú.

1.200 millones para sabios y artistas

"Necesitamos poetas industriales que no abandonen los sueños ni se dejen mecer por ellos, sino que los pongan en acción." Esta frase de Albert Camus cobra realidad en el caso del extinto Torcuato Di Tella, que amaba el arte y empezó fabricando amasadoras de pan con un capital de \$ 10.000. Era en 1910, la *belle époque* de los ganados y las mieses que cantó Lugones. Creció la empresa y, paralelamente, la pinacoteca del empresario coleccionista —más de 70 obras: Cezanne, Tiziano, Chagall, Klee, Perugino, Pollock, Rembrandt, etc.—, que hoy pertenece al Instituto Torcuato Di Tella.

Fundado en 1960, el ITDT se orienta hacia la investigación y el arte a fin de profundizar en los problemas nacionales y ofrecer soluciones realistas para los mismos. Sus fondos provienen de una contribución anual de la Fundación Torcuato Di Tella (los intereses de un fondo dotal de 1.233 millones de pesos) y de organismos nacionales y extranjeros; Fundación Ford, Fondo Nacional de las Artes, Fiat Argentina, OEA.

Los directivos del ITDT tienen conciencia de nuestros males: deterioro psicológico provocado por la actual crisis, y consecuente falta de confianza en nosotros mismos; recelos fomentados por la violenta polarización política y social, y una tradición cultural que dificulta el trabajo en equipo. Pero el ITDT contrarresta estos factores negativos con total confianza en el país y en su capital humano.

A tres años de su fundación, el Instituto cuenta con cuatro centros:

De Artes Visuales. Entre otros asesores, Giulio C. Argan (profesor de la Universidad de Roma) y Jorge Romero Brest (director del Museo de Bellas Artes de Buenos Aires). Otorga el Premio ITDT (en 1962, el internacional fue de 3.000 dólares, y el nacional, de 3.500); realiza exposiciones, adquiere obras y organiza espectáculos audiovisuales sobre arte.

De Investigaciones Económicas. Director: Guillermo S. Edelberg. Quince miembros permanentes —algunos en el exterior— investigan en alto nivel científico la realidad económica argentina. Con sede propia en Belgrano, ha publicado ya importantes trabajos: *Política fiscal argentina, Oferta y demanda de recursos huma-*

nos en el nivel universitario, El proceso inflacionario argentino. El Centro participa, además, en conferencias y debates nacionales e internacionales.

De Investigaciones Neurológicas. Dirigido por el doctor Raúl Carra, contribuye a la formación de neurólogos, neurocirujanos y psiquiatras. Hasta tanto construya su edificio propio de 500 metros cuadrados, cuenta con locales provisionales en el Hospital de Niños de Buenos Aires.

Latinoamericano de Altos Estudios Musicales. El más reciente de los cuatro centros, apoyado por la Fundación Rockefeller, lo dirige Alberto Ginastera. En él, los jóvenes compositores del continente tienen la poca frecuente oportunidad de perfeccionarse e investigar en el campo de la musicología, sin abandonar su trabajo creador (becas de 20 meses, pasaje pago desde y hasta el lugar de residencia del becario, y 200 dólares mensuales durante la estadía). Además de su activo plan de festivales, cursos y conferencias, cuenta en 1963 con un elenco pedagógico de primer agua: Aarón Copland, Ricardo Malipiero, Olivier Messiaen y el propio Ginastera.

"¡Un kilo de arte!" Esta es la crítica más estimulante que escucharon entre el público Sergio de Cecco y Ariel Bufano después de una de las funciones de su Teatro de Marionetas rodante auspiciado por la Municipalidad de Buenos Aires. Con la farsa *Polichinela*, del propio De Cecco y Juan Gelman, y una adaptación de *Romeo y Julieta*, ambos titiriteros ambicionan romper el estancamiento del teatro de muñecos en la Argentina. Cuentan con entusiastas colaboradores: Beatriz Suárez, esposa de Bufano, y Martha Gavensky, esposa de De Cecco; ambas pintoras y, naturalmente, escenógrafas del tablao. Desde las primeras experiencias en parques y plazas de Buenos Aires durante el verano de 1961, el número de personajes ha crecido hasta los quince que demanda la obra de Shakespeare; para ello, a los cuatro fundadores se agregaron Sergio Bufano, Rodolfo Román y Gina de Lorenzo. Pero los mayores problemas se produjeron en la escenografía. ¿Cómo cambiar once veces de decorado en un escenario de 2 metros por 3, sin caídas de telón que enfrian el interés del espectador? Espoleado por la necesidad, el ingenio de los titiriteros creó un sistema de escenas ensambladas y biombos giratorios que permiten cambios a la vista del público.

El éxito de *Romeo y Julieta* para niños es indudable: 1.500 espectadores por noche demuestran la eterna actualidad de Shakespeare.

Julieta y Romeo sin caídas de telón.



TEATRO

Shakespeare en marionetas

**panorama de
PANORAMA**

**ARTES
VISUALES**



De la Vega, Deira, Macció y Noé. Corren todos los riesgos.

Ni abstractos ni neofigurativos: pintura a secas

"En las artes plásticas, la Argentina está a la zaga de Europa. Allí prefieren la autenticidad, aunque sea equivocada... La Argentina, antes que nada, tiene que inventarse a sí misma. Y para eso tenemos que correr todos los riesgos: errores, bodrios si fuera necesario... La pintura argentina no existe: hagámosla." Estas polémicas declaraciones de Luis Felipe Noé precedieron en pocos días a la exposición del grupo Macció-De la Vega-Deira-Noé, en el Museo de Bellas Artes (15 de junio al 7 de julio), unidos, entre otros rasgos comunes, por su ruidoso rechazo de todo encasillamiento en tendencias o escuelas: "No somos ni abstractos ni neofigurativos; somos simplemente pintores".

Ernesto Deira, en plena transición de sus nueve años de figurativismo a una mayor libertad de la imagen, muestra aún vestigios de adhesión a cierto orden, especialmente en la composición de la pareja de *Adán y Eva*, que aparece en varios de sus cuadros.

La obra de Rómulo Macció —antes figurativo, luego abstracto, ahora agresivamente figurativo— es notable por su paradoja: emplea violentos ritmos y una atmósfera general de gran vitalidad para expresar un tema que parece obsesionarlo: la muerte.

Frente a esta contradicción de Macció, Jorge de la Vega se repite en su búsqueda de formas deliberadas, dentro de su utilización del *collage* de trapos; representa, sin duda, el aspecto más débil de la muestra.

El más preocupado por los problemas del color es Luis Felipe Noé. Señalado antes como el primer figurativo informalista, ahora hace pintura directamente figurativa, apelando a toda suerte de materiales —maderas, estampas, papeles— para lograr un lenguaje directo, que se acerca peligrosamente a la anécdota en telas como *Los tiempos cambian o el incendio del Jockey Club*. Su desconcertante *Introducción a la esperanza* está dividida prácticamente en dos cuadros. "Al oponer atmósferas distintas —explica Noé—, la unidad se consigue mediante la oposición." A pesar de esta libertad de medios, se añora al Noé anterior, cuyos temas nacionales conmovían, no por referencias literarias, sino por la fuerza comunicativa de su lenguaje pictórico.

Se trata, indudablemente, de una exposición "fuerte". Y, además, con libertad de opinión: partidarios, opositores violentos y espectadores se

desfogaron en la mesa redonda realizada el 21 de junio por la Asociación Amigos del Museo Nacional de Bellas Artes, con la participación de Teodoro Craiem, Julio Llinás y Samuel Paz.

Dos bailarinas danzan en el teatro San Martín. ¿Qué relación puede haber con las artes plásticas? La hay y no una, sino dos: 1) Las bailarinas —Paulina Oca y Graciela Martínez— bailaron auspiciadas por la Sociedad Argentina de Artistas Plásticos; 2) ambas son esposas de los pintores Jorge Demirjian y Antonio Seguí, respectivamente. Ensayan en un taller de Constitución que todavía huele a pintura (Demirjian y otros dos pintores lo ocuparon por turno). Ahora, sobre el piso lijado, entre las paredes llenas de carteles, Oca y Martínez crean sus modernas coreografías.

Graciela Martínez (dos años en México, giras por Centroamérica) danza "vestida" con objetos de tela y alambre, al compás de sonidos creados y seleccionados con grabador por ella misma. Paulina Oca (antes bailarina clásica; recitales en la Schola Cantorum de París y en Milán) se ha orientado, en cambio, hacia las coreografías basadas sobre temas anónimos primitivos españoles: cantos litúrgicos, saetas, tintos. Confiesa un original deseo: llegar a la abstracción por intermedio del cuerpo.

Pero ambas coinciden en su rechazo de la escuela clásica de danza moderna. En el recital del San Martín bailaron Bach, Debussy; *Núcleos*, de Juan Carlos Paz y *Metamorfosis*, del concretista Paul Schaeffer.

Martínez y Oca: danza con olor a pintura.



Danzan esposas de pintores

SEPA QUÉ ES LO QUE VOTA

He aquí lo que los principales partidos políticos (por orden alfabético) que participarán en la inminente contienda electoral harán -en caso de triunfar- por resolver los grandes problemas nacionales. Las líneas de acción sintetizadas en este cuadro se confeccionaron sobre la base de las plataformas, declaraciones, discursos y también de consultas realizadas con allegados a cada agrupación política.

* NOTA: El término "revolucionario" aplicado a los planes de gobierno de tres partidos (ellos mismos califican sus programas de tales) no implica necesariamente violencia o sacrificio de las normas democráticas, y sólo pretende expresar el propósito de efectuar reformas inmediatas y profundas en las estructuras nacionales.

Partidos políticos	Orientación del gobierno	Lineamientos económicos	Política exterior	Política social	Legislación represiva
FEDERACION DE PARTIDOS DE CENTRO	Gobierno estabilizador, moderado. Objetivos: saneamiento financiero, estabilidad política, ordenamiento social, aliento a las inversiones, defensa de la democracia.	Economía: libre empresa. Negociación con el Fondo Monetario Internacional. Renegociación de los contratos petroleros. No emisionista. Control del proceso inflacionista.	Prooccidental.	Reducción de la burocracia. Reordenamiento del sistema de jubilaciones y pensiones. Plan de vivienda a través de las empresas privadas. Congelación de precios: no. Aumento de salarios: no.	Proscripción del comunismo y de todos los totalitarismos. Impedir el retorno a regímenes pasados. Derogación del Plan Conintes.
PARTIDO DEMOCRATA CRISTIANO	Gobierno revolucionario.*Objetivos: desarrollo económico y social simultáneos; elevación del nivel de vida; participación de los trabajadores en la dirección y los beneficios de las empresas; reforma agraria y educativa.	Economía: planificación democrática. Ruptura inmediata con el Fondo Monetario. Anulación de contratos petroleros. Emisión monetaria.	Independiente.	Congelación de precios de artículos de primera necesidad. Aumento de salarios. Racionalización de la burocracia. Pago inmediato de jubilaciones, pensiones y sueldos de empleados públicos. Plan nacional de vivienda.	Contra todas las proscripciones. Derogación del Plan Conintes y de la Ley de Seguridad del Estado.
PARTIDO DEMOCRATA PROGRESISTA	Gobierno moderado, fundamentalmente de transición. Objetivos: cuestiones sociales y pacificación política.	Economía: planificación libre. Ruptura con el Fondo Monetario Internacional. Renegociación de contratos petroleros. Emisión monetaria.	Independiente.	Salarios: aumento mínimo necesario. Vivienda: plan nacional estatal.	Contra toda proscripción. Derogación del Plan Conintes y de la Ley de Seguridad del Estado.
JUSTICIALISMO	Gobierno revolucionario.*Objetivos: justicia social, distribución de la riqueza, pacificación. Soberanía nacional.	Economía: planificada democráticamente. Ruptura inmediata con el Fondo Monetario Internacional. Anulación de los contratos petroleros.	Tercera posición (independiente).	Emisión monetaria. Aumento masivo de salarios. Pago de jubilaciones y pensiones. Congelación de precios de artículos de primera necesidad. Plan nacional de vivienda (estatal).	Contra todas las proscripciones. Derogación del Plan Conintes y de la Ley de Seguridad del Estado.
PARTIDO SOCIALISTA ARGENTINO	Gobierno revolucionario.*Objetivos: reforma agraria, desarrollo económico, separación de la Iglesia y el Estado, ley de divorcio, enseñanza estatal, nacionalización de las fuentes de energía.	Economía: estatizada. Ruptura con el Fondo Monetario Internacional. Anulación lisa y llana de los contratos petroleros. Emisión monetaria.	Neutralista.	Congelación de precios y aumento masivo de salarios. Pago de jubilaciones y pensiones. Plan de vivienda estatal, a través de los sindicatos.	Contra todas las proscripciones. Derogación del Plan Conintes y de la Ley de Seguridad del Estado.
PARTIDO SOCIALISTA DEMOCRATICO	Gobierno moderado. Objetivos: enseñanza laica, ley de divorcio, separación de la Iglesia y el Estado, cooperativismo, impulso económico, pacificación política y social.	Economía: planificación social libre. Negociación con el Fondo Monetario Internacional. Renegociación de los contratos petroleros.	Prooccidental.	Aumento mínimo de salarios. Pago de jubilaciones y pensiones, de sueldos de empleados públicos. Plan de vivienda: apoyo del Estado a las cooperativas.	Proscripción del comunismo y de todo totalitarismo. Derogación del Plan Conintes y de la Ley de Seguridad del Estado.
UNION CIVICA RADICAL DEL PUEBLO	Gobierno transformador. Objetivos: mejor distribución de las riquezas y la renta nacional, seguridad económica popular, garantizar la democracia y la libertad. Pleno empleo.	Economía planificada, con sentido social. Ruptura con el Fondo Monetario Internacional. Anulación de los contratos petroleros. Emisión monetaria.	Independiente.	Racionalización de la burocracia. No contempla el pago inmediato de jubilaciones y pensiones, como tampoco la congelación o el aumento de salarios. Congelación de precios de artículos de primera necesidad. Vivienda: sin plan.	Contra todas las proscripciones. Derogación del Plan Conintes y de la Ley de Seguridad del Estado.
UNION CIVICA RADICAL INTRANSIGENTE	Gobierno estabilizador, transformador. Objetivos: expansión industrial, creación del Consejo Económico Social, aprovechamiento de los recursos humanos y materiales, afianzamiento de la Ley de Asociaciones Profesionales.	Economía: libre empresa dentro de un sistema de ordenamiento económico. Emisionista. Contención de la inflación. Negociación con el Fondo Monetario. Contratos petroleros: "Lo que decida el Congreso"	Prooccidental.	Normalización de pagos a jubilados y empleados nacionales. No contempla ni el congelamiento de precios ni el aumento de salarios. Plan de vivienda a través de cooperativas, sindicatos, municipios.	Contra todas las proscripciones. No contempla la derogación o el mantenimiento del Plan Conintes o de la Ley de Seguridad del Estado.
UNION DEL PUEBLO ARGENTINO	Gobierno estabilizador ("con fuerte sentido social"). Objetivos: problemas de carácter social.	Economía: planificación indicativa (sistema francés: colaboración del Estado con la iniciativa privada). Renegociación con el Fondo Monetario Internacional.	Prooccidental.	Congelación de precios o salarios: no. Pago inmediato de jubilaciones y pensiones. Racionalización de la burocracia. Plan de vivienda a través de la iniciativa privada con apoyo del Estado.	Contra las proscripciones de todo partido político, pero no contra la de las ideologías extrañas como el comunismo. Derogación del Plan Conintes y de la Ley de Seguridad del Estado.



CONGRESO: renovación o muerte

Los argentinos mayores de 45 años evocan con nostalgia "los parlamentos de antes" y hablan con admiración casi religiosa de hombres que ya se han incorporado a la historia o que, si viven, pertenecen a la leyenda: Carlos Pellegrini, Pedro Goyena, Marco Avelleda, Joaquín V. González, Indalecio Gómez, Lisandro de la Torre, Juan B. Justo, Matías Sánchez Sorondo, Rodolfo Moreno, Nicolás Repetto, Alfredo Palacios, son unos pocos de los puntos de referencia de una época de oro que, como el paraíso terrenal, se perdió para siempre.

Los jóvenes podrán sospechar que esa actitud es una manifestación más de la inveterada tendencia de "los viejos" a sobrevalorar el mundo de antaño.

Sin embargo, en este caso la realidad parece confirmar que el Congreso argentino, en los últimos tiempos, ha perdido dignidad y jerarquía intelectual y moral; que no cumple con las funciones esenciales que le asigna la Constitución; que se halla, en suma, en una peligrosa espiral de decadencia.

Solo así se explica que el órgano de nuestra democracia más directamente representativo del pueblo de la Nación haya actuado en medio de la más extendida orfandad de calor popular. El Congreso tiene una gran parte de la responsabilidad —y es, a la vez, en parte, víctima— de la crisis de confianza y de fe que afecta a toda la democracia argentina. Así se explica también que, salvo los legisladores directamente afectados, nadie se inmutara cuando el 19 de mayo de 1962 se declaró por decreto el "receso" permanente del Congreso.

Síntomas de una crisis

El 1º de mayo de 1958 se inauguró —según la casi unanimidad de las opiniones— el Congreso de más bajo nivel técnico e intelectual que registra la historia del país. Ese día estrenaron sus bancas 229 legisladores, de los cua-

les 227 eran radicales, si bien estaban separados por un aditamento. La Unión Cívica Radical Intransigente, triunfante en todos los distritos electorales del país, contaba con la unanimidad del Senado —46 miembros— y los dos tercios de la Cámara de Diputados —130 diputados—. El resto —52 diputados— pertenecía a la Unión Cívica Radical del Pueblo, salvo dos diputados del Partido Liberal, de Corrientes.

La primera característica de ese congreso fue la falta de iniciativa propia. Los senadores y diputados de la UCRI, que como mayoría tenían la responsabilidad de la promoción legislativa, se limitaron a aguardar pasivamente la llegada a las Cámaras de los proyectos de leyes preparados por el Poder Ejecutivo, que en su casi totalidad fueron apoyados sin examen crítico. Los bloques mayoritarios de legisladores se adaptaron una y otra vez a los vaivenes de la política oficial, sinuosa y contradictoria. Las pocas leyes importantes sancionadas por iniciativa del Congreso, como las de jubilaciones y pensiones y el Estatuto del Docente, no fueron aplicadas por el Poder Ejecutivo, aduciendo falta de recursos. Cuando a fines de 1958 el presidente de la Nación inauguró una línea política, social y económica diferente de la contenida en la plataforma electoral que lo había llevado al triunfo, los legisladores de la UCRI lo acompañaron sin mayores protestas. Quedaron sancionadas así las leyes represivas de las actividades peronistas, comunistas y gremiales, el estado de sitio por tiempo indeterminado, la nacionalización del petróleo (que quitó a las provincias derechos constitucionales sobre los yacimientos de hidrocarburos), los convenios con CADE y CEP (que dieron nacimiento a SEGBA), la ratificación de los compromisos con el Fondo Monetario Internacional, la ley de energía,

Es en gran parte responsable de la actual crisis de confianza

etc. Cuando en algunos casos se generaban focos de rebeldía en los bloques de diputados o senadores, el presidente Frondizi los reunía y les hablaba de las "razones de Estado" que inspiraban su política. Los legisladores salían invariablemente convencidos de esas reuniones. Esta actitud de obediencia ciega registró excepciones. Los diputados Horacio Flavio Luelmo, de Río Negro, y Nélica Baigorria, de la Capital Federal, se separaron del bloque de la UCRI, cuando este sancionó el estado de sitio por tiempo indeterminado, en diciembre de 1958. Un año después, el Poder Ejecutivo solicitó la sanción de la ley de energía, que vulneraba derechos de las provincias y delegaba en manos de aquél facultades privativas del congreso. Entonces, siete diputados de la UCRI (Cuevaz, Rosario Díaz, Espina, Marchini, Rosenkrantz, Santoni y Spangenberg) se negaron a apoyar esa ley y, proclamándose disidentes, constituyeron el nuevo bloque "radical nacional y popular".

Entre 1958 y 1962, el congreso admitió, en medio de las protestas estériles de las minorías, que el Ejecutivo mantuviera casi con exclusividad la promoción legislativa y declinó ante el poder presidencial numerosos derechos y atribuciones que le eran propios.

La "política del amén" con relación a los hechos producidos por el Ejecutivo —así la denominó un ingeniero dirigente conservador— fue el rasgo dominante de esta etapa parlamentaria. A ella contribuyó la férrea disciplina de bloques, que coartó la iniciativa individual de los legisladores y en ocasiones no se detuvo ni ante escrúpulos de conciencia.

Trabajo a desgano

Por otra parte, los legisladores, en una estimable proporción mayoritaria, carecieron de responsabilidad, de seriedad y de voluntad de trabajo. Las dificultades para obtener número se transformaron en cosa ordinaria. El bloque mayoritario de la Cámara de Diputados, con holgado quórum propio —130 sobre 95 diputados necesarios—, dependió casi siempre de la

presencia de la minoría para que el cuerpo pudiera deliberar. Las sesiones comenzaban sistemáticamente una, dos, cuatro o más horas después de lo que fijaba la citación. El ausentismo tuvo manifestaciones extremas: el diputado Antonio Tórtora, de la UCRP de la Capital, faltó a más del 90 % de las sesiones, y el diputado Juan Carlos Cárdenas, representante de la UCRI de Tucumán, no estuvo aproximadamente en el 80 % de las reuniones. A ninguno de los dos se les aplicó nunca la disposición reglamentaria que establece el descuento proporcional de dietas por inasistencias. Es cierto que, a modo de compensación, hubo casos de perfecta asiduidad, entre los que descolló el diputado Antulio Pozzio, de la UCRP de Buenos Aires, quien, además de no faltar a casi ninguna sesión, batió verdaderos records de permanencia en el recinto y de constante atención a los debates.

Las reuniones de las comisiones —laboratorios naturales del trabajo propio legislativo— corrieron una suerte similar. Puede estimarse que alrededor del 50 % de ellas no se realizaron o se postergaron una o más veces. Era un episodio corriente ver a los empleados de las comisiones perseguir a los legisladores por las dependencias del Congreso para conseguir que pusieran sus firmas en despachos en cuya redacción no habían participado y que ni siquiera conocían. En las sesiones de las Cámaras se incluían, para ser tratados, proyectos sin estudio previo. Así fue como se sancionaron leyes que al poco tiempo requerían la sanción de otras, complementarias, interpretativas o aclaratorias, porque contenían disposiciones irracionales o contradictorias. Así fue como, en una misma ley, como la de alquileres, se fijaron dos fechas diferentes para su vigencia.

Función político-legislativa

El Congreso tiene, junto a su función legislativa específica, una función política propia derivada del hecho de ser el órgano más directamente representativo del pueblo; en cuanto tal, es



El ujier cubre piadosamente los micrófonos.

la vía de comunicación natural entre pueblo y gobierno.

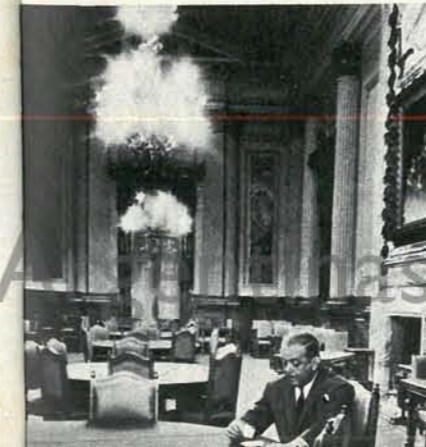
Ante la declinación de la función legislativa sustancial, se produjo una hipertrofia de la función política. Interminables debates y agresivas polémicas ocuparon durante largas horas la atención de los diputados, sin arrojar mayor luz sobre los problemas. A su término, todo quedaba como al principio: la mayoría, en la defensa incondicional de la política del Ejecutivo, cualquiera que ella fuese; y la minoría, en una actitud de oposición sistemática. Como tarea anexa a esa preocupación meramente política, los legisladores demostraron una cuidadosa susceptibilidad, que hacía proliferar las cuestiones de privilegio. El comentario de un diario, el descomedimiento de algún funcionario, la más leve insinuación de crítica al Parlamento, daban motivo para el planteamiento en cadena de cuestiones personales "en defensa del honor y los fueron legislativos".

La insuficiencia del trabajo de las comisiones y de las Cámaras acumulaba esa tarea para los últimos días del período legislativo, durante los cuales se aprobaban leyes en serie, sin discusión, mientras la gran mayoría de los legisladores ignoraba lo que se votaba. Algunas cifras son ilustrativas: en 1958 se sancionaron 368 leyes; 259 de ellas fueron aprobadas durante los dos últimos días de sesión. En 1959, las leyes sancionadas alcanzaron a 474, de las cuales se votaron 270 durante los dos últimos días del período ordinario. Es verdad que muchas de ellas son pensiones gratificables o esas numerosas "pequeñas leyes" que disponen la realización de diversas obras públicas (camino, escuelas, tendidos de líneas telefónicas o telegráficas, instalaciones de sucursales de correos o de teléfonos, puentes, etc.). La sanción de estas disposiciones representa una concesión del Parlamento, como cuerpo, a la vanidad personal (¿o a la demagogia?) de los legisladores. Al iniciarse el receso anual, cada senador y diputado regresaba a su provincia o a su pueblo con el trofeo de la obra pública lugareña aprobada en el papel, y



Lo Ley en reparaciones: tiene que quedar bien.

Rodríguez, el comisario espera



Hay que sacarle las muletas. La República merece recuperar el brioso impulso de sus corceles.

lo exhibía como éxito de su labor. Pero todos sabían de antemano que la gran mayoría de esas leyes jamás se cumpliría, porque en conjunto totalizan sumas cuyas disponibilidades no había sido prevista.

"Lo que natura non da..."

Si pasamos revista al desempeño individual de legisladores nacionales que pasaron por el Congreso durante los últimos cuatro años, nos encontramos con unos pocos que, por su capacidad intelectual, sus dotes oratorias o su erudición —rara vez por todo eso reunido—, toleran un principio de comparación con los grandes parlamentarios del pasado.

En un bloque de diputados de la UCRI que se inició en 1958 con 130 miembros, sobresalieron Horacio Domingorena, Ricardo González, Héctor Gómez Machado, Jorge W. Ferreira, Rodolfo Carrera y Héctor García Solás. Otros 40 diputados de la UCRI tuvieron intervenciones en diferentes niveles, informaron despachos de comisiones o participaron en debates de alguna importancia. De los 85 restantes, no hay memoria de que hayan protagonizado alguna intervención activa de relevancia. Hubo legisladores de la mayoría, como Rómulo Vinciguerra, Domingo Condulucci o Alfredo Villar, que solo hicieron oír su voz para apostrofar a la bancada adversaria. De otros, como Martín Ponce de León, Daniel Errea o José María Gutiérrez, entre varios más, no se tuvo la suerte de conocer el timbre de su voz en el recinto de sesiones.

En el radicalismo del pueblo se destacaron 9 diputados: Jorge W. Perkins, Carlos Becerra, Carlos Contín, Luis A. León, Anselmo Marini, Carlos H. Perette, Antulio F. Pozzio, Agustín Rodríguez Araya, Emir Mercader, Ernesto Sammartino y Nerio Rojas. Alrededor de otros 10 los acompañaron en los debates importantes y en la actividad legislativa de fondo, y unos 30 vegetaron en actitud pasiva. El diputado Tórtora no habló en ninguna de las poquísimas sesiones a las que asistió, y el diputado Marco-

nato, ejemplo de asiduidad, no intervino en ninguna de la casi totalidad de sesiones a que concurrió. Junto a ellos, a los diputados Julio P. Longhi, Luis Conte y Arón Zadoff, entre otros, tampoco se los escuchó casi nunca.

Los diputados Aguinaga y Jofre, conservadores, y la diputada Baigorria, radical disidente, completan la exigua nómina digna de mención.

En la Cámara alta, los senadores García, Weidman, Juárez, Melani y Dávila representaron lo mejor, hasta la incorporación de Alfredo Palacios y Adolfo Vicchi, sobrevivientes, entre la medianía vigente, de mejores épocas parlamentarias.

¿Parlamento o comité?

Otro gran déficit del último congreso radica en la hipertrofia y la desnaturalización de su estructura técnico-administrativa. A partir de 1958 se produjo un alud de nombramientos que tuvo por objeto cubrir los múltiples compromisos políticos de los legisladores. Los nuevos empleados se incorporaron a cargos superiores a los de los antiguos funcionarios de carrera, con la consiguiente desmoralización de estos últimos. Comisiones que funcionaban normalmente con tres o cuatro empleados, fueron dotadas de siete u ocho. Cada nuevo agente posee su padrino político en algún diputado o senador, que lo protege contra dificultades emergentes de inasistencias o incumplimiento de las obligaciones del cargo. Los secretarios técnicos de las Cámaras, que reglamentariamente deben proponer a la presidencia los nombres para llenar vacantes, han sido sistemáticamente desconocidos en esa facultad. El plantel actual de empleados administrativos permanentes y supernumerarios de la Cámara de Diputados solamente, sin contar el personal de mastranza, alcanza a alrededor de 1.000 agentes. Hacia fines de 1961 había en Diputados un 80 % de empleados nuevos, en su gran mayoría sin experiencia ni idoneidad, y un 20 % de funcionarios antiguos, de carrera, postergados por aquellos en sus ascensos. Fue en ese momento cuando se san-

Porque es del pueblo, no debe ser sordo a sus reclamos

¿Cuánto cuesta el Parlamento?

De acuerdo con su último presupuesto de gastos, el Congreso de la Nación le cuesta al país 588,1 millones de pesos anuales. De esa cantidad, \$ 416,5 millones están destinados a pagar las dietas de los legisladores, los 1.871 agentes efectivos —954 de la Cámara de Diputados, 410 del Senado, 219 de la Biblioteca, 230 de la Imprenta y 58 de la Ayuda Social—, y los asesores y empleados supernumerarios que no tienen cargos de presupuesto. Los 171,6 millones de pesos restantes se destinan a otros gastos generales de administración, manteniendo misiones en el exterior y en el interior del país, etc.

Un legislador nacional gana, entre dieta y gastos de representación, \$ 50.000 mensuales. El conjunto de los 192 diputados insume \$ 115,2 millones por año, y el total de los 46 senadores, \$ 27,6 millones. Los 238 legisladores nacionales que tiene actualmente el Congreso perciben por año, en retribuciones, \$ 142,8 millones.

Al margen de estas retribuciones, los parlamentarios tienen pasajes gratis en todos los transportes del país, un excelente servicio médico y social (del que es beneficiario todo el personal del Congreso) y algunas otras ventajas, todo lo cual representa verdaderos "plus" en sus ingresos reales.

cionó, como "un homenaje al personal del Congreso", un Estatuto que le daba estabilidad y disponía, para el futuro, que los ingresos debían efectuarse por el cargo inferior. Esta norma, que cristalizó la situación existente, no había sido ni siquiera pensada durante los tres años anteriores. De paso, el nuevo Estatuto dispuso la jubilación de oficio de antiguos funcionarios, cuyos servicios eran de gran utilidad.

Hay ejemplos típicos de nombramientos, promociones y permanencias arbitrarias en cargos. El ayudante personal del presidente Frondizi revisaba en 1958 como auxiliar en la Cámara de Diputados. Posteriormente fue ascendido a subdirector, saltando más de 10 categorías, y luego se jubiló con el cargo de director. Desde el 1º de mayo de 1958 hasta su jubilación, no prestó servicios en la Cámara. Por lo menos 15 legisladores han hecho nombrar, en diferentes cargos, a parientes cercanos: hijos, hermanos, cónyuges, sobrinos, primos, etc.

Amparándose en la estabilidad, permanecen actualmente en sus cargos todos los empleados que por el carácter eminentemente político de sus funciones deberían haber cesado en ellas con la clausura del Congreso. Vale la pena subrayar dos excepciones: la señorita Baigorria, hermana y secretaria de la diputada homónima, y el señor Murcia, del bloque de la UCRI, renunciaron apenas se clausuró el congreso.

Pocos días antes de esa clausura, el entonces presidente de la Cámara de Diputados, diputado Olegario Becerra, dispuso la creación de una nueva oficina: la "División Técnica, Informativa y de Relaciones Públicas e Interparlamentarias". Allí fueron destinados todos los empleados que habían colaborado con el anterior presidente de la Cámara, Federico Fernández de Monjardín. Los funcionarios antiguos del congreso dudaban de la necesidad de una tal división, máxime en pleno receso obligado, y afirman que sus funciones se superponen con las de otras secciones existentes.

Dentro de este cuadro nada alentador, asumen el carácter de verdaderas "islas" las oficinas de Información Parlamentaria y de Taquígrafos, a cargo, respectivamente, del señor Enrique Bonatti y del doctor Isaura Argüello. Ambas se rigen por estatutos y escalafones especiales, escrupulosamente respetados, y los ingresos se producen por riguroso concurso.

Hacia un parlamento funcional

Lo que antecede es una descripción cruda, pero realista, del congreso argentino en los últimos cuatro años. ¿Dónde radica el origen de este cuadro negativo?

La primera punta del hilo la encontraremos en viejos métodos y prácticas históricamente superados, que aún imperan entre las agrupaciones políticas

argentinas. Otro dato importante debe buscarse en la supervivencia de un sistema electoral —el de mayoría y minoría— que ya no se compagina con la realidad nacional. Y, por último, un índice de la reciente encuesta de Gallup (v. PANORAMA nº 1) nos ha de dar la clave de un tercer factor explicativo de tanta mediocridad: solamente el 5% de los argentinos está afiliado o toma parte activa en la vida de los partidos.

En cuanto a la primera cuestión que dejamos planteada, mientras la postulación de un candidato continúe dependiendo del número de afiliados que "arrastra" o "le responda" en las elecciones internas, y este número siga estando en función de la cantidad de "gauchadas" con que pueda pagar esas adhesiones, las listas de los partidos permanecerán plagadas de mediocres, porque no hay ninguna relación lógica entre la capacidad para distribuir favores y la aptitud para representar al pueblo en un parlamento.

El régimen de elección proporcional actuará en gran medida, por sí solo, como correctivo de las representaciones parlamentarias mediocres. Por una parte, limitará el acceso masivo de las listas mayoritarias; por otra, favorecerá el acceso de los hombres más representativos y capaces de las fuerzas minoritarias; creará, en suma, un clima de sana emulación y competencia que estimulará la selección natural de los mejores.

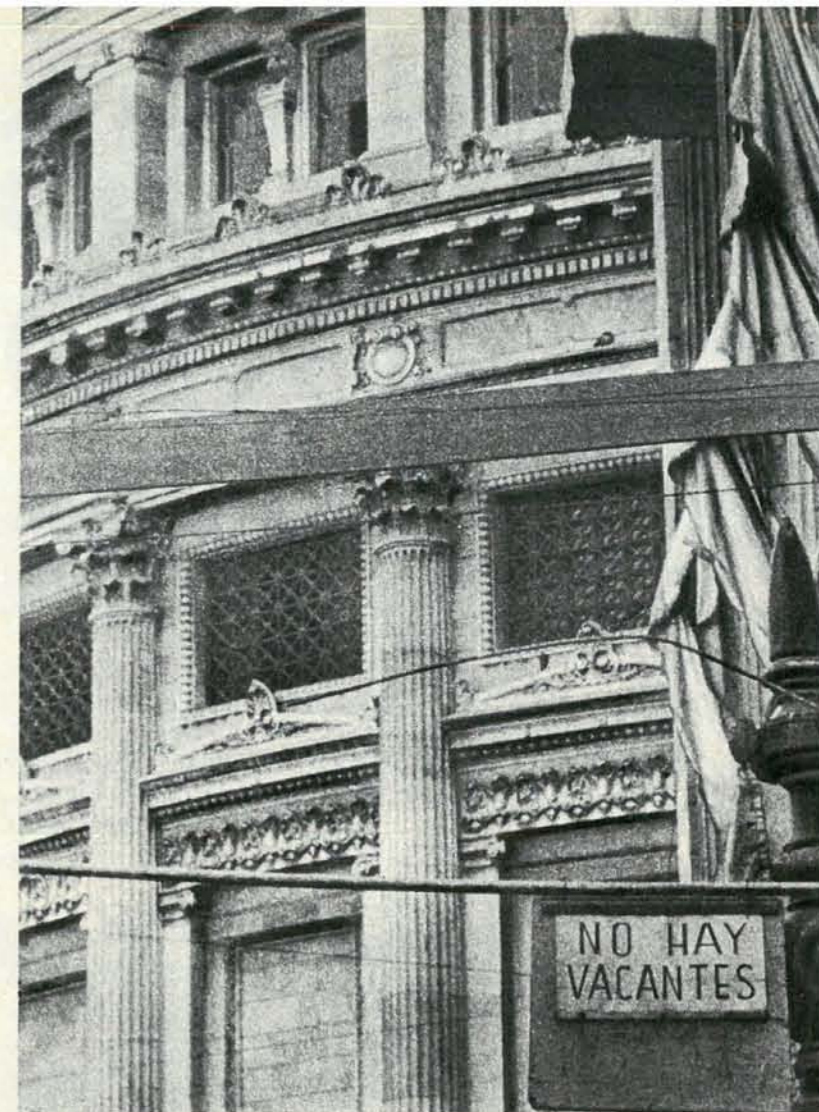
Trascendencia más profunda tiene la indiferencia política de los argentinos. Las tan repetidas frases: "La política es sucia", "Todos los políticos son unos sinvergüenzas", "A mí los políticos no me dan de comer", son versiones de otro imperativo, genuinamente criollo: "No te metás". Esas afirmaciones serán menos verdaderas en la medida en que todos los ciudadanos bien intencionados se resuelvan a hacer valer sus decisiones en todos los niveles de la vida política. Es claro que para eso deberán convenirse previamente de que es muy posible que de la actuación de los políticos dependa que ellos tengan más o menos comida, bienes, salud o cultura.

Pero estas modificaciones de costumbres políticas, de sistemas electorales y de actitudes mentales no constituyen en nuestra Argentina de 1963, por sí solas, soluciones completas a la crisis del Congreso argentino. Deberán estar acompañadas por una reforma estructural del Parlamento, que lo ubique a la altura de los tiempos. Resulta obsoleto un congreso que no cuente con grupos técnicos de información y asesoramiento y con una organización funcional ágil y dinámica, tal como existe en las democracias más avanzadas del mundo.

La crisis del Parlamento argentino consiste, en definitiva, en la insuficiencia de un instrumento pensado para un país mucho más simple que el actual.

El próximo congreso nacional estará en inmejorables condiciones de emprender esa reforma, una de las tantas que requiere este país joven para ponerse a tono con el ritmo del mundo moderno.

IGNACIO PALACIOS VIDELA



A pesar del letrero, aquí hay vacantes, y muchas, para quienes sepan encarrilar la democracia.

La carpeta espera. Es pequeña, pero en ella caben todas las soluciones que el país necesita.



ESTÁN EN JUEGO 6.440.000.000.000 DE PESOS



¿Cuánto vale el país? En la Bolsa —anfiteatro del dinero— se traduce en números el optimismo y el pesimismo en la economía argentina.

El destino económico
del país y de cada argentino
se decidirá
en los comicios de este domingo

A un paso de la definición del agitado momento político, la Argentina se pregunta si su futuro vale dos centavos, y si las corrientes económicas que se hagan cargo del gobierno sabrán conducir a buen puerto el barco destartado en el que todos navegamos. Y aunque la angustia y la expectativa invaden a todo el pueblo, hay un sector del país, un sector de

Buenos Aires, donde la incertidumbre alcanza su más grave expresión: los medios financieros. Estos, encerrados, por así decirlo, en un pequeño reducto porteño, la llamada "zona de bancos", muestran con su actitud entre tímida y optimista (los hombres están hechos de esperanza) la ansiedad que los consume ante la próxima definición.

Nada hay más justificado que la contenida excitación que sufre nuestro mercado de capitales. La historia de la crisis económica argentina se parece mucho, desde sus raíces, que podríamos remontar a 1930, a un chiste de humor negro: los responsables de la conducción económica nacional han ido pasándose los problemas unos a otros como una brasa ardien-

te; y cuando alguno de ellos demostró voluntad de resolver algo en forma más o menos permanente (errado o con razón), poco tardaron los eternos redentores en desalojarlo de su puesto. La inestabilidad política y lo que va de consuno, el "ameboidismo" económico, fueron minando, lentamente al principio, y luego en desastroso

vértigo, la confianza que países altamente tecnificados habían depositado en nosotros, y terminaron por liquidar hasta el respeto que el propio pueblo argentino debe a las leyes de la Nación, a la Justicia y a la Constitución misma. Con ello, el delito económico se convirtió en algo sospechosamente parecido a una norma, y el sabotaje sis-

En diez manzanas, una gran fábrica de números



Casa de la Moneda: los billetes aún sin cortar inician su aventura.



En esta vagoneta salen del tesoro del Banco Central 2300 millones.

temático a la labor de los funcionarios honestos se tornó habitual.

Ya nadie puede echar la culpa —toda la culpa— de la crisis nacional a tal o cual administración. Antes o después de setiembre de 1955, los errores se sucedieron y se acumularon inexplicablemente, hasta desencadenar la situación de 1962-63, que trajo, en plena inflación, todas las desventajas de una espiral deflacionista, con casi un millón de desocupados, una pavorosa retracción de la actividad nacional y una letal evasión de capitales al exterior.

Los próximos días, pues, señalarán para el país, y para el mundo que lo contempla inquieto, el momento más dramático de su enfermedad; aquel en el que iniciará verticalmente la recuperación o se hundirá hasta tocar fondo. Y por eso la "Wall Street" porteña —Reconquista, 25 de Mayo, San Martín— se dispone a escuchar la sentencia de julio con un ojo puesto en las plataformas políticas y el otro avizorando más allá de las fronteras. El país necesita urgentemente capitales para mejorar su infraestructura —transporte, energía—, capitales que aspiren verdaderamente a radicarse y a trabajar en nuestro suelo; capitales que reinviertan una parte apreciable de sus beneficios en la Argentina. Todo esto significa confianza. Nadie adelanta, a un desahuciado, dinero sobre su trabajo futuro, salvo como limosna; y aun esta tiene un límite. El país tiene que convencer a los capitalistas vagamente dispuestos a realizar inversiones, de que su capacidad de recuperación es total y a breve plazo. La crisis argentina es una crisis de confianza.

Reencuentro con el hombre

La experiencia sufrida por el país en los últimos años ha conmovido hasta las convicciones de grandes economistas. El doctor Raúl Prebisch ha reivindicado en el congreso de la CEPAL, en Mar del Pla-

ta, la necesidad de confianza interior tanto como exterior, afirmando que no debe capitalizarse el país y distribuir la riqueza sin volcar una parte en los sectores de población más necesitados. Esta concepción, revolucionaria si se tiene en cuenta la posición anterior de Prebisch y sus seguidores, demuestra la importancia creciente que entre nosotros ha conseguido el hombre como valor económico individual. Cada habitante del país, en efecto, deberá encontrarse en las mejores condiciones morales y materiales, dentro de lo que permite la crisis, para dedicarse a la tarea común. Esta implicará enfrentar serios problemas:

a) Desde 1949, el producto nacional per cápita (es decir, la producción total del país, dividida por el número de habitantes) no ha aumentado.

b) El gobierno no cuidó los transportes (trenes, camiones, puertos, etc.) como debería haberlo hecho; no invirtió suficiente cantidad de dinero para mantenerlos, mejorarlos y acrecentarlos. Por lo tanto, su reequipamiento depende en buena parte del esfuerzo nacional en un futuro próximo.

c) La Argentina es el único país de clima templado cuyo volumen de producción ha disminuido desde 1950 hasta la fecha.

d) Se instalaron industrias sin ningún plan ni coordinación de esfuerzos; y por lo tanto, una buena parte de los recursos nacionales se perdió en el impulso de actividades poco prácticas.

A pesar de este panorama deprimente, se puede ser optimista, pues la capacidad de reacción del país es asombrosa; y sobre todo, porque muchos de los que durante su gestión oficial se equivocaron, hoy reconocen la caducidad de los viejos esquemas del *laissez faire*. El doctor Krieger Vasena (ex ministro de Economía), por ejemplo, respondió a una pregunta de PANORAMA estimando el plazo del resurgimiento nacional —en condiciones ideales de estabi-



lidad político-social y conducción económica— aproximadamente en dos años. La "conducción económica ideal" implica —ahora sí— un discreto ordenamiento del desarrollo por parte del Estado.

Por su parte, el Banco Central de la República Argentina nos informó que el punto más dramático de la iliquidez fue superado en el mes de febrero, y que empieza a notarse la reanimación de los círculos financieros. Esto se torna evidente en la Bolsa, que en marzo operaba, diariamente, con unos treinta o cuarenta millones de pesos y actualmente —luego de una declinación permanente que duró meses— opera con 200 millones por rueda y clima optimista. ¡Y también se nota la reacción en los lugares de diversión, desiertos hace cuatro meses y hoy animados por una tímida alegría!

Nuestra "Wall Street" observa —tal vez más ansiosamente que el resto del país— el curso de los acontecimientos; pero su expectación no es pasiva. No ha dejado de trabajar en ningún momento, y los nuevos esquemas económicos que se plantean pasan ya por los engranajes de su gigantesca fábrica de números. 17.000 funcionarios y empleados, en diez manzanas, aproximadamente, barajan y controlan gran parte de la riqueza de la Nación, desde 42 bancos de la Nación, desde 42 bancos: el Central. Todos estos se encuentran en la Cámara Compensadora de Buenos Aires, donde las instituciones de la capital y zonas cercanas se reúnen todas las tardes para intercambiar los cheques que sus clientes han depositado y que deben ser pagados por otro banco. La Cámara Compensadora operó en 1962 con más de dos billones (exactamente 2.147.785.000.000) de pesos, representados por 44 millones 550.000 documentos, a un promedio diario de \$ 8.766 millones, y rechazó cheques, la mayoría de ellos "voladores", por \$ 81.047.000.000. Todos los días se queman en el Banco

Oro y billetes eieren su extraño seducción desde los escaparates de las casas de cambio.

La frenética rueda de la Bolsa y de la fortuna

Central a 700° C, dos millones de billetes de todos los valores, retirados de circulación, y las empleadas de la oficina de recuento cuentan todos los días trescientos millones. Los \$ 7.700.000.000 que guardan los tesoros sumados de todos los bancos del centro (la cifra es del 31 de diciembre pasado), contrastan con el Gran Tesoro del Banco Central, donde, en celdas como de condenados a muerte, veinticinco toneladas de oro en monedas y en barras de trece kilos cada una (valor) a 35 dólares por onza y a 135 pesos por dólar: 3.781.000.000 de pesos) y alrededor de sesenta mil millones en billetes aguardan pacientemente su destino. Pero los billetes atesorados en el Banco Central no son dinero "de veras"; solo se convierten en moneda cuando se los extrae de sus jaulas de acero y se los lanza a la circulación. Esto se comprende fácilmente si se piensa que cada billete es un pagaré firmado por el Banco Central y que un pagaré no vale nada en la cartera del librador.

Llegamos, pues, al tema de la emisión. Habitualmente se confunde "emitir" con "imprimir". La Casa de Moneda hace los billetes cuando se lo ordena el Banco Central, y este guarda luego los billetes en su tesoro. "Emitir" significa poner en la calle ese dinero, darle valor adquisitivo al papel impreso. Pero el Banco Central no puede emitir, aunque quiera, si no hay obli-

gaciones a cumplir. En este momento, un grupo de economistas apoya la emisión controlada de cierto volumen de moneda, para mitigar la iliquidez. Según ellos, puede aprovecharse la deuda del Estado con ciertos sectores nacionales, para aumentar el circulante. El doctor Carlos A. Coll Benegas, en su folleto *Reciente experiencia económica argentina*, dice, al hablar de las ventajas de expandir el crédito para reactivar la economía: "Esa expansión deberá iniciarse por el lado de la demanda, lo que en las presentes circunstancias no ofrece dificultades, pues basta con poner al día las deudas del Estado en materia de sueldos, salarios, jubilaciones y pensiones. Estimular la producción y la oferta a través del crédito no sería prudente, si antes no provocamos la reactivación de la demanda". Y esto es lógico, pues mal se podría promover una mayor producción de nuestras industrias sin asegurarles previamente un mercado donde colocar sus productos.

La retracción de la demanda, y la consiguiente disminución del volumen de ventas, es uno de los principales responsables de la sostenida caída de las cotizaciones en el Mercado de Valores durante muchos meses. Una acción es, puede decirse, un pedacito de empresa, del que esta se ha desprendido para obtener dinero. Si la empresa hace buenos negocios, vale más; y tam-

bién ese pedacito, representado por una hoja de papel, aumenta su valor. Si, al contrario, la empresa no vende o vende mal su producción, su valor disminuye, y con él, el de sus acciones. De acuerdo con la marcha de cada empresa, las acciones y otros valores se cotizan en el nombrado Mercado de Valores, en la Bolsa de Buenos Aires. Y puesto que en los últimos tiempos la gente, sin dinero, trataba de comprar lo menos posible, las acciones bajaron en la Bolsa de una manera alarmante. Todos los días, menos sábados y domingos, el Mercado de Valores cumple su "rueda" en la Bolsa. En un gran recinto, con pizarras móviles en las que se anotan todas las operaciones hechas, y su precio, un abigarrado grupo de agentes de Bolsa vende o compra acciones por cuenta de otros. Nada, hay más desordenado, aparentemente, que una rueda de Bolsa; los agentes reciben la orden de sus clientes en cabinas telefónicas especiales, o por encima de una baranda, y en seguida se lanzan al ruedo gritando a pulmón vivo "¡Compro...!" o "¡Vendo...!" y añadiendo a su reclamo el nombre de la empresa emisora de las acciones. Cada uno grita por su cuenta, y la rueda se transforma para el profano en un caos enloquecedor. De pronto, dos agentes que ofrecen y requieren las mismas acciones se encuentran, y entonces empieza el regateo,



Operaciones relámpago con el Interior: el teletipo transmite incesantemente las cotizaciones.



Perforación de las tarjetas que luego interpretará el cerebro electrónico. Abajo: por la Cámara Compensadora pasan casi \$ 9.000 millones en cheques por día.



El cerebro IBM del Banco Central. Al fondo, la memoria magnética. Alquiler mensual: \$ 1.300.000.

Un campanazo aplaca la danza de los millones

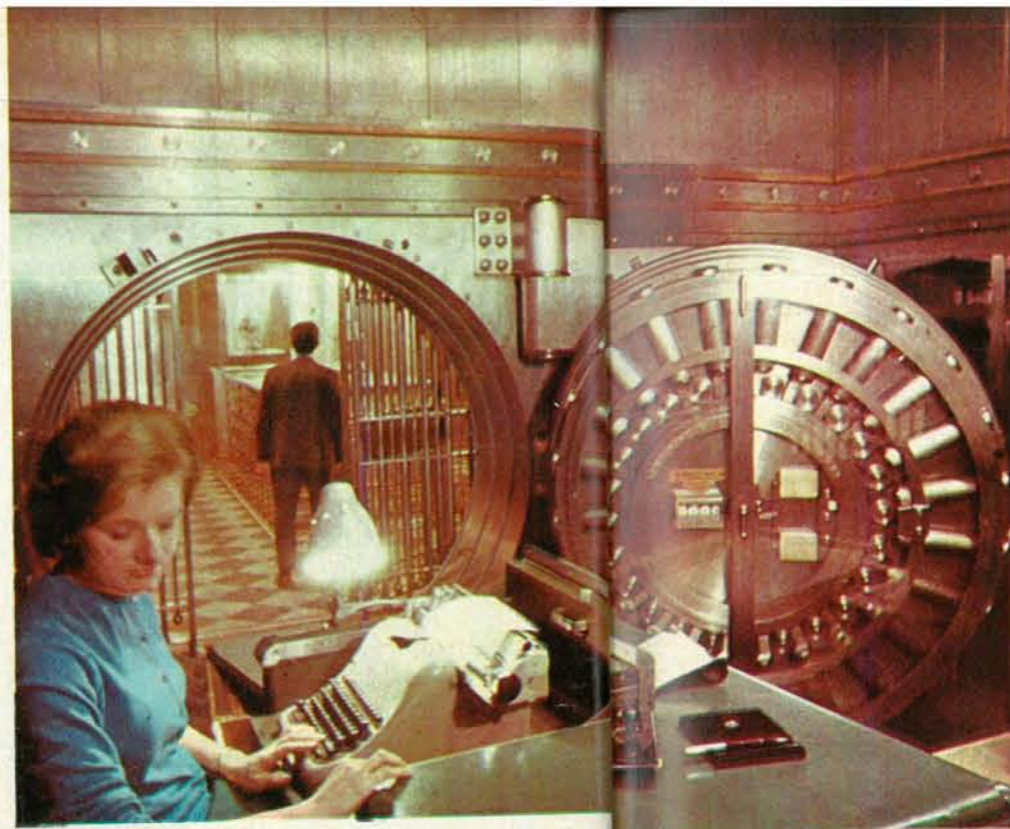
que toma como base la última operación hecha con papeles de esa empresa. Muy a menudo, también el regateo se hace a gritos, aunque el comprador y el vendedor estén a treinta centímetros de distancia uno del otro. Cumplida la transacción, el vendedor deposita en una mesa un comprobante de ella, para enterar a los prolijos escritores de pizarra de la última cotización de las acciones vendidas.

Si la rueda del Mercado de Valores tiene, en cuanto a movimiento y gritería, ciertos puntos de contacto con un andén de ferrocarril, la rueda del Mercado de Cereales a Término, que se lleva a cabo en el mismo edificio de la Bolsa, un poco más tarde que la anterior, parece surgida de un sueño de Ionesco: en el centro de un recinto espacioso se levanta un pequeño rueda ovalado, con gradas y asientos, de no más de cuatro metros de diámetro mayor. En él se ubican los agentes, y a la hora indicada empieza el manicomio. En la Bolsa de Cereales a Término no se venden acciones, sino trigo, maíz, etc. El detalle interesante es que el cereal que pasa de mano en mano por cifras espeluznantes no se ha cosechado aún, y a veces ni siquiera ha sido sembrado. Se vende "maíz abril", "trigo mayo", "cebada agosto", y tan pronto lo compran exportadores, o empresas que lo necesitan para la elaboración de sus productos y quieren asegurar el abastecimiento de materia prima, como especuladores que compran para volver a vender, con ganancia. Los agentes de cereales son muchos menos que los de valores, pero más gritones, si cabe. El visitante puede ver a un reposado caballero, sentado en su banqueta, ponerse de pronto rojo, saltar literalmente en el aire y vociferar: "¡Vendo cebada mayo!", sacudiendo el brazo, armado de índice enhiesto, hacia sus presuntos clientes. Puede ocurrir que nadie quiera "cebada mayo", y en ese caso, al cabo de un rato de escándalo, el caballero vuelve a ocupar su banqueta

con sereno aire de expectativa. En cambio, si hay algún interesado, este mira despectivamente, infla el pecho y hace una oferta bajísima con voz estentórea y ademán acusador. El vendedor reacciona como si hubieran pisoteado el honor de sus abuelos, y salta al medio del rueda gritando "¡Es poco!", hasta conseguir mejor precio. Cuando se ponen los dos de acuerdo, al borde del síncope, gritan "¡Anoté!...", al hombre de la pizarra, que debe ser un verdadero Mandrake para seguir al mismo tiempo tres o cuatro operaciones vociferantes. La rueda se cierra con un sonoro tañido, y automáticamente la paz vuelve a los espíritus.

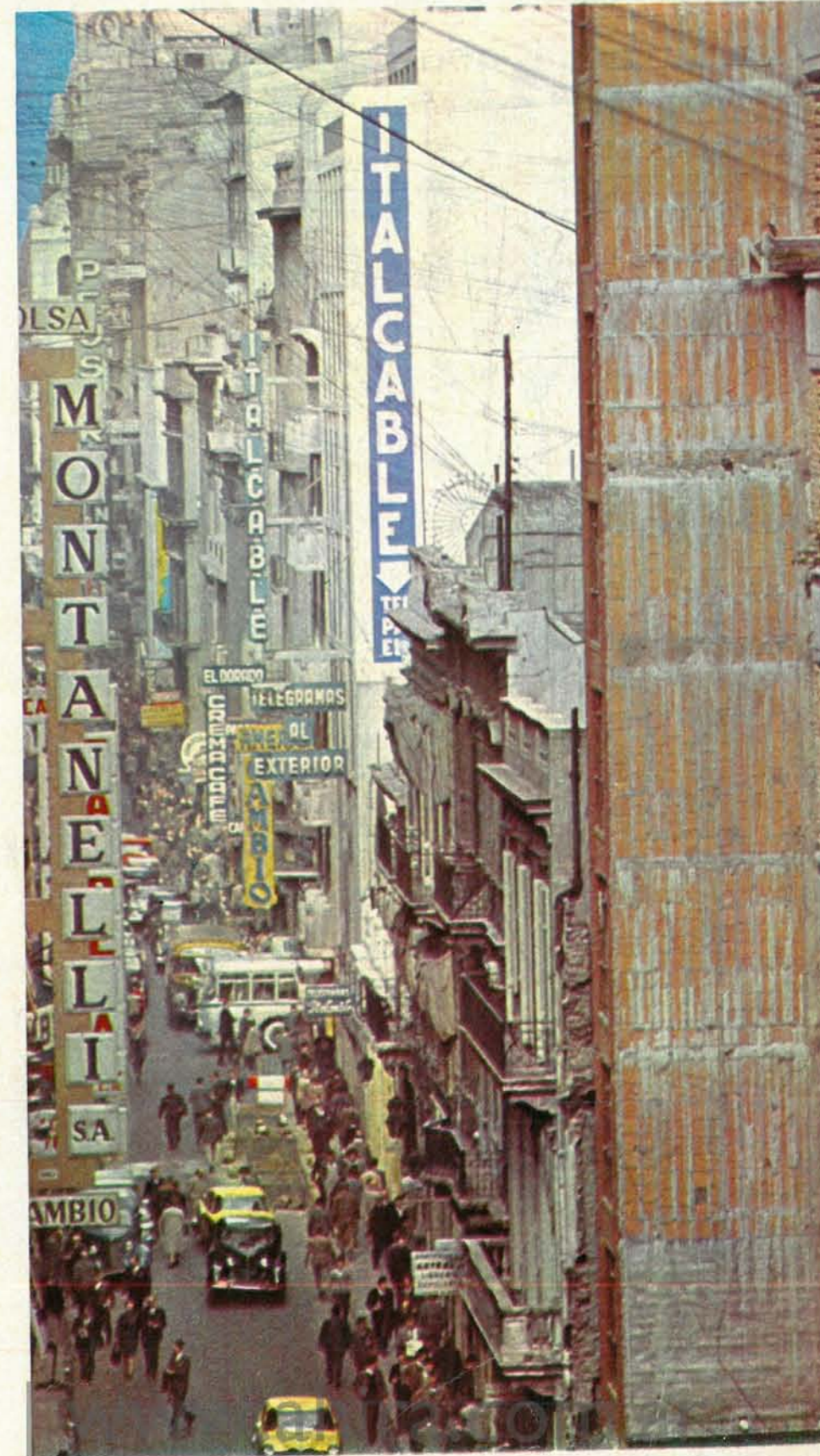
Y bien; en esta insólita rueda del Mercado de Cereales, la cosecha nacional cambia de mano tres o cuatro veces antes de alcanzar destino definitivo, y los especuladores ganan o pierden en un solo día cantidades fabulosas. Para los aventureros, jugar a la Bolsa con cereales es como sentarse en la sala de nácar del casino de Montecarlo.

Fuera de la Bolsa, mientras tanto, en la calle, en los bancos, a través de las infinitas conexiones telefónicas y cablegráficas que tapan con hilos el cielo de la "City", otro mercado impresionante tiende sus redes: el del dólar. Trescientos cincuenta y siete corredores de cambio autorizados toman diariamente en sus manos los hilos del mercado de divisas, y auscultan el peso moneda nacional. Cada uno de ellos tiene una línea directa con el Banco Central y comunica las operaciones que va realizando. Solamente entre bancos, al anochecer de cada día, se han movido ocho millones de dólares. Anteriormente, el Banco Central regulaba la cotización: si el dólar subía, vendía dólares hasta cubrir la demanda excesiva; si el dólar bajaba, compraba moneda estadounidense hasta agotar el exceso de oferta. Sin embargo, esta función, que mantenía el peso nacional fijo en el tipo de 84 por dólar, tuvo que ser suspendida. Al caer Frondizi, se hizo car-



Una bella guardiana (\$ 12.000 mensuales) mueve con una mano las 30 toneladas de la puerta del tesoro del City Bank.

José Federico López, director del Banco Central, en las catacumbas del oro: 25 toneladas en barras de 13 kilos.



Prohibido estacionar. Todo y todos corren en la Wall Street argentina. Solo de noche se descansa.

El dólar, termómetro de la confianza

go del Ministerio de Economía, por breve tiempo, el doctor Federico Pinedo; y éste —así lo manifestó durante la crisis política de mayo último— encontró reservas de dólares para tan solo dos días más de regulación. El Banco Central se retiró, pues, del comercio de divisas, y las siguientes cotizaciones encontraron el dólar a 86, 98, 93,8, 96,6 y luego en marcha ininterrumpidamente ascendente, que llevó el cambio a 150 pesos en noviembre de 1962. ¿Qué había pasado? El doctor Pinedo lo explicó así en su declaración del 11 de mayo de 1963: "El dólar, al precio que lo vendía el Banco Central, era demasiado barato, y no tiene nada de extraño que a ese tipo hubiese muchos compradores." "El 6 de abril (de 1962), día viernes, el Banco tuvo que vender unos 13 millones de dólares para mantener el cambio..." "Examinando el problema, llegamos todos a la misma conclusión: no se podía continuar manteniendo el cambio..." "... el Gobierno optó por dejar que hablara el mercado, por un tiempo..."

Y el mercado habló.

Ahora bien; ¿por qué se empeñaba el Banco Central en mantener fija la cotización del dólar a costa de sus propias reservas? Sencillamente, para obtener un peso de valor estable; porque una moneda estable representa la estabilidad nacional. Significa que la banca, el comercio y la industria internacionales pueden confiar en la Argentina. He ahí, otra vez, el tema de la confianza, nuestra batalla de hoy.

La Argentina debe actualmente a otros países la suma de 2.649.300.000 dólares, incluyendo intereses, y eso nos deprime. A esta cifra, total de las deudas oficiales, hay que sumar unos 600 millones de dólares, en que se estima el total de deudas privadas. Digamos, en cambio, que el capital fijo nacional (es decir, todos sus capitales productivos reunidos) suma 46.500.000.000 de dólares, casi veinte veces nuestra deuda exterior; y en este guarismo fantástico, que equivale aproximadamente a \$ 6.440.000.000.000, encontramos las fuerzas necesarias para ser optimistas.

El plan de pagos que debe afrontar la Argentina en los próximos años es el siguiente:

1963	435.700.000	dólares
1964	484.900.000	"
1965	414.200.000	"
1966	272.400.000	"
1967	190.000.000	"
1968	155.100.000	"
1969	135.400.000	"
1970	105.900.000	"
1971/90	...	455.100.000	"

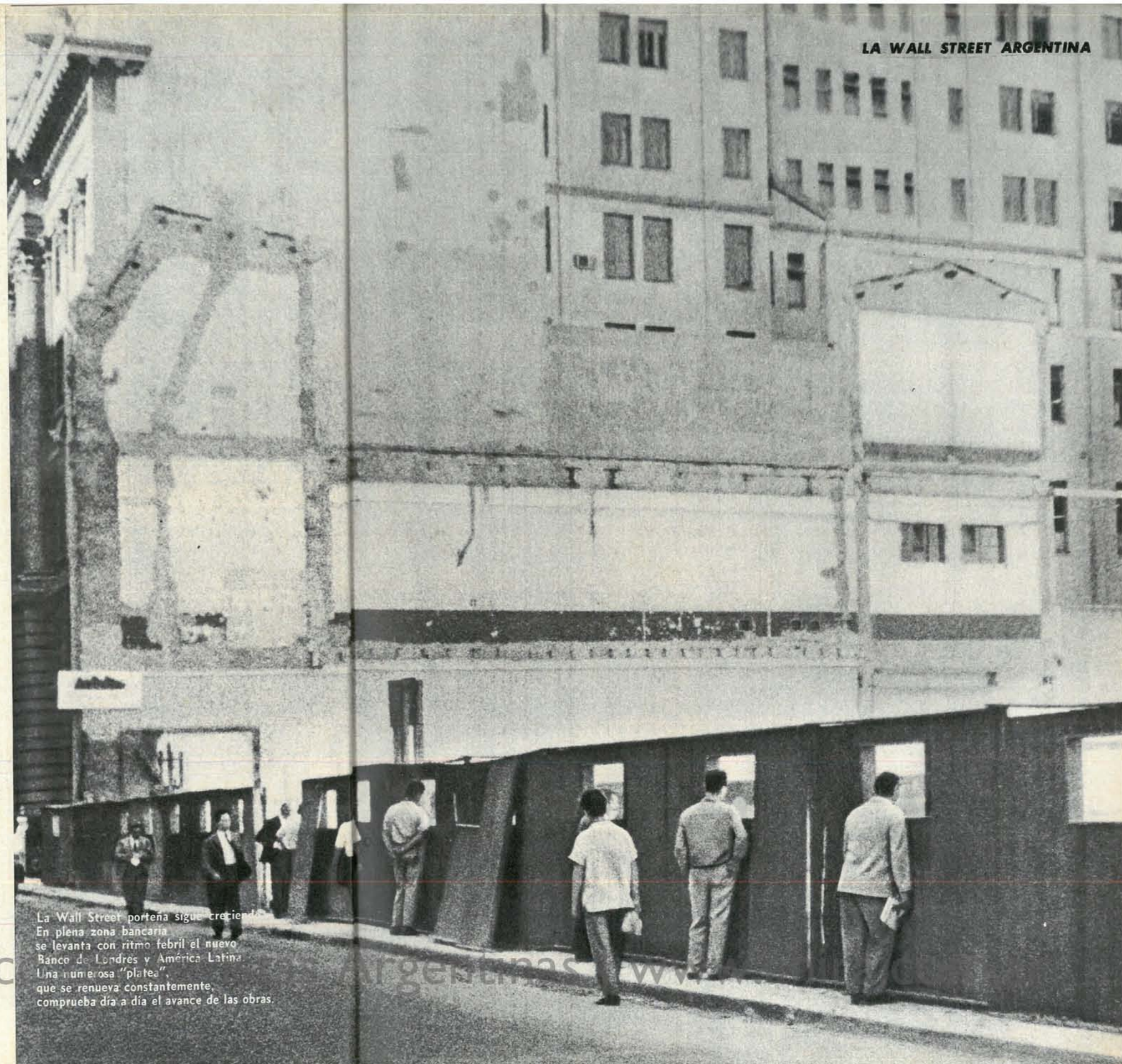
Los peores años son, como se ve, 1963, 1964 y 1965, pero una refinanciación de la deuda podría reducir el monto de los pagos inmediatos a una cifra oscilante entre 200 y 300 millones de dólares anuales. Estos, sumados al déficit medio nacional, estimable en 300 ó 350 millones de dólares, completarían una carga anual de 600 millones de dólares. Ahora bien; nuestras exportaciones suman unos 1.200 millones de dólares por año, y no es descabellado suponer que mediante una adecuada reorganización de la agricultura y la ganadería (cuyos actuales niveles son anormalmente bajos), y sobre todo impulsando la exportación de productos no tradicionales, esa cifra pueda elevarse a 1.800 millones de dólares.

Por otra parte, conviene recordar que las deudas privadas con el exterior son respaldadas por la Nación. La endeble situación actual de la industria argentina mantiene ahora esa deuda como una espada de Damocles sobre las finanzas del país; pero cuando la reacción económica general permita a los deudores efectuar normalmente sus pagos, el Estado se verá libre de tal amenaza.

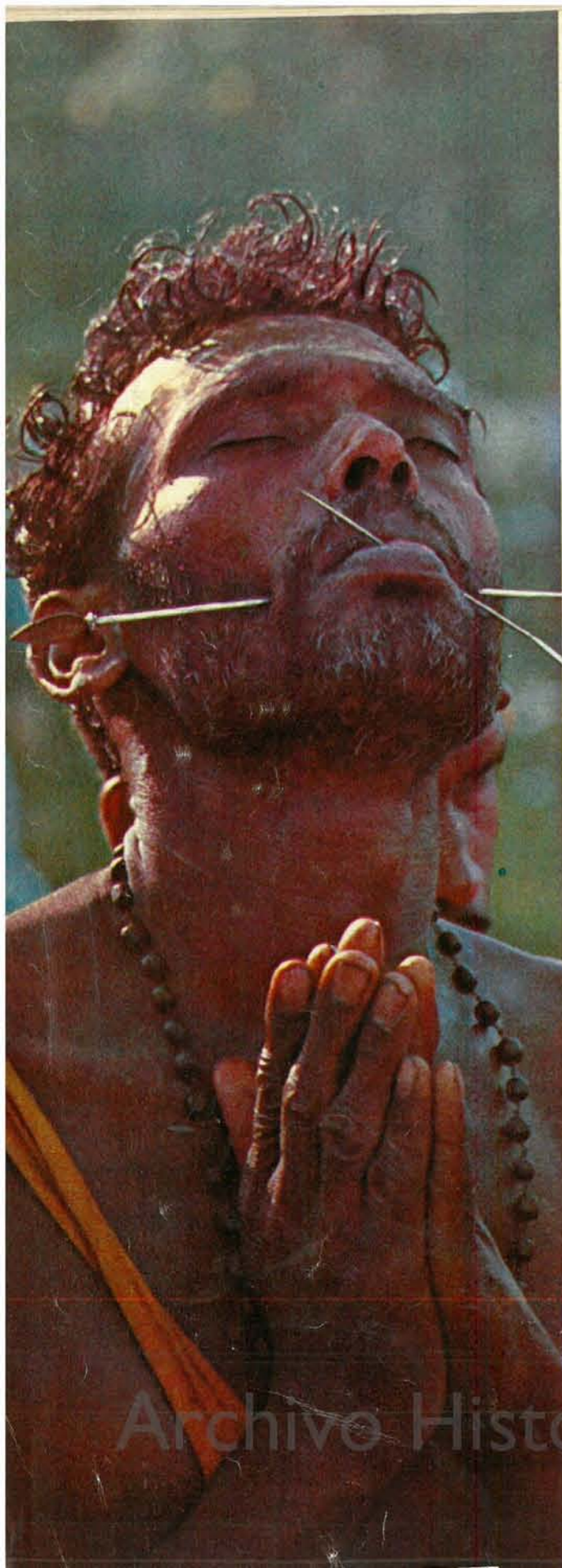
Por añadidura, la estabilidad y un buen plan de desarrollo crearán una fuerte inmigración de capitales extranjeros, y provocarán el retorno de los capitales argentinos que hoy trabajan en otros países. Esto es muy importante, pues la presencia productiva de esos capitales contribuirá tanto a liquidar más rápidamente la deuda nacional como a elevar el estándar de vida.

Seamos, pues, optimistas, pero no demasiado. La luz que vemos al final del túnel puede ser el cielo o el infierno, y dentro de pocos días, el país valdrá toda la confianza del mundo, o toda su lástima.

EDUARDO GUIBOURG



La Wall Street portena sigue creciendo. En plena zona bancaria se levanta con ritmo febril el nuevo Banco de Londres y América Latina. Una nueva "plaza" que se renueva constantemente, comprueba día a día el avance de las obras.



MALASIA

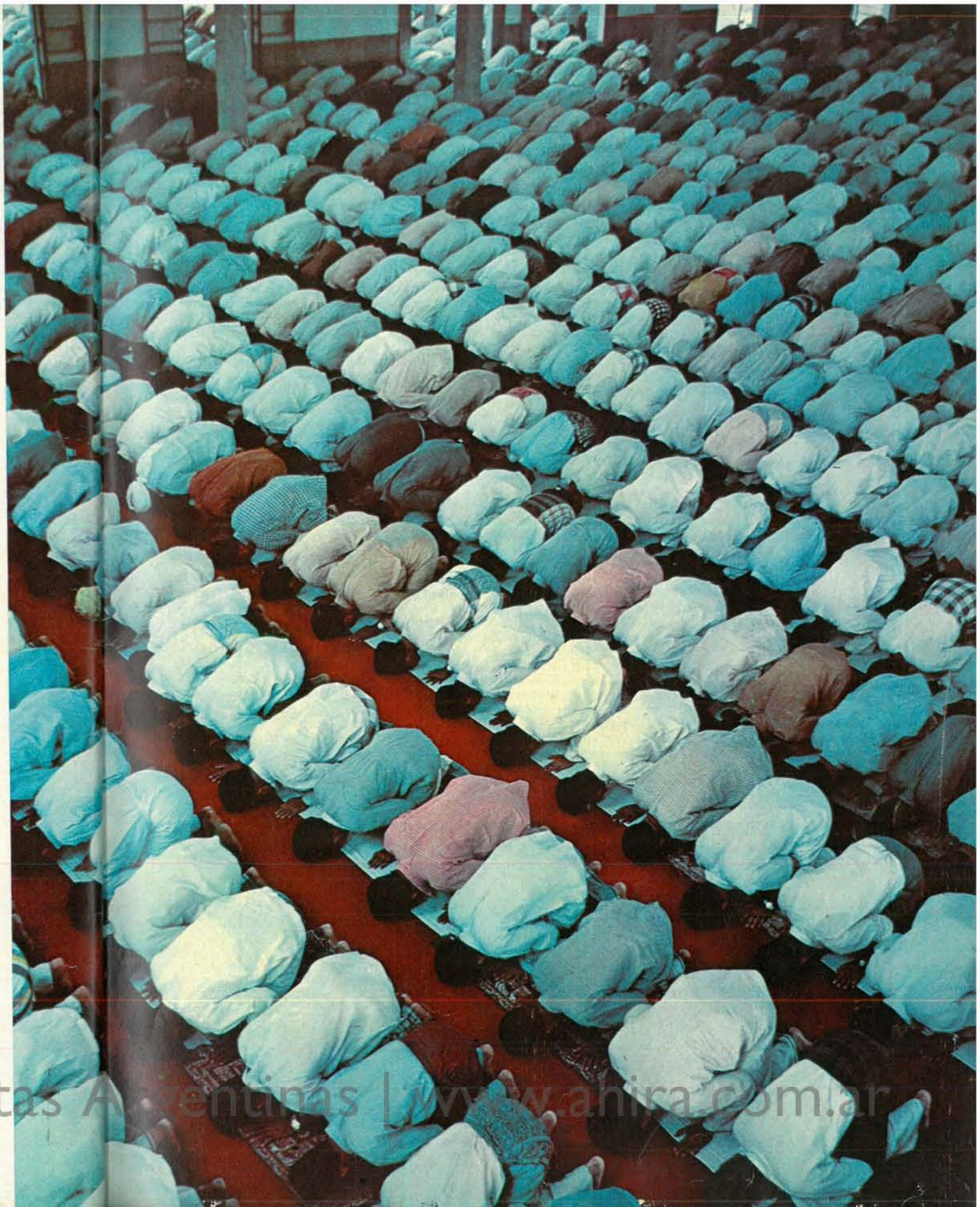
nace un país
“más feliz
que poderoso”

En Manila, capital de Filipinas, reina inusitada agitación; motocicletas rugientes escoltan las oscuras *limousines* que conducen a los delegados al edificio donde se realiza la tercera reunión anual de la Asociación del Sudeste Asiático. En esta reunión, y en todas las recepciones diplomáticas, una corriente —casi interminable— de dignatarios espera estrechar la mano del hombre que concentra todas las miradas en esta región de Oriente: Abdul Rahman. A los sesenta años, Abdul Rahman, primer ministro de Malaya, ilumina su ancho rostro con una sonrisa, feliz ante la próxima realidad de un sueño largamente acariciado: el nacimiento de la Federación de Malasia, integrada por Malaya, Singapur, Sarawak, Brunei y Borneo Septentrional.

Para todo el mundo, Abdul Rahman es el gestor de la nueva nación asiática. El mismo lo dice: “Yo soy el padre de Malasia”. En rigor de verdad, tal afirmación no es enteramente cierta, puesto que la idea surgió hace ya bastantes años en la mente de los nacionalistas asiáticos, entusiasmados por sus posibilidades económicas y políticas. También Gran Bretaña, para dar unidad a sus antiguas colonias, pensó en una nueva nación independiente. Pero es indudable

Un malayo de raza hindú, adepto de la religión brahmónica, se sume en profunda oración. Agudas agujas atraviesan sus mejillas, sufriendo ofrecido a la divinidad.

La misma unión religiosa preside esta reunión de fieles musulmanes, inclinados para orar, según lo prescribe el Corán, en una mezquita de Kuala Lumpur.



que solo la infatigable actividad del *tunku* (príncipe) Abdul Rahman pudo llevar aquella idea a la práctica, con ruegos, halagos y exigencias a los cuatro países circunvecinos, hasta que estos la aceptaron.

A diferencia de otros líderes asiáticos, Abdul Rahman no es un nacionalista dogmático. Mantiene relaciones estrechas y amistosas con los británicos, y no se entrega a sueños utópicos; sus designios políticos son simples: "Alimentos en lugar de balas, ropas en lugar de uniformes, viviendas en lugar de cuarteles". La nueva nación tiene un ejército de solo siete batallones y una fuerza aérea insignificante.

"Mi mayor ambición —dice Abdul Rahman— es una Malasia feliz, no una Malasia poderosa."

Sin embargo, hay muchos problemas, algunos muy agudos, que amenazan esa felicidad. La prosperidad de Malasia depende de un solo cultivo, el de los árboles productores de látex, pero el caucho sintético, al conquistar la mitad del mercado mundial, ha hecho bajar los precios. Además, las reservas petroleras de Brunei se agotan rápidamente. Para contrarrestar esta amenaza económica, Malaya ha emprendido un ambicioso programa: diversificación de cultivos, exención impositiva durante cinco años a las nuevas industrias y aprovechamiento intensivo de la tierra.

En política, no todo es de color de rosa para Malasia. Rusia, temerosa de que una nueva entidad políticamente estable disminuya la influencia comunista en el sudeste asiático, califica a la Federación de "astuta invención de Londres", erigida con el "apoyo incon-

dicional de los imperialistas estadounidenses". Por otra parte, las cercanas Indonesia y Filipinas lanzaron en aquel entonces una activa campaña de descrédito de la idea federativa.

Muros de prejuicios

Pero el problema más complejo y espinoso que enfrenta Malasia es la hostilidad y el encono existentes entre los dos principales grupos de la población: chinos y malayos. En toda el área de la futura federación, los primeros, astutos y emprendedores, dominan el comercio y la industria, en tanto que los segundos, algo displicentes, se dedican preponderantemente a las tareas rurales. Grandes capitalistas chinos fiscalizan la nueva e importante industria maderera de Borneo septentrional y las vastas plantaciones de pimienta de Sarawak. En Malaya, el gobierno de Abdul Rahman se ha quejado de que los chinos levantan un "muro de prejuicios" contra los hombres de empresa malayos.

Mas también los malayos han construido otros muros. De acuerdo con la ley, solo una cuarta parte de los puestos del gobierno pueden ser desempeñados por residentes no malayos, en tanto que los malayos reciben, además, concesiones especiales: otorgamiento de becas y licencias para nuevas empresas. Se establecen severas cláusulas para otorgar la ciudadanía a los chinos, pero los malayos son ciudadanos de modo automático. Los territorios de Borneo que han de ingresar en la Federación de Malasia planean, inclusive, una legislación para impedir el ingreso de los hombres de negocios chinos.

Golf todas las mañanas

Es casi una ironía que todos estos complicados problemas estén en manos de una persona tan poco complicada como Abdul Rahman, quien admite con una sonrisa: "Sí, soy perezoso", y al que seis años como primer ministro de Malaya no le han hecho alterar su vida cotidiana. El *Tunku* juega al golf todas las mañanas, observa el calendario hípico antes de aceptar compromisos políticos, y nunca deja de dormir la siesta. Le apasionan el fútbol y los autos deportivos, y llega siempre tarde a las citas ("La puntualidad me mataría").

El primer ministro malayo posee todas las condiciones de un político triunfador. La aureola de su título de príncipe le confiere inmenso prestigio ante las masas, a las que, además, conquista inmediatamente con su simpatía y su llaneza. A pesar de ser un devoto musulmán, le agrada el coñac con soda. Es, también, un excelente cocinero.

Se ha casado tres veces. Su primera esposa, que murió de paludismo en 1935, le dio dos hijos; la segunda fue una inglesa, con la que se casó a pesar de las airadas protestas de su familia, y de la cual se divorció en 1946. En unión de su tercera esposa y sus cuatro hijos adoptivos —dos de ellos chinos—, lleva una vida de alegre despreocupación en su amplia residencia de Kuala Lumpur, capital de Malaya. Permite que los setenta hijos de su personal doméstico anden por toda la casa, y no es raro que cualquier diplomático que lo visite vea, asombrado, que uno de esos niños entra tranquilamente en el des-

pacho y se sienta sobre las rodillas del *Tunku*.

Abdul Rahman ha resuelto muy simplemente el problema de los expedientes y demás papeles que le presentan: no los lee. Siente gran aversión por todo lo impreso, y ya en su época de estudiante pedía a algún condiscípulo que le leyera los textos y él retenía en su memoria los párrafos importantes. Aunque carece de pretensiones intelectuales, Abdul Rahman se ha ganado la admiración incondicional de sus más brillantes subordinados, tanto por el agudo instinto con que evita todo error político como por su penetrante comprensión del espíritu malayo.

Recuerdos de juventud

Abdul Rahman es el séptimo hijo de la sexta esposa de su padre y, con sus cuarenta y cuatro hermanos y hermanas, tuvo la vida regalada que correspondía a la descendencia del sultán de Kedah, uno de los Estados que hoy componen la Federación Malaya. Si bien no fue un estudiante destacado, su alcurnia le valió una beca en Cambridge, donde comenzó a estudiar la carrera de derecho. Pero el Príncipe faltaba muy a menudo a clase, aunque nunca dejaba de ir a cuantas reuniones o bailes lo invitaran. En aquella época se distinguió principalmente por haber sido multado veintiocho veces como infractor de las normas de tránsito.

No es, pues, de extrañar que no aprobara los exámenes finales, y como su turno para la sucesión del trono era más bien distante, el *Tunku* volvió a Malaya como funcionario oficial y ac-

tuó en tal carácter en ciudades pequeñas. A pie o montado en un elefante, en sus viajes por selvas y llanuras estableció contacto con el pueblo de su país; hasta llegó a prestar ayuda, con sus propias manos, en la construcción de una mezquita, a la que los malayos, agradecidos, dieron su nombre.

La Segunda Guerra Mundial y la rápida conquista de la península de Malaca por los japoneses aceleraron la madurez de Abdul Rahman. Como era un funcionario muy eficiente, los invasores lo conservaron en su puesto. Pero, secretamente, ayudó a escapar a algunos prisioneros de los campos de concentración japoneses y se mantuvo en relación con las guerrillas británicas, que proveían de armas a los combatientes malayos escondidos en la selva.

"¿Quién diablos es este hombre?"

Abdul Rahman, además, estaba al día con el movimiento de independencia que empezó a tomar forma cuando los japoneses desalojaron a los británicos. Al finalizar la guerra, el Príncipe, que tenía cuarenta y dos años, de regreso en Inglaterra para terminar la carrera de derecho, comenzó a tomar parte activa en la causa de la libertad —*merdeka*—, e insistió en que era deber de todo malayo en Gran Bretaña unirse al grupo nacionalista denominado Sociedad Malaya. Debido a su edad y a su larga experiencia de funcionario, los más jóvenes lo consideraban su líder y lo llamaban, por el color de su piel, "el tío negro". El miembro de mayor confianza de su ga-

binete actual, Tun Abdul Razak, fue en aquella época su brazo derecho.

Ya en su país, el Príncipe se unió a la Organización Nacionalista para la Unidad Malaya y ganó adeptos en el nativo Kedah. En los otros Estados malayos, sus antiguos compañeros de Londres iniciaron un movimiento para consagrarlo jefe del partido, cosa que lograron en 1951. Hasta entonces, pocos habían oído hablar de él, y fueron muchos los que preguntaron: "¿Quién diablos es este hombre?"

Pronto descubrieron quién era. Convencido de que solamente con un frente que uniera a las diversas razas que habitan Malaya podría alcanzar la supremacía necesaria, Abdul Rahman calmó el sentimiento "antichino" de su propio partido y recorrió el país pidiendo a los dirigentes chinos e hindúes que se unieran a él bajo la bandera de una nueva organización llamada Partido Aliancista. Para costear la empresa vendió sus lujosos automóviles y la mayor parte de sus bienes. "Trabajé como un loco —confiesa—; por lo regular, estaba en mi casa solamente una vez al mes."

Pero su celo se vio recompensado. En las elecciones generales de 1955, el Partido Aliancista obtuvo cincuenta y una de las cincuenta y dos bancas de la legislatura federal, y el *Tunku* fue nombrado primer ministro, bajo la autoridad del alto comisionado británico.

"Merdeka"

Abdul Rahman estaba tan absorbido por su actividad política, que no puso interés en la sangrienta guerra de gue-

(Sigue en la pág. 48)

Sharifa Rodziah, actual esposa de Abdul Rahman.

Abdul Rahman en Manila, en compañía del presidente de Filipinas, Diosdado Macapagal, y su esposa.

A. M. Azahari, violento líder nacionalista de Brunei, asilado en Indonesia.

Li Kuan Yu, "prmier" de Singapur.



MALASIA



Kuala Lumpur, capital de Malaya y posible sede del gobierno de la Federación.



Brunei, capital del sultanato del mismo nombre. Abajo, una vista de Singapur.



Malasia, arco de naciones en el sur de Asia

La Federación de Malasia se extenderá sobre un arco de dos mil kilómetros, que arranca del límite meridional de Tailandia y pasa por la península de Malaca y Singapur hasta llegar a la costa septentrional de la isla de Borneo. Política y económicamente, Malaya es la clave de la federación. Gracias a su población de siete millones de habitantes, Malaya dominará el gobierno de la nueva nación, cuya sede presunta será Kuala Lumpur. El conglomerado racial que formará la nueva federación es un reflejo del crisol de razas que es

Muchacha malaya de raza hindú.



Policías de Malaya en Brunei



Federación de Malasia



Mar de la China meridional



la propia Malaya, cuya población está compuesta por malayos, chinos, tamiles, negritos y otros aborígenes que, agrupados en tribus, viven en las selvas húmedas y espesas del interior.

Al sur de la península de Malaca se encuentra el Estado insular de Singapur, con una muy densa población de 1.700.000 habitantes. Es uno de los puertos más importantes del mundo, y tiene el más alto índice de ingresos per capita del sudeste asiático. El problema del comunismo acosa a Singapur: su población, de origen chino, mantiene estrechos vínculos con China roja. Pero

Singapur posee las más poderosas instalaciones militares del sudeste asiático, y será la base natural para la armada, el ejército y la fuerza aérea británicos, puntales de la defensa de la futura Malasia.

Con el objeto principal de equilibrar la población de Malasia con pueblos no chinos, se incluyeron en la nueva federación las pequeñas colonias de Sarawak (784.000 habitantes), Brunei (84.000 habitantes) y Borneo Septentrional (480.000 habitantes), separadas de Malaya y Singapur por más de 600 km de mar. Muchos de los habitantes

de estos tres territorios cubiertos de selvas son indígenas semidesnudos que viven en casas colectivas donde se alojan varias familias, practican el animismo—adoran a los espíritus del agua—y cazan con cerbatanas y dardos envenenados; en Borneo Septentrional, los dusun veneran al monte Kinabalu, de más de 4000 metros de altura, el pico más elevado del sudeste asiático, y lo consideran la puerta del paraíso.

Como los caminos hacia el interior son prácticamente inexistentes, las canoas constituyen el principal medio de transporte.

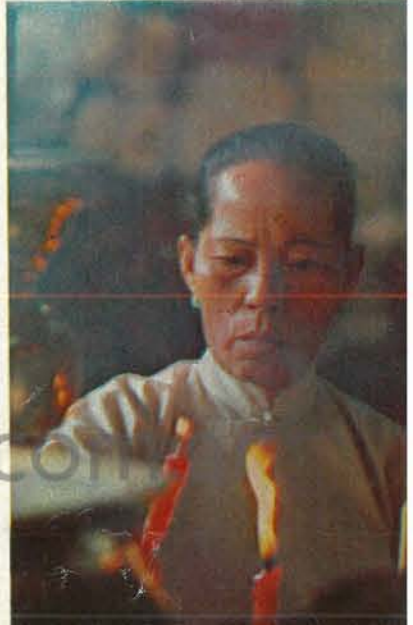
Una hermosa joven de raza malaya luce el traje típico.



Dos jóvenes dusun, en Borneo septentrional.



Dama china, en un templo de Singapur.



rrillas que las tropas británicas y malayas sostenían contra los comunistas de su país guarecidos en la jungla; pero después del éxito de las elecciones de 1955, y temiendo que los británicos se aprovecharan de esa situación irregular para dilatar la concesión de la independencia, se reunió con los cabecillas comunistas del norte de Malaya para llegar a un acuerdo. "Aquel encuentro determinó mis ideas sobre el comunismo —expresó el Príncipe—. Me convencí de que quien es comunista, lo es hasta la muerte. Ellos no podían coexistir con nosotros en una Malasia independiente."

En cuanto la guerra comenzó a tomar un cariz decididamente favorable para la causa anticomunista, Abdul Rahman puso en juego todo su talento con objeto de acelerar el proceso de independencia de su patria. Después de largas negociaciones con Gran Bretaña, el obstinado príncipe logró lo que se proponía, y el 31 de agosto de 1957 la Federación Malaya era ya una nación libre. Abdul Rahman fue su primer gobernante. Al frente del gabinete, emprendió un amplio programa de apertura de caminos y construcción de escuelas y clínicas, con objeto de elevar el nivel de vida de los primitivos *kampungs* (poblados) del interior, donde los comunistas trataban de ganar muchos adeptos.

El primer ministro no tomó medida alguna para expulsar a los antiguos colonizadores, y Gran Bretaña, con su ayuda militar y económica, se ha convertido en la mejor garantía de estabilidad para la nueva nación. Hoy, un oficial británico comanda el ejército malayo, cinco funcionarios británicos

ocupan puestos claves en los ministerios y más del cincuenta por ciento de la industria del caucho está en manos británicas.

Política en el campo de golf

Mientras la nueva nación progresaba aceleradamente, Abdul Rahman miraba con creciente temor a la vecina Singapur, a poco más de un kilómetro, en el otro lado del estrecho de Johore, donde el comunismo se difundía como una epidemia entre las masas mal alimentadas y sin trabajo de los barrios bajos. Por medio de huelgas, boicots y revueltas, el Partido Socialista, orientado desde Pekín, trataba de derribar el ya tambaleante gobierno del primer ministro, Li Kuan Yu.

Nada puntilloso en cuanto al origen y procedencia de las fuerzas que pudieran apoyarlo, el astuto Li Kuan Yu, también ex alumno de Cambridge, intentó primeramente cooperar con los comunistas, y luego adoptó una política "izquierdista, no extremista ni comunista, tampoco anticomunista". Pero todo aquello fracasó, y Li Kuan Yu se vio obligado a pedir ayuda a su antiguo compañero de golf, Abdul Rahman.

La casa de fin de semana de Li Kuan Yu está junto al campo de golf de Kuala Lumpur, donde el *Tunku* practica ese deporte todos los días. Entre un hoyo y otro, Li Kuan Yu trató de convencer a Abdul Rahman de que la vacilante coalición que lo había llevado al cargo difícilmente podría sobrevivir a una nueva elección, y que un Singapur rojo traería únicamente dificultades a Malaya. Poco a poco, el *Tunku* llegó

a la conclusión de que Singapur podía convertirse en una Cuba asiática.

La solución del problema parecía evidente: la unión. De tal modo, la poderosa policía de seguridad interna de Malaya estaría en condiciones de actuar en Singapur para conjurar el peligro comunista. Pero el primer ministro malayo tembló al pensar en lo que significaría para su país la unión con otro en el cual viven más de un millón de chinos. "Para equilibrar la población —dijo—, pensé en los territorios de Borneo."

Cómo acallar recelos

Sin embargo, Sarawak, Brunei y Borneo septentrional acogieron la idea con poco entusiasmo: sus dirigentes estaban disconformes con que se los invitara a federarse tan solo para buscar un equilibrio político y racial. Entonces Gran Bretaña comenzó a ejercer suave presión a fin de convencerlos de que la unión les ofrecía un poder económico y político mayor que el que podrían alcanzar librados a sus propias fuerzas.

Pero fue Abdul Rahman quien jugó la carta decisiva. Obsequió con banquetes y fiestas a las delegaciones de Borneo, y entusiasmó a los dirigentes con promesas de un tratamiento político especial, que incluía setenta bancas en el parlamento federal, contra solo quince para la mucho más poblada Singapur y ciento cuatro para Malaya; les prometió ventajas impositivas y una fuerte ayuda económica, además de la seguridad de que el petróleo de Brunei no pasaría a manos federales.

El mayor deseo del Príncipe era que la nueva nación surgiera a la vida el

31 de agosto de 1963, sexto aniversario de la independencia malaya; pero en diciembre de 1962 ocurrió algo que amenazó destruir las esperanzas de Abdul Rahman: la revuelta de Brunei.

El régimen corrompido, inoperante y autocrático del sultán de Brunei había provocado desde tiempo atrás un creciente descontento en el pequeño territorio del norte de Borneo. En 1962, el gobierno gastó 50.000 dólares en medicinas para la población, mientras se dilapidaban 47.000 dólares en las iluminaciones conmemorativas del cumpleaños del Sultán. El grupo político dominante —el Partido del Pueblo—, aunque sin poder efectivo alguno, se oponía a la Federación de Malasia. En cambio, el líder del partido, Sheik A. M. Azahari, soñaba con la unión de Brunei, Sarawak y Borneo septentrional en un Estado independiente, con él mismo a la cabeza. Pero cuando la revuelta estalló, su organización deficiente y la inhábil conducción la llevaron a la derrota. En una semana, las tropas gurchas enviadas por los británicos dispersaron al ejército rebelde, compuesto solamente por tres mil hombres, muchos de los cuales se refugiaron en la intrincada jungla de Borneo.

Sukarno se inquieta

La insurrección de Brunei dio a Indonesia y a Filipinas el pretexto que necesitaban para protestar por la idea federativa. Olvidando el éxito de Malaya en la lucha contra el comunismo, los filipinos temían que los izquierdistas se adueñaran, a la larga, de la nueva nación: la perspectiva de un ve-

cino rojo tan próximo les resultaba poco halagüeña. Además, resucitando sus viejas pretensiones sobre Borneo septentrional, sostuvieron que, en 1878, el sultán de Sulu solamente había "arrendado" y no "vendido" el territorio a los británicos. Londres rechazó lisa y llanamente las pretensiones filipinas.

Indonesia alegó que la rebelión ponía de manifiesto el profundo sentimiento antifederalista de los territorios de Borneo y que la Federación era solo un ardid para extender la influencia británica en Asia. El presidente Sukarno sabía que una Malasia económicamente próspera, apoyada por Gran Bretaña, no solo destruiría sus planes de expansión en los territorios de Borneo, sino que podría servir, además, de acicate para la rebelión del decaído pueblo indonesio. Por otra parte, Abdul Rahman, ignorando todos los "principios revolucionarios" que enarbolaba Sukarno, ha logrado crear una nación pujante, mientras la revolucionaria e izquierdista Indonesia, con sus cien millones de habitantes, está al borde de la ruina económica. Un diplomático dijo: "Tener enfrente un pequeño país como ese, que extendiera su influencia en el sudeste asiático, era demasiado para Sukarno".

En plena batalla propagandística, Indonesia saludó a los "luchadores por la libertad de Brunei", atacó a los "mercenarios y titeres de los británicos", dio asilo político al dirigente Azahari y proclamó a los cuatro vientos que Abdul Rahman estaba "chiflado". (A esto último respondió el *Tunku*: "¿Qué se puede esperar de un cerdo, sino que gruñe?")

En Yakarta, la multitud colgó en efígie a Abdul Rahman, y Sukarno declaró una "política de enfrentamiento" con Malaya. En el mar de la China, aviones de combate indonesios pasaron muy cerca de naves malayas, y los jefes del ejército vaticinaron sombríamente "incidentes armados" a lo largo de la frontera de Brunei e Indonesia. Pero Sukarno no se atrevió a ordenar la invasión. Solamente esperaba inducir a las Naciones Unidas a tratar con él y a complacerlo, tal como lo hicieron con la entrega de Nueva Guinea occidental, evitándole así la necesidad de combatir. Con todo, esta vez la ONU estuvo poco dispuesta a hacerle el juego. Un observador de la organización internacional le dijo que "legalmente, Malasia pisaba terreno firme".

Promesas a los hermanos

En la última reunión de la Asociación del Sudeste Asiático, el ambiente no era el mismo de los encuentros anteriores. La agria disputa entre Indonesia y Filipinas, por un lado, y Malasia, por otro, había causado un estado de tensión. Fuera de las reuniones oficiales, Abdul Rahman y el presidente de Filipinas, Diosdado Macapagal, mantuvieron largas discusiones.

Ansioso por hallar un arreglo, el Príncipe, con el mejor de los ánimos y un gran deseo de mostrarse razonable con sus "hermanos malayos", aceptó atender las pretensiones filipinas sobre Borneo septentrional y apoyó, aunque tíbilmente, la propuesta en una reunión entre él mismo, Macapagal y Sukarno.

Plantación de pimenteros en las cercanías de Kuching, en Sarawak. Ya desde el medioevo, la pimienta era una de las riquezas de Borneo.



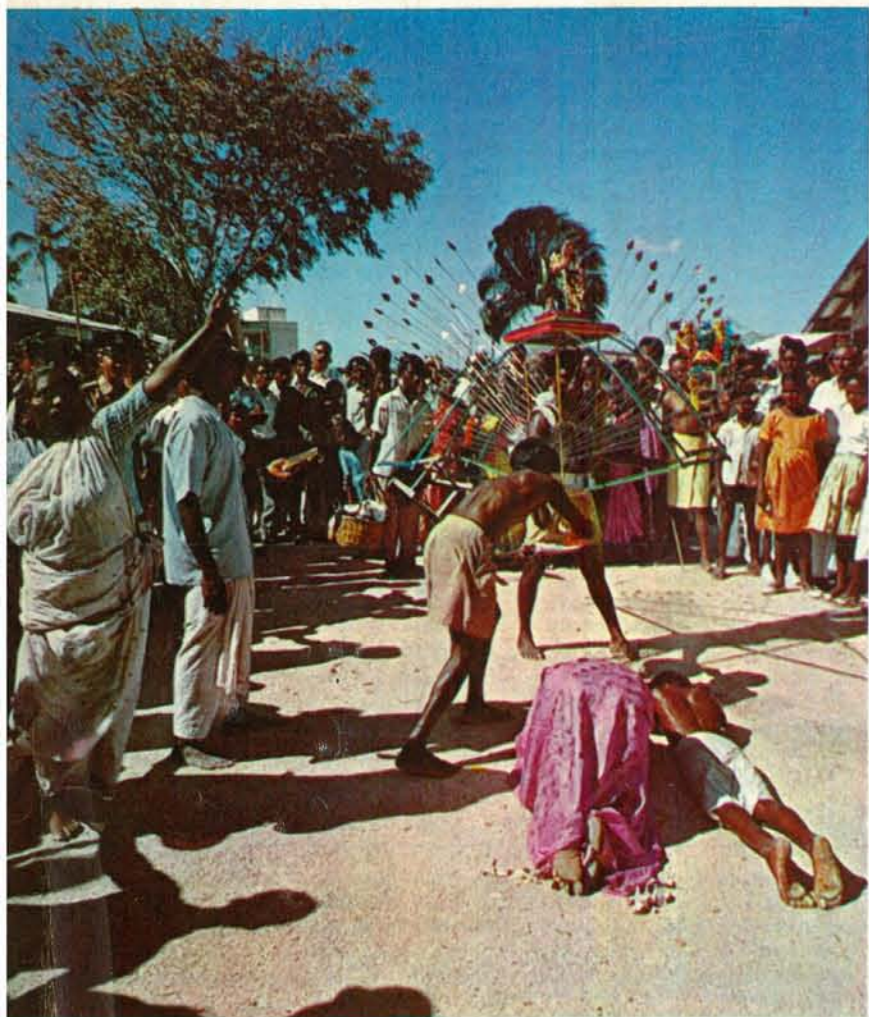
Tropas británicas en un campo de adiestramiento próximo a Kota Belud, en Borneo del Norte.



Secado al sol de fideos hechos con harina de arroz.

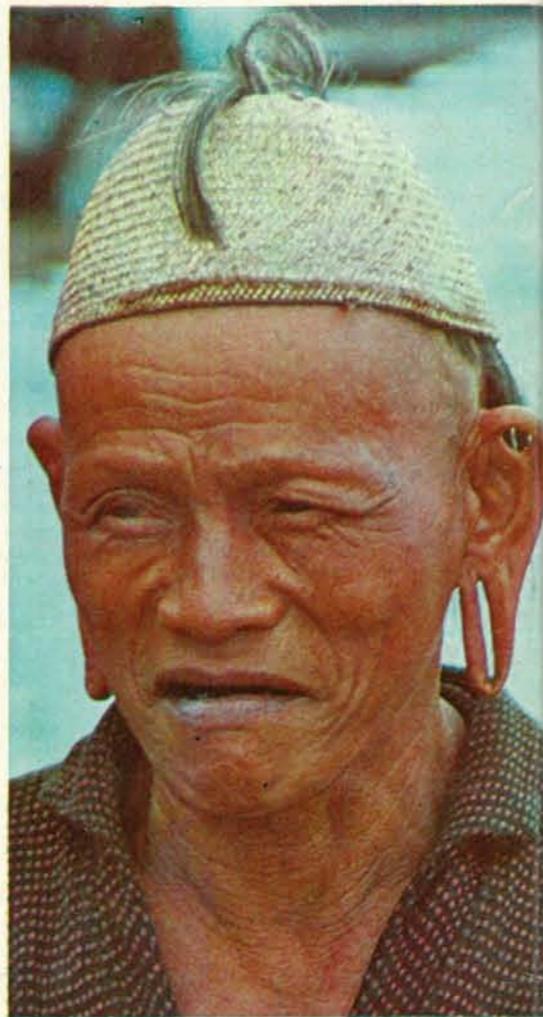


Un conglomerado de razas, lenguas y religiones



El fanatismo se desencadena en las festividades brahmánicas.

En una ceremonia brahmánica, el sacerdote ofrece beber a los fieles una mezcla ritual en llamas; los creyentes la absorben y lanzan humo por la nariz.



El uso de adornos deforma las orejas de los kayan de Sarawak.

Pero fue inflexible cuando se le propuso que la unión de Malasia se postergara hasta llegar a alguna decisión firme sobre Borneo. La Federación de Malasia surgirá a la vida el 31 de agosto de 1963.

Desde el punto de vista idiomático, religioso, cultural y geográfico, Malasia no será una nación homogénea; pero Abdul Rahman ha enfrentado ya ese problema en su nativa Malaya, con un resultado que justifica cierto optimismo con respecto al futuro. No piensa en quimeras para Malasia, sino en un gobierno sano, humano, progresista. Con su conducción, Malasia podrá ser, como dijo John F. Kennedy, "la mejor esperanza de seguridad en esta vital región del mundo".

Ello daría pocas esperanzas a los indonesios, confiados en que la intervención de la ONU podría dilatar — y hasta detener— la proclamación de la Federación de Malasia.

En Sarawak, los últimos disturbios, relacionados con la revuelta en Brunei, provenían, según el gobierno, "del otro lado de la frontera con Indonesia". Mientras tanto, la radio indonesia apoyaba las incursiones armadas en territorio de Sarawak con emisiones en las que se alentaba a los guerrilleros y a los habitantes de Sarawak y Brunei a "barrer con los británicos". De esa forma, cualquier duda sobre la intervención indonesia en la revuelta de Brunei y en los disturbios de Sarawak quedaba disipada...

Pero los británicos de Sarawak tienen también al enemigo en casa: entre los 250.000 chinos que forman la tercera parte de la población existe un

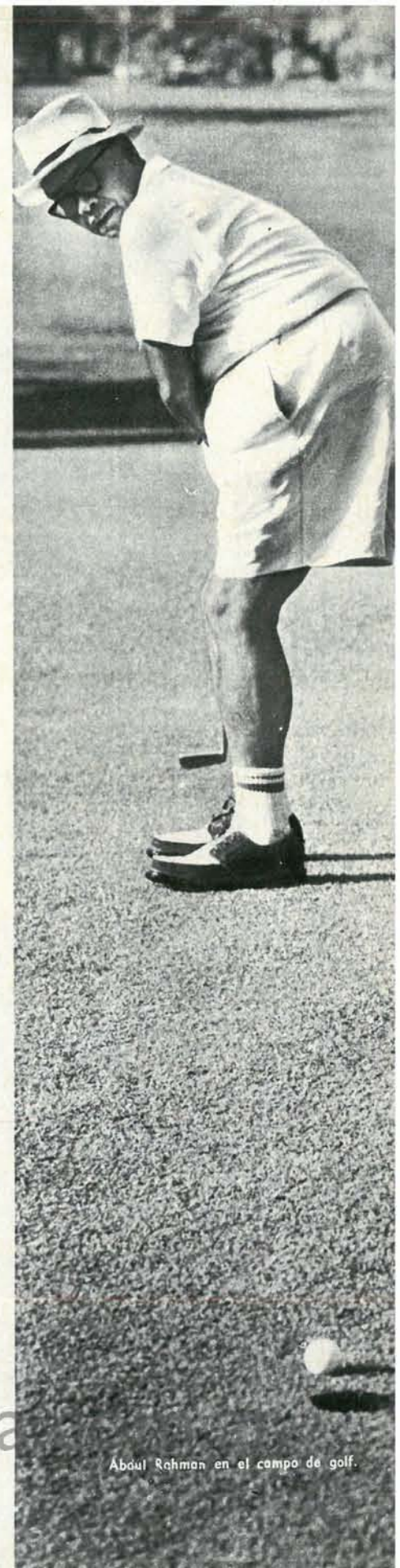
movimiento comunista clandestino que, lógicamente, se opone a toda idea de federación con Malaya. Este movimiento cuenta con agitadores fanáticos, fermento ideal para revueltas y demostraciones callejeras, a quienes se adoctrina y adiestra en campamentos ocultos en la selva.

Conferencia relámpago en Tokio

Ultimamente, Sukarno parece tener la intención de cambiar, al menos aparentemente, el rumbo de su política con respecto a Abdul Rahman. No hace mucho, el presidente indonesio sorprendió a todo el mundo, y en especial al líder malayo, cuando le hizo llegar una invitación desde Tokio, para una conferencia informal. Abdul Rahman respondió inmediatamente, voló a Tokio y mantuvo dos largas conversaciones a puertas cerradas con su "antiguo" enemigo. En ella se disiparon, sin duda, muchos malentendidos y se aventaron también viejas rencillas.

En medio de bromas y sonrisas, llegaron a un acuerdo sobre cese del fuego verbal que ha caracterizado las relaciones malayo-indonesias. Y sentaron las bases para una inmediata conferencia cumbre con Diosdado Macapagal. Los contactos habidos entre los tres estadistas con miras a vincular a Indonesia, Filipinas y Malasia en algo así como una "superfederación" del sudeste asiático, parecen anticipar una nueva victoria de Abdul Rahman, y testimoniar elocuentemente la visión política de quien supo vencer todos los obstáculos que se oponían al nacimiento de su Federación de Malasia.

Sukarno, presidente vitalicio de Indonesia, era el más encarnizado enemigo de la nueva federación.



Abdul Rahman en el campo de golf.

LA NOCHE ESTÁ DE VACACIONES



Detrás
de sus carteles luminosos
Buenos Aires
escucha el adiós
de medio millón
de noctámbulos



Nueve mil pesos mensuales.

han caído los viejos baluartes

La noche de Buenos Aires acusa a la esposa de Arturo Frondizi de su melancólica inactividad.

—Ella inventó a Margaride —se quejan amargamente algunos propietarios de locales nocturnos.

—Estaba comprometida con grupos demasiado moralistas y nos "tiró con todo" —dicen los empresarios de night clubs.

Las protestas suenan con sordina en la semioscuridad de las boites. Una vieja ley de "la noche" sentencia que *el calavera no chillar*, y en los rostros de póquer de los apenas quejosos se nota el respeto a esa ley (tal vez lo único que va quedando de la vieja noche porteña, antaño campo de jerga y hoy tema filosófico).

Desde fines del siglo pasado hasta hace menos de diez años, la vida nocturna de Buenos Aires era famosa en el mundo, junto a la legendaria actividad de París, Madrid, Roma, Viena, Atenas, Budapest, Hong Kong y Nueva Orleans; pero hoy aquellas famosas "luces malas del centro" —según las define una conocida milonga—, que hacían dar malos pasos a las costureritas, brillan... por su ausencia, o son pálido reflejo de las de otras capitales con más kilowatios-hora.

La Noche (con mayúscula) es, para los que viven en ella, un medio amigo, como el agua para los peces y el aire y el sol para las plantas. Los personajes de la noche navegan en ella con cariño y la nombran con vago respeto, dándole una personalidad casi humana. Esa actitud es un caldo de cultivo para la leyenda; y la noche se transforma, por obra de ella,

en una suerte de cofre o caja de Pandora donde se puede encontrar —teóricamente— toda la gama de lo prohibido. Nada más lejos de la verdad.

Definiciones bajo la luna

¿Qué es, concretamente, la vida nocturna? En Buenos Aires, un conjunto de espectáculos, diversiones y lugares de reunión, condimentados con el espíritu que en ellos reina. Muchas de las actividades nocturnas empiezan de tarde (cines, diversiones mecánicas, tea-rooms, boites de Olivos, Vicente López, etc.), y otras, en la noche "vera" (cabarets, bailes, bo-xeo, catch). La luna pone ojeras a las distracciones vespertinas y reúne a todas en un abrazo de estrellas. La gente de la noche se divierte de a dos en multitud.

En realidad, hay que distinguir la vida nocturna pública de la secreta. Esta última se desarrolla en domicilios privados, lejos de la vigilancia de la sociedad. Por supuesto, este tipo de reunión es clandestino y arriesga una enérgica intervención policial. Y aquí sí, desde luego, la concurrencia de hampones, o su intervención en la fiesta, es habitual.

Copas, amigos y pesos

La noche tiene sus personajes. Contra lo que pudiera suponerse, los dueños de los locales no son los más característicos. En la cumbre de la pirámide nocturna están los representantes de artistas, compradores y vendedores de shows. En las mesas de ciertos cafés y restaurantes, cambian de mano y de intereses tanto revistas de fama internacional como la actuación individual de una bataclana que hace sus primeras armas como cantante. Luego están los integrantes de esos espectáculos: músicos, cómicos, *promeneuses*, bailarinas, presentadores. En el mismo plano se encuentran los encargados de halagar paladares: barmen y cocineros. Un poco más

allá están los que edulcoran la vanidad de los parroquianos y los hacen sentirse señores: porteros, encargadas de guardarropa, *maitres d'hotel*, camareros... Y en muy destacado lugar, las mujeres que alegran el ambiente y ayudan a divertirse a los eternos "sin compañía" que llegan a los night clubs y cabarets. La gente de la noche las llama "coperas", y su actividad nada tiene que ver con la prostitución; son retribuidas, por el local en el que actúan, con un porcentaje del importe de las consumiciones que se obtiene gracias a su intervención.

Hasta aquí, los personajes de la noche clásica, la noche que tantas veces describieron los tangos y las glosas radiales, pero a poco que se sale a pulsar esa noche, la sorpresa invade al paseante y le hace pensar que algún resorte de la farándula se ha roto para siempre.

Ronda nocturna

Una recorrida por los lugares nocturnos de Buenos Aires deja en el observador un rastro de desolación. En *Tabaris*, el más importante cabaret de la Capital y el único de prestigio internacional, se ocupan, los sábados a la noche, apenas las mesas que circundan la pista de baile.

—Ni siquiera recibimos invitaciones —confiesa una de las damiselas—. La gente viene a *Tabaris* como quien va al museo, a conocerlo una sola vez. Llegan los novios en luna de miel, o el matrimonio que cumple veinticinco años de casado, o turistas de paso por pocos días. ¡Imposible hacer amistades!

En el subsuelo, la boite *Paradis* permanece sin un solo cliente.

Olivos y Vicente López pasan por situación parecida. En casi todos los lugares visitados por "Panorama", la llegada de los periodistas es saludada alegremente por los empleados y las "promotoras de consumiciones": por lo menos tienen a alguien con quien charlar un rato. En derredor de ellos, los sillones vacíos y la penumbra inútil ponen su nota patética. *Reviens* está animada; *Sunset*, también.

Allí se mueven alrededor de cien mil pesos por noche. Son dos excepciones. Los dueños de otros locales, cariacontecidos, hablan de recaudaciones que oscilan entre cuatro y ocho mil pesos diarios.

Análisis de la tristeza

¿Por qué la gente no va a las boites y a los cabarets? Sencillamente, por el costo desmedido de las consumiciones. La liquidez es, por tanto, la gran responsable de la crisis de la noche.

Hay otros. Al comenzar este artículo, se reprodujeron algunas conversaciones con dueños de boites y clubes nocturnos en las que ellos responsabilizaban de sus problemas a la señora Elena Faggionato de Frondizi. Según ellos, la intensa campaña que el ex comisario Margaride llevó a cabo en pro de la moralidad pública había sido inspirada por la esposa del entonces primer mandatario argentino. Los relatos recogidos por "Panorama" aseguran que muy frecuentemente llegaban a sus locales vehículos policiales que detenían a toda la concurrencia, tuviera o no documentos, sin discriminar entre mayores y menores de edad. Una vez en la comisaría —sigue la información— e identificados los detenidos, se llamaba por teléfono a la casa de cada uno de ellos, para informar a sus parientes acerca de la ocasión y la circunstancia en que se había hecho el procedimiento.

Si tales relatos se ajustan a la verdad, el comisario Margaride, y eventualmente la esposa de Frondizi, serían también responsables de la agonía de la noche.

Otro dato importante para reconstruir en todas sus partes el ocaso de la noche es el predominio cada vez más intenso de la adolescencia. Los problemas económicos, políticos y sociales de los adultos, en aumento tanto en la Argentina como en el resto del mundo, y el divorcio psicológico casi absoluto que reina en todas partes entre la generación de los padres y la de los hijos, hacen que, por un lado, los hombres y las mujeres tengan menos ga-

liquidez: hay que conquistar los aplausos, uno a uno.



Noche de sábado. ¿Y la gente?



Grgia 1963: monedas y una manija.



La whiskería inicia su reinado

nas de divertirse y de gastar dinero en placeres demasiado fugaces; y, por otro lado, que los jóvenes se sientan incomprendidos y construyan un mundo para ellos, completamente libre de influencia adulta. Al mismo tiempo, los "grandes" sufragan las necesidades elementales de los menores, por lo que éstos, aunque disponen de poco dinero, pueden utilizarlo (¡y lo utilizan!) exclusivamente para darse gustos. Por poco que se analicen estos hechos surge una evidencia: el mayor mercado de cosas superfluas es absorbido por los adolescentes y jóvenes de menos de veinticinco años. Y los empresarios de diversiones, en consecuencia, piensan cada vez más en sus pequeños grandes clientes. Juegos mecánicos, *minibowling*, grandes bailes juveniles y centenares de otros recursos pugnan con creciente intensidad por ganar la fortuna de los chicos.

Candilejas

El teatro de revistas ha acusado el golpe de la iliquidez, pero se defiende muy bien. Es decir, los empresarios se defienden muy bien (cien mil pesos diarios). El público sigue concurriendo a las funciones para ver a las coristas ligeras de ropas y soñar un poco con los paraísos perdidos. El escenario presenta a plena luz muchísimas cosas que los espectadores querían encontrar privadamente en las oscuridad, pero que los años, el matrimonio o la ya harto mentada iliquidez han puesto fuera de su alcance. Bajo los haces luminosos, ricos vestidos, plumas y sonrisas crean la ilusión de un jardín de huries. Pero las

huries ganan nueve mil pesos mensuales, incluidos ensayos, dos funciones diarias y una "trasnoche" en algún cabaret. Ciertamente, algunas de las coristas demuestran condiciones especiales y llegan a ganar doscientos veinte mil pesos, como Alicia Márquez, pero no hace falta recordar la singularidad de Alicia Márquez y la dolorosa pluralidad de las bataclanas. Los espectadores de revistas —que forman parte de los pocos noctámbulos sinceramente alegres y optimistas (ven invariablemente los mismos "sketches")— engrosarían, a no dudarlo, la legión de los deprimidos, si supieran que las bellas jóvenes del escenario tienen que elegir compulsivamente entre la miseria material y la espiritual.

Las fiestas negras

Todo el panorama expuesto anteriormente lleva a una cínica conclusión: los dueños del dinero (que los hay) no tienen ya ningún interés en ir a pasar el rato a lugares públicos, faltos de color y de alegría. Prefieren organizar privadamente sus fiestas. En sus departamentos o casas de las afueras, los verdaderos vampiros de la noche inician a sus relaciones en el peligroso juego de la fiesta sin restricciones. Las bebidas cuestan infinitamente menos, y el material femenino... es *amateur*.

Aquí cabe una digresión bien provista de sentido, que merece la pena de ser cuidadosamente meditada. Muchas de las concurrentes a esas orgías más o menos perversas son adolescentes, niñas de buenas familias o jovencitas con ilusiones artísticas en el campo del cine, el teatro o la televisión. Han caído en el snobismo de mofarse del pudor, y parecería que estuvieran aguardando ansiosamente el instante en que alguien les pida entre hipos un "striptease". Sin embargo, toda su impudicia puede resumirse en una sola palabra: inseguridad. No se sienten amadas por sí mismas, y quieren a toda costa obtener la admiración o

la aprobación de alguien, al mismo tiempo que rechazan la eventual ayuda del medio familiar, como bandera de disconformismo.

Un recién llegado

La noche de Buenos Aires no ha muerto. Ha cambiado de casa. Las boites y los cabarets ya no impresionan a nadie y, por añadidura, son casi prohibitivos; por ello, los personajes de la noche se han dispersado; unos se quedan en casa, definitivamente ausentes de la calle lunar, frente al ojo titilante de la televisión. Otros juegan al póquer o a la canasta. Otros —ya se ha visto— hacen de su residencia un cofre de vicios. Los noctámbulos que quedan han impuesto las whiskerías.

El apelativo "whiskería" ha sido importado de Montevideo. Allá designa un tipo de local que es casi una boite; aquí puede significar cualquier cosa. La whiskería porteña sirve whisky, cerveza, gaseosas, sándwiches, algún churrasco, salchichas y todo lo que pueda pensarse. Algunas ofrecen hasta pequeñas "pizzas" individuales. La luz no es plena, pero tampoco es tenue; a veces alguna "copeira" joven abre junto al mostrador la flor de su sonrisa. Los precios son más elevados que en el bar del barrio, pero muy inferiores a los de las boites y tea-rooms con cortinas y piano.

El noctámbulo a palos

Hay en Buenos Aires algunos lugares —boites, café, whiskerías, "boliches", cervcerías y restaurantes, con "show" y sin él— que parecen desmentir nuestras palabras. Puede uno ir un lunes, un miércoles o un fin de semana, a cualquier hora de las once en adelante, y siempre los encuentra llenos de hombres y de mujeres lánguidos, murmurantes. Son los noctámbulos que están ahí porque "hay que estar". Los que, contra viento y marea, crean "la onda" y la acatan, porque necesitan un poco de publicidad a costa de su

propio sueño. Es fácil distinguir en una mesa al galán de televisión en ciernes, y un poco más allá a la actriz de teatro vocacional en busca de oportunidades, que conversa con una locutora que "pasó". Y también —bastante más ocultos— encontramos a los que trabajan —actores, directores, libretistas, productores de teatro y TV—, que comen silenciosamente un bife con papas fritas o toman un café con un amigo después de la grabación del "tape" o de la finalización de su espectáculo. Alrededor de toda esta gente, se aburre en círculos concéntricos el resto de la concurrencia, que no es ni fue nada importante, y difícilmente lo será, pero que aspira vagamente a ser saludado por alguno de los "astros". Estos lugares, que podrían definirse como "mercados de caras", ya que todos los parroquianos quieren que alguien recuerde la suya, ejercen sobre sus víctimas un poder absoluto.

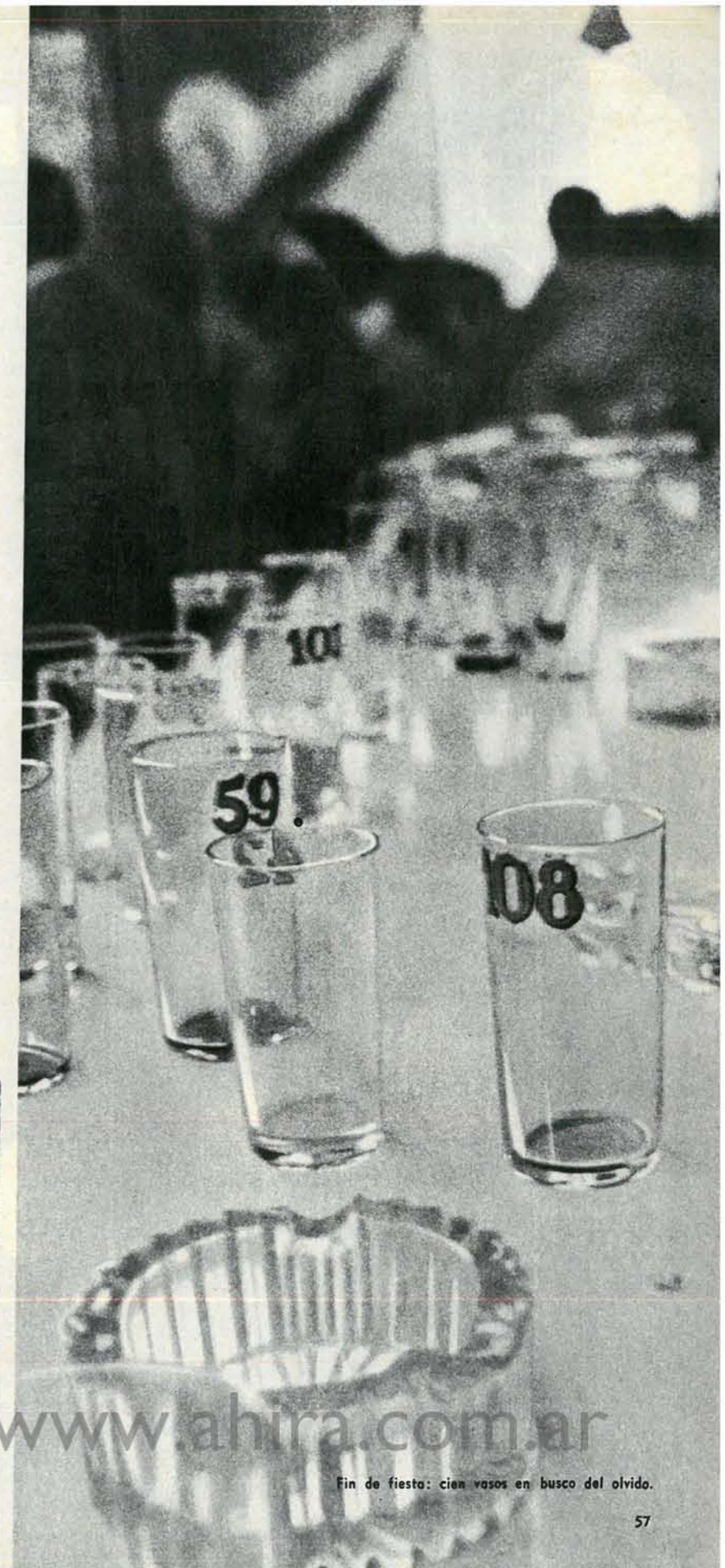
Alegría importada

Mientras Buenos Aires languidece y refugia su alegría en nuevas celdas, los locales nocturnos de la calle 25 de Mayo y lo que se ha dado en llamar "el Bajo" hierven de actividad, actividad que no siempre resulta agradable. Los sábados por la noche se ve a seres tambaleantes salir con la mirada perdida de un ambiente enrarecido para zambullirse en otro, tres pasos más adelante. Los músicos andan por la calle con sus instrumentos, pues actúan en varios locales a la vez. La penumbra de los bares está poblada de risas, de gritos y de maldiciones más o menos jocosas. Son los marinos de otros países, que han bajado del barco por dos días y saben exactamente lo que quieren. Tienen detrás de ellos muchos días de horizonte y muchas ganas de ver un rostro nuevo u olvidar cuidadosamente los viejos. ¿Es de ellos la razón, o de los que piensan que la vida nocturna es una plaga? ¿Vamos hacia una nueva moral o hacia la explosión perversa de todas las represiones? El interrogante queda abierto. ♦

25 de Mayo: el saxofón termina al rojo.

Barrio norte: los "cuevas" no alcanzan el buen estilo St. Germain des Prés.

Maipo: Iturraso y González, 30 años de revistas.



Fin de fiesta: cien vasos en busca del olvido.



Panorama del mundo

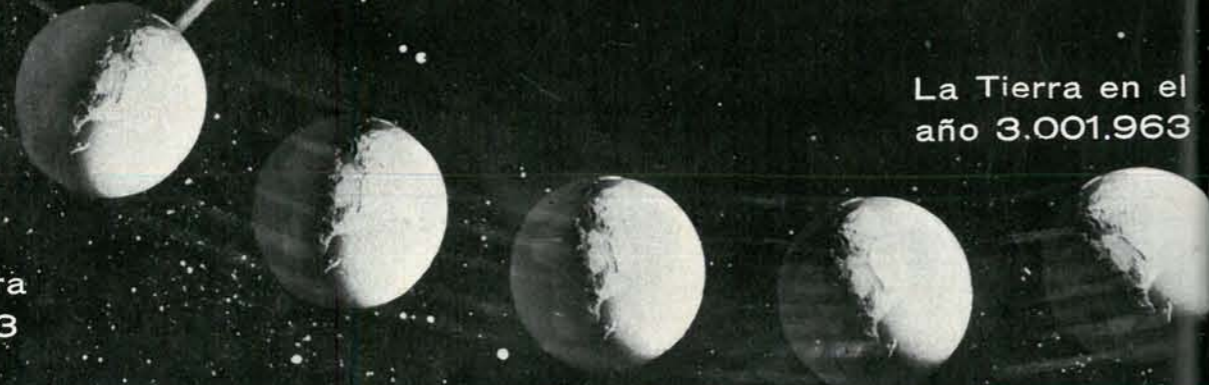
Galaxia de Andrómeda

Un millón y medio de años-luz de la Tierra



El astronauta envejece 27,5 años

El astronauta envejece otros 27,5 años

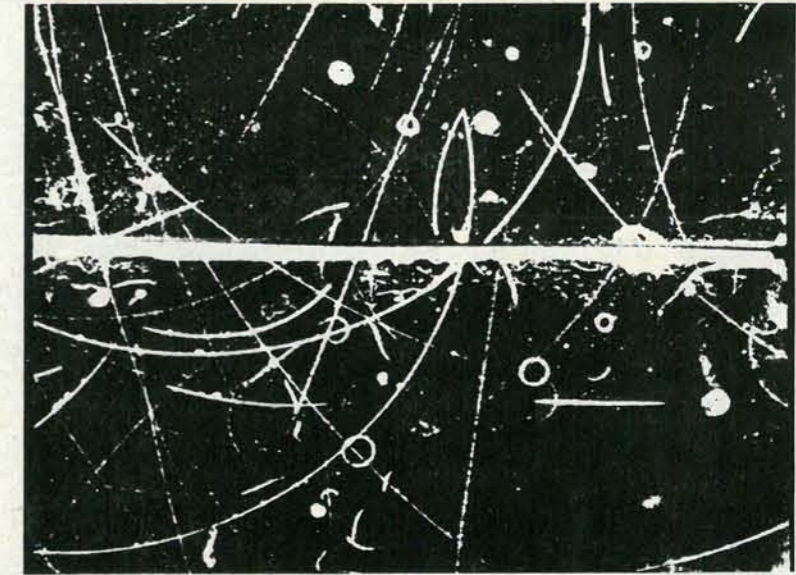


La Tierra en 1963

La Tierra en el año 3.001.963

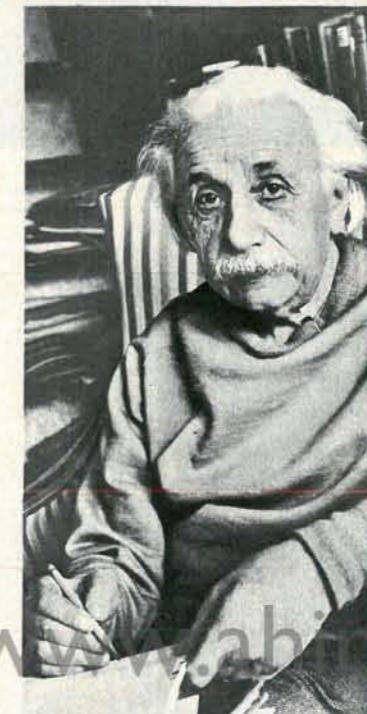
La Tierra envejece tres millones de años

Albert Einstein predijo que el tiempo se retardaría para cualquier objeto que se moviese a una velocidad aproximada a la de la luz. El fotodiagrama de la izquierda muestra gráficamente ese fantástico retardo del tiempo para un astronauta en vuelo espacial. La "meson mu" (der.), una partícula que, cuando adquiere la velocidad antedicha, aumenta considerablemente la duración de su vida, y al disminuirla envejece más rápidamente, confirmó la teoría.



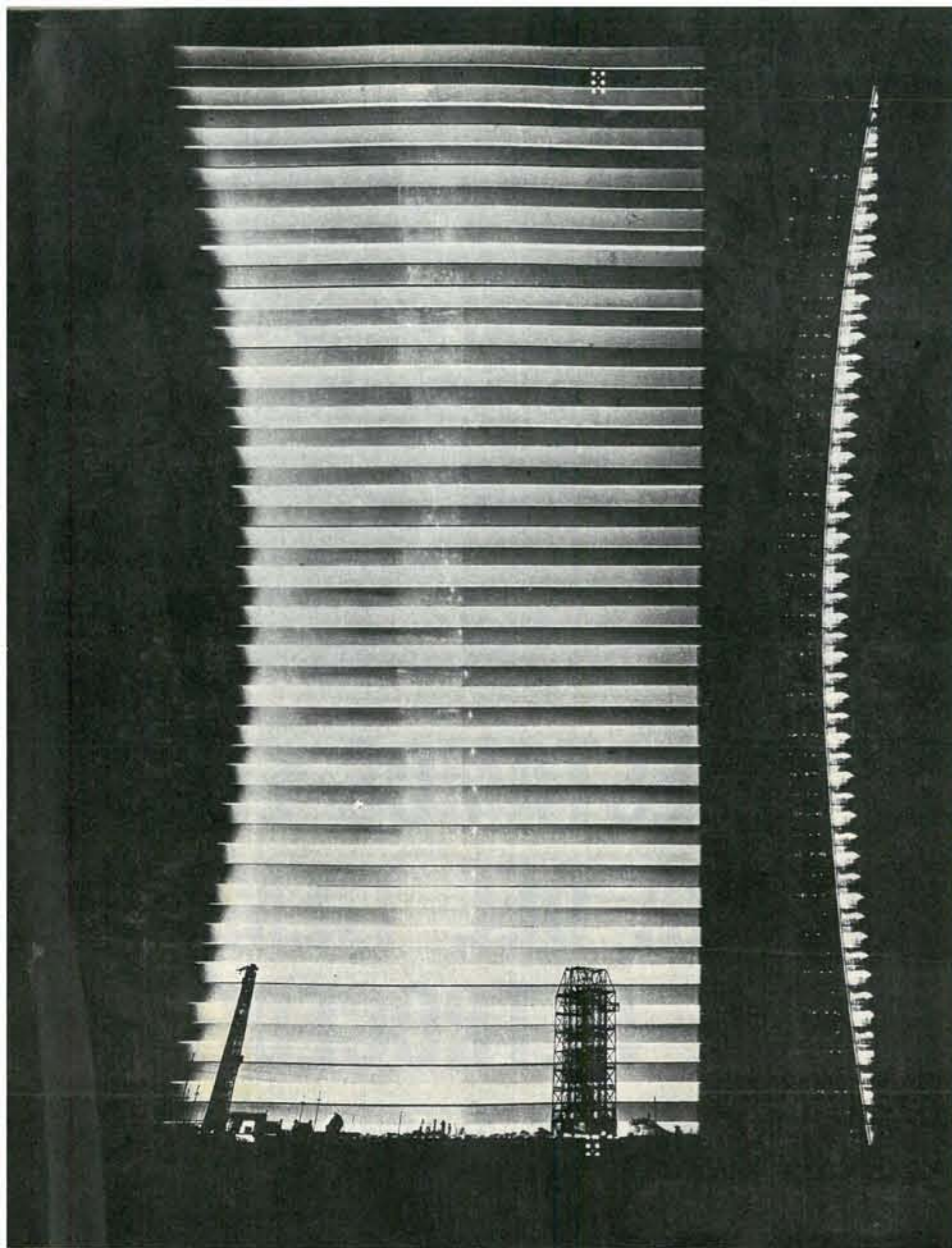
YA ESTAMOS EN LA ERA DEL TIEMPO QUE RETROCEDE

La teoría de Einstein previó lo increíble: el astronauta Cooper aterrizó 22/1.000.000 de segundo más joven que si no hubiera volado.



Hubo un detalle en el épico viaje de Cooper alrededor de la Tierra que tal vez nadie tomó en cuenta: el vuelo hizo más joven al astronauta. E hizo también que su reloj marchara más lentamente. Ni Cooper ni sus amigos notarán la diferencia. En el curso de cada órbita de 90 minutos, envejecía solamente una millonésima de segundo menos que si hubiera permanecido sobre la Tierra. Y en 24 horas de vuelo espacial, su reloj se atrasó 1/60.000 de segundo.

El retardo en el proceso de envejecimiento de Cooper, lo mismo que el retraso en el mecanismo del reloj, se debió a la velocidad desarrollada en órbita. El grado de retardo es calculable por las ecuaciones de la teoría de Einstein, y los científicos hubieran podido medir fácilmente la diferencia mediante el uso de relojes atómicos. A pesar de que la cantidad parece demasiado ínfima como para interesar a alguien que no sea matemático o filósofo, la vertiginosa velocidad de los vehículos espaciales de hoy es tan solo un comienzo. Para los astronautas del futuro, que recorrerán las distancias siderales a bordo de astronaves que desarrollarán velocidades



Una cámara especial obtuvo la fotografía de arriba abriendo el obturador e impresionando una sola película 36 veces, mientras que el cohete iniciaba su recorrido. Abajo: hombres-ranas de la marina contribuyen a recuperar la cápsula, que cayó a escasos ocho kilómetros del punto prefijado.



inimaginables, ese retardo de su envejecimiento podría resultar sorprendentemente grande.

Si las teorías de Einstein son verdaderas —y la mayor parte de los científicos cree que lo son—, una cantidad de cosas aparentemente improbables es tan real como este mundo en que vivimos. Una de las más extrañas de esas realidades es la “paradoja del reloj” de Einstein, según la cual, en ciertas circunstancias, los relojes marchan más lentamente. Si se transporta un reloj a muy elevada velocidad o se lo coloca en un campo de gravedad muy potente, marchará más lentamente. Un reloj situado en el Sol —que tiene una gravedad mayor— no marcharía tan rápidamente como otro en la Tierra.

De esa forma, un reloj a bordo de una nave espacial en plena velocidad no marcaría el tiempo al unisono con los relojes de la Tierra. Lo mismo le ocurriría al tripulante de la astronave, que jamás se daría cuenta del retraso de su reloj, porque el ritmo de todos sus procesos vitales habría disminuido exactamente en la misma proporción que el ritmo del reloj. Aunque el astronauta tuviera la impresión de que nada ha cambiado, en realidad estaría envejeciendo más lentamente. Al regresar de su viaje espacial, se encontraría con que es más joven, física y fisiológicamente, que su hermano mellizo que hubiese permanecido en la Tierra. Si el astronauta hubiera viajado a distancias enormes, a una velocidad inconcebible para nosotros, podría darse el caso de que, a su regreso, fuera más joven que los nietos de su hermano mellizo. Hubiera viajado así en el futuro, y se habría convertido, como el héroe de *La máquina del tiempo*, de H. G. Wells, en un auténtico “viajero del tiempo”.

Para realizar algo verdaderamente significativo en esos “viajes en el tiempo”, el hombre debería alcanzar velocidades fantásticas. De acuerdo con Einstein, la velocidad-límite conocida es la de la luz: más de mil millones de kilómetros por hora. Desde el instante en que se llegara a velocidades de millones de kilómetros, todas las normas del sentido común se desvanecerían. A bordo de una astronave que marchara a esas velocidades “relativas”, la longitud de todo, la misma nave inclusive, se acortaría en la dirección del desplazamiento; los relojes disminuirían su ritmo y todo aumen-

taría de volumen. Pero para los tripulantes de la nave, “acortados”, “aminorados” y aumentados en volumen, nada habría cambiado. Nada de lo que vieran o midieran chocaría a su sentido común. Solamente desde el punto de vista de quienes quedarán en la Tierra, habrían ocurrido cambios “relativos”.

Esos cambios se hallan muy lejos de ser puramente teóricos. Para los físicos, el aumento relativo de la masa es un lugar común de todos los días. En los gigantes aceleradores de partículas, lanzan habitualmente los electrones a velocidades superiores en un 99 por ciento a la de la luz. Cuando lo hacen, los electrones se tornan miles de veces más pesados que cuando están inmóviles. Si los hombres que proyectaron los aceleradores no hubieran tenido en cuenta ese aumento, esas máquinas no funcionarían.

Las teorías de Einstein se han visto también confirmadas por una serie de otros experimentos.

Muy cercana a Sirio, la estrella más brillante, se encuentra otra, invisible a nuestra vista. Es una estrella menor, de aquellas que los astrónomos llaman enanas blancas. A pesar de que es tres veces mayor que nuestro planeta, su materia tiene tanta densidad que un centímetro cúbico pesaría 62 kilos de materia terrestre. Esto convierte a la estrella en un poderoso campo de gravedad, el cual, según Einstein, disminuiría la frecuencia de las radiaciones estelares. El análisis de esas radiaciones demuestra que, en efecto, la frecuencia disminuye, exactamente en el grado indicado por Einstein.

Los científicos opinan que si un ser humano pudiera vivir en esa estrella, los latidos de su corazón disminuirían en la misma medida que las radiaciones.

Dos años atrás, el premio Nobel de física fue otorgado a un joven alemán, Rudolf Mossbauer, creador de un nuevo método para controlar la relatividad, denominado “efecto de Mossbauer”. Este “efecto” es tan sensible que, si un reloj se atrasara en un segundo cada millón de años, pondría en evidencia ese infinitesimal cambio. Utilizando el efecto de Mossbauer, un equipo de físicos de Harvard descubrió que los rayos gamma en viaje hacia el centro de la Tierra, aun en el caso de distancias muy cortas, disminuyen su frecuencia por causa de la gravitación



Carl Sagan, 28 años, astrónomo norteamericano.

terrestre. En términos humanos, esto significa que una persona que trabaja en la planta baja de un edificio envejece más rápidamente —en proporción ínfima, claro está— que el compañero que realiza tareas en el último piso, donde la fuerza de gravedad es, también en ínfima proporción, más débil.

Algunos hombres de ciencia —y también algunos legos— ponen en tela de juicio los principios básicos de la relatividad, y particularmente la paradoja del tiempo, pues les resulta difícil creer que un hombre que haya viajado a través del espacio a velocidades enormes pueda retornar más joven que si hubiera permanecido sobre la Tierra. Sin embargo, la inmensa mayoría de los científicos sí está convencida y, para confirmar esta convicción, se apoya en más de una evidencia ofrecida por la física subatómica.

Por ejemplo, existe una partícula subatómica denominada *mesón mu*, que surge en grandes cantidades como resultado del impacto de los rayos cósmicos en la alta atmósfera. Los científicos saben, gracias a delicados experimentos de laboratorio, que la vida de un *mesón mu* es brevísima, apenas de dos millonésimas de segundo. Por ello puede recorrer tan solo una distancia muy corta —tal vez unos cientos de metros— antes de desintegrarse. Debido a que los *mesones mu* surgen a miles de metros de altura, sería imposible que alguno de ellos llegara a la Tierra. Y, sin embargo, gran número de esas partículas desciende a cada segundo sobre nuestro planeta. Esto, desde el punto de vista de los físicos, es un ejemplo perfecto de la paradoja del tiempo. Un *mesón mu*, según nuestros relojes, vive solamente dos millonésimas de segundo. Pero ese mismo *mesón*, en una lluvia de rayos cósmicos, se mueve a una velocidad mayor en un 99 % que la de la luz, lo que disminuye el ritmo en que el *mesón* se desintegra y, de esa forma, da a la partícula tiempo sobrado para llegar a la Tierra.

La propensión del *mesón mu* a “viajar en el tiempo” da origen a una interesante especulación. Se ha sostenido con frecuencia que a pesar de las halagüeñas perspectivas que para los viajes espaciales ofrecen las teorías de Einstein, las posibilidades de recorridos interestelares en vehículos tripulados por hombres estarían seriamente limitadas por la enorme mag-

nitud de las distancias. Esas distancias se miden en años-luz, o sea la distancia que recorre la luz en un año: alrededor de 9,5 billones de kilómetros. Para cruzar nuestra galaxia, la luz emplearía 100.000 años-luz a una velocidad de más de mil millones de kilómetros por hora.

Gordon Cooper, manteniendo la velocidad de su vuelo —28.000 kilómetros por hora—, tendría que viajar durante 300 millones de años para recorrer un año-luz. Pero supongamos que pudiéramos lograr la aceleración de una astronave hasta llegar a la velocidad máxima, la de la luz. Aun entonces, si un hombre partiera apenas nacido, y viviera hasta los cien años, sólo lograría recorrer cien años luz, una milésima parte de la distancia necesaria para cruzar nuestra galaxia. En tales circunstancias, la idea de que se pueda alguna vez llegar a otra galaxia debe ser totalmente descartada.

Pero el caso del *mesón mu* contradice de pronto toda esta matemática derrotista. La velocidad del *mesón* le permite alargar su vida y así atravesar miles de metros en lugar de simples cientos de metros. De la misma forma, el hipotético astronauta de cien años, moviéndose a velocidades similares a las del *mesón mu*, podría en realidad recorrer una distancia mayor, mucho mayor, que cien años-luz. Para él, lo mismo que para el *mesón mu*, el espacio habría disminuido a medida que el tiempo se dilataba.

Esta peculiar interrelación entre tiempo y espacio es una de las claves de la teoría de Einstein. El espacio, con sus tres dimensiones, ha sido considerado siempre como una entidad aparte. Los escritores de ciencia-ficción inventaron una serie de medidas fantásticas, en las que el tiempo entraba como “cuarta dimensión”. El héroe de H. G. Wells, por ejemplo, podía interponerse tranquilamente en esa “cuarta dimensión” piloteando su “máquina del tiempo” hacia el pasado o hacia el futuro. Con las teorías de Einstein, la consideración del tiempo como una cuarta dimensión se ha convertido en un hecho concreto, aplicable al mundo real.

Tomemos, por ejemplo, una caja sobre una mesa. Esa caja no tuvo siempre esa altura, ese ancho y esa longitud, y sólo comenzó a ser caja el día en que la hicieron. Tampoco será siempre una caja, porque en cual-



Rudolf Mössbauer, 34 años, físico alemán.

quier momento puede ser aplastada, quemada, rota o destruida. De modo que las tres dimensiones espaciales constituyen elementos descriptivos de la caja solamente durante un determinado espacio de tiempo. Espacio y tiempo son de hecho tan inseparables que no tiene sentido hablar de uno y prescindir del otro. Cada objeto, cada ser humano, cada planeta, cada estrella, cada galaxia, el universo entero, existe en lo que los hombres de ciencia denominan ahora "la continuidad espacio-tiempo".

Si espacio-tiempo es una continuidad, y el presente es tan solo un punto en constante movimiento en la continuidad, ya no parece absurdo imaginar que el espacio-tiempo del pasado es en realidad algo que existe en alguna parte, y que el futuro espacio-tiempo, a pesar de que aún no lo hemos alcanzado, debe existir también. Y si esto es verdadero, resulta verosímil que un hombre provisto de la fórmula mágica pueda muy bien partir del presente y llegar a otro punto de la continuidad. Es fácil entregarse sobre un papel a este juego del viaje en el tiempo; acelerar los electrones o los mesones mu hasta hacerles alcanzar velocidades relativas. Pero, ¿podría un organismo viviente tan complejo como el del hombre, a bordo de una nave espacial construida con perecederos materiales terrestres, soñar alguna vez con alcanzar esas fabulosas velocidades? Muchos hombres de ciencia que emplearon su saber y su imaginación en resolver este interrogante, han propuesto los más inimaginables tipos de combustible y de propulsión. Pero ninguno logró dar con la respuesta.

En 1960, el físico R. W. Bussard propuso un vehículo "interestelar" cuyo combustible sería la materia sutil que existe entre las estrellas, materia que la astronave absorbería y quemaría en un reactor de fusión. Tal vehículo podría resolver el problema.

Los planos detallados de Bussard impresionaron profundamente a muchos de sus colegas. Estimulado por los cálculos de Bussard, a los que había agregado los suyos propios, el astrónomo de Harvard Carl Sagan entregó a la American Rocket Society un trabajo titulado *Contacto directo entre las civilizaciones galácticas por medio del vuelo espacial interestelar*

relativo. Dice en sus comentarios: "Teniendo en cuenta un avance regular del progreso científico y tecnológico en los próximos siglos, creo que el vuelo espacial interestelar a velocidades relativas hacia los puntos más distantes de nuestra galaxia es un objetivo factible para la humanidad".

Entre tanto, los ingeniosos investigadores del espacio trabajan en la búsqueda de los medios que permitirán al hombre viajar en el tiempo, no acelerando su vida sino haciendo disminuir su ritmo vital. Se estudia la forma de detener virtualmente los procesos metabólicos, tal vez por congelación o por drogas, lo cual "suspendería" la vida. El astronauta podría pasar así prolongados lapsos surcando el espacio, y luego se lo despertaría, en un momento previsto del futuro. El astronauta no habría "vivido" durante ese tiempo.

Hay también quienes, descontentos con el presente y temerosos del futuro, se sentirían más a gusto en el pasado. ¿Cuáles serían sus posibilidades de retornar a él? En ciertos aspectos vivimos en el pasado. Por ejemplo, cuando miramos hacia las estrellas que brillan en el cielo. Ese fulgor que llega a nuestros ojos nació hace decenas, centenares, miles de años. Lo que vemos, entonces, es la estrella tal cual era hace siglos. De esa forma, somos testigos oculares de algo ocurrido en un pasado remoto, y no tenemos idea alguna de lo que puede haber sucedido a esa estrella en los tiempos posteriores.

Si estamos viendo la luz que surgió de la estrella hace cien años, debemos sacar en conclusión que los seres civilizados que hipotéticamente viven en ese sistema solar nos ven como a un destello que partió de nuestro planeta hace cien años. Más aún: si esos seres dispusieran de telescopios potentísimos, podrían muy bien estar contemplando la vida cotidiana y los sucesos de hace un siglo; por ejemplo, la guerra franco-prusiana de 1870.

En esta era de la continuidad espacio-tiempo, los científicos se muestran deseosos de explorar la posibilidad de que el tiempo pueda ser "desplazado" hacia el futuro o hacia el pasado. De hecho, toda la cuestión de la "reversión del tiempo" ha sido discutida matemáticamente con todo de-

talle, y estudiada en una serie de complicados experimentos con partículas subatómicas. Con los resultados obtenidos, los hombres de ciencia han llegado a la conclusión de que el tiempo tiene un solo movimiento: hacia adelante.

Esta conclusión es cómicamente ignorada en unos versos muy conocidos por los hombres de ciencia:

*Había una vez
una muchacha llamada Astuta,
que viajaba más rápido que la luz.
Un buen día partió
por los caminos de la relatividad
Y volvió la noche anterior.*

¿Hasta dónde podrá el hombre internarse en el futuro y cuánto tiempo tardaría todavía en llegar a él? El físico británico L. R. Shepherd ha calculado que un astronauta, viajando a un 99% de la velocidad de la luz, podría llegar hasta la estrella Proción (a 10,4 años-luz) y regresar a la Tierra en un plazo de 21 años. La luz demoraría 20,8 años en hacer el mismo viaje. Con todo, el astronauta pensaría que han transcurrido solamente tres años, porque así se lo indicaría su reloj. Y solo habría envejecido tres años. En cambio, los funcionarios que lo esperaran a su regreso serían 21 años más viejos.

Un cálculo más sorprendente todavía fue realizado por Edwin M. Mc Millan, físico de la Universidad de California: una nave espacial que recorriera la distancia que nos separa de la Gran Galaxia de Andrómeda, traería de regreso una tripulación que habría envejecido 55 años, en tanto que en nuestro planeta habrían pasado tres millones de años...

Para cualquiera, menos para un puñado de audaces exploradores del espacio, esos viajes traerían aparejada mucha más tristeza que felicidad. Un Gordon Cooper del futuro encontraría, al retornar de un viaje relativamente corto, que su familia y sus amigos han desaparecido o cambiado por completo. Después de un viaje más largo, podría ocurrirle que la nación que lo lanzó al espacio no tuviese ya interés en su regreso, o que esa nación ya no existiera. Después de un viaje interestelar o a otra galaxia, podría regresar a un mundo deshabitado o inhabitable...

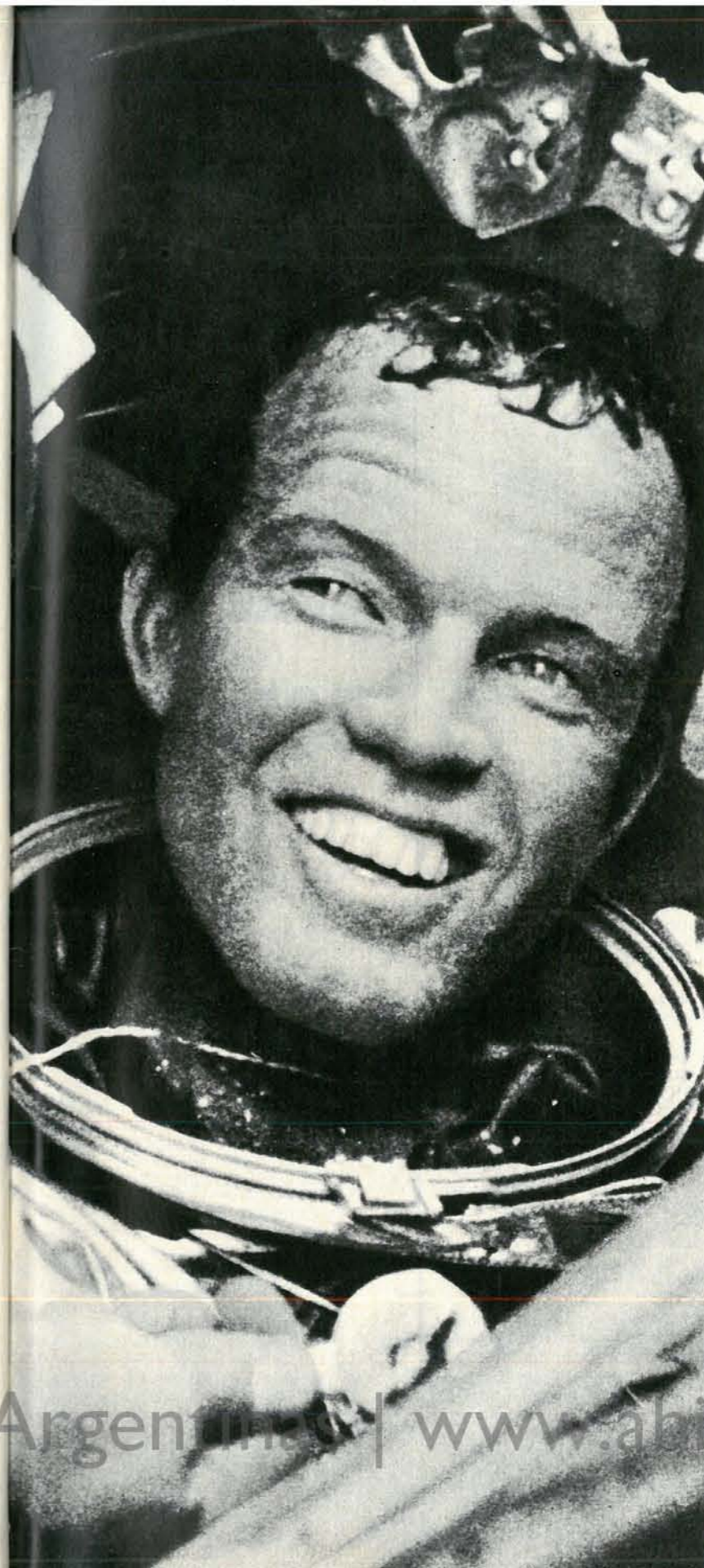


UN PASO HACIA EL ÁFRICA

Con tres flechazos directos al corazón de Africa, la Argentina está a punto de abrir un nuevo capítulo de su tradicional rivalidad con Brasil. Nuestra cancillería ya tomó la decisión de nombrar embajadores en Senegal, Ghana y Nigeria, y ahora solo faltan las designaciones.

Pese a que los tres países elegidos representan una sólida cabecera de puente para el comercio argentino con la zona negra del continente, los brasileños llevan a esta altura dos años de ventaja. Brasil se adelantó un año con su misión comercial de 1961, pero Argentina ha perdido otro año más por su retraso en poner en práctica las recomendaciones de sus enviados, que viajaron a comienzos de 1962. Los cargos de "burocracia" y "falta de visión" fueron rebatidos por funcionarios de Relaciones Exteriores con el argumento de que la inestabilidad política había impedido una acción más rápida. Cuando la misión encabezada por el ex ministro de Aramburu, Juan Llamazares, partió hacia Africa, gobernaba Arturo Frondizi; cuando regresó, Frondizi había sido derrocado; cuando terminó de pasar en limpio el informe público y el memorándum confidencial, redactado por un funcionario de la Cancillería que integró la delegación, el movimiento militar de setiembre pasado ya había cambiado nuevamente los elencos de funcionarios del gobierno.

La distancia que Brasil logró sacar a la Argentina es fácilmente comprobable con la simple observación de que existen ya representantes de Itamarati acreditados en todos los países "claves" del continente negro. El presidente Goulart hizo enviar un buque de la armada de su país en visita de cortesía a varios puertos africanos, y dos buques-exposición con toda la gama de productos que podían interesar a los posibles clientes. Por lo demás, Brasil edita dos publicaciones dedicadas específicamente al Africa, para promover el intercambio. En la Argentina, Llamazares no encontró ningún material para cumplir su tarea promocional (utilizó un ejemplar



del "New York Times" y otro de la "Gazette de Lausanne", de Suiza, dedicados a la Argentina, y una película documental donada a la Dirección de Turismo por una empresa petrolera de origen norteamericano).

Lamazares recibió en Africa la contradictoria impresión de un continente nuevo con un gran impulso de desarrollo y una antiquísima estructura tribal que levanta todavía una barrera aparentemente infranqueable al progreso económico. La imagen "expansionista" quedó retratada por el desafío de Julius Nyerere, líder nacionalista de la ex colonia inglesa de Tanganica, que le pidió "solo diez años" para "alcanzar" a la Argentina, aun considerando que tenían que descontar una ventaja de 152 años de independencia. En el otro extremo geográfico y mental de Africa, el jefe de la tribu de los Zhanti de Ghana mostró con su sola presencia la vigencia de sus costumbres ancestrales: saludó a la delegación susurrando frases a un lenguaraz que las repetía en voz alta y estrechando las manos que se le tendían mientras uno de sus súbditos le sostenía el brazo por el codo, para amenguar el cansancio.

El informe secreto elevado a la Cancillería argentina luego de la misión aconsejaba iniciar contactos diplomáticos en primer término con Senegal, Ghana y Nigeria, en el occidente africano, y crear un consulado general en Tanganica, en la costa oriental. Consideraba que de esa manera se guardaría el necesario equilibrio entre la zona de influencia inglesa y la del enérgicamente nacionalista y a veces izquierdista sector "de Casablanca". Ghana, ex colonia inglesa, está enrolada en ese último bando, mientras el antiguo dominio británico de Nigeria y la que fue posesión francesa de Senegal se consideran adscriptos a Monrovia.

Pero la decisión de nuestra Cancillería tiene sobre todo motivos económicos. En ese sentido, la única duda en la elección de los países se planteó entre Senegal y Costa de Marfil. Se eligió al primero de ellos por tres motivos principales: en su capital, Dakar, existe un consulado argentino; mensualmente, tocan ese puerto dos o tres barcos de nuestra bandera y varios aviones de Aerolíneas hacen escala en su aeropuerto; en Senegal hay más "actividad diplomática" (23 embajadas, entre ellas la de Brasil, contra 14 en Costa de Marfil, ninguna de ellas latinoamericana).

Ghana es cliente casi exclusivamente para operaciones de trueque, ya que no ofrece ninguna ventaja de pagos a países librecambistas como el

nuestro. Puede comprarnos mayor cantidad de corned-beef, carne ovina y vacuna —en 1961 le vendimos solo 150.000 dólares— y ofrecernos varios de sus productos, como, por ejemplo, toneles para estacionar vino, a fin de inaugurar la columna vacía de nuestras importaciones.

Senegal ofrece posibilidades de ubicar toda la gama de la producción argentina, aun manufacturas. Especialmente, puede venderse maíz, arroz y frutas secas, superando ampliamente los 20.000 dólares de esas mercaderías que compró en 1960 (en 1961, solo 14.000 dólares). El único inconveniente que hay que superar es el recargo del 300 por ciento que se aplica a los países "no favorecidos", pero a ese respecto el informe confidencial dice: "Una simple nota bastaría para que el gravamen se suprimiera".

En cuanto a Nigeria, se le vendió en los seis últimos años carne enfriada y congelada por valores que oscilaron entre 300.000 y medio millón de dólares, pero no solo pueden aumentarse las ventas en esos renglones, sino que también se le pueden vender manufacturas (en las que gasta 350 de los 550 millones invertidos anualmente en importaciones), azúcar, pescado y otros alimentos.

Sin embargo, se señalan dos dificultades para que la Argentina dé un paso hacia el Africa: el enorme costo de instalación y de vida para los funcionarios y el peligro de las enfermedades. Algunos sostienen que la costa africana no ofrece ya demasiados riesgos. Europeos que viven en Lagos, la capital de Nigeria, afirman que allí "el agua es mejor que en Londres". En cambio, el informe secreto de la Cancillería traza un cuadro bastante tétrico, que se integra como un mosaico con lepra, tuberculosis, tracoma, enfermedad del sueño, disentería, viruela, fiebre amarilla, cólera, tífus y paludismo. No habría agua potable prácticamente en ningún lado. En cuanto a costos de instalación, la residencia de un embajador costaría unos 1000 dólares mensuales. El costo de la vida sería un 50 por ciento más caro que en París.

En definitiva, esos obstáculos contrapesaban la necesidad urgente de ampliar los mercados de exportación, retrasando los nombramientos que se iban a lanzar en primer término —a Ghana y Senegal—, los que revoloteaban sobre las cabezas de los doctores Galare y Cristoffersen, dos altos funcionarios que conocen de cerca la situación africana. Al mismo tiempo, la Secretaría de Comercio estudiaba un informe de la empresa marítima estatal (ELMA) para enviar un buque-exposición al continente negro.



ARGENTINA



Mientras que en otras naciones se utilizan aviones y helicópteros, en la Patagonia solo hay medios escasos para defender un gran patrimonio.

BOMBEROS VOLUNTARIOS DE LOS BOSQUES

El 11 de febrero de 1963, Cipriano Almeida cumplía un patrullaje de rutina en un pequeño avión del Ministerio de Agricultura. A las 11 de la mañana, vio alzarse una columna de humo en el faldeo sur del cerro Pirque, entre Esquel y Bariloche. Cipriano Almeida (jefe de la Inspección Central de la Dirección de Contralor Forestal) fue guardabosque durante varios años, y conoce esa región como la palma de su mano. Sabía que está completamente despoblada, y que ese humo no podía indicar otra cosa que un foco de incendio. Regresó inmediatamente a El Bolsón, y dispuso lo necesario para que salieran las brigadas de voluntarios a combatir el fuego. Entre reunir a la gente, preparar los elementos y la lancha que debían usar, se perdieron más de tres horas. Cuando llegaron al lugar del incendio, la mitad del cerro era una inmensa hoguera que las fuertes ráfagas de viento desplazaban hacia arriba y hacia abajo en dramático zigzag.

En un terreno escabroso y abrupto, 100 hombres —peones, oficinistas, lancharos, técnicos, choferes, ingenieros— lucharon contra el fuego, la falta de elementos, el calor infernal, la desesperación. Al cabo de 45 días, deshechos, volvían las espaldas a un cementerio de muñones ennegrecidos. Con un solo helicóptero, cuatro hombres hubieran podido extinguir el incendio en 45 minutos.

El 37 % del territorio argentino, unos 60 millones de hectáreas, está cubierto de bosques, fuente de trabajo y bienestar y permanente motivo de belleza, cuyos beneficios bio-ecológicos —clima, suelo, conservación de la fauna— son de primordial importancia. Uno de los mayores enemigos de esta riqueza es el propio hombre, que tala y arrasa bosques en una explotación irracional. El otro es el fuego.

Solo en la Patagonia, más de 300 mil millones de pesos (valor estimado de los 600 millones de metros cúbicos de madera que están en los bosques de la región) corren el riesgo de convertirse en humo y cenizas. Desde 1950, 300 siniestros en los bosques patagónicos han devastado más de 100.000 hectáreas, por un valor de más de 10.000 millones de pesos.

Para reducir estos incendios, o para combatirlos eficazmente, será necesaria una inversión del orden de los 100 millones de pesos.

La región forestal andina, donde el problema de los incendios de bosques se agudiza particularmente, abarca las provincias de Neuquén, Río Negro, Chubut, Santa Cruz y el Territorio Nacional de Tierra del Fuego. Entre los paralelos 38 y 45, una superficie de más de dos millones de hectáreas cubiertas de bosques se extiende desde los faldeos de Pino Hachado, en Neu-

quén, revestidos de lengas y pehuenes. Más hacia el sur, estas especies se asocian con otras de alta calidad como el roble y el raulí. Desde las montañas de San Martín y Junín de los Andes, los cipreses atraviesan los límites de Río Negro y Chubut, decreciendo hasta desaparecer entre imponentes alerces y coihues, en los lagos Situación y Futalaufquen, para dejar todo el campo a la lenga, que domina hasta más allá del estrecho de Magallanes, donde se mezcla con el guindo fueguino, cuya madera es de buena calidad.

Estos bosques patagónicos, de excepcional belleza, son comparables con los mejores del mundo. Para preservar las especies se han establecido siete parques nacionales: el Lanín, en Neuquén; el Nahuel Huapi, entre esta provincia y Río Negro; Los Alerces y Anexo Lago Puelo, en Chubut; Perito Moreno y Los Glaciares, en Santa Cruz, y el Parque Nacional de Tierra del Fuego.

Si bien la industrialización es aún muy limitada, existen en la zona 130 aserraderos y seis plantas de elaboración de madera terciada y prensada, que dan ocupación a unas 2000 personas. El roble pellín y el raulí se utilizan para muebles, puentes, marcos de puertas y ventanas, embarcaciones, etc. La madera de lenga es apta para cajones, parquet, placas y compensados. El alerce es de madera

liviana, usada localmente en tejas, carpintería general y embarcaciones, y adecuada, también para la fabricación de instrumentos musicales.

El mayor número de incendios estalla habitualmente entre diciembre y marzo, favorecidos por el calor y los fuertes vientos. Las causas son diversas: el fuego de un campamento, la colilla de un cigarrillo, las chispas de una máquina, rara vez un rayo (como en el reciente incendio en el Lago Epuyén, Chubut). En los bosques subantárticos se forma un colchón orgánico de hasta 30 centímetros de espesor que, cuando está seco, propaga rápidamente el fuego y dificulta su extinción. Los incendios en árboles de madera dura se limitan en general al suelo y a los arbustos, pero se propagan a las copas cuando hay baja humedad y vientos fuertes, desarrollando fuegos rápidos que crecen con gran velocidad. Dos organismos tienen a su cargo la protección y control de la región: la Administración Nacional de Bosques y la Dirección General de Parques Nacionales. La Ley Forestal determina que toda persona que descubra un incendio deberá dar cuenta inmediatamente a las autoridades, quienes podrán reclutar a todos los pobladores entre 15 y 50 años de edad, en un radio de 40 kilómetros del siniestro, para colaborar en las tareas de extinción del fuego. También

prestan su ayuda las administraciones provinciales de Bosques, la Gendarmería, la policía y las fuerzas armadas. Hay un convenio especial con Chile para la protección en común de los bosques ubicados en una franja de 15 kilómetros a ambos lados de la frontera.

Las 90 brigadas de voluntarios adiestrados por la Dirección de Contralor Forestal de la ANB atacan los incendios con elementos sumamente escasos, y llegan a extremos de verdadero heroísmo, mientras esperan que la lluvia o el viento favorables vayan en su ayuda.

Las brigadas, constituidas por pobladores de las zonas, se reorganizan todos los años, y en la época estival son reforzados por "recorredores" encargados de detectar incendios. Estos voluntarios disponen de caballos, lanchas, motobombas, tanques portátiles, mochilas extinguidoras, etc., además de un avión para patrullaje aéreo, elementos insuficientes para una labor efectiva.

Cuatrocientos kilómetros de líneas telefónicas han sido tendidos, superando grandes dificultades, por la Dirección de Contralor, que ejerce su acción desde tres centros principales, ubicados en Zapala (Neuquén), El Bolsón (Río Negro) y Tierra del Fuego. Parques Nacionales cuenta con un equipo más numeroso para combatir incendios que la Dirección de Contralor, y, como ésta, puede solicitar ayuda a otros organismos del Estado. En 1962, por primera vez, obtuvo la colaboración de la Dirección Nacional de Vialidad, que le proporcionó topógrafos para la construcción de caminos.

Los incendios de bosques son una quemante cuestión personal para Juan B. Gaillard, de 51 años, casado, con un hijo, guardabosque en el Chaco desde 1935. En 1942 fue designado jefe del Distrito Forestal Chubut, y desde 1956 es director de Contralor Forestal de la ANB. Mientras hace malabarismos con un presupuesto anual de \$ 1.500.000, Gaillard sueña con caminos, en las zonas boscosas, (algunas de ellas aún impenetrables) para el transporte rápido de elementos, con mejores sistemas de comunicación, nuevas líneas telefónicas, equipos de radio de alta potencia para las centrales y portátiles para los vehículos, con aviones, helicópteros y paracaidistas, y con puestos de observación y vigilancia adecuados.

Inversión mínima necesaria: \$ 100 millones. ¿Es mucho pedir para preservar una riqueza incalculable?



Momento culminante: muchachas descalzas pasan sobre la alfombra incandescente sin quemarse

PURIFICACION POR EL FUEGO

Las doce de la noche. Se apagan los restos de una hoguera y varios hombres, provistos de rastrillos, desparman los carbones encendidos, formando un círculo de unos seis metros de diámetro. La ceremonia ha empezado y se acerca a su punto culminante: el "Tatá Yehasá", o cruce de las brasas. Mujeres y hombres descalzos, algunos con guitarras, otros con botellas de caña, aguardan al borde del círculo de fuego. Varias filas de curiosos rodean la escena, y junto con el calor y el resplandor rojizo remonta el aire la música cadenciosa de un chamamé. Estamos en el Club Guaraní, en Resistencia, capital de la provincia del Chaco, y asistimos a una fiesta singular que se repite todos los años la noche del 23 de junio, víspera de San Juan.

La gente bebe cerveza y baila al ritmo de la música correntina, bajo un cielo frío e increíblemente estrellado. Los altoparlantes anuncian que está por empezar el esperado "Tatá Yehasá". Todos se acercan a la hoguera, formando apretadas filas; las ramas de los árboles sirven de palco a los chicos. Avanzan los primeros, caminando descalzos sobre las brasas con pasos firmes, sin apuro: tres, cuatro, cinco, seis pasos. Cruzan otros muchos,

algunos varias veces. Cualquiera puede hacerlo, nos dicen; basta tener fe. El que duda, se quema. El espectáculo tiene algo de fantasmagórico y atrayente a la vez; la noche y la música lo completan de una manera especial. Entre los que cruzan las brasas hay estudiantes, obreros y empleados, la mayoría de ascendencia guaraní. Después del cruce no aparece, en ningún caso, la menor huella de quemadura en la planta de los pies de los participantes, a pesar de que la temperatura de los carbones encendidos alcanza a 500 grados centígrados, según comprobación del médico que controla la ceremonia. Una señorita cuenta, sin embargo, que una amiga suya se quemó el año pasado y estuvo varios días en cama. "Eso fue porque tuvo miedo", agrega...

¿Tiene explicación científica la fe que se observa en este extraño ritual?

"Es posible que sí", dice el doctor Carlos Velazco Suárez, psiquiatra de 33 años, entrevistado en Buenos Aires. "Existe la posibilidad de que la sugestión que domina a los que cruzan repercute en el plano físico, reduciendo la afluencia de sangre en los vasos capilares de los pies, lo cual impediría la quemadura. Algo similar ocurre con los yoguis en la India."

Explicable o no, la ceremonia del cruce de las brasas se produce en muchas partes del mundo, tan alejadas entre sí como Castilla la Vieja en España, China, el norte de la India y Asunción del Paraguay. El fenómeno suscita el interés de los científicos, y no faltan los que intentaron probar en carne propia el calor de las brasas, como los doctores Didgy Moynagh y Harry Price, de la Universidad de Estudios Psíquicos de Londres, quienes realizaron la experiencia en las islas Fidji y resultaron con quemaduras de segundo grado. "Hay que deshechar el truco como factor de los experimentos", fue la conclusión de los chamuscados profesores ingleses. El Khuda Bux, sacerdote y "rey del fuego" del lugar, declaró: "El fuego trata de destruir lo que no es puro".

La idea de la purificación, es decir, de ahuyentar las enfermedades y los espíritus maléficos por medio del fuego, parece ser el principal significado de la ceremonia, aunque en algunos lugares, como en la Argentina, se suman al antiguo rito creencias religiosas más recieptes. Entre nosotros, las personas que cruzan el fuego lo hacen en cumplimiento de "promesas" hechas al santo cuya festividad se celebra.

SEMAFOROS EN LAS NUBES

El pasajero que viaja en avión a Londres o a Mar del Plata, difícilmente imagina la cantidad de gente que se mueve en tierra firme por cada avión que levanta vuelo. Su seguridad, en efecto, no depende tan solo de la pericia de la tripulación, sino también de un numeroso equipo de técnicos escalonados a lo largo de la ruta. En nuestro país, 3000 hombres, repartidos en 149 aeródromos y 59 puntos de apoyo, constituyen un verdadero servicio de inteligencia civil que vela por la seguridad de cada pasajero. Más de 300 técnicos, por ejemplo, trabajan en un vuelo normal entre Córdoba y Buenos Aires.

La creciente complejidad de la circulación aérea es uno de los grandes problemas de nuestro tiempo. Y es así no solo por la enorme cantidad de aviones que circulan en el mundo entero, sino también por el constante aumento de la velocidad de las máquinas. Hace diez años, un avión de pasajeros desarrollaba hasta 340 kilómetros por hora. Hoy, cualquier jet alcanza los 1000 kilómetros horarios. En 1957, el área terminal de Buenos Aires registró un movimiento de 14.000 máquinas por mes. En 1962, de 24.000. Se calcula que dentro de poco tiempo, el tránsito aéreo de la Capital representará un movimiento diario del orden de los 1000 aparatos.

¿Cómo evitar las colisiones? ¿Cómo sincronizar, con toda la premura del caso, el orden de ingreso y la altura de vuelo y la espera de todas y cada una de estas máquinas? He aquí la función específica de los 3000 técnicos que dependen de la Secretaría de Aeronáutica, a través de la Dirección de Circulación Aérea y Aeródromos, cuyo director es el comodoro Rodolfo P. Otero.

Consecuencia inmediata del constante aumento de la densidad y la velocidad del tránsito aéreo es la rápida evolución de las técnicas de control de vuelo. No debe extrañar entonces la preocupación que manifiestan las autoridades de Aeronáutica por la formación y el perfeccionamiento del equipo de especialistas, de cuya pericia depende, indirectamente, la seguridad de cada pasajero. En este sentido, cabe destacar la particular atención dispensada por la Dirección de Circulación y Aeródromos al Centro de Instrucción, Perfeccionamiento y Experimentación de Circulación Aérea (CIPECA), que funciona en uno de los tres edificios del aeropuerto de Ezeiza. Esta escuela de tránsito aéreo —verdadera universidad del aire— fue inaugurada oficialmente por la Secretaría de Aeronáutica en 1960.

Los equipos de adiestramiento, obtenidos gracias al Acuerdo de Coope-

Buenos Aires tendrá un movimiento de 1000 aviones diarios. Con el radar se regula el tránsito



ración Técnica con los Estados Unidos (Punto IV), tienen un valor aproximado de 60 millones de pesos.

Las instalaciones del centro abarcan unos 2.000 metros cuadrados en dos pisos completos del edificio de administración del aeropuerto de Ezeiza. Treinta y seis profesores prepararon allí, en el lapso de dos años, a 357 técnicos argentinos. Asimismo, se dictaron cursos por correspondencia a 648 empleados de la Dirección de Circulación Aérea y Aeródromos. Se calcula que en 1963 la cantidad de alumnos —regulares y por correspondencia— será igual a la de los dos años anteriores juntos. El Centro imparte su instrucción en dos niveles (básico y avanzado) y desarrolla anualmente dos ciclos de cuatro meses cada uno. Los egresados pueden serlo en alguna de las siguientes especialidades: operaciones terrestres, tránsito aéreo, radiocontrol, electrónica, mecánica de teletipos, operación de teletipos, mecánica de grupos electrógenos, señalamiento e iluminación de aeródromos.

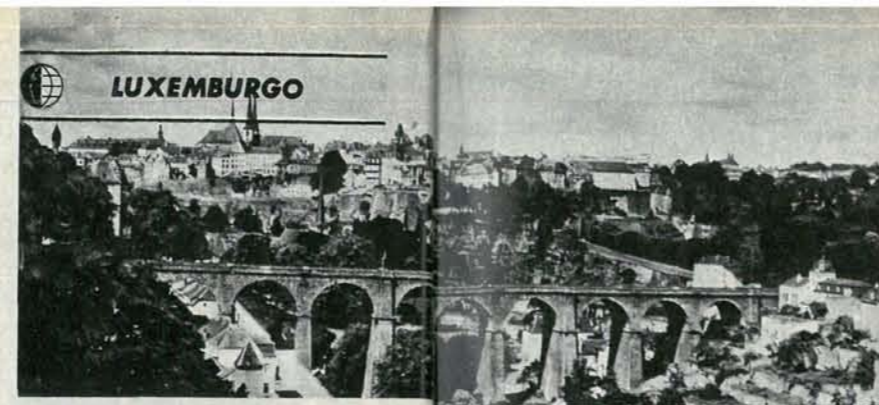
Los alumnos pertenecen en su totalidad al personal operativo de la Dirección General de Circulación Aérea y provienen de todos los rincones del país. Si bien se trata de hombres ya formados en escuelas técnicas, la complejidad creciente de los problemas inherentes a la especialidad, y la necesidad de uniformar los métodos y la utilización de los modernos equipos, impone poner al día periódicamente sus conocimientos. El propósito del Instituto es armonizar y actualizar, año tras año, la formación de los 3.000 técnicos en actividad.

El centro realiza también trabajos de experimentación. Los proyectos re-

lativos a nuevos procedimientos de control aéreo son estudiados en la escuela mediante el empleo de sus modernísimos equipos. De acuerdo con los resultados obtenidos, aconseja cambios de rutas, corredores aéreos, emplazamiento de balizas, etc.

Todas las operaciones que implica el movimiento de un avión, desde que su comandante presenta el plan de vuelo hasta que se posa en el aeródromo de destino, son simuladas en el centro gracias a los métodos más modernos. El material didáctico —similar en un todo al que se utiliza en el célebre Centro Aeronáutico de Oklahoma— comprende, entre otras cosas, varios adiestradores electrónicos, una torre de control reducida, un radar verdadero con un simulador que le envía aviones a discreción, y hasta un Aeropuerto de Ezeiza en miniatura. El instituto, considerado por su importancia como el segundo del mundo y el primero de América latina, ha innovado inclusive algunas técnicas de enseñanza. Sus profesores y alumnos trabajan actualmente con entusiasmo en la preparación de un aeropuerto en pequeña escala, que permitirá combinar todas las variantes de pista que existen en el país.

La escuela es, sin duda, un modelo en su género. La prueba de ello está en la importancia internacional que tiene a tres años escasos de su fundación. Cuarenta y ocho becarios, enviados por la OACI (Organización Internacional de Aviación Civil, con sede en Montreal), ingresarán al mismo durante el próximo mes de agosto, ni bien se ratifique el acuerdo firmado entre dicho organismo y la Dirección Nacional de Aviación Civil.



CUMPLE 1000 AÑOS EL ÚLTIMO PAÍS ENCANTADO

En un día del lejano abril del año 963, el conde Sigfroi, valiente guerrero de las Ardenas, émulo de los héroes wagnerianos, enarboló su estandarte en una fortaleza erguida sobre una roca formidable, a cuyo pie corrían las aguas del Alzette, en la región oriental del imperio franco. A pesar de que su esposa desapareció de la faz de la tierra —había resultado ser una ninfa acuática— y su fortaleza se desmoronó, el feudo que fundó Sigfroi demostró que un país puede ser longevo a pesar de lo reducido de sus dimensiones. Hoy se lo conoce formalmente con el nombre de Gran Ducado de Luxemburgo, y aunque a menudo los informes internacionales omiten sus estadísticas, es un activísimo miembro fundador de la Comunidad Europea del Carbón y del Acero, y del Mercado Común Europeo, y uno de los más pequeños miembros de las Naciones Unidas, en cuyo nombre envió un entusiasta pelotón a Corea en 1951.

Los robustos y tranquilos luxemburgueses celebran este año el primer milenario de la nación. Los espera un plácido verano con festejos de todo tipo, que incluyen una exhibición canina, interminables festivales del vino, una exposición filatélica internacional y una visita de connacionales, que llegarán en avión desde Chicago, ciudad que, según se dice, tiene más luxemburgueses que Luxemburgo mismo, que hoy cuenta con 320.000 habitantes. Muchos también emigraron hacia Nueva Inglaterra; entre ellos, los ascendientes maternos de Franklin Delano Roosevelt, apellidados originariamente Delanois, y cuyo antiguo castillo en el norte de Luxemburgo alberga actualmente un hotel de primera categoría.

Hoy, el Gran Ducado es una especie de país de cuento de hadas regido por una constitución. Se enor-

gullece de sus 130 castillos, de sus bosques de primitivo encanto, donde todavía se pueden cazar jabalíes; de sus cursos de aguas cristalinas en los que se pescan incontables truchas y, por supuesto, ninfas acuáticas. Los luxemburgueses, propaganda viva de la excelencia de su cocina (especialidades famosas: pastel de tordos y canapé de perdiz), blasonan de que es "francesa por la calidad, alemana por la abundancia". También en otros órdenes sostienen que poseen el más alto nivel de vida en Europa. No existen barrios miserios ni desocupación; el analfabetismo desapareció completamente en 1847, y la industria luxemburguesa del acero es una de las más productivas del mundo. Como ellos dicen, "Luxemburgo es de los luxemburgueses".

Políticamente, el pequeño país es una democracia tipo "familiar", en la que los barrenderos saludan al primer ministro por su nombre de pila. Si algún ciudadano cree tener motivo de queja contra el gobierno, no tiene más que discar el 219-61, y escuchará la voz de un telefonista que dirá: "Casa de gobierno", y lo conectará inmediatamente con la repartición que atenderá su reclamo. Por razones de economía, cada miembro del gabinete tiene a su cargo, virtualmente, por lo menos dos ministerios. El premier Werner, de 49 años, es también ministro de Finanzas, un hombre genial e incansable, socialista cristiano, que en su viejo Buick oficial recorre los 2.500 kilómetros cuadrados de Luxemburgo con el aire de quien teme que el minúsculo Estado se haga humo.

En verdad, las crisis políticas ocurren muy de tanto en tanto en Luxemburgo. Gracias al tacto con que se ha tratado siempre a las minorías, el gobierno ha evitado los disturbios



de la vecina Bélgica, donde el agrio antagonismo entre quienes hablan flamenco y quienes hablan francés es una amenaza constante para la estabilidad. Los luxemburgueses, que hablan francés, alemán y un dialecto llamado *Mosel-fränkisch*, no tienen lengua oficial. El 96% de la población es católico, pero el gobierno paga los sueldos del único rabino y del único pastor protestante de Luxemburgo. Hasta los pocos comunistas del país profesan lealtad a la familia real. Desde 1919 es jefe titular del Estado la muy querida Gran Duquesa Charlotte, de 67 años, quien realizó hace poco una visita a los Estados Unidos, la primera desde que, durante la última guerra, escapó del Gran Ducado para presidir el gobierno en el exilio.

En realidad, aunque los luxemburgueses opusieron heroica resistencia a los alemanes en las dos guerras mundiales, durante las épocas de paz se entregan a sus propias actividades como una cuestión de principios. A algunos diplomáticos occidentales les agrada ver al país desplegar un papel más efectivo en los asuntos mundiales. Uno de ellos expresó: "Tienen muchas cosas para ofrecer. Internacionalmente, Luxemburgo es la voz del europeísmo del siglo XX, la voz de la razón en el Mercado Común Europeo, en la propia NATO y en las Naciones Unidas. Pero es demasiado modesto".

De hecho, una de las razones subyacentes para la invitación a la Gran Duquesa a Washington fue sugerir que Luxemburgo debiera usar su influencia conciliadora con mayor empeño. Pero parece que los luxemburgueses no están muy decididos a cambiar su manera de ser.

Cuando los gatos se pelean —dicen—, los gatitos no tienen que meterse...

SAFARI AUTOMOVILÍSTICO

Si existiera una sociedad protectora de automóviles, sin duda alguna impediría que los volantes inscribieran sus coches en la competencia conocida con el nombre de East African Safari (*Safari del Este Africano*), que se desarrolla en territorios de Kenia, Uganda y Tangañica.

El *safari* automovilístico comienza en Nairobi, capital de Kenia, y termina en la misma ciudad, después de un recorrido de cinco mil kilómetros cuyas especiales características podrían resumirse en que se parece más que nada a una prueba de obstáculos. Las reglas para los corredores son las mismas que rigen las competencias que se realizan en el resto del mundo. Los volantes pierden puntos si pasan demasiado pronto o demasiado tarde por los puestos de control, si se salen de la ruta marcada, si sobrepasan el límite de velocidad establecido, si obstruyen el camino. Se les prohíbe cambiar repuestos (los que el coche lleva se cubren con una capa de pintura radiactiva y se examinan después con contadores Geiger para evitar el fraude). Las condiciones son ya bastante duras para cualquier carrera en Europa o en América; pero en Africa oriental, la competencia se convierte en una prueba de fuego.

Durante cuatro días, los autos se tambalean a través de las selvas, por caminos polvorientos, barrocos, con pozos, con baches de todo tamaño, por carreteras a veces casi inexistentes. Las estaciones de servicio están separadas unos 200 km una de otra, y las señales camineras previenen sobre eventualidades rarísimas para el volante común —"Los elefantes tienen derecho de paso", por ejemplo—. Los corredores equipan sus autos con faros suplementarios y un surtido material similar al de orientación que se utiliza para la navegación; los pesimistas no titubean en cargar con valijas llenas de chelines, destinados a comprar la "no intervención" de nativos beligerantes. Pero solamente tres veces, en los once años del East African Safari, la mitad de los participantes ha logrado alcanzar la línea de llegada. En Nairobi cuentan la historia, probablemente apócrifa, del Minicar que salió del punto de partida dispuesto a llevarse los laureles de la carrera, pero del que nunca se volvieron a tener noticias. Uno de los corredores dijo que "algo se lo habrá tragado".

Alumnos de la Escuela experimentan las operaciones en un aeropuerto de Ezeiza en miniatura.



En la carrera de este año, pocos minutos después de que 84 autos, de veinticuatro marcas distintas, salieran de Nairobi, un chubasco volcó 90 mm de agua sobre la ruta. Entonces, los encargados de la carrera estipularon un nuevo recorrido, esquivando el "imposible" monte Kenia y acortando once kilómetros —y 90 curvas cerradas—, pero a pesar de eso veinticinco coches quedaron irremediablemente empantanados.

Animales aterrorizados cruzaban inesperadamente la ruta. La corredora británica Pat Moss, hermana de Stirling Moss, se vio obligada a realizar una brusca maniobra para esquivar a un león que descansaba pacíficamente en mitad del camino y que a ella le había parecido "tan solo un insignificante montón de arena". La propia Pat tuvo un serio percance al perder el control de su coche Cortina en una curva, y el Volkswagen que la seguía se hizo pedazos. Los guijarros se metían en los tanques, abollaban capotas y guardabarros, cortaban los neumáticos. Al terminar la primera etapa, de dos mil kilómetros, 41 automóviles habían quedado en el camino. Al llegar los sobrevivientes a Nairobi para un descanso de ocho horas antes de iniciar la segunda etapa, hacia el sur, el sueco Erik Carlsson, novio de Pat Moss, aparecía como presunto ganador. Imaculado, con apenas un rasguño en la parrilla del radiador, causado por un pájaro que se había estrellado contra el auto, el pequeño Saab blanco de Carl-

sson llevaba una ventaja de 33 minutos sobre el siguiente competidor.

Pero ningún no africano había logrado jamás ganar el *safari*, y al día siguiente Carlsson aprendió por qué. Cruzando a más de 110 kilómetros por hora el pueblo de Meia, en Tangañica, fue a chocar contra un oso hormiguero gigante que dormitaba en mitad de la calle.

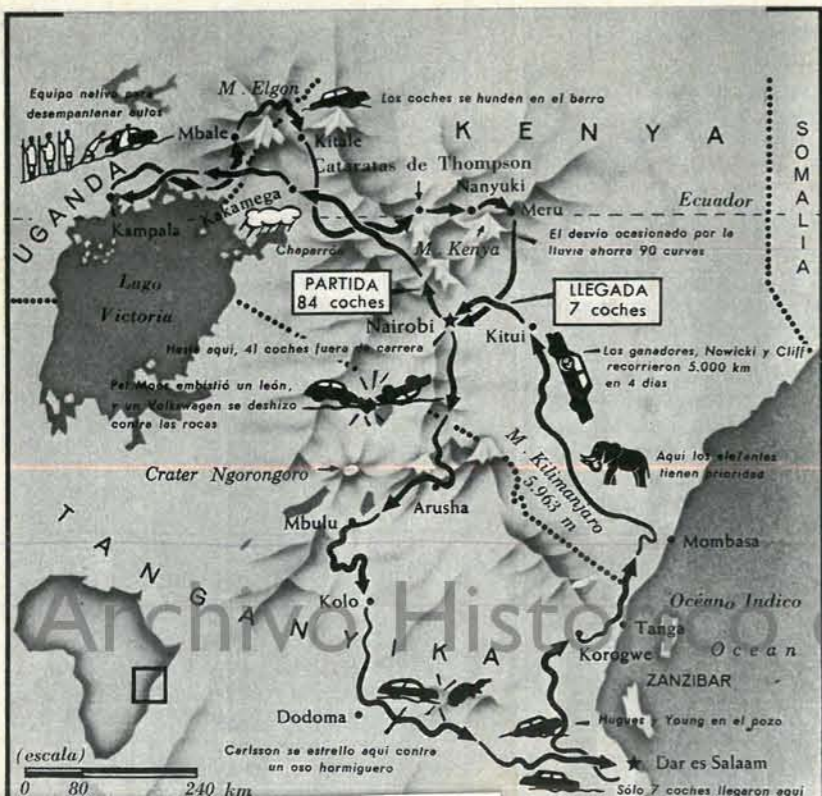
"No tuve tiempo ni de desviar ni de nada —se lamentaba Carlsson—. Apenas vi esa cosa que brillaba a la luz de mis faros, cuando, pum!, me la llevé por delante."

Fuera de combate el sueco, Peter Hughes, de Kenia, tomó la delantera con su Ford Anglia. Lo seguía de cerca Nick Nowicki, también de Kenia, que se podía considerar afortunado al seguir corriendo: el día anterior, al hacer girar su auto Peugeot en una curva cerrada, a 50 km por hora, se había topado con dos autos —cuyos motores, al ahogarse, se habían detenido— que bloqueaban la ruta. Nowicki maniobró con celeridad inusitada y salió de la ruta por entre altos árboles.

"Lo recordaré en mis pesadillas —dijo el acompañante—. ¡Y pensar que Nick solo hizo una mueca y dijo: «Lindo lugar para un picnic!»."

En las afueras de Dar-es-Salaam, capital de Tangañica, Nowicki pasó a Hughes, cuyo Anglia había caído en una zanja. Con una ventaja de 78 minutos, Nowicki llegó a Nairobi y recibió el premio de 2.310 dólares. Solo 7 autos llegaron al final de la carrera.

Ochenta y cuatro autos se lanzaron a través de las selvas, pero solo siete llegaron a destino.



Mel Ferrer y Audrey Hepburn (arriba) viven en Suiza con George Sanders. Gregory Peck, Chaplin y David Niven.



George Sanders, Gregory Peck, Chaplin y David Niven.



Yul Brynner, el popular calvo, reside en Suiza.



Cary Grant, en París, en la Rive Gauche.



John Barrymore, hijo, habita en Roma con Esther Williams.



Jean Seberg vive en la capital francesa, donde se consagró en "Sin aliento".

HOLLYWOOD

LOS ASTROS DEL CINE EMIGRAN A EUROPA

Hasta hace unos pocos años, la máxima aspiración de cualquier actor cinematográfico era recibir el espaldarazo consagratorio en Hollywood y poder adquirir una lujosa mansión en el sector residencial de Beverly Hills. Últimamente, parece ser que la corriente migratoria tomó el sentido inverso, y las luminarias hollywoodenses recorren los caminos que conducen a la vieja

Europa, donde, al menos por ahora, están sentando sus reales.

Entre ellos, William Holden parece el más resuelto a no dejar su confortable casa a orillas del lago de Ginebra para regresar a los Estados Unidos. Si se ausenta, es solo para cumplir con sus compromisos profesionales, para navegar por el lago o dar una ojeada al hotel que posee en Kenia.

LOS "GORILAS" DE GAULLE

La colonia cinematográfica hollywoodense que reside en Suiza es numerosa y de primera agua: George Sanders, Gregory Peck, Charles Chaplin, Yul Brynner, Mel Ferrer, Audrey Hepburn, Elizabeth Taylor, Richard Burton, Stewart Granger, Gina Lollobrigida, Peter Ustinov, Noel Coward, David Niven, Jack Palance, James Mason...

Burt Lancaster, que vivió durante algún tiempo en Suiza, se instaló durante la filmación de *Il Gattopardo* en una lujosa villa de Palermo, Sicilia, para llevar la vida que conviene a un hombre que ha empezado a tener muchas canas y un yate. París ejerce también su encanto secular: Ingrid Bergman, Jean Seberg, Olivia de Havilland, entre otros, gozan en la Ciudad-Luz de la placidez de una existencia burguesa. Cary Grant, el veterano comediante, pasa sus veladas viendo televisión en la casa que ocupa en la *Rive Gauche*.

Existen muchas razones para justificar el rodaje de películas fuera de Hollywood: ventajas impositivas, menor costo de la realización; pero a veces todas ellas no son sino buenas excusas para que actores, productores y directores puedan escapar de la ex meca del cine y pasar una linda temporada bajo otros cielos. Cabría, pues, preguntar si son las películas las que han llevado a los actores a estos países o si ha sido a la inversa.

Kobert Wagner, el joven actor que se destacó en el film *Los secuestrados de Altona*, justifica su "deserción" de las antes nutridas filas de Hollywood diciendo a quien quiera oírlo que solo en Europa le ha sido dado vivir el género de vida que le gusta, sin llamar la atención y sin que lo califiquen de "raro", adjetivo que, en Hollywood, ha sido causa de defenestración de más de una figura.

Actualmente se ruedan en Roma dos veces más películas que en Hollywood, de modo que la Ciudad Eterna se ha convertido en punto de reunión de las grandes figuras, cuyo stock se renueva cada tanto.

Muchos de ellos parecen sentir cierta nostalgia por el lejano Hollywood: comen en restaurantes norteamericanos, escuchan *juke-boxes* norteamericanos, tocan discos norteamericanos... Es har- to probable que algunos de estos hollywoodenses, romanos de adopción, sigan las huellas de Roger Vadim, el director francés ex marido de Brigitte Bardot que viajó a los Estados Unidos y ha fijado residencia en una lujosa villa de Los Angeles.

Si el general De Gaulle quisiera hacerse un seguro de vida, probablemente le resultaría difícil conseguir una compañía que lo aceptara como cliente, no tanto por la avanzada edad del Presidente como por la frecuencia con que se preparan atentados contra su vida. Diez proyectos de asesinato, por lo menos, fueron abortados por los servicios de seguridad de la Quinta República, y otros dos han sido consumados sin éxito...

El general De Gaulle está habituado, por cierto, a arriesgar el pellejo desde su juventud. Veterano de la guerra de trincheras de 1914, general en jefe de las tropas francesas de

la Francia Libre, a su llegada a París, en 1944, un francotirador abrió fuego sobre la multitud y el palco desde el cual hablaba. En medio del pánico general, De Gaulle permaneció impassible.

Más tarde, al asumir nuevamente el poder, en 1958, sus enemigos de la OAS sembraron el terror con las bombas de plástico, y ahora, ya destruida la organización fascista, algunos de sus miembros siguen tramando la muerte del Presidente.

Por tal razón, se ha rodeado de hombres que velan por su seguridad. En las notas gráficas aparecen entrenándose en el centro de tiro de la *Sureté*

Nationale algunos de los "gorilas" que lo acompañan en todos sus desplazamientos. Ubicado en medio de un bosque cercano a París, las instalaciones retumban continuamente con el ruido de los disparos. El jefe del equipo, un corso de 35 años llamado Raymond Sasia, ha estado en Washington adiestrándose con el FBI, y ahora instruye a los profesores del cuerpo. El entrenamiento ordinario consiste en efectuar 50 disparos en seis minutos, desde ocho posiciones diferentes. El puntaje máximo es de 250 tantos. El mínimo, para ser instructor, es de 245. Los "gorilas" de De Gaulle cumplen el requisito.

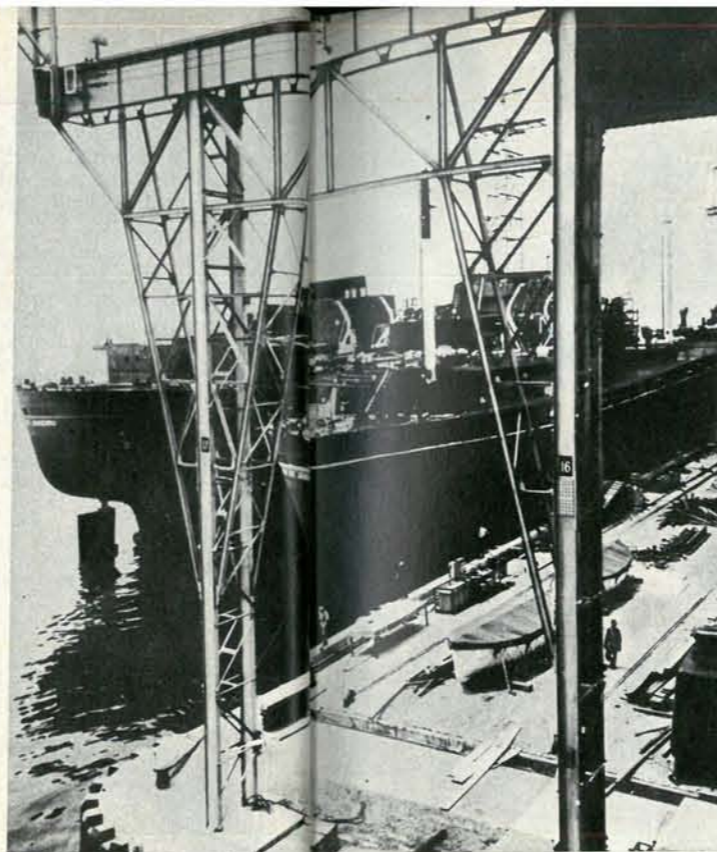


Los profesores se entrenan: 50 disparos, 6 minutos, 8 posiciones. Son verdaderas máquinas de disparar.





La fundición de acero. Usiminas en Sao Paulo.



Dos barcos en construcción en astillero Ishikawajima, en Rio de Janeiro.

JAPÓN ENTRA EN LA COMPETENCIA INDUSTRIAL

Los japoneses administran la mayor planta textil de América Central, la mayor flota pesquera de Venezuela, el mayor astillero brasileño. . . Conversan en un español afluado con las mejores familias de El Salvador en el exclusivista Club Salvadoreño, tienen minas de cobre en Bolivia e hilanderías en la Argentina, producen medicinas en México. . . Los ingeniosos inversores japoneses se han aventurado allí donde los capitales norteamericanos mostraron últimamente cierta retracción, y han convertido a América latina en el objetivo de sus operaciones. A pesar de que el total de capitales japoneses —unos 390 millones de dólares— se halla lejos de estar en un mismo pie con los 8.000 millones invertidos por Estados Unidos en Latinoamérica, las inversiones norteamericanas se están reduciendo lentamente, en tanto que las de Japón avanzan a un ritmo de cien millones de dólares anuales.

Los crónicos disturbios políticos y trastornos económicos latinoamericanos no parecen hacer mella en el ánimo

de los capitalistas japoneses, cosa que no ocurre con los norteamericanos. Los japoneses han aprendido a vivir bajo la inmensa sombra roja de China comunista, de modo que miran con cierta condescendencia la presunta amenaza de Cuba. Tampoco les preocupan las curvas inflacionistas, que tanto desalientan a otros inversores en el sudeste asiático. Y, por encima de todo, los japoneses ven en América latina, cuya clase media es mucho más importante que la de otras regiones en vías de expansión, el mejor mercado potencial de exportación para los productos de bajo precio de la industria japonesa.

La mayor concentración de la industria japonesa se encuentra en suelo brasileño, al que llegaron, a partir de 1908, miles de inmigrantes, sobre todo en el Estado de San Pablo. Los japoneses controlan en Brasil 67 firmas bancarias, de seguros, de construcción de maquinarias, de fabricación de vidrio y de cemento. Los astilleros Ishikawajima están construyendo su séptimo barco, y la nueva planta de acero

de Usiminas, respaldada por un consorcio de catorce empresas japonesas, lanzará este año al mercado 500.000 toneladas de hierro en lingotes.

En Perú, los japoneses están al frente de la nueva industria nacional del pescado, en plena expansión, y construyen ferrocarriles en el interior. En Honduras, la Oki Electric Co. ofreció precios más bajos que gigantes industriales como la A. T. & T. y Siemens, para ganar el contrato de una nueva red telefónica. La Shibaura Electric instalará pronto una red de televisión educativa en El Salvador, y la compañía Nissan comenzará a armar autos en Venezuela a fin de año.

La invasión industrial japonesa a América latina es tanto más notable si se considera que solo adquirió cierto ímpetu a partir de 1955. Desde entonces ha recibido apoyo del propio gobierno japonés, que concede préstamos con interés muy bajo y seguros de inversión con primas reducidas. Japón calcula que esas inversiones equilibrarán su comercio con América latina; el año pasado vendió por valor

de 224 millones de dólares a esta parte del continente, pero compró 225 millones, especialmente algodón y otras materias primas. Las nuevas fábricas no solo utilizarán maquinaria japonesa sino que, como dijo un hombre de negocios japonés, "harán a América latina más rica, y de esa forma se abrirán grandes mercados para nuestros bienes de consumo".

Aunque los japoneses controlan la mayor parte de las compañías en que invierten sus capitales, un ciudadano del país en el que se ha establecido la empresa es designado presidente, para evitar que se las tilde de "explotaciones extranjeras".

Los japoneses se lamentan de que los obreros sudamericanos son alrededor de un tercio menos productivos que los de Japón, pero tratan de compensar esa diferencia enviando técnicos a cursos de especialización en centros japoneses. Para atraer a los inversores latinoamericanos, invitan a hombres de negocios a visitar Japón en excursiones de precio reducido. Casi sin excepción, todos vuelven cantando loas al antiguo Imperio del Sol Naciente. . .

LA TIGRESA DE GEORGETOWN

La mujer que más polémicas suscita en el panorama político sudamericano es Janet Jagan, esposa del primer ministro de la Guayana Británica, Cheddi Jagan. No solo es una mujer blanca en un país cuya población de más de medio millón de habitantes comprende un 46 % de hindúes y un 35 % de negros (los blancos representan solamente el 3 %), sino que profesa el marxismo más extremo, y es señalada por muchos como cerebro conductor del gobierno filocastista de su marido. Sus enemigos más violentos la llaman "el demonio". Como índice de las reacciones que provoca, baste citar el apedreo o incendio de su auto por trabajadores portuarios. Por suerte para ella, en esos momentos no estaba en el coche.

—Es culpa de Janet si Cheddi es como es —dice uno de sus adversarios.

Nacida en Estados Unidos, algo desaliñada y con anteojos, con cabello grisáceo peinado hacia atrás, Janet Rosenberg parece, a los 42 años, más una matrona suburbana que una apasionada izquierdista. Pero ya era un miembro activo de la Liga Juvenil Comunista de Chicago mucho antes de que Cheddi llegara a Estados Unidos para estudiar odontología, allá por 1940. La jovencita norteamericana y el

siempre sonriente hindú de la Guayana se conocieron, y simpatizaron inmediatamente. Cuando Jagan volvió a su tierra ya casado con Janet, sus discursos contenían fuertes ataques a los "opresores" extranjeros, evidenciando innegable inspiración marxista. Donde iba Jagan, allá iba también Janet y pronunciaba sus propias incendiarias alocuciones. No dejó de hacerlo ni siquiera cuando estaba embarazada o cuando llovían sobre ella los huevos podridos.

—Era como un tigre en aquellos días —recuerda un admirador de Jagan.

Explicaba a la gente cómo se la explotaba y cómo los imperialistas le estaban chupando la sangre.

Aplicó sus conocimientos tácticos comunistas en la estructuración de células y reuniones de neto corte extremista. Contribuyó a organizar a los partidarios de su marido en el Partido Progresista del Pueblo, en el que desempeña el cargo de secretaria general, y dirige el diario *Thunder* (trueno) del partido, de inspiración comunista. Los miembros del P.P.P. se llaman unos a otros "camarada". . .

El año pasado, Janet estuvo tres semanas en Berlín oriental, en Moscú y en Pekín, donde discutió problemas



Cheddi Jagan no contestó a la pregunta: "¿Es usted comunista?".

comerciales y expuso su opinión sobre la situación de la Guayana Británica.

—Soy una activista —confiesa—. La gente me odia a muerte o me quiere sin límites. Pero no tengo la influencia que se me atribuye.

Sea como fuere, la verdad es que este equipo conyugal de gobierno no ha aportado nada nuevo a la Guayana Británica, fuera del estancamiento económico y la inquietud política.

En febrero del año pasado, después que el gobierno de Jagan propuso economías forzosas y elevación de los impuestos, se produjeron revueltas callejeras en la capital, Georgetown, que dejaron un saldo de seis muertos y la quema y semidestrucción del sector comercial céntrico, que hasta ahora no ha sido reconstruido. Jagan se vio obligado a pedir auxilio a Londres, que le envió un cuerpo de policías. Un comité investigador llegado de la capital británica atribuyó la mayor parte de culpa en los incidentes al gobierno de Jagan, e hizo notar que al responder el Premier como testigo, rehusó dar una contestación explícita a la pregunta: "¿Es usted comunista?".

Ante tales circunstancias, Estados Unidos ha negado a la Guayana Británica toda ayuda de la Alianza para el Progreso, y Gran Bretaña, que el año pasado se mostraba bastante dispuesta a discutir el problema de la independencia de la colonia, ha pospuesto indefinidamente las tratativas.

Jagan sigue provocando antagonismos en el país; el mes pasado debió

enfrentar una huelga general que paralizó toda actividad. El movimiento estaba destinado a expresar el repudio a la legislación obrera que pretende que las elecciones en los sindicatos sean dirigidas por el gobierno. El poderoso Consejo Intersindical, sospechando que de esta forma Cheddi pretendía apoderarse del control de las organizaciones de trabajadores, insistió en que los comicios se realizaran bajo la supervisión de un organismo independiente.

Los ingenios azucareros, las minas de bauxita, los muelles portuarios, los ferrocarriles y los aeropuertos se sumieron en la inmovilidad y el silencio. Los propietarios de comercios cubrieron las vitrinas con alambre tejido, los policías venidos de Londres se mantuvieron alerta, un buque de guerra británico permaneció en el puerto, y la policía local, armada con bayonetas, patrulló las calles de Georgetown. Al terminar la primera semana de huelga, Jagan trató desesperadamente de llegar a algún arreglo. Parecía dudoso que pudiera partir hacia Estados Unidos para hablar ante una comisión de las Naciones Unidas que trataba el caso de la plena independencia de la Guayana Británica. También se vio forzado a enviar sus excusas al Winnipeg Press Club, de Canadá, donde debía pronunciar un discurso. Las crecientes dificultades que debe enfrentar en su convulsionado país le obligaron a aplazar indefinidamente el viaje.



"Es culpa de Janet si Cheddi es como es", dicen sus adversarios.



Directamente sobre su mannequin, Zaitsev crea un vestido de noche bordeado de astracán.



24 años ya dirige la primera casa de modas de Moscú.



RUSIA

EL CHRISTIAN DIOR DE LA PLAZA ROJA

Transiberiano se llama este vestido de viaje.



Con las modelos que luego pasarán sus vestidos de inspiración "regional".



Alto, delgado, sonriente, de una distinción con un algo de abandono, Vadislav M. Zaitsev es el niño mimado de la moda soviética. No tiene más que 24 años, pero ya es dueño de un elegante departamento de tres ambientes, que ha llenado con los más bellos géneros importados de Hungría.

Su gusto por la moda le viene de su afición a los géneros. En la escuela de Ivanovo, el más importante centro soviético de la seda y el algodón, el entonces estudiante secundario soñaba con dibujar diseños para tejidos. Pero Ivanovo es tan solo una ciudad de provincia y, para triunfar, era necesario dar el gran salto: Moscú. Una beca para la capital soviética fue su premio como mejor alumno de su promoción.

Rusia

La moda estaba en manos de burócratas que pretendieron crear una muralla de incompreensión ante el joven modelista. Sin embargo, Vadislav logró entrar en una de las dos casas de alta costura moscovitas. Y allí dejó correr libremente su imaginación. El resultado: el asombro y el aplauso. Una revolución, ya que los "creadores" se limitaban a copiar los modelos que llegaban de Occidente.

—La variedad de nuestros trajes típicos es enorme —afirma el joven modista—. Y pretendo crear una moda nueva, moderna, dinámica, fundiéndolos, adaptándolos. El gobierno ha pedido a todos los modistas un gran esfuerzo. Sí, nuestras mujeres serán elegantísimas, de una elegancia rusa ciento por ciento.

Cuando sale de la casa donde trabaja, corre a la biblioteca de la Universidad y pasa largas horas hojeando las revistas de modas de Occidente.

—¿Mis maestros? Cardin, ante todo, por su fragilidad, su delicadeza, su finura, sus detalles y sus movimientos. Y Saint-Laurent, por la fantasía de que hace gala, por el colorido, el toque teatral de sus creaciones...



Anna luce un abrigo forrado en zorro.



Bolshoi: leve organza.



Vladivostok: pijama de seda.

Leningrado: redingote y finas botas.



Nieve y pieles. En la Plaza Roja, Vadislav con dos de sus modelos.



Gorki: modelo en lana negra.



VIENDO A BIONDI

Una suegra y su yerno en semanal tregua, riendo a carcajadas: están VIENDO A BIONDI. Un amargado por cuenta propia, agarrándose el costado en el que siente la puntada de la alegría desbordante: está VIENDO A BIONDI. Un prestamista rebajándole los intereses a sus deudores: está VIENDO A BIONDI. El conductor de la grúa municipal y un automovilista en un ambiente de amistosa hilaridad: están VIENDO A BIONDI. Porque VIENDO A BIONDI el buen humor le aplica un tremendo patapufete a su avinagrado pariente el mal humor, para colocarlo en la cosquilleante órbita de PEPE BIONDI, **TODOS LOS VIERNES, 21.30**

 **CANAL 13**

HOY-REMATE
TRANVIAS, BUZONES
OBELISCOS, LOTES



PAUL HINDEMITH, UN GENIO TRAVIESO



Consagrado como el mayor músico viviente de Alemania, el maestro conserva, a sus casi setenta años, la picardía que animó su juventud, como lo

demuestra la nueva cantata que ha escrito.

Así como, según el título de una vieja película, "Juan Sebastián Bach era un gordito alegre", Paul Hindemith fue en sus comienzos como compositor, un genio travieso. En su famosa ópera *Neues vom Tag* (Noticias del día) puso todo del revés, invirtiendo audazmente las "sagradas convenciones": el dúo de amor se transformó en un diálogo de odio, y la pomposa boda fue reemplazada por un frío divorcio. Pero sus travesuras no se limitaron a sus propias obras: escribió una ocurrencia parodia de *Tristán e Isolda*, que provocó una tormenta de protestas e hizo estremecer de ira a los fieles de Wagner. Otra de sus ocurrencias es una ópera en un acto, *Das Nusch-Nuschi*, destinada a ser representada por marionetas birmanas.

Pero hace tiempo que Hindemith se ha vuelto serio, y ya no es quien era en la lejana década de 1920, época de su vida pródiga en anécdotas curiosas. El autor de tantas obras maestras (entre las que se cuentan la ópera "Matías el pintor" y las sinfonías "Danzas sinfónicas" y "La armonía del mundo") ha sido consagrado como el mayor músico viviente de Alemania. Pero con todo, el venerado maestro conserva, a los 67 años, algo de su chispa juvenil. La brillante picardía de su

juventud reverdeció recientemente, al dirigir la Orquesta Filarmónica de Berlín en *Der Mainzer Umzug*, uno de sus últimos trabajos.

Esta nueva cantata, para tres solistas, coro y orquesta, fue escrita por encargo de la ciudad de Maguncia para celebrar el bimilenario de su fundación, y se basa en el *Fastnacht*, o festival del martes de carnaval, famoso en esta ciudad de Renania. En el texto original del mismo Hindemith y del comediógrafo Carl Zuckmayer, asoma el viejo espíritu travieso del compositor. Se asiste a un extraño diálogo: mientras que la soprano y el tenor cantan en el dialecto de Maguncia, el barítono lo hace en alemán. La soprano y el tenor, frente al público, ven pasar una imaginaria procesión de *Fastnacht* y, en su papel de cómicos de poca monta, cambian con el barítono (que habla en otro idioma) opiniones sobre la historia de Maguncia. Ello permite a Hindemith desarrollar un juego de caprichoso vuelo satírico. Al mencionar a Gutenberg y a la imprenta, los solistas y el coro cantan:

*Si ellos hubieran sabido lo que es
[el periodismo,
las belles lettres, los reportajes de
[portivos, las críticas musicales y de
[arte,*

*las ferias de libros, el sensacionalismo,
las historias escandalosas,
los últimos crímenes, las picantes
[crónicas de accidentes, los panfletos
infamantes,
y otras muchas cosas que la pluma
[se resiste a enumerar
no hubieran osado ni siquiera pen-
[sar en la imprenta.*

Si bien, por la diversidad idiomática, es difícil entender a los cantantes, la música es un modelo de diáfana claridad. Las melodías que entona el coro se expanden con exquisita fluidez, en tanto las partes medulares de la partitura han sido confiadas a los solistas. Es, tal vez, de menor envergadura que las otras recientes obras de Hindemith, pero la música ha sido pulcramente compuesta y hay una identificación entre la partitura y los diversos estados de ánimo que expresa el texto. Se trata, según su propio autor, de "una pieza alegre, ligera". Pero esa alegría y esa ligereza tienen un signo distintivo: llevan el sello de su genialidad.

Hindemith dirige un promedio de cuarenta conciertos por año. No obstante, la extraordinaria actividad que desarrolla en este aspecto no afecta su capacidad creadora. Sólo Darius Milhaud, entre los músicos contemporá-

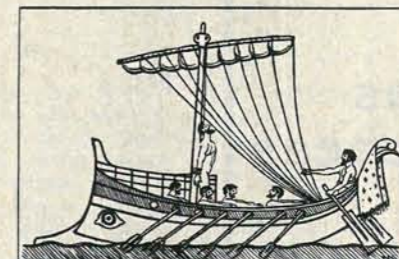
neas, puede compararse en lo que respecta a fecundidad como compositor.

Pero Hindemith ha batido verdaderos records de rapidez, como cuando le encargaron una partitura poco antes de la representación. El músico no se inmutó: compuso las partes instrumentales en papel carbónico, y luego, de memoria, dirigió la interpretación orquestal. Otra de sus hazañas en este sentido data de cuando falleció el rey Jorge V de Inglaterra: Hindemith compuso su "Música fúnebre" en un solo día, y la dirigió al día siguiente.

En Hindemith esta facilidad casi milagrosa no conspira contra lo puramente formal. Por el contrario, su música es un prodigio de técnica: tan original en su estructura y compleja en su trama como la de cualquier músico contemporáneo de primer orden.

Actualmente, el maestro vive en Suiza, donde se estableció en 1953, luego de renunciar a su cátedra en Yale. El demiurgo de la composición lleva una vida tranquila, rodeado de su mágico mundo de sonidos, sin que el paso de los años haya menguado su rara fecundidad. A él se refería Alberto Einstein cuando dijo, en magnífica frase: "Produce música como un árbol produce frutos".

LOS BARCOS DE HOMERO



Con la ayuda de Calipso, ninfa del mar, Ulises, viajero infatigable, se preparó para el retorno al hogar. Debía cruzar el Mediterráneo. Cuando hubo terminado de construir su nave, cubrió el fondo, según cuenta la *Odisea*, con una capa de ramas. ¿Con qué objeto? Muchos estudiosos pretendían que se trataba de una mala traducción del original y que esas ramas no eran sino lastre.

Ya desde la edad de piedra los hombres han surcado las aguas mediterráneas. A menudo sus buques naufragaban y llevaban al fondo del mar mercaderías y tesoros, que cientos de metros de agua protegieron de la codicia de las generaciones siguientes.

En un lugar cercano a la costa turca, unos pescadores de esponjas descubrieron casualmente los restos de un buque muy antiguo. Arqueólogos-nadadores submarinos condujeron la investigación, que comenzó con la fotografía del lugar, con cámaras subacuáticas. Se

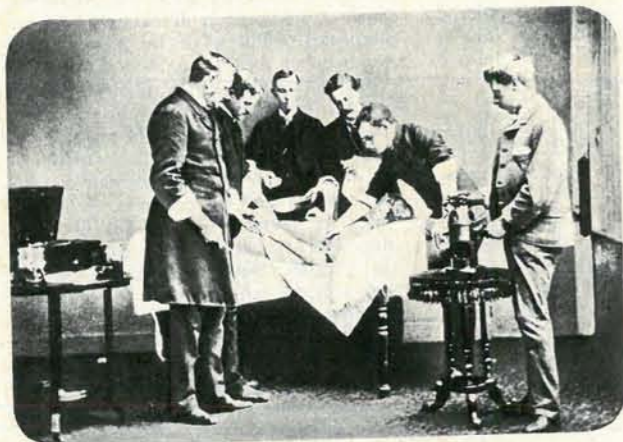
marcó la capa de limo que cubría los restos y se la cortó en bloques. Se los llevó a tierra firme, y allí se los unió. El resultado, después de meses de paciente trabajo: un pequeño navío mercante de unos nueve metros de eslora. Los fragmentos de cerámica en él encontrados demuestran que su antigüedad se remonta al año 1200 a. de C., época en que se desarrolla la acción de la *Odisea*. Los restos de madera indican que fue construido en Siria, y los lingotes de cobre con sellos cretomicénicos sugieren una escala en Chipre, antiguo emporio de ese metal. La carga de lingotes de estaño está convertida, desde hace siglos, en óxido. Trozos de utensilios y de armas, amontonados en cestas, hacen pensar que el barco fue una especie de fábrica flotante, dedicada a convertir esa chatarra en armas y objetos para los guerreros, agricultores y amas de casa de la época homérica. Algunas de las piezas rescatadas deben de ser iguales a las que dio Calipso a Ulises; las planchas están unidas con clavijas de madera, tal como narra la *Odisea*; y, bajo la masa de los lingotes, los arqueólogos han descubierto una capa de ramas, que han conservado hasta hoy sus cortezas. Aun después de transcurridos 3200 años, se pudo identificarlas como provenientes de Chipre. Sin duda alguna, se las había desparramado sobre el fondo del barco para proteger las planchas del casco y acomodar mejor los lingotes. De esto resulta que ya no hay que preocuparse por ese pasaje de Homero. El máximo poeta griego quiso decir lo que dijo. Nada más.

En las profundidades, arqueólogos-nadadores submarinos toman fotos y escriben datos.



CIRUGÍA SIN IMPOSIBLES

Hoy, gracias a nuevas y audaces técnicas, si a usted pueden operarlo, es un ser afortunado



Una operación en 1870. La gran novedad era un pulverizador de líquido desinfectante.

Parece irreal, de otro mundo, esta sala de operaciones donde se representa un tremendo drama humano. Silencioso, inmóvil, inconsciente, casi invisible bajo las sábanas, el primer actor es el paciente...

Bajo las luces que iluminan crudamente la incisión, la labor del cirujano es hoy una de las grandes conquistas de la ciencia. El hombre podrá sondear los espacios, más allá de la luna y de los planetas; podrá penetrar en los más insondables secretos del átomo; pero aquí, en la sala de operaciones, los resultados de las más audaces investigaciones, en los más variados campos de la ciencia, sumados a la inmensa acumulación de conocimientos médicos, se dirigen al más sublime de todos los fines humanos: salvar una vida.

Hoy, casi no existe región de nuestro cuerpo a la que no haya llegado la mano del cirujano, ni operación tan osada que no se haya intentado. El paciente puede entrar en la sala de operaciones con más confianza que nunca. Aquella trágica broma: "La operación fue brillante, pero el paciente ha muerto", es ya tan anticuada como las ropas de calle que vestían los cirujanos en la sala de operaciones en 1870. Hoy se dice al paciente: "Si es posible operarlo, usted tiene suerte". Los cirujanos han aprendido algo más que el simple trabajo del bisturí; saben tratar al paciente como unidad orgánica total, y disponen, para cuidar las vidas de sus enfermos, de un rico acervo de conocimientos, nacido de la conjunción de la medicina y la cirugía.

"¿Por qué, en nombre de Dios —exclamaba en el siglo XIII el gran médico Gilbertus Anglicus— existe semejante diferencia entre un médico y un cirujano?"

Después de siete siglos, su pregunta ha sido contestada. Y desde que la cirugía y la medicina se complementan y actúan coherentemente, han aprovechado los descubrimientos de otras ciencias que nadie hubiera imaginado de utilidad para el campo médico: la física nuclear, la química de los polímeros, la reología (teoría del flujo de los líquidos), la dinámica de los gases, la cibernética, la microscopía electrónica. Gracias a los cuantiosos aportes provenientes de las ciencias físicas y biológicas, los cirujanos han aprendido a usar riñones y corazones artificiales, aparatos de rayos X para tomar fotografías del interior del corazón, y otro instrumental cuya construcción y utilización jamás habrían sido posibles si no se hubiera llegado a conocer en profundidad la bioquímica del cuerpo humano.

Operaciones que antiguamente se consideraban destinadas al fracaso si se realizaban en individuos muy jóvenes, o muy viejos, o debilitados por la enfermedad, hoy se llevan a cabo en niños de tempranísima edad en personas muy ancianas y en casos agudos de enfermedad.

La ciencia corrige a la naturaleza

La mano del cirujano penetra en el pecho de un niño recién nacido, un "niño azul" —cianótico—; entra

en el corazón, abre válvulas que la naturaleza había cerrado, coloca placas que la naturaleza había omitido. Esas manos ponen válvulas artificiales en los corazones afectados por la fiebre reumática. En el pecho de un anciano colocan un marcador de ritmo cardíaco del tamaño de un reloj de bolsillo, con hilos eléctricos que dan nueva vida al corazón que falla. Introducen un fino tubo a través del cerebro y congelan, hasta destruirla, una delgada capa de células, suprimiendo así los temblores de la enfermedad de Parkinson. Toman un rayo del poderoso *laser* y lo enfocan hacia el interior del ojo para cementar una retina desprendida. Extraen un riñón de una persona sana y lo trasplantan a un paciente que, sin ese injerto, moriría de una enfermedad renal crónica. Y para que ese trasplante tenga éxito, lavan el cuerpo de todos sus residuos líquidos, equilibran nuevamente sus ácidos y alcalis, rebajan la proporción de potasio, etc., procesos todos tan notables y de tanta complejidad como la operación misma.

Drenaje abdominal

Una de cada ocho operaciones que se practican hoy no hubiera podido realizarse hace veinte años. Las más notables de esas nuevas intervenciones son, además de los injertos de riñón: procedimientos de apertura del corazón para reparar las válvulas mitral y tricúspide; extirpación de aneurismas de las arterias cerebrales y de la aorta; inserción de mar-

cadores de ritmo para el corazón; extirpación de las dos glándulas suprarrenales para dominar un cáncer en expansión; extirpación de un páncreas canceroso, y colocación de un drenaje abdominal que libera periódicamente al cuerpo de sus toxinas metabólicas.

Los cirujanos, capaces ya de tratar algunos tipos de arteriosclerosis en sus formas más severas, confían en encontrar métodos efectivos para atacar a la enfermedad allí donde provoca mayor destrucción: en las arterias coronarias de hombres en la flor de la edad. Pronto será posible abrir el cráneo para tratar una amplia variedad de afecciones de las arterias y para extirpar tumores; con este fin, se enfriará al paciente a una temperatura de poco más de cinco grados y su corazón se detendrá durante períodos de hasta una hora.

Por más radical que sea la operación, el paciente de hoy es objeto de una atención que ni siquiera se concebía hasta hace pocas décadas. En lugar de ser purgado y conducido —deshidratado y desfalleciente— a una sala de operaciones donde se lo hubiese dormido con éter o cloroformo, hoy se lo tranquiliza con un sedante horas antes de la intervención quirúrgica. La verdadera anestesia, que generalmente contiene una mezcla de gases, entre los cuales se incluye el ciclopropano o halothane, es mucho más simple, y el peligro de un *shock* es más remoto. Tanto antes como después de la operación, es el cirujano quien personalmente vigila al paciente.

La novísima ciencia de los injertos

Virtualmente, todos los cirujanos están de acuerdo en que la más promisoría y apasionante de las aventuras científicas que se les ofrece es la del campo de los trasplantes. Pero, tras ese acuerdo, surgen en seguida mil opiniones diferentes acerca del momento en que el trasplante de un órgano de un hombre a otro se convertirá en algo común, en lugar de ser un hecho que acapara los titulares de los periódicos. También discrepan en sus opiniones sobre cómo la cirugía habrá de superar la dificultad que plantea el hecho de que todos los animales, y especialmente el hombre, resisten cualquier invasión de proteínas extrañas de cualquier criatura, excepto de un mellizo idéntico. La excepción principal es la córnea, que no tiene irrigación sanguínea. Paradójicamente, la transfusión misma es un trasplante, pero ayuda al paciente a superar una situación crítica, a pesar del eventual rechazo de glóbulos blancos.

Los cirujanos del pasado ya habían logrado cierto éxito al utilizar parte del brazo de un paciente para "completar" su nariz o su oreja, pero en 1597 Gasparo Tagliacozzi, de Bolonia, escribía con singular penetración que "el carácter particular del individuo nos disuade enteramente de experimentar esta operación en otra persona; tal es el poder y la fuerza de la individualidad". Tres siglos después, Charles Claude Guthrie y Alexis Carrel asimilaban la sabiduría de ese pensamiento. Con verdadero virtuo-

sismo, probaron que los injertos de órganos entre animales eran quirúrgicamente posibles. Guthrie llegó hasta a injertar con éxito la cabeza de un perro en el cuerpo de otro; en una experiencia de más valor práctico, él y Carrel lograron unir los extremos de pequeños y escurridizos vasos sanguíneos, de modo tal que no dejaban escapar la sangre ni se formaban coágulos. Pero, a pesar de toda esa destreza, no resolvieron el problema del trasplante permanente de órganos de un individuo a otro.

En 1953, el británico Peter Brian Medawar puso de relieve el "fenómeno del rechazo", o sea la actuación del mismo mecanismo de inmunización que hace que un cuerpo sano derrote a una infección virulenta por medio del desarrollo de anticuerpos que atacan a la proteína extraña. Contra una segunda invasión, el organismo actúa con mayor rapidez. Igual ocurre con los injertos: el primero puede ser rechazado lentamente, pero el segundo, si proviene del mismo donante, es rechazado con mayor rapidez.

El riñón artificial purifica la sangre

Cuando el doctor William J. Kolff visitó a Boston en 1947, con el proyecto de crear un riñón artificial que filtrara los productos de desecho de la sangre, no tenía idea de que estaba sentando los cimientos sobre los que se basaría la actual práctica de injertos de riñones. Kolff había diseñado ese riñón en secreto, durante la ocupación nazi de Holanda, y solo para pacientes cuya

CIRUGÍA

se hace lo que parecía imposible

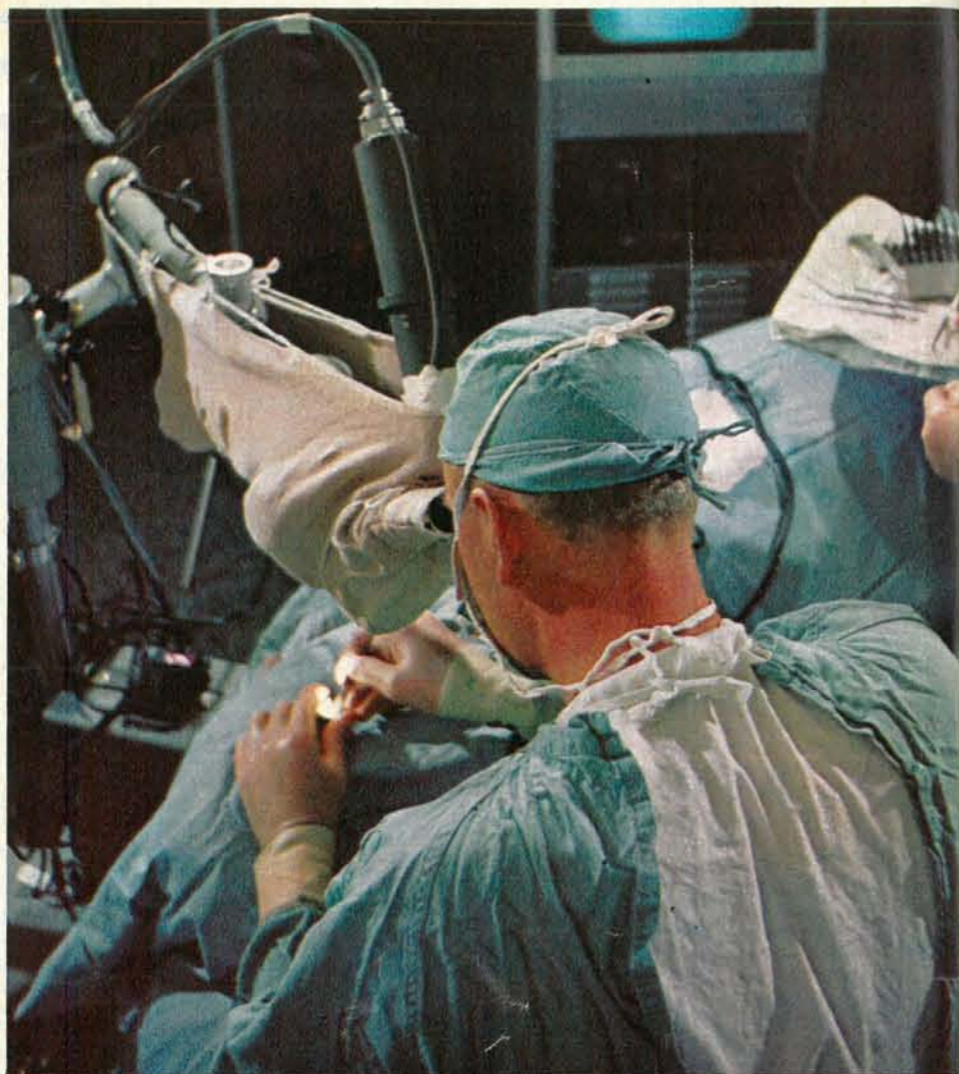
afección renal fuera temporal. Pero no podía mantener con vida a quienes padecían una dolencia crónica. En 1951, en un esfuerzo desesperado por salvar a este último tipo de enfermos, los cirujanos del Hospital Brigham, de Boston, decidieron seguir adelante sin esperar a que se revelaran los secretos de la inmunización. Todos esos trasplantes "no protegidos" fracasaron.

Un día de 1954, el azar quiso que un enfermo tuviera un hermano mellizo. El doctor John P. Merrill comprendió la oportunidad que se le ofrecía, y la aprovechó: extrajo un riñón del mellizo sano y lo injertó en el enfermo. La operación resultó un éxito. En otros diecinueve casos, iguales al precedente, diecisiete tuvieron éxito en un comienzo, pero, después de algunos años, tres pacientes murieron de enfermedades renales. Actualmente, se confía en ciertas drogas para suprimir la reacción de inmunización, y los últimos pacientes a quienes se han hecho injertos siguen viviendo; entre ellos, uno operado hace ya un año, a quien se trasplantó un riñón sacado de un cadáver.

Los rayos X en los injertos

Actualmente, en el Medical College de Virginia, el doctor Hume emplea nuevas técnicas en el injerto de riñón. Primeramente se extraen ambos riñones del paciente para hacer bajar la presión sanguínea y prevenir la infección y la glomerulonefritis (una forma de inflamación que ataca a las asas glomerulares). Después de la operación se aplican rayos

(Continúa en la página 86)



Durante la intervención, el cirujano observa el campo operatorio a través de un microscopio. Los ayudantes siguen sus maniobras en un monitor de televisión. Equipos e instrumental electrónico hicieron factible el milagro.

Un trozo de lóbulo y un alambre de acero sustituyen al hueso extraído.



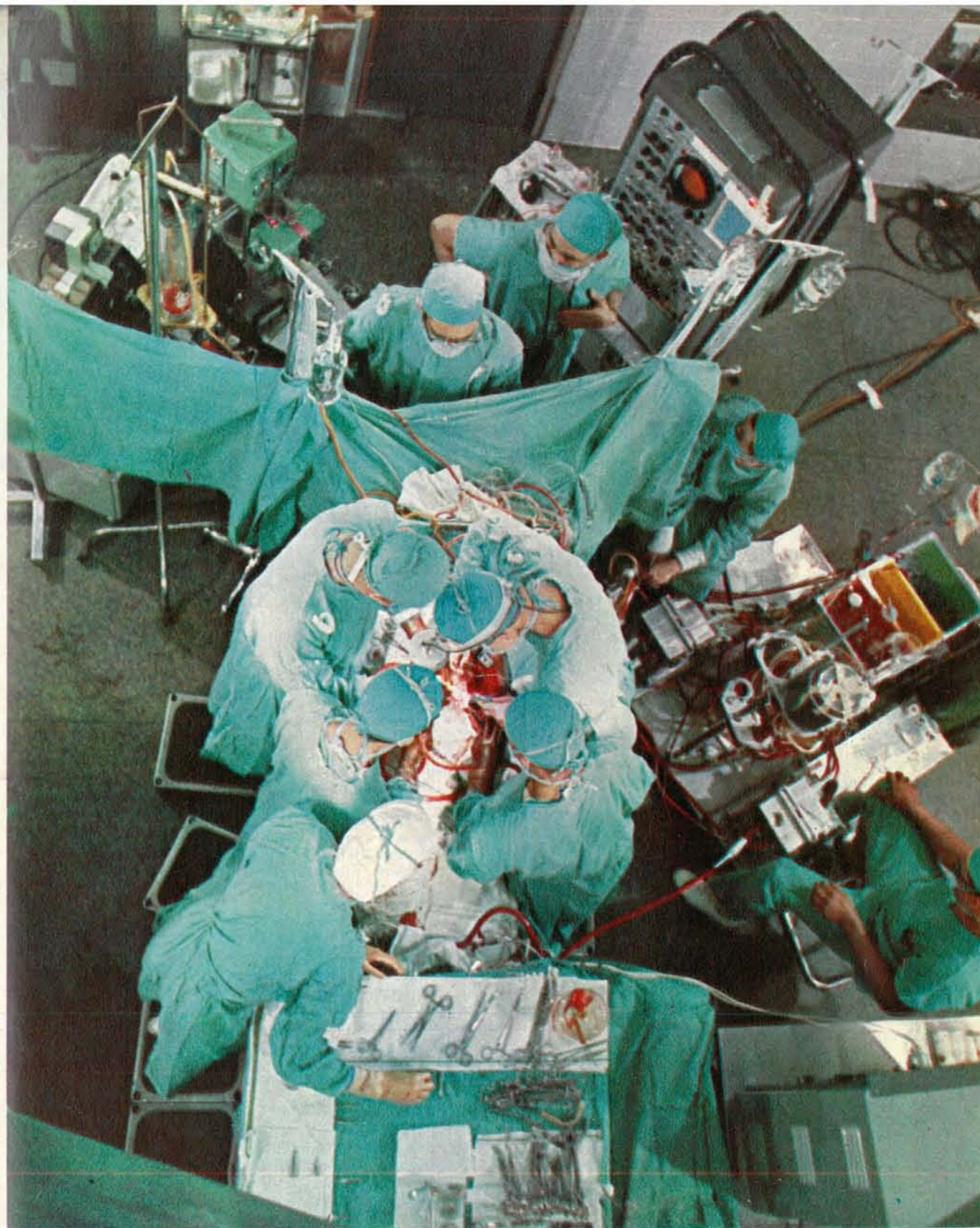
cirugía con microscopio

El cirujano observa el oído medio a través de un microscopio. Lo que ve —y lo que ve también el resto del equipo quirúrgico a través de un circuito cerrado de televisión— es un hueso pequeñísimo llamado, por su forma, estribo. Debido a que ese estribo estaba cubierto por una excrescencia ósea, el paciente no podía oír con ese oído. Tratamiento: la microcirugía, un arte delicadísimo cuyos primeros pasos se remontan a 1923, pero que solamente en la actualidad ha sido dominado por ingeniosos cirujanos.

En el Hospital de Ojos y Oídos de Massachusetts, en Boston, el doctor Harold

sacó el estribo del paciente con mucho cuidado para que su instrumento, en forma de gancho, no lesionara a la sensitiva zona circundante. Luego tomó un trocito del lóbulo de la oreja del paciente y lo unió a una pequeña prótesis de alambre de acero, que colocó en el oído del paciente. La operación proporcionó al enfermo un nuevo sistema auditivo que ya le permite oír como antes.

Actualmente, la cirugía tiene posibilidades extraordinariamente amplias; los cirujanos que trabajan con microscopios perfeccionados y equipo e instrumental electrónicos practican operaciones que años atrás ni siquiera se hubieran soñado.



cirugía de corazón

Estas intervenciones requieren un equipo médico numeroso y aparatos e instrumentos de alta precisión. En la foto, el famoso doctor C. Walton Lillehei, con otros ocho especialistas de la Universidad de Minnesota, en el curso de una operación destinada a reparar una válvula cardíaca con

anomalías funcionales. A la derecha, un corazón artificial, aparato que cumple la función de oxigenar la sangre al mismo tiempo que mantiene constantes su presión y ritmo circulatorio. Su misión es reemplazar durante el acto quirúrgico al corazón del paciente, transitoriamente desconectado.

CIRUGÍA

apasionante
aventura
científica

Modernas técnicas
quirúrgicas permiten operar
hoy, a temprana edad,
muchas deficiencias de las
válvulas cardíacas.



X al injerto, con la idea de que, si existen células cargadas de anticuerpos, éstos habrán de consumirse en la defensa del riñón contra los rayos X. Otros médicos extirpan, además de ambos riñones, el timo y el bazo, pues sostienen que esas glándulas son los "cuarteles generales" de los mecanismos de rechazo. Con esta última técnica se han hecho unos siete trasplantes entre no mellizos, y hasta ahora todos, menos uno, siguen perfectamente bien.

El problema esencial es conseguir que el mecanismo de inmunización no impida la "soldadura" del riñón y que el paciente no quede indefenso frente a otras enfermedades infecciosas. El día en que se descubra un método que permita controlar el mecanismo de inmunización de nuestro organismo, se habrá abierto el camino para el trasplante de muchos órganos. Hasta ahora, el mayor número de injertos ha sido de riñones, pero ello es porque con un riñón nos basta y cada uno de nosotros, al tener dos, es un donante en potencia. Con todo, tal vez no sea el riñón el órgano más fácil de injertar. Si se pudieran hacer trasplantes de páncreas, fuente de la insulina, esto sería una bendición del cielo para los diabéticos. Se están

haciendo injertos experimentales de hígados enteros en perros, y en Denver, Estados Unidos, un equipo de avezados cirujanos intentó el primer trasplante de hígado de una niña de diez años, fallecida de un tumor cerebral, a un niño de tres. Pero el pequeño paciente murió como consecuencia de la tremenda hemorragia que se produjo.

Es posible el trasplante de vísceras

Un pulmón o corazón serían técnicamente mucho más difíciles de trasplantar, y algunos cirujanos afirman que esos órganos probablemente fallarían al quedar privados de su red nerviosa. Pero el doctor Norman Shumway, de la Universidad Stanford, sostiene que no: el equipo por él dirigido puso a una perra en el corazón artificial, le sacó el corazón, lo mantuvo en agua salada durante siete horas, y luego volvió a ponerlo. Se le volvieron a "conectar" las venas y las grandes venas, pero no los nervios. Tiempo después, la perra tuvo ocho cachorritos, sin que apareciera ningún signo de disminución física, a pesar de que su corazón estaba desprovisto de nervios.

Sin embargo, ¿pensaría alguien que estuviera en sus cabales en extirpar así un corazón humano? Sí, afirman con entusiasmo los cirujanos de Stanford. En algunos casos, sería la mejor forma de posibilitar una vida normal a niños recién nacidos. Por ejemplo, los que nacen con una trasposición de los grandes vasos sanguíneos —la aorta en el lugar donde debe estar la arteria pulmonar, y viceversa— no tienen probabilidad de vivir normalmente. Entonces, ¿por qué no sacar el corazón y volverlo a colocar al revés, de modo que ambos lados intercambien sus funciones?

Muchos cirujanos han demostrado que los órganos pueden seguir funcionando desprovistos de su red nerviosa. Gracias, en gran parte, a la producción de hormonas artificiales que reemplazan a su propia provisión, el organismo puede funcionar adecuadamente sin la glándula hipófisis, ambas suprarrenales, la tiroides, el timo, el bazo, el páncreas, la vesícula biliar, uno de los hemisferios cerebrales, buena parte del estómago, unos pocos centímetros o algunos metros del intestino delgado, el colon, el recto, un pulmón, un riñón, un testículo, un ovario, un seno y la próstata.

Organos artificiales en un futuro cercano

Todavía resulta incierta la fuente de provisión de órganos para reemplazar a los enfermos, pero se está investigando cuánto tiempo sobreviven los tejidos después de lo que se considera generalmente como muerte. Los cirujanos buscan también otras soluciones, y algunos están seguros de que se crearán órganos artificiales capaces de suplantar a los naturales.

Más allá de los simples injertos, los hombres de ciencia optimistas prevén un futuro en el que se hará realidad el deseo que expresó hace años Harvey Smith, el gran cirujano del cerebro: "Me gustaría ver el día en que llegara a ser cirujano un médico sin manos."

En la curación de enfermedades, la cirugía viene siempre en segundo término. Si hay otro camino para combatir una dolencia, es mejor emplearlo. Pero hoy en día, los pacientes que deben recurrir a la intervención quirúrgica son mucho más afortunados que sus predecesores: virtualmente, para todos ellos, la sala de operaciones ofrece más seguridades que nunca.

en **LA NACION**
"Política" es...
¡otra cosa!



Ni la charla del café, ni la aridez del comunicado gubernativo o partidario. En LA NACION, "Política", es... ¡otra cosa! La noticia en su marco adecuado, con la acotación marginal que la aclara, la amplía y le da amenidad. La versión exacta y minuciosa de cada suceso, con la serena objetividad del gran diario argentino.

No deje de leer:

"Calidoscopio Político".
"Política en grageas".
"La Semana Política".

Y su clásica página diaria
de Información Política.

LA NACION
El gran diario argentino

Argentinias | www.argentina.com.ar

CIRUGÍA

enfermedad de Parkinson

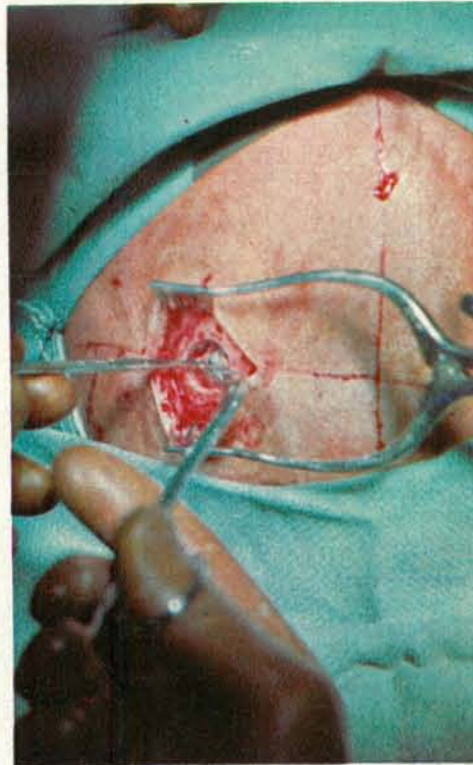
La enfermedad de Parkinson presenta una serie de penosos síntomas. El paciente sufre temblores, camina con dificultad y hasta puede quedar imposibilitado de hacerlo. Por último, le sobreviene una rigidez tal que se le paraliza todo el cuerpo.

Los investigadores no han conseguido aún descubrir las causas de esta enfermedad, pero los cirujanos lograron atenuar considerablemente sus síntomas. El doctor Irving S. Cooper, de Nueva York, utiliza nitrógeno líquido para destruir el área cerebral responsable de los característicos temblores.

Después de afeitarse la cabeza al paciente, se le administra anestesia local. El doctor Cooper hace entonces una incisión y perfora el cráneo del paciente; coloca alrededor de la cabeza un instrumento en forma de arco, creado por él, y utilizando ese instrumento como guía, introduce cuidadosamente una larga cánula en dirección del tálamo, en el centro del cerebro.

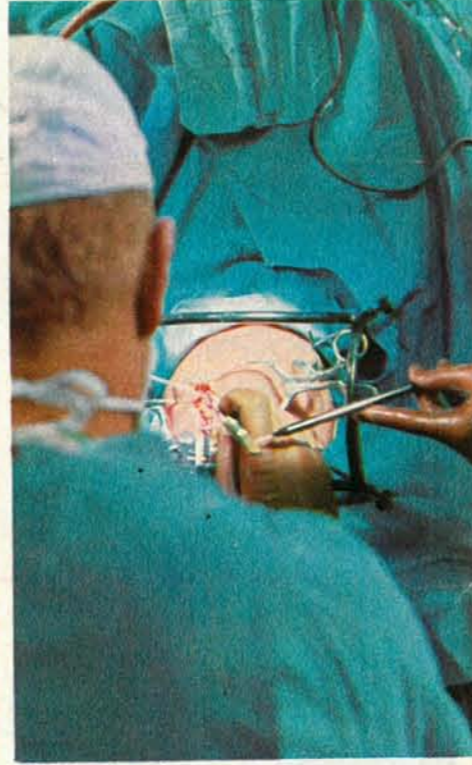
Los rayos X ayudan al doctor Cooper a localizar el lugar que quiere congelar en el tálamo. Pero, con el fin de tener la absoluta certeza de que la cánula está en el sitio exacto, realiza primero una prueba simple: bombea una pequeña cantidad de nitrógeno líquido hacia el extremo de la cánula, con el objeto de enfriar el tálamo. El cirujano pide al paciente que levante la mano. Si ésta no tiembla, el doctor Cooper está seguro de que la cánula está en el lugar adecuado, y bombea más nitrógeno líquido para destruir una superficie mayor del tálamo.

Hasta ahora, el doctor Cooper ha usado esta técnica con mil pacientes, con un éxito total en el 90 por ciento de los casos.



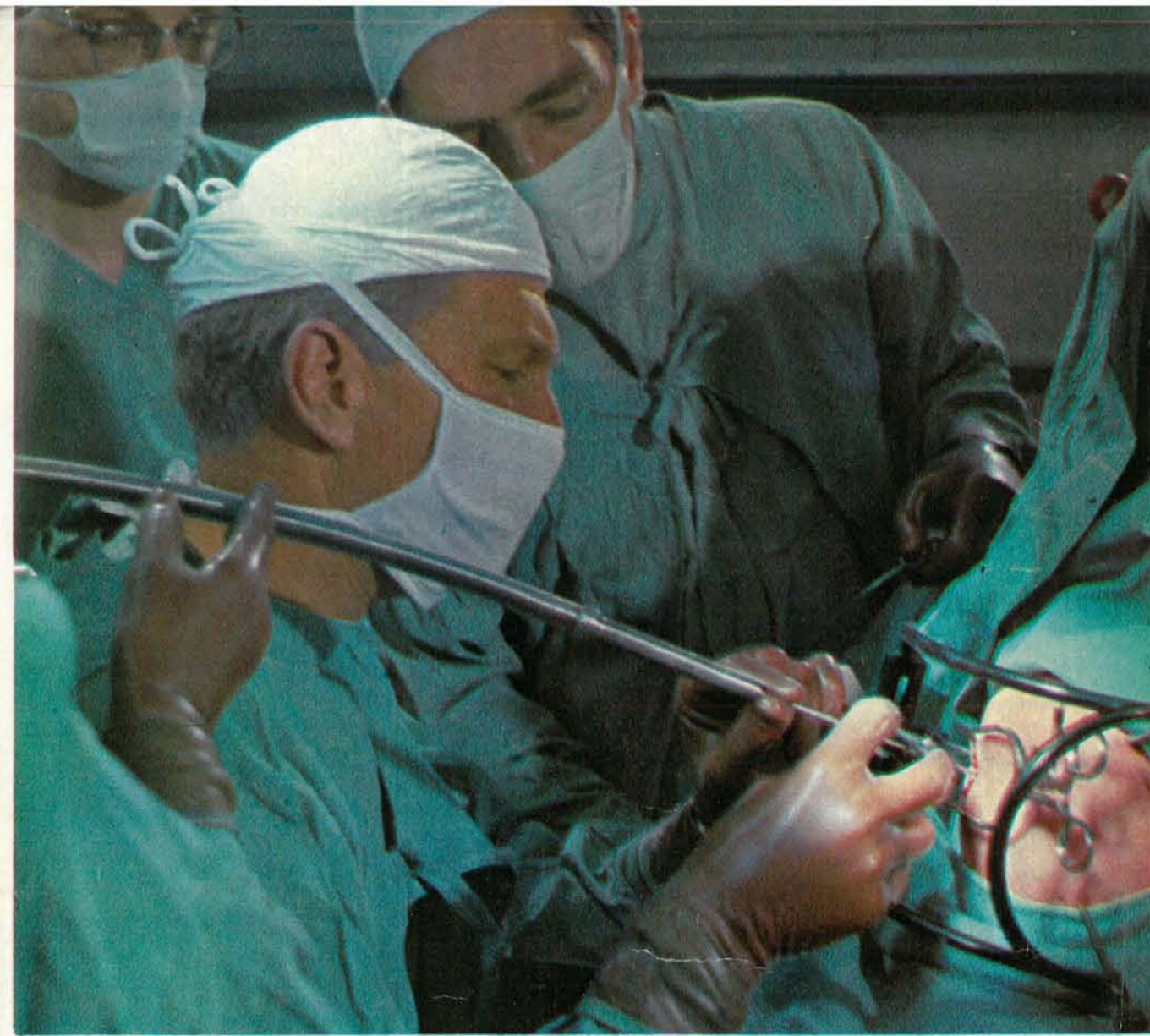
1

Después de trepanar un orificio redondo en la bóveda craneana, el cirujano procede a incidir la duramadre, la primera de las tres membranas que envuelven el cerebro.



2

Con un instrumento que el mismo diseñó, el doctor Cooper practica una pequeña incisión en la superficie cerebral, a través de la cual introducirá después la cánula.



3

La cánula penetra hasta el centro del cerebro. Una vez alcanzado el tálamo, se inyecta una pequeña porción de nitrógeno líquido con el tubo que se ve a la izquierda.

4

Cuando la cánula alcanza el punto preciso, cesa el temblor en la mano del paciente. Inyectando más nitrógeno líquido, el cirujano destruye grandes secciones de sustancia cerebral.



EQUIPO DE CIRUGIA POR ENFRIAMIENTO

CONGELACIÓN DEL PUNTO SEÑALADO

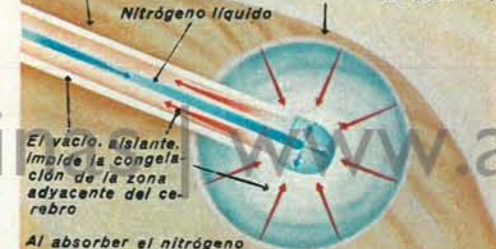
(Cuatro veces el tamaño real)

Después de haber hecho una primera prueba, el nitrógeno líquido congela una lesión permanente a unos 50°C bajo cero, y así libera al paciente del temblor y la rigidez de la enfermedad de Parkinson

CÁNULA
(Corte)

LESIÓN PERMANENTE
(Esfera de 8 mm de diámetro)

Nitrógeno líquido



un caso de artritis deformante

En el Massachusetts General Hospital, de Boston, la señora Cesarini, cuya mano izquierda estaba prácticamente paralizada por la artritis deformante, recibió una anestesia general antes de que el doctor Harilaos Sakellarides, eminente cirujano ortopédista, comenzara la complicada operación.

La artritis había engrosado el tejido conjuntivo de la mano, y había deformado los dedos al extremo. Como consecuencia de ello, los espacios entre las articulaciones se habían estrechado, las principales de ellas estaban dislocadas, y los ligamentos y tendones fuera de su sitio.

En tales casos, el objetivo de la cirugía no es solo restablecer el espacio articular por medio del corte y supresión del tejido engrosado, sino también volver a colocar en su lugar los tendones tensos, con el fin de obtener la mayor flexibilidad posible en las articulaciones. El doctor Sakellarides comenzó la operación en las articulaciones entre la mano y los dedos. Hizo una incisión a través de los nudillos, cortó el tejido articular y extirpó las cabezas de los huesos de la mano. Luego prosiguió con las articulaciones de los dedos, en las que cortó más tejido engrosado, suprimió algunos ligamentos, y se ocupó después de las fibras tendinosas atrofiadas, que causaban la deformación.

Para completar la intervención, el doctor Sakellarides insertó trozos de alambre entre los huesos de la mano y de los dedos, a modo de "bisagras" temporarias para las articulaciones. Con el fin de que los tendones se mantuvieran en su sitio, modeló poleas artificiales de tejido laxo. Finalmente, suturó las incisiones y colocó la mano en un molde.



1 La paciente no podía hacer uso de su mano, casi paralizada y contrahecha por la artritis. Solo mediante la intervención quirúrgica se le devolvería sus funciones.

4 El cirujano efectúa incisiones en cada uno de los dedos. Después separa la piel, para cortar las fibras de tendón afectadas que causan la deformación en "cuello de cisne".



5 Esta es la fase más complicada de la intervención. Con la mano y los dedos expuestos, el cirujano coloca "poleas" de tejido blando y alambres que actuarán como bisagras.



2 El cirujano practica una incisión en los nudillos, entre la mano y los dedos, para poder eliminar después los ligamentos articulares engrosados por la artritis.

6 Suturas prolijas y precisas "reconstruyen" la mano y los dedos de la paciente. La operación ha terminado. En el aspecto del miembro se aprecia ya un progreso notable.



3 En la foto aparecen los extremos óseos del metacarpo (que forman la palma de la mano). El doctor Sakellarides los corta, a fin de agrandar el espacio articular.

7 A dos meses de la operación, la paciente va recobrando gradualmente el uso de la mano: con ella puede comer, peinarse, lavar los platos, hacer tareas domésticas.



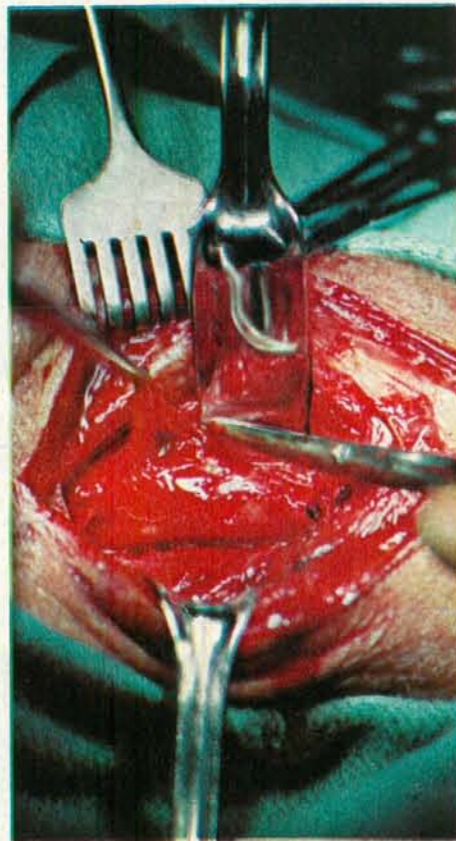
desoclusión de una arteria

Herman Key, un trabajador de Wichita, en Kansas, no podía subir escaleras o caminar más de unos pocos metros sin sentir un dolor agudo en las piernas. Las arterias que se dirigen a los miembros inferiores estaban obstruidas por una sustancia grasa, del tipo del colesterol, fenómeno que los médicos llaman aterosclerosis. Pero no paraba allí la cosa: esos depósitos se estaban formando también en las arterias del cuello que irrigan el cerebro. Si no se lo operaba con urgencia, Herman Key estaba condenado a sufrir un ataque fulminante.

Como paso preliminar, el eminente cirujano vascular Michael DeBakey, de Houston, colocó un estetoscopio en el lado derecho del cuello de Key y oyó un ruido revelador. La radiografía reveló un gran ateroma en las carótidas derechas.

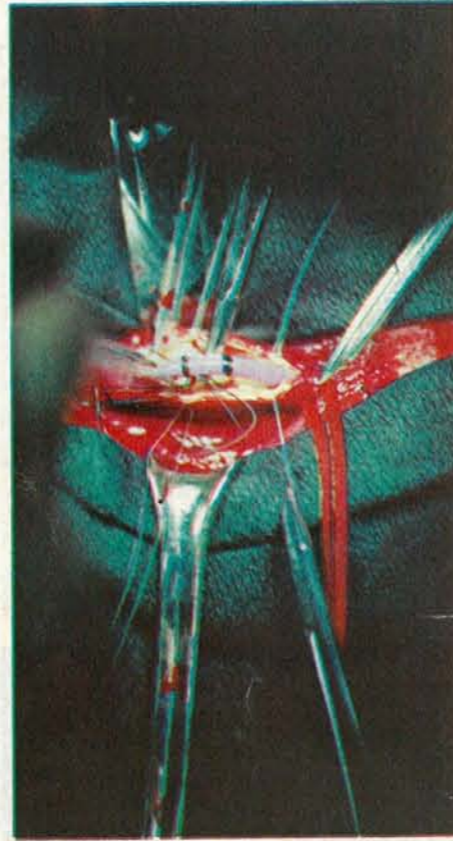
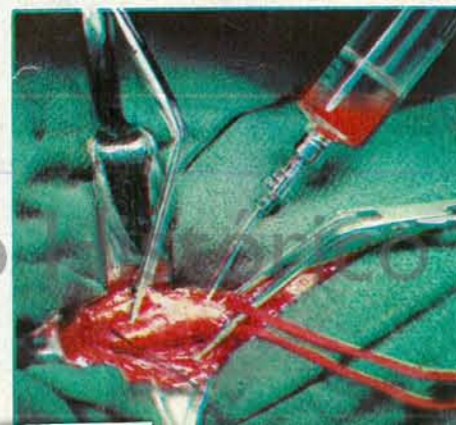
En la sala de operaciones, el doctor DeBakey puso en práctica un procedimiento quirúrgico que él mismo concibió y perfeccionó en los últimos diez años: dispuso preventivamente un shunt (comunicación) de plástico, para que la irrigación sanguínea del cerebro continuara durante la intervención; quitó los trozos de materia grasa sedimentados en las carótidas y ensanchó aún más estas últimas, mediante la costura de un parche de "dacron" en la pared arterial. La operación dio excelente resultado. A los ocho días, el doctor DeBakey extrajo los ateromas que provocaban el agudo dolor en las piernas de Key.

Siete semanas después de la operación, el paciente corría por las escaleras y podía hacer largas caminatas. La operación es designada con el complicado nombre de tromboendarterectomía, y se estima que es eficaz en el 40 por ciento de los casos.



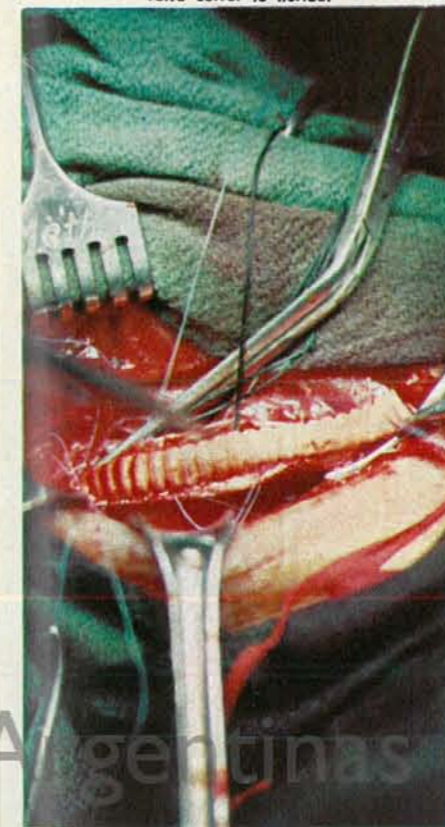
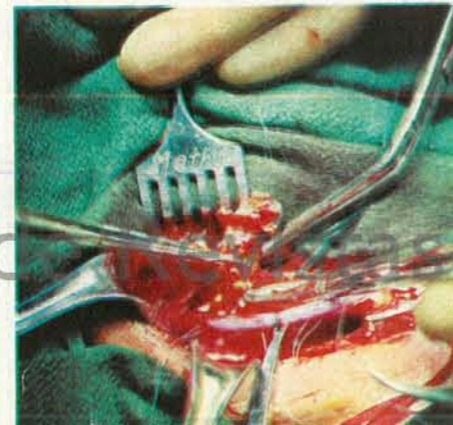
1 Utilizando tijeras quirúrgicas (a la derecha), el doctor DeBakey llega a las carótidas (arterias del cuello); los separadores ensanchan el campo quirúrgico.

2 Se inyecta heparina en las arterias para prevenir la coagulación de la sangre. El cirujano se dispone a ligar la arteria con hilo (izq.) y con catgut (der.).

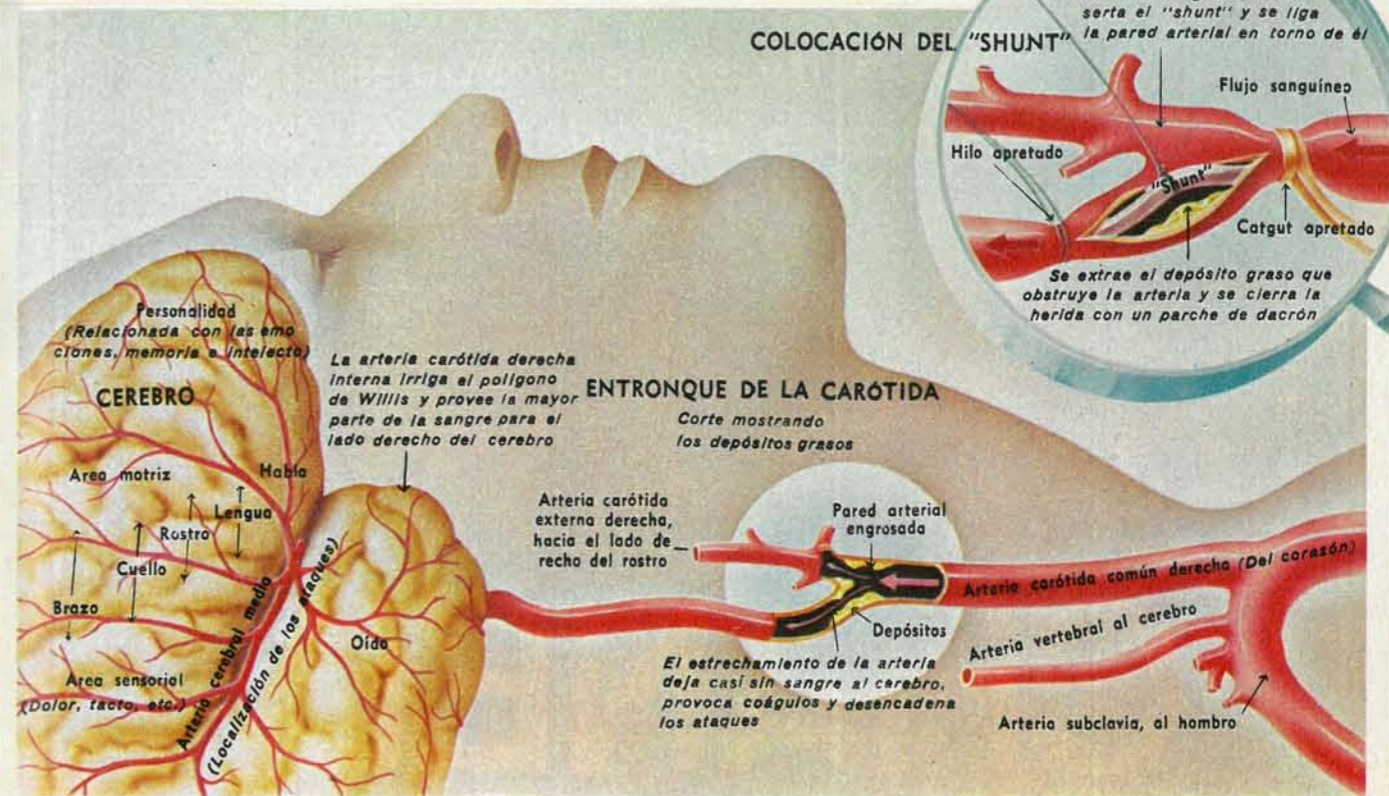


3 Se coloca un shunt plástico que reemplazará transitoriamente a la arteria, manteniendo la irrigación sanguínea del cerebro. Se cierran los lazos de hilo y de catgut.

4 El momento culminante de la operación: mediante pinzas y tijeras especiales, se procede a extraer la grasa acumulada, que obstruía las arterias del paciente.



5 Antes de retirar el shunt de plástico, se sutura un parche de dacron a los bordes de la arteria cortada, a fin de aumentar su diámetro. Sólo falta cerrar la herida.



Antes era casi un inválido. A las siete semanas de la operación, Herman Key puede retornar a sus actividades habituales. Subido a una escalera, pinta la fachada de su casa.



Cuarenta años después
de haber suprimido el rodete y el corsé,
sigue reinando sobre la moda

CHANEL

eterna "enfant terrible"

Chanel... Un nombre que se ha convertido en el símbolo mismo de la moda, de la gracia, de la elegancia. Un nombre que escuchamos repetido a cada momento, y que representa con sus seis letras la romántica historia de quien revolucionó el arte del vestir y dio al mundo la imagen de la mujer de nuestro siglo.

Gabrielle ("Coco") Chanel era una tímida muchachita provinciana de grandes ojos negros, que llegó un buen día de 1913 a París del brazo de Etienne Balsan, el más joven y rico de los "dandies" de la época. Fue el primero de una serie de tumultuosos amores, que nunca concluyeron en matrimonio: Coco quiso siempre ser una estrella solitaria. Cuando el duque de Westminster le propuso matrimonio, lo rechazó diciendo: "Ha habido varias duquesas de Westminster, pero Chanel... Chanel no hay más que una sola".

En un mundo todavía ensombrecido por la Primera Guerra Mundial, Coco abrió su casa de alta costura. Y lanzó la moda "cómoda", liberando a la mujer de todos los artificios, dándole lo que ella misma viste: la perfección en la simplicidad. Los conjuntos "Chanel" son el mejor ejemplo. Creados hace varias décadas, no han envejecido: son y no son iguales. Cuando, después de una ausencia de quince años, Chanel mostró su colección en 1954, todos predijeron un desastre: ¡eran los mismos vestidos de siempre! Pero los "mismos vestidos de siempre" conquistaron con una rapidez sorprendente a las mujeres de todo el mundo.

Chanel, la extravagante octogenaria de hoy, conserva siempre el brillo de sus ojos negros y la indomable capacidad de creación y de trabajo. Incansable en la

tarea, anhelosa siempre de perfección, es la única gran modelista que todavía corta sus vestidos sobre "mannequins vivants", en su casa, que tiene más de templo que de taller. En el piso alto de su salón de "rue" Cambon, conserva un fabuloso "bric-à-brac" de jades preciosos, de lacas chinas, de estatuas griegas, de libros rarísimos. Allí pone a veces un paréntesis al ajetreo de géneros, modelos, tijeras y agujas:

—Cuando alguien cometió la imprudencia de preguntarle la edad, respondió:

—No soy joven. Después de los 45, nadie es joven... Lo que vale es lo que uno tiene en la cabeza y en el corazón, no en la cara.

Eterna como el espíritu de ese París que ella misma encarna, ha tendido siempre su mano generosa a los amigos que han necesitado ayuda.

—Sin ella —dice Jean Cocteau—, Diaghilev no hubiera triunfado, y Picasso y yo nunca habiéramos conocido algunos de nuestros éxitos.

—Stravinsky enloquecía por ella —afirma otro de sus amigos—, y Dalí ha dicho siempre que la estima más que a ninguna otra persona en el mundo.

Colette, otra de sus ilustres amistades (entre las que se hallan Winston Churchill y el duque de Windsor), la llamaba "el torito negro", y Cocteau dice que tiene "la cabeza de un cisne negro".

Cuentan que cuando se le preguntó a George Bernard Shaw cuáles eran las mujeres más importantes del siglo XX, respondió:

—María Curie y Chanel...



CHANEL



SU ÚLTIMA TRAVESURA

el escocés junto a
las flores

El tailleur de tweed escocés, tela rústica por excelencia, se transforma, gracias a la magia de Chanel, en un prodigio de elegancia. Clásico en su concepción, tiene siempre algo de nuevo en la búsqueda del detalle perfecto, de la libertad de movimientos que no impide la distinción del modelo. Los géneros son tejidos a mano en Escocia, especialmente para Chanel. A la izquierda: cuello breve en una chaqueta que marca el movimiento de los hombros. La pollera forma paneles. Blusa negra de manga larga, con gemelos dorados. Arriba: chaqueta corta sin cuello, con detalle de costura en el borde, y botones fantasía que se repiten en los puños. Pollera évasée cortada al bias, con algunas bandas desflecadas. Abajo: algo increíble: tweed escocés y estampado floreado. Y, sin embargo, la armonía existe. Milagro de Chanel...





NEGRO Y BLANCO

Desde el comienzo de su fabulosa carrera, Chanel prefirió estos cuatro colores: blanco, negro, azul marino (lanzado por ella) y el arena. Tampoco en esto ha cedido. En todas sus colecciones predominan el blanco y el negro, en modelos cuya sencillez aparente esconde el máximo de refinamiento. Es lo que ocurre con el modelo negro de la izquierda, en tela brillante y con el tapado de corte recto y mangas algo cortas, realizado en género de lana tejido a mano, que se lleva sobre un vestido de seda cloqué. El sombrerito es de la misma tela que el abrigo.



MI GRAN SALTO DESDE LAS NUBES

El campeón mundial
de paracaidismo describe la emoción
de su victoria y la técnica
del más espectacular
y audaz de los deportes



Me lanzo al espacio: el viento
silba en mi casco
durante la vertiginosa caída

Veintiún años, acento marsellés, cabello corto y rebelde. Gérard Trèves viajó el año pasado a los Estados Unidos para intervenir, representando a Francia, en el campeonato mundial de paracaidismo. Con él competían otros 250 campeones llegados de 28 naciones, todos hombres avezados, con más de mil saltos en su haber muchos de ellos. Gérard se decía: "No tengo ninguna probabilidad de ganar". Pero saltó y venció. He aquí su historia.

Nací en una vieja casa de Marsella; soy el cuarto varón de la familia, después de Guy, Claude y Eric. Luego vinieron dos niñas: Gisèle y Michelle.

Mi padre era operador de cine. No éramos ricos...

Tenia ocho años cuando un día, al volver de la escuela, sentí un fuerte dolor en una pierna: llegué a casa poco menos que arrastrándola. Algún tiempo después comenzó a atrofiarse lentamente. Mi padre me llevó a los mejores especialistas, pero fue nuestro médico de cabecera quien descubrió la causa del mal. Al parecer, el año anterior yo había padecido una forma larvada de poliomielitis. Hube de someterme a un tratamiento eléctrico, mecanoterapia... Mis progresos eran muy lentos.

Esta enfermedad decidió mi futuro. Un día, cuando ya empezaba a andar mejor, el médico me dijo:

—Tendrías que hacer deporte. Es la mejor medicina.

Para ello me bastaba con seguir el ejemplo de mis hermanos. El mayor, Guy, participó cinco veces en los campeonatos franceses de cross-country. Claude saltaba en las caletas del Mediterráneo desde dieciséis metros de altura; después comenzó a practicar paracaidismo.

En cuanto a Eric, el pobre no tuvo tiempo de llegar a ser campeón. Murió a los dieciséis años, de peritonitis. En una familia tan unida como la nuestra, un golpe semejante se recuerda durante toda la vida. Todavía hoy, cuando nos reunimos, Eric está siempre con nosotros.

Por esa época me hice paracaidista. De noche, cuando todos estaban acostados, Claude me contaba de sus saltos, me hablaba de caída libre, y yo veía brillar sus ojos de entusiasmo. Un día me dijo:

—¿Por qué no te vienes a saltar conmigo?

—¡Pero no tengo más que quince años! ¡Y hay que tener dieciocho!

—No importa. Eso puede arreglarse. Lo arregló mi padre, con una autorización que daba a entender que yo tenía los dieciocho años requeridos. En el Centro de Avignon, en esa época, no eran excesivamente exigentes. Mis primeros saltos los hice con paracaídas automáticos. Una emoción nueva se apoderaba de mí. Solo quería una cosa: saltar, saltar, saltar.

Pronto completé los quince saltos reglamentarios para entrar en el primer grado. Pero... no podía pasar a la segunda categoría sin tener dieciocho años. Y la segunda categoría era el salto libre, con el que soñaba noche y día. Esperar dos años me parecía demasiado, y conseguí convencer a los instructores. Al fin conseguí saltar. La diferencia estribaba, simplemente, en que antes de hacer abrir el paracaídas debía dejar pasar tres segundos. Un día, ebrio de entusiasmo, dejé pasar cinco. En lugar de felicitarme, me castigaron: debía volver al salto automático hasta los 18 años.

Ese contratiempo tuvo una consecuencia afortunada: el presidente del club simpatizó mucho conmigo y me ofreció trabajo en su farmacia, algo no muy cansador, así que pude adiestrarme a fondo. Saltaba cada vez que tenía un poco de tiempo libre. Fue así como el 20 de mayo del año pasado gané el campeonato francés amateur. A partir de entonces, las cosas se precipitaron: los campeonatos franceses se habían hecho para seleccionar los participantes al mundial de 1962.

Después de cuatro semanas de adiestramiento muy intenso, partí hacia Estados Unidos.

Orange, en el Estado de Massachusetts, es la capital estadounidense del paracaidismo; una capital creada por un francés, Jacques Istel. Gracias a él, a su entusiasmo organizador, el número de paracaidistas norteamericanos ha superado al de franceses, aunque todavía los rusos sean siete veces más numerosos.

Yo estaba terriblemente impresionado. ¿Qué podía hacer entre tantos campeones —250— venidos de Rusia, de Checoslovaquia, algunos de los cua-



Mi tablero de saltos, provisto de cronómetro y altímetro. En caída libre, no aparto los ojos de los instrumentos: el paracaídas debe abrirse antes de alcanzar los 600 metros sobre el suelo.



En la actualidad estoy haciendo el servicio militar en un regimiento de paracaidistas. Junto con mis compañeros estoy "repasando" el ABC del paracaidismo, comenzando con las prácticas desde la torre de saltos, complementadas por ejercicios físicos y maniobras de combate. Perteneczo al equipo de Francia en el campeonato mundial militar. Vamos a subir a un Nord 2000 para un salto en grupo.

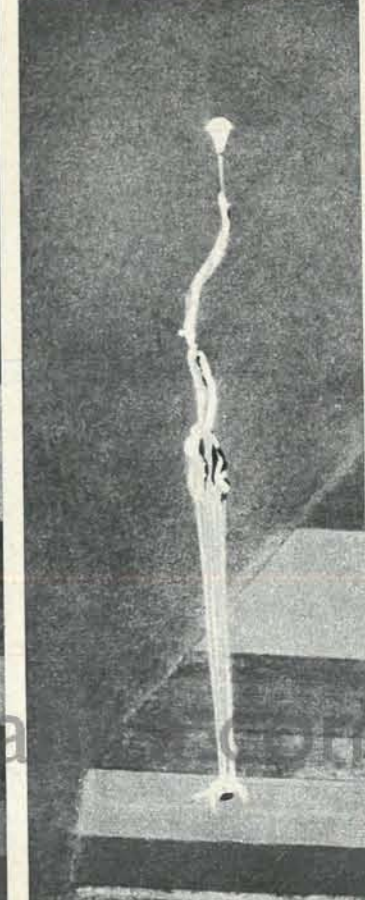
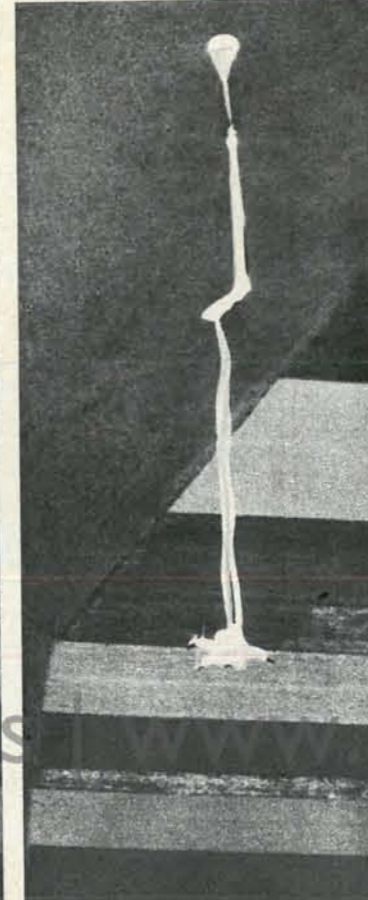


La puerta del avión está abierta, y ya se ha lanzado el muñeco de pruebas, un maniquí con paracaídas que nos permite calcular la deriva. A todos nos domina la ansiedad.

Mi último salto de adiestramiento antes del campeonato mundial. El avión se aleja mientras "planeo" a 1.500 metros sobre el suelo, con los brazos extendidos. La foto fue tomada desde el avión.

Un salto comandado. Desciendo en caída libre hasta 600 metros, límite teórico de seguridad. A esa altura hago funcionar el extractor, un paracaídas piloto accionado por un resorte, cuya misión es sacar de su funda y desplegar el paracaídas grande, que se abrirá instantes después.

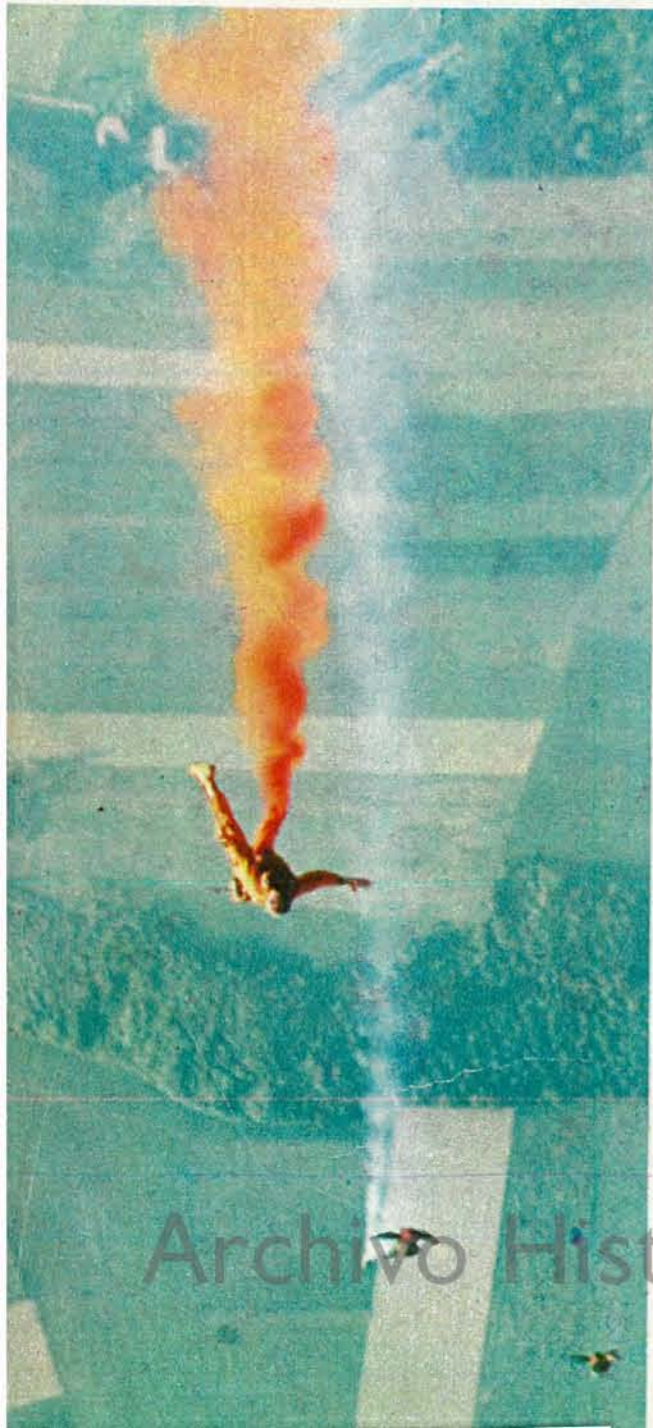
Siento en mis hombros y espalda una leve sacudida. Todos los paracaidistas, aun los más veteranos, suspiran aliviados al sentirla. Ahora descendo lentamente. Accionando las cuerdas, puedo mantener la dirección de la caída y compensar el efecto del viento, que juega malas pasadas.



MI GRAN SALTO

Es solo cuestión
de coraje, nervios
... y costumbre

En la primera fase —caída libre— del salto, antes de que se abra el paracaídas, resulta muy espectacular trazar en el cielo una larga estela coloreada. Es un truco muy simple: basta con atarse a la pierna una bolsita de talco de color, ligeramente agujereada.



Acabo de lanzarme en la posición denominada "paloma", con la cabeza ligeramente erguida y los brazos bien abiertos en cruz, como si hubiera saltado desde un trampolín. Diviso perfectamente el círculo y la línea de puntos que marcan mi objetivo. Si, al llegar a tierra, mi pie tocara el centro de la meta, habría logrado un "carreau", nombre

con el que se designa a la más hermosa proeza en los saltos de precisión. En momentos como éste, cuando la vista está fija en la meta, se olvida uno de todo: el miedo, el peligro, el ansia de ganar. Mis oídos me zumban por efecto del viento. Pongo los cinco sentidos en cada uno de mis actos: todo depende de la precisión de mis movimientos.



Llego a tierra sin inconvenientes. Debo levantarme en seguida para controlar el paracaídas. Un viento fuerte me arrastraría durante muchos cientos de metros, golpeándome peligrosamente contra árboles y piedras.

Estamos adiestrándonos para los saltos en grupo. El racimo humano descenderá unido todavía durante algunos segundos más. Después, uno por uno nos desprenderemos para entrar en caída libre. El que deja el grupo debe tomar una posición de velocidad que lo aleje rápidamente. El peligro mayor sería que nuestros paracaídas se enredaran al

abrirse: sería la muerte cierta para algunos de nosotros. Pero estamos seguros de que todo va a salir bien, porque nuestro adiestramiento es muy completo. Algunos de mis compañeros tienen en su haber más de dos mil saltos, a un promedio de más de 200 por año. Los saltos en grupo ayudan a perfeccionar la técnica de salto individual.



Al tocar tierra,
el primer cuidado es
dominar el velamen

les tenían en su haber más de 1000 saltos? Yo tenía nada más que 280, y era completamente desconocido. Pero una voz interior me decía: "Tal vez seas flojo en cuanto a estilo, pero en cuanto a precisión, no eres tan malo".

Antes de subir al avión, alguien me gritó:

—¡Por favor, viejo, no vayas a errar, eh! ¡Ya sabes; el pie justo en el centro de la línea! ¡Después te tocaremos la *Marsellesa*, campeón del mundo!

El amigo bromeaba para infundirme coraje. Subí al avión...

Salté el primero del equipo, el que se sacrifica para mostrarnos el camino. Descendí a pocos metros de la cruz.

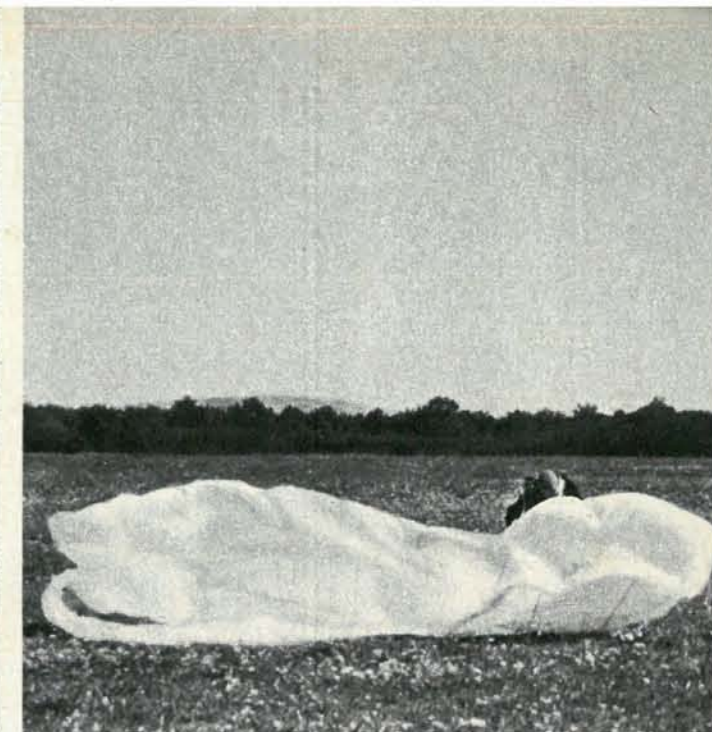
Después me tocaba a mí. Mi emoción era intensísima. Miré hacia abajo. Salté. Con los brazos y las piernas bien separados, me dejé caer. Abrí el paracaídas. Veía agrandarse, poco a poco, los autos que rodeaban la pista. Luego aparecieron las banderas que flotaban alrededor de la meta. Todos miraban mi paracaídas rojo, blanco y azul. A cien metros del suelo, veía el centro de madera de la gran cruz roja que me atraía como un imán. ¡Si ponía el pie en él, era campeón mundial! Estaba ya casi encima, cuando en el último segundo me sentí arrastrado hacia la izquierda. Pero estiré el pie derecho y ¡toqué el centro!

¡Campeón mundial! Estoy muy contento; sobre todo, por todos los compañeros del equipo, que han trabajado tanto. Personalmente, pienso que el título dura nada más que dos años. No vale la pena que uno se envanezca, ¿no?

Sobre todo que, cuando volví a casa, durante la primera comida en familia, a mi regreso, mi madre me advirtió:

—No porque seas campeón mundial te vas a olvidar de los buenos modales. Saca los codos de la mesa.

Actualmente, estoy haciendo el servicio militar. Ustedes pensarán: "Por supuesto que estará en el cuerpo de paracaidistas". Pero si no hubiera sido por la obstinación del comandante Leborgne, estaría en infantería. Porque los médicos militares me habían declarado inapto para los saltos. Como tengo una pierna un poco más corta que la otra...



El sue'lo se va acercando lentamente. Casi como por reflejo, me coloco en posición de contacto, con las rodillas laxas, espalda curvada, cabeza baja, hombros hacia adelante.

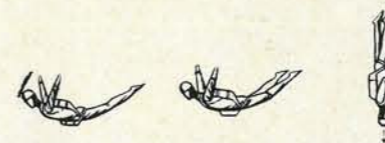
Esta vez el contacto ha sido rudo: el fuerte viento me ha hecho rodar, tal vez para compensar los maravillosos instantes que acabo de vivir. Una correcta posición de contacto evita golpes en el aterrizaje.

El paracaídas es como una gigantesca flor blanca que el viento agita. Cuando no sopla con excesiva fuerza, puedo llegar al suelo y quedar en posición erguida. Lo primero que debo hacer, para evitar cualquier contingencia peligrosa, es impedir que el paracaídas sea arrastrado por el viento.

El descenso ha sido un éxito. Han quedado atrás el vértigo de la caída a 300 kilómetros por hora, la familiar sacudida en el hombre, que indica que se abrió el paracaídas, la sensación de estar suspendido, el ver que la tierra "asciende" lentamente... Ahora vivo esperando el próximo salto.

Cuando el mal tiempo no nos permite saltar en la pista de adiestramiento, me reúno con los compañeros del equipo de paracaidismo en un café de nuestra querida Marsella. Allí charlamos, discutimos, jugamos al ajedrez... De vez en cuando, para divertirnos, ejecuto saltos acrobáticos. Aun sin haberla expresado jamás, hay una regla que todos respetamos: no tomar alcohol.

Estas figuras representan algo así como mi manual de hombre-pájaro. En ellas se muestran las posiciones básicas para los diferentes lanzamientos y acrobacias en los breves segundos que transcurren desde que se salta del avión hasta que se abre el paracaídas. La serie comprende las formas simples, cuya seguridad y estabilidad son casi absolutas, y otras, como el "looping", que requieren un especial dominio de la técnica del salto y una dosis apreciable de adiestramiento.



Iza.: posición en T, "paloma", muy estable. Centro: en X, con el rostro hacia el suelo. Der.: en Y, permite llegar a 300 km por hora.



Iza.: posición en T, cara al cielo. Centro: tornillo en X. Lo determina la disimetría de los brazos. Der.: otro tornillo en X, rápido.



Movimientos sucesivos de un "medio-tonel". El paracaidista pone primeramente la cara al cielo. Se vuelve con una tijera de brazos.



Medio looping con salida cara al cielo y pase por la cabeza. Para que salga perfectamente, es necesario combar energicamente el cuerpo.



Iza.: posición "tridente", muy cómoda. Centro: en T, con el rostro hacia el suelo. Der.: posición en X, cara al cielo; muy estable.



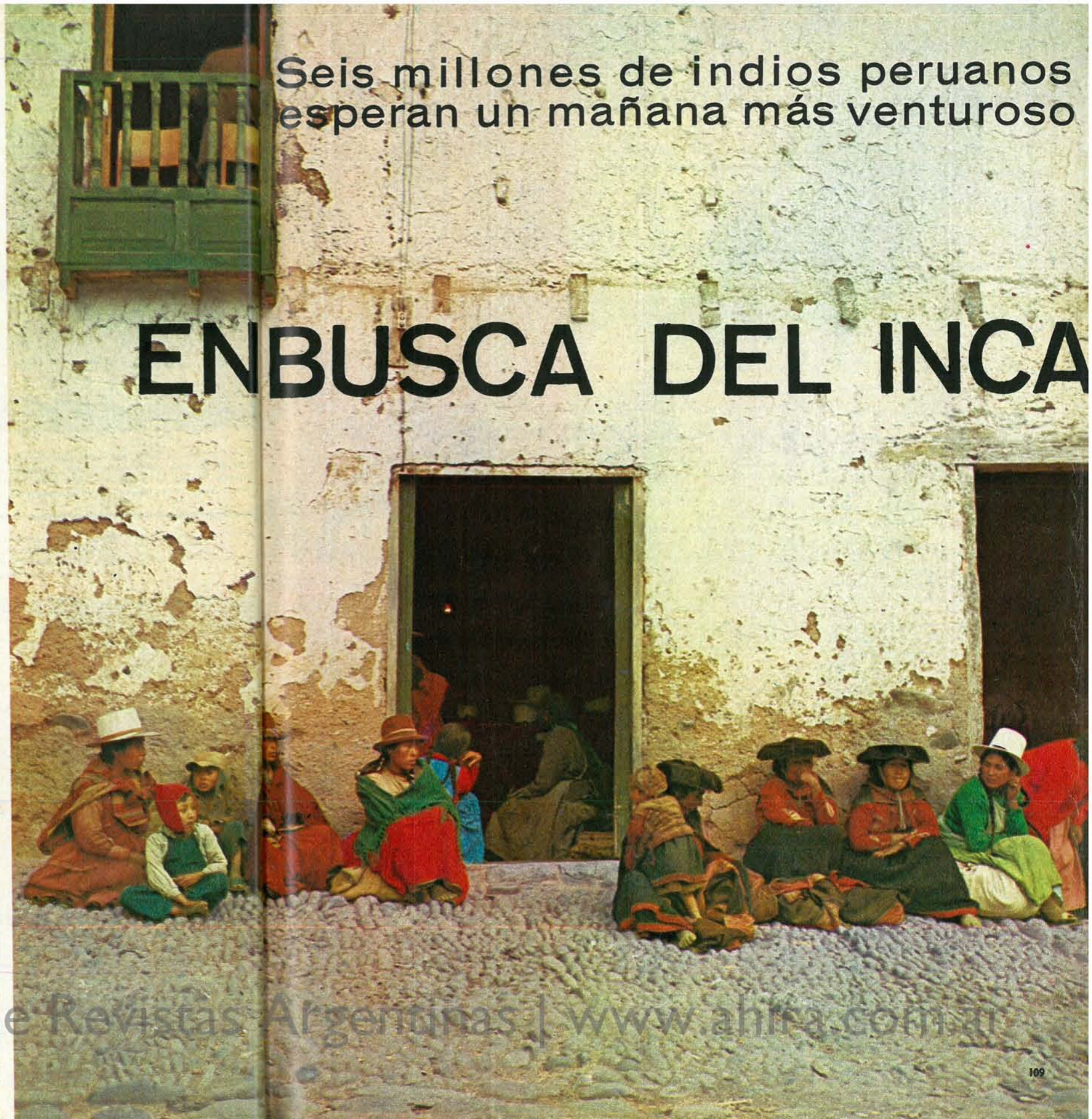
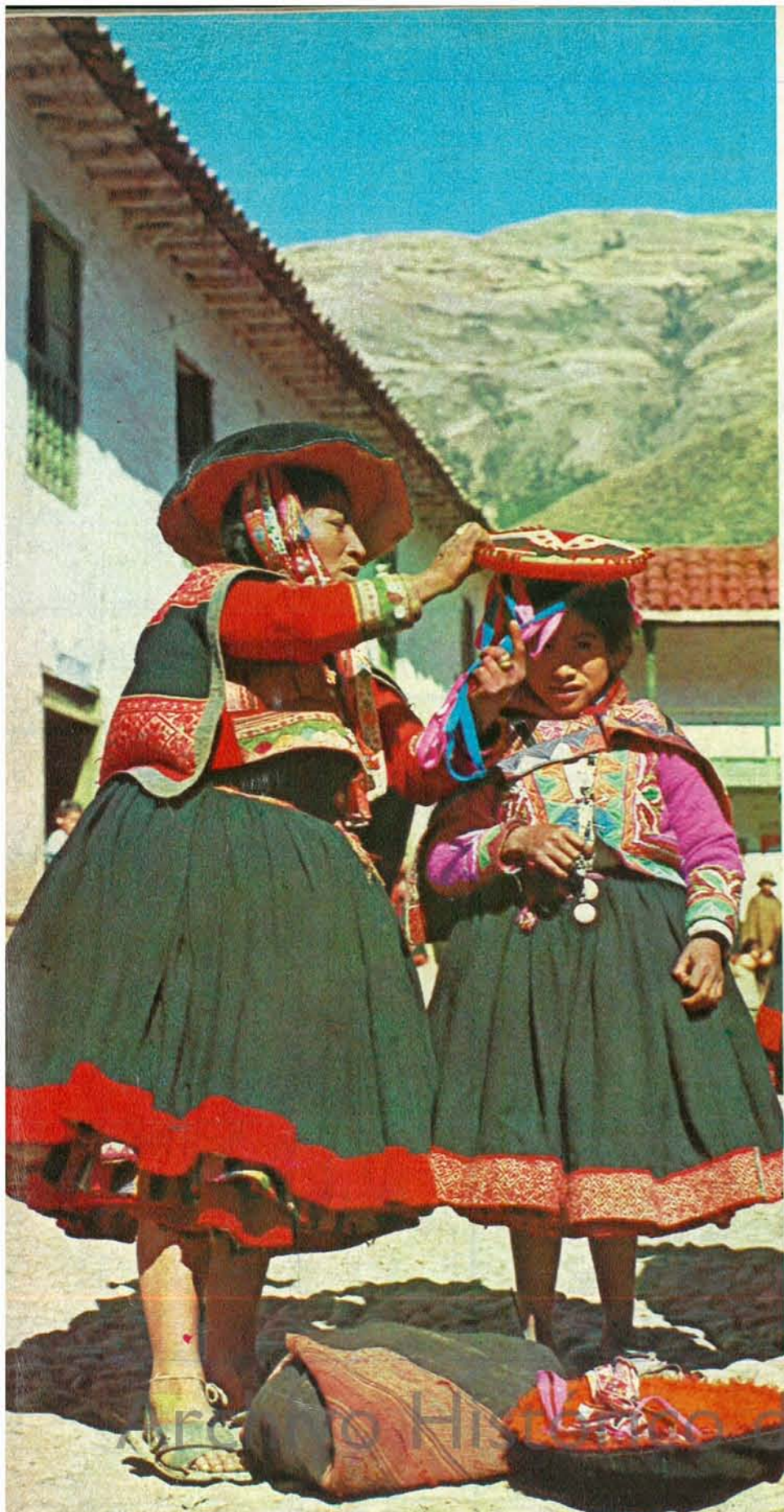
Iza.: posición en T, tornillo rápido. Piernas bien juntas. Centro: tornillo en T. Der.: tirabuzón, movimiento de rotación muy rápido.



Movimientos de un medio looping. Salto peligroso; se sale mirando al suelo, con pase por la cabeza, forzando el cuerpo hacia adelante.



Medio looping cara al suelo y pase por los pies. Para volverse, doblar las piernas, juntar las rodillas y lanzar las piernas adelante.



Seis millones de indios peruanos esperan un mañana más venturoso

EN BUSCA DEL INCA

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahra.com.ar

Belaúnde, nueva esperanza

Entre los recuerdos de su elegante y glorioso pasado y las inquietudes de su próspero presente industrial, Lima, la hermosa Ciudad de los Reyes, capital y corazón del Perú, es propensa a olvidar a la "indiada" que vive en los valles andinos y a substraerse a su misión de centro difusor de cultura y civilización.

Desde la época de Pizarro, el derrumbador del imperio incaico, los indios han vivido sometidos y pobres. El Perú se ha desarrollado en la Costa, y no ha devuelto a la Sierra sino una mínima parte de las incalculables riquezas mineras (plata, plomo, zinc, cobre y oro) que de allí han salido y que han hecho la fama del país. Económica, social y culturalmente, el Perú de hoy se ha hecho con los indios pero no para ellos.

Al observador occidental, inclusive al hombre limeño, los indios le parecen absolutamente indiferentes hacia la política, y dan la impresión de haber aceptado una existencia llena de renunciamentos, olvidando un pasado colmado de grandeza. Su presente está lleno de humillaciones y miseria, sin esperanzas ni líderes. ¿Hasta cuándo?

La revolución improbable

Mucho se ha hablado de comunismo, de rebelión, de castrismo. Es cierto que los campesinos, guiados por agitadores extremistas, han ocupado tierras, en algunas oportunidades, y que resentidamente el fidelista Hugo Blanco ha organizado bandas de guerrilleros en el Valle de la Concepción (Cuzco). Pero los indios no saben qué es comunismo o fidelismo, y la gravedad de estos desórdenes ha sido muy exagerada. Las fuerzas armadas y la guardia civil los controlan con disciplina. En realidad, el peligro de una rebelión masiva que amenace la estabilidad de un gobierno nacional es vago y potencial, y no preocupa seriamente, frente a las inmensas dificultades que presenta la incorporación de los indios al país, preferirían olvidar el problema y dejar para un mañana no precisado el cumplimiento de sus responsabilidades.

El Perú ha sido uno de los primeros países que, después de la segunda guerra mundial, lograron soltarse de las amarras de los controles económicos (del comercio exterior, de cambios, salarios, etc.). Desde entonces, el Perú es un modelo para los teóricos del liberalismo. En pocos años, la economía se ha diversificado, y nuevas industrias han desarrollado diversas fuentes de trabajo y recursos. En los últimos años, el producto bruto nacional ha aumentado en 7% anual. Pero casi nada ha llegado de la nue-

va riqueza a los valles andinos, allí donde los indios esperan.

Encuentro en Madrid

El Perú ha tenido elecciones presidenciales dos veces en dos años. Las del año pasado, terminadas con una discutida victoria de Raúl Haya de la Torre, fueron anuladas por un movimiento militar.

En las elecciones de junio de 1963, el número de candidatos presidenciales se había reducido de siete a tres, y todos ellos habían asegurado, en sus discursos preelectorales, que defendían los intereses de los indios. Todos, sin embargo, lo habían hecho de manera de no ocasionar resentimiento en las otras capas sociales: en tono paternalista, no revolucionario.

Así lo entendió Víctor Raúl Haya de la Torre. La masa india, por su coeficiente de analfabetismo, no tiene valor en las votaciones: apenas el 7% de los habitantes de la zona andina tiene derecho al voto, frente al 27% del departamento de Lima. El partido de Haya, APRA, nacido como movimiento indigenista revolucionario de tendencia izquierdista, para asegurarse el éxito se vio forzado a dar una gran vuelta a la derecha: ganó así votos entre los mestizos, pero dejó al garete a los indios. Haya de la Torre, en marzo último, se entrevistó con J. D. Perón en Madrid, para organizar un plan de acción política conjunta, y para formalizar una promesa de mutuo apoyo político en caso de llegar al poder uno o ambos de los partidos que ellos encabezan en sus respectivos países. En un Perú que se está industrializando, el APRA va en pos de las clases obrera y media.

Con Haya, los indios habían encontrado un líder que parecía la encarnación mesiánica del Inca. Después de haber sido abandonados por él, nadie ha tomado su lugar.

Fernando Belaúnde Terry, el ganador de las elecciones de 1963, buscó el apoyo de los indios con retóricas promesas de redistribución de tierras y de construcción de caminos. Al mismo tiempo, sin embargo, un equipo de técnicos de su partido estudiaba un plan integral para resolver sus problemas. Es ésta, quizá, la única acción promisoriosa en el oscuro panorama económico y social de los indígenas. La victoria de Belaúnde es síntoma del nuevo espíritu renovador que existe en el Perú: su candidatura fue apoyada por una coalición poco común de demócratas cristianos, comunistas, izquierdistas diversos, etc., es decir, por los elementos más inquietos y activos. Frente a ellos, resultó débil la posición del gene-



La mujer trabaja mucho y muere joven. No es raro encontrar en un camino a un hombre que monta un burro y a su mujer que lo sigue a pie, con el hijo a cuestas e hi'ando. Supremacía del hombre...

El folklore andino es riquísimo; la música es nostálgica, rara vez pícaro, siempre muy lírica. Los bailes son pintorescos y variados, y en ellos se repiten temas eternos, sobre todo el amor...

Los indios suelen recurrir a los abogados con gran frecuencia, aunque con cierta desconfianza. He aquí un letrado, en una vereda del Cuzco, probablemente a la espera de algún cliente.



una precursora: la Iglesia

ral Manuel Odría, representante de los grupos conservadores, que propugnaba un vago y contradictorio "socialismo de derecha".

Gregarismo constructivo

Analfabetos, miserables e ignorantes, los indios representan un pesadísimo lastre para el desarrollo del Perú moderno. Sin embargo, paulatinamente, el progreso está socavando las antiguas características de su vida.

El cambio es lentísimo, pero evidente. Y más que en un progreso material, se manifiesta en un cambio de actitud. Hasta hace poco, los indios del Perú dejaban que el tiempo transcurriese; ahora están esperando. Antes predominaban la indolencia y la pasividad; ahora se nota cierta disconformidad constructiva, algo así como el estremecimiento de un parálitico. Y, a veces, un grito de rebelión, pronto sofocado en sangre.

Hay pocas estadísticas atendibles para medir en cifras esta tendencia. Los salarios promedios de las industrias mineras (principal fuente de ingresos en efectivo de los indios) han aumentado en 34 % entre 1955 y 1962. En los centros habitados, las "ojotas" (sandalias de cuero) y "llanques" (sandalias hechas con neumáticos usados) han sido reemplazadas por zapatos.

Un joven y dinámico sacerdote, el R. P. Antonio Romay Salcedo, que ha organizado un servicio de asistencia médica en un valle andino, declara que "hace cinco años, para vacunar a una "guagua" había que amenazar a los padres con los castigos del infierno. Ahora las cosas han cambiado: en los últimos seis meses, cerca de doscientas personas han venido espontáneamente para ser vacunadas". Un viajante que recorre cada seis meses la zona andina, asegura que en los mismos lugares donde hace diez años podía vender una máquina de coser (como siempre, abanderada de la civilización), una docena de martillos y una de cuchillos, ahora recibe pedidos de radios de transistores, bicicletas, juguetes y vajilla. El cine también está estableciendo sus cabezas de puente entre los indios. Después de la inauguración de las salas de proyección (en la mayoría de los casos, extraordinariamente primitivas), en los pueblos se empiezan a vender más telas y se abren nuevos (modestos) mercados para productos de belleza y hasta medias de seda. En este proceso, la Iglesia ha jugado un papel muy importante. Adaptando al medio las directivas de las encíclicas papales, el cardenal Landázuri y otros preladados han dado un sentido social y práctico a la obra religiosa.

Misioneros y curas se han dado cuenta de que no se salvan almas que habitan cuerpos enfermos y mentes ignorantes. Su acción ha llegado a la difusión de medidas higiénicas y métodos cooperativos, al aprendizaje técnico y agrícola, a la construcción no solo de iglesias, sino de caminos, viviendas, pequeñas centrales eléctricas, escuelas, centros industriales.

Con capitales modestos, han logrado más que muchas iniciativas estatales. En el sur, las cooperativas indígenas organizadas por el padre McLellan han demostrado cómo el gregarismo innato del indio puede ser despertado constructivamente.

Raza al garete

Estos progresos no significan, sin embargo, que los indios estén "en marcha". Su situación general sigue siendo lamentable. Los indios son seis millones, más de la mitad de la población total del país (cuatro millones son mestizos, y poco más de un millón, blancos). Mal alimentados, con 70 % de analfabetos, son autónomos y autosuficientes en su miseria.

Apegados a su "chacrita", cultivada con métodos de lo más primitivos, a veces emprenden la gran aventura de bajar a la Costa, especialmente hacia Lima. Allí, en lugar del bienestar soñado, encuentran la tuberculosis y la desolación de las "barriadas".

Preocupados, más que por su responsabilidad histórica, por la desagradable presencia de los indios en las floridas calles de la Ciudad de los Reyes, los sucesivos gobiernos peruanos han dictado innumerables leyes, estatutos y programas, han establecido corporaciones y sistemas de crédito, medidas todas que no han resuelto el problema de fondo y que, en muchos casos, han caído en el olvido.

Los indios, noble raza empobrecida por siglos de opresión y pobreza y por el abuso de alcohol y coca, no poseen inquietudes. Su adecuación al ritmo de la vida contemporánea constituye un problema gigantesco, porque el progreso debería desarrollarse en distintas direcciones, y en todas al mismo tiempo: en el campo técnico, médico, educativo, etc. Su madurez política llegará más tarde, una vez que estén satisfechas las exigencias mínimas a que tiene derecho todo ser humano. Se trata de un proceso inevitablemente lento, pero cabe esperar que su ritmo pueda acelerarse progresivamente. El nuevo presidente del Perú es uno de los hombres que mejor conoce el problema, y ha decidido enfrentarlo técnicamente. Para la masa de los indios, es el momento crítico de su historia. Nadie sabe como reaccionará cuando sacuda su quietismo secular.



Descalzas, o con las ojotas que llevaron hace siglos sus antepasados, las indias se reúnen en un día de fiesta. El colorido sombrío de las varias polleras que usan se alegra con el rojo, el azul o el amarillo de las guardas.

El eterno femenino atrae a las indias a los negocios de la ciudad. La vida sombría y primitiva que llevan parece hacerles sentir más la necesidad del color vivo, del halago de una prenda nueva, de la ruda coquería.

Los días de mercado, los indios visten sus mejores ropas. Apoyados contra la pared, sentados o en cucullas, exponen su mercancía. La aspiración máxima, especie de milagro que se palpa y siente, es la máquina de coser.



ESTAS nueve criaturas que el lector ve aquí, ya tienen su lugar en la Historia. No sé cuál, pero lo tienen. De todos modos, hay historias para todo. En Bizancio, mientras se acercaba el enemigo que debía destruirla, cuarenta mil ciudadanos se masacraron por cuestiones de una carrera de caballos. Y los troyanos se perdieron en chismes mientras los griegos no solo preparaban el famoso caballo, sino que rescataban a Helena.

Las damas y caballeros aquí presentes en efígie han permanecido intocables durante períodos que, al menos en el caso de las señoras, hubiera sido más discreto no detallar. Y esta permanencia en tiempos como los actuales, tan movidos y poco seguros, los hace acreedores al mármol de la eternidad. O, en todo caso, al público conocimiento.

EL MUSEO DE LOS INTOCABLES

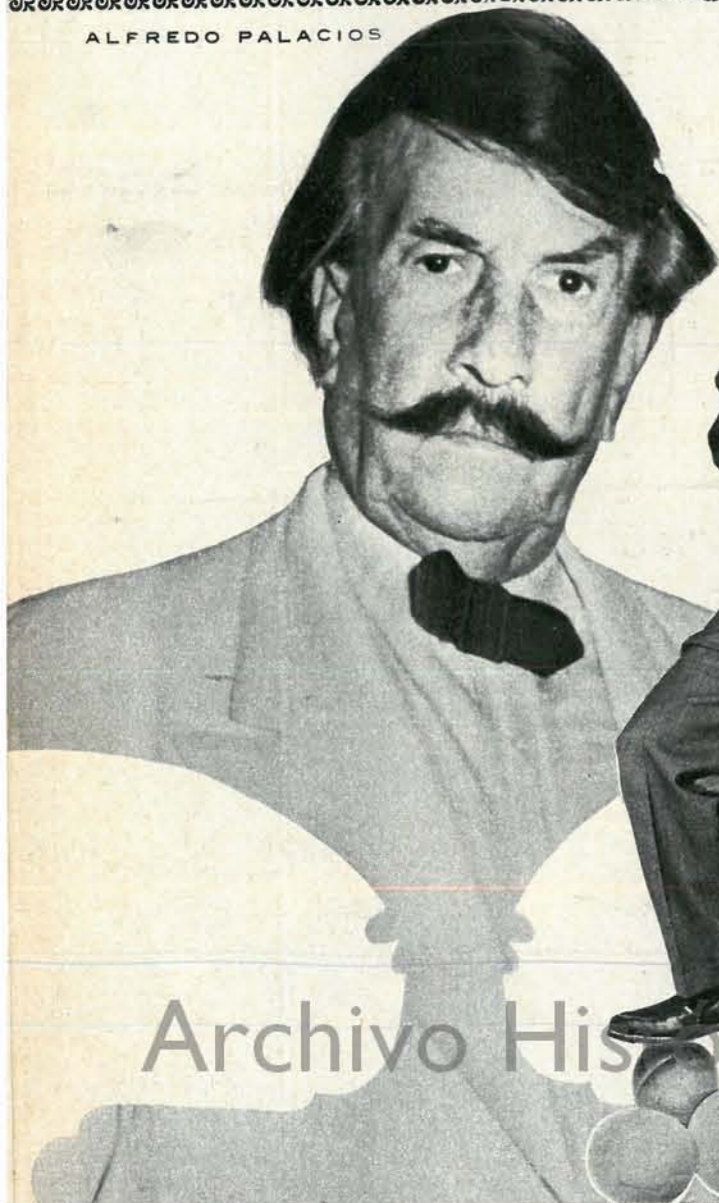
FRANCISCO CANARO



Así es creado este lugar. Mirad la Humanidad Eterna, Para quien sea el Poder y la Gloria por siempre. Amén.

WILLIAM BLAKE

ALFREDO PALACIOS



RAUL COLOMBO



AMALIA SANCHEZ ARIÑO



JOSE F. R. REY



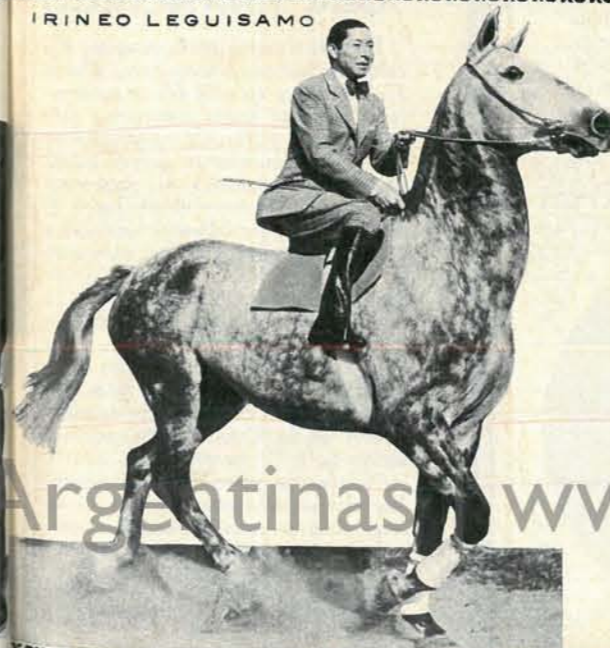
ESCRIBANO GARRIDO



CAYETANO SARAGO



IRINEO LEGUISAMO



PINKY





¡Largaron!
Domingo en Palermo. Hipódromo lleno, a pesar de la iliquidez y el viento que corta. En la cuarta carrera, Legui conduce a Zafarrancho (2 años, hijo de Shakespeare y Zinga). Aunque el favorito es Merrimelt —a cargo de A. Etchart—, por fidelidad a mi personaje he jugado algunos boletos a Zafarrancho... Merrimelt, Bombo y Berenjenal parece que se van a tragar la pista. Legui, en cambio, corre tranquilo. Pero en la recta final los pasa a todos, uno tras otro, y gana por un cuerpo y medio. Dividendos: \$ 11,10 a ganador y \$ 3,50 a placé.
Al cobrar pienso que sí, que tie-

12.000 carreras, 11.000 caballos, 3.000 premios

nen razón los que lo llaman *El monstruo*, *El pulpo*, *El maestro*. Junto con Horacio Quiroga, Florencio Sánchez y Mattos Rodríguez, es una de las glorias que les disputamos a los uruguayos. Porque fue en Salto donde, en 1917, a los 14 años, entró como aprendiz en el hipódromo local. Tiempo después, el dueño de un stud montevideano pedía un jockey de agallas. Le mandaron a Legui. Al verlo, tímido y chiquito, el dueño lo escrutó de pies a cabeza y gruñó: "¿Esto es lo que me mandan?". Leguisamo no se dejó llevar por delante: el domingo siguiente montó una yegua de su despectivo patrón, y entre delirantes ovaciones

ganó su primera carrera y sus primeros cien pesos oro. Cuarenta años más tarde figuraba entre los nueve jockeys del mundo que habían ganado más de 3.000 carreras.
Este ídolo de 53 kilos de peso ha permanecido en las cumbres de la gloria durante casi medio siglo por dos razones: porque es un profesional riguroso, casi se diría "frio", que sabe medir al segundo sus posibilidades y las de su caballo..., y porque posee ese fuego interior que el Eliseo inyecta a sus elegidos. Un fuego que nunca se apaga: hace pocas semanas, a los sesenta años de edad, Legui ganó el Gran Premio 25 de Mayo.



RAÚL COLOMBO
Presidente "in eternum" de la Asociación del Fútbol Argentino.

"Yo, cuando me propongo algo, lo consigo."

Raúl Colombo acaba de pronunciar su frase para la historia. Hace unos minutos, al abrirme la puerta un individuo con catadura de guardaespaldas, no supe si entraba en los dominios de un presidente de república o de un político de los de antes, tipo Barceló. Pero Colombo es mucho más que eso: entre nosotros, el fútbol es religión, metafísica y filosofía. La *Weltanschauung* argentina. He estado en la Casa de Gobierno, en el Ministerio de Economía durante el tempestuoso reinado de Alsogaray; pero en ningún edificio público o privado encontré concurrencia tan entusiasta, numerosa y turbulenta como en el local de la AFA.

Sanguíneo, ampuloso —bastante parecido al gordo Villanueva de *Patoruzú*—, Colombo suelta frases como cañonazos, se agita, ordena reservar plateas para los sobrinos de Guido en la cancha de River. "Son verdaderos hinchas, che; hágame la gachada..."

A los veinte años fue miembro de la Comisión Directiva del club Almagro. Su yrigoyenismo recalcitrante hizo que entablara amistad con Frondizi. Me muestra una foto en la que ambos, muy jóvenes, integran un equipo de fútbol estudiantil. Frondizi aparece como un gordito con boina. Le pido a Colombo la foto para publicarla, pero dice que no con la cabeza. Es demasiado valiosa.

"Pero, vamos a ver, ¿por qué dura tanto tiempo en la AFA? Mire que le han tirado con todo..."

Y él, satisfecho, repite:
"Yo, cuando me propongo algo, lo consigo. Atropello, y si choco con una pared, la atravieso."

Lo acusan de sentir "excesivo amor por el sillón presidencial". Pero Colombo, enfascado en su papel mesiánico, permanece imbatible. No lo van a desplazar así nomás, qué esperanza.

"Yo, amigo, cuando me propongo algo..."

PINKY Diosa tutelar de las locutoras de TV desde 1956.

"Me encontré con Silvina Bullrich en la peluquería. Yo estaba leyendo bajo el secador y ella me dijo: «¿Por qué no te dedicás a escribir?» No, querida, le contesté; yo siempre voy a estar del lado del público."

La suntuosa criatura habla de sí misma con visible placer, exhibiendo las piernas y un envidiable aplomo. Su biografía anticipa las causas de que se mantenga tan firmemente en el primer plano de la TV. A los doce años se emancipó de la dependencia familiar; luego ganó moneditas haciendo copias a máquina, bordando manteles y cosiendo marquillas en el revés de las corbatas a chirolas por marquilla. Después, el triunfo: hace cuatro años llegó a intervenir en veintidós programas por día. Fue su gran época. Pinky en la TV; Pinky en la tapa de las revistas; Pinky en los diarios, en los festivales, en los saraos... Los ingredientes: rostro y cuerpo atractivos, una voz peculiar, y, sobre todo, una inagotable energía y ambición de éxito. Es el caso más excepcional de autopromoción de los últimos años.

"Pinky es el mejor *manager* de Pinky" —dice.

Y dice la verdad. Excelente administradora de su personalidad y de sus inteligentes inversiones financieras, Pinky no es mujer que experimente inhibiciones ante la cámara ni ante nadie. El suyo no es un personaje, un desdoblamiento de Lidia Elsa Satragno, sino la misma Lidia Elsa que se da entera al público, a ese público que tanto ama. Así, al menos, dice ella.

Ahora paladea las mieles del éxito: éxito mundano, finanzas tranquilizadoras, un espléndido departamento con telas de pintores argentinos (Sakai, Alonso), reproducciones de Picasso y Modigliani, y un jardín encantador para meditar sobre los misterios y caprichos de la fortuna.

Controlada, muy controlada, astuta, dueña de un gran sentido de las relaciones públicas, sería la perfecta esposa de un dictador de tipo demagógico. Pero, por desgracia para ella, los tiempos parecen serle poco propicios. Pinky corre peligro de convertirse en casi anodina cónyugue de algún apacible burgués.



JOSE FRANCISCO

En 1913, Stravinsky compuso *La consagración de la primavera*. David H. Lawrence escribió *Hijos y amantes* y Fernand Léger comenzó a pintar la serie *Elementos geométricos*. En 1913 terminaba la guerra balcánica, eran asesinados el presidente Madero de México y el rey Jorge de Grecia, y Henry Moseley enunciaba su *Teoría de los números atómicos*. En 1913, bajo la presidencia de Sáenz Peña, los ordenanzas de la Casa Rosada vestían librea, calzón corto y medias blancas hasta la rodilla. Y José Francisco Ramón Rey, que tenía exactamente los años del siglo, ingresaba en el servicio de mensajeros de la Casa Rosada, con un sueldo de \$ 50 mensuales.

"Cincuenta pesos de veras, joven. Me alcanzaban para vestirme, ir al biógrafo unas cuantas veces por mes, y darle plata a mi madre."

RAMÓN REY Medio siglo ininterrumpido en la Rosada

Han pasado 17 presidentes por la Rosada, centenares de ministros, revoluciones, bombardeos... En 1930, Rey permaneció en el interior de la casa mientras los cañones disparaban desde el Correo, horas después de la toma del poder por Uriburu. Pero el gran susto lo tuvo el 16 de junio, cuando el bombardeo de plaza de Mayo y la Casa de Gobierno por la aviación naval.

"No es para contarlo, se lo aseguro... En ese momento no supe ni cómo me llamaba. Me quedé quietito en la escalera hasta que pasó el barullo. Pero lo que no pasó tan rápido fue el susto..."

Medio siglo de burocracia puede disecar al más lírico y vehemente de los hombres. Pero Rey, pulcro y comedido, conserva una afabilidad sorprendente, y sus ojos son tan ingeniosos como los de ese muchacho que

mira al mundo desde una fotografía ya amarillenta.

"Joven, me limité a cumplir con mi deber —responde, cuando le pregunto las razones de su estabilidad—. Nunca di motivos de queja. Nunca."

"El ahora jefe de la Mesa General de Entradas y Salidas de la Presidencia de la Nación no tiene anécdotas que recordar. Vagamente, murmura algo de un Yrigoyen amable, de los príncipes de Gales y de Saboya, a los que atendió personalmente..."

Su piel afeitada es tan tersa y sin accidentes como sus cautelosas opiniones. Y supongo que si el ser humano pudiera vivir 200 años, Rey seguiría en su puesto otros tantos.

"No escriba nada que pueda comprometerme."

Sus temores son vanos. Nada lo compromete. Me hace acordar al *Hombre enfundado*, de Chejov.





AMALIA SÁNCHEZ ARIÑO

Abuela desde los dieciocho

En 1903, a los 18 años, hizo de madre de dos actrices que casi la doblaban en edad...

"Hijo, para ser primera actriz hay que luchar mucho, formar compañía, reñir con media humanidad; saltar y brincar sobre el escenario. Usar la viveza, como decís vosotros, los argentinos..."

Alardea de expresarse "a la española", y sabe manejarse a la perfección con la gente de prensa. No quiero preguntarle la edad, pero sé que tiene 78 años esta dama que charla con su voz grave...

veterana abuela del teatro de habla castellana. En 1949 ingresó en la TV, naturalmente en un programa titulado La abuela, la juventud y el amor. Ese mismo año actuó en el estreno de Los árboles mueren de pie...

Para las señoras curiosas, aquí va la famosa receta: cáscara de naranja macerada, corteza de canela en rama, dos gotas de esencia de romero, agua destilada y alcohol. Y buen provecho.

ALFREDO PALACIOS

Al entrar en la vieja casona de paredes descascaradas, uno se hunde en el tiempo. En un pasado de patios perfumados por glicinas, de pregones callejeros, mítines anarquistas y tangos maliciosos...

Seis duelos a espada y uno a pistola; criterios personalísimos y a veces extravagantes; disidencias, polémicas...



Sesenta años de socialismo y duelos.

Ahora, en plena ancianidad, se apresta a librar nueva batalla. Durante la entrevista camina de aquí para allá, se cambia de ropa: Dentro de un par de horas hablará en un mitin en Pilar.

¿Para qué preguntarle las razones de sus sesenta años en el socialismo? Cada libro suyo, cada una de sus palabras dan suficiente explicación.



FRANCISCO CANARO

Superó la barrera del medio siglo tocando tangos.

En la biblioteca de la Sociedad Argentina de Autores y Compositores, en sitio de honor rodeado por el recogimiento, reposa de sus fatigas de medio siglo de arpegios y fiorituras un pequeño armonio...

Es, simplemente, el armonio que usó Francisco Canaro (a) Pirincho para escribir sus primeros tangos, allá por mil novecientos y pico...

No hay por qué sorprenderse de que Pirincho tenga su monumento en vida. El mismo es reliquia oficial en asuntos de tango, y su historia es la historia de nuestra música popular.

Eran los tiempos heroicos de Arolas y de Villoldo; tiempos de malevos, taco militar y pantalón fantasma. Y hasta los tangos tenían títulos compadres, como si hubiesen querido llevarse todo por delante: Ahí nomás, El torito, ¡Qué rico tipo!, El pardo Cejas...

Pero Arolas, Villoldo y muchos otros se perdieron en el camino. Algunos murieron, muchos fracasaron, se los llevó el olvido. Pirincho no. Pirincho siguió adelante, aprendió los secretos del éxito: compuso más de 700 obras, grabó más de 7.000 títulos, tocó en España, en Francia, en Italia, en los Estados Unidos y en Japón...

Y cuando, con la debida unción, le pregunto qué ha hecho para eternizarse como magister tangos, me contesta:

"Yo nunca fracasé. Yo pasé nuestro tango por el mundo entero. Yo fui el primero en poner un cantor en la orquesta; y el primero en llamarla "típica". Yo nunca fracasé, amigo."

pre los de quien busca su reino de la justicia sobre la tierra.

Ahora, flanqueado por libracos, papeles y recuerdos del pasado, se parece mas que nunca al alucinado manchego. Como él, magro y huesudo; ardiendo, como él, en ira contra gigantes y vestiglos y embelecadores de doncellas.



CAYETANO SARAGÓ

Jefe de la Oficina de Funcionamiento de la Dirección de Instalaciones Externas de Obras Sanitarias de la Nación.

Cuando en 1913 ingresó a OSN como simple obrero, tenía 18 años. Ya había sido construido el espantable edificio de avenida Córdoba, pero las cañerías apenas llegaban hasta Coronel Díaz en el norte y Martín García en el sur; y en Barracas se construían casas sobre pilotes...

"No tengo muchos recuerdos —me dice Saragó, entrecerrando unos oscuros ojos de meridional—. La memoria se me ha puesto medio haragana... Solo sé que siempre trabajé y trabajé. Todavía ahora, y ya no soy un pibe, me gusta controlar todo.

Le pregunto cómo ha durado tanto tiempo en OSN.

"Eh... Tuve superiores que reconocieron mi trabajo. Me sentía en familia."

Cuando llegó el momento de jubilarse, los superiores, para quienes resultaba imprescindible, lo borraron de la lista de los que debían dejar el servicio. Esto se repitió una y otra vez: llegaba la lista de jubilaciones, y el nombre de Saragó desaparecía.

Ahora que podría hacerlo, no lo hace. Ni quiere ni puede.

"La jubilación es escasa; y a mi edad, ¿dónde voy a ganarme unos pesos?... Además, cuando uno se vuelve viejo, tiene que buscar una distracción, ¿no le parece?"

JORGE E. GARRIDO Escribano General de Gobierno

Desde que se inició en el cargo, ha tomado juramento a 12 presidentes. Y en los cinco años transcurridos desde el 1º de mayo de 1958, a 130 ministros. Es decir, un promedio de siete ministros para cada una de las 18 carteras del gabinete nacional.

Alto, elegantemente vestido, fundador del Hindú Club y padre de dos hijas buenas mozas y un muchacho, en su juventud practicó el rugby y el remo. Ahora, su deporte es bastante más sedentario: colecciona

las lapiceras empleadas en las ceremonias de transmisión de mando. Estilográficas, plumas de oro, de acero; acaso una colección única en el mundo.

Su padre lo precedió en el cargo desde 1902 hasta 1940. Aquí el nepotismo es disculpable, pues ambos son funcionarios excelentes, dedicados de lleno a su cargo. Garrido no ejerce su profesión en el terreno particular: cree que un funcionario no debe atender otros negocios que los del

(1940?)

Estado. Es comprensible, por lo tanto, la explicación que me da sobre su permanencia en el cargo:

"No es ningún secreto. Hago mi trabajo con decisión y responsabilidad. Eso es todo."

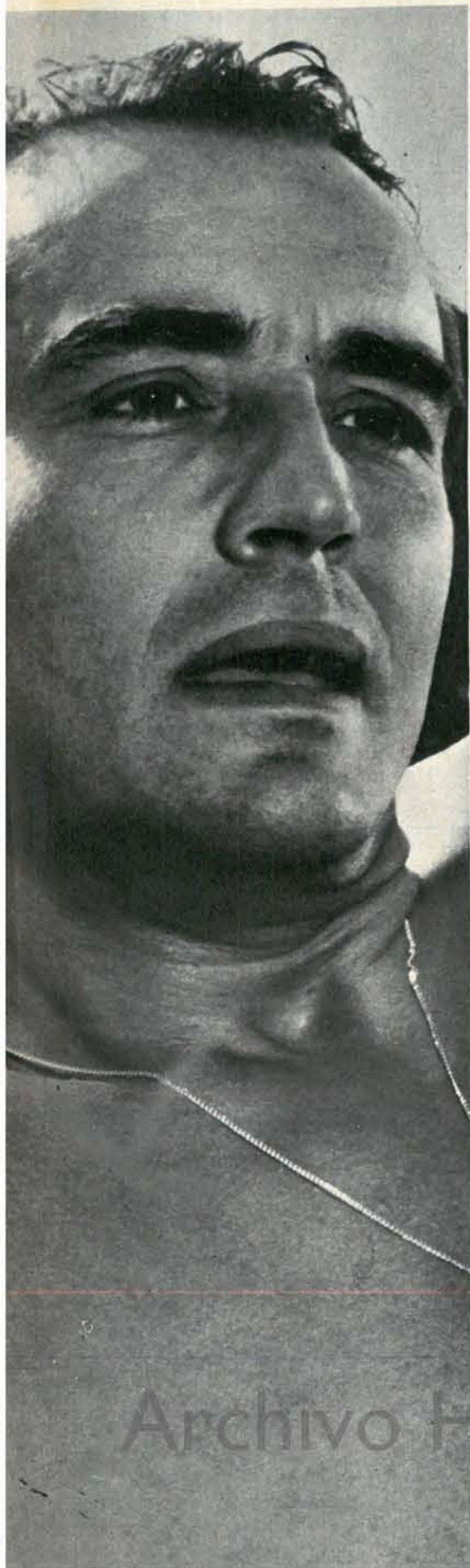
Le digo que, aun así, es asombroso que haya quedado indemne entre tantos bandazos políticos.

"No. Lo realmente sorprendente es que nos hayamos acostumbrado a que cada cambio de gobierno signifique zozobra e inseguridad para el

empleado público. En Europa, el funcionario es juzgado por su idoneidad y antecedentes personales. Y su misión es considerada como la de un técnico encargado de poner en práctica el programa político, social, económico, etc., de quienes detentan el poder, sean quienes fueren."

Cuando este elegante caballero entra en la Casa Rosada llevando los Evangelios y el Libro de Actas, el país entero suspira: "Otro ministro..."





GASSMAN: suicidio todas las noches

El hombre más solitario de Italia, mejor dicho, el "commendatore", me escuchaba con gentil benevolencia. Nadie ignora, le decía, la admiración que el país le profesa: las masas y la élite están con él; el episodio de la vieja siciliana lo confirma palmariamente ("Hija, lo he tocado, lo he tocado", gritaba fuera de sí, desgreñada en la lucha por acercarse al ídolo); los enjundiosos conceptos que los intelectuales de Via Veneto vierten acerca de sus dramas sentimentales explican el resto. Sin embargo, no se puede ignorar que los adjetivos *egocéntrico, árido, presuntuoso, cruel, vanidoso, voluble, insoportable, snob* continúan persiguiéndolo obstinadamente.

Naturalmente, seguí diciendo, no desconocía su seriedad, su rigor, su cultura, ni el sacrificio que hacía de su vida, su dinero y hasta de sus amores en aras de esa sagrada pasión cuyo nombre es teatro. Por otra parte, el hecho de que el presidente de la república le confiriera hace ya cuatro años el título de *Commendatore*, y que Gronchi lo llame "mi querido commendatore", viene a subrayar el reconocimiento del país.

Al mismo tiempo, él sabía perfectamente —agregué— que algunas actitudes suyas provocan severas críticas: se lo acusa de jactarse hasta en sueños de ser hermoso, inteligente, genial, espejo de todas las virtudes. En fin, era preciso admitir que a veces podía parecer un poco..., ¿cómo decirlo? Ayúdeme, por favor. La palabra es tal vez... antipático.

Fue entonces cuando, por primera vez, abrió la boca y su espléndida voz moduló: "Pero es que yo soy antipático; de una antipatía siniestra, irremediable, sombría. Y me congratulo por ello. Sí, sí, querida amiga: en un país donde todo el mundo es simpático y donde ese adjetivo constituye el título más ambicionado, me jacto de ser

antipático, y de haber edificado sobre la antipatía toda mi carrera y aun la popularidad de que gozo." "No, caro. Yo quisiera, en cambio, demostrar que..." "Haga lo que yo le digo. Si demuestra lo contrario me arruina." "Carissimo...", quise protestar. Me estrujó una mano: "¿De verdad le soy simpático?" Vacilé: "Muy simpático, se lo juro." "¿Querría hacerme un favor?" "No deseo otra cosa." "Bueno. Demuestre que soy antipático."

El malestar de encontrarse solo

Está bien. Él mismo lo quiso: es antipático. Fijense como le gusta que lo señalen, lo escruten, lo observen, cuando camina bien erguido con lo que él llama "mi ultrajante desenvoltura". Su público está en todas partes: en la calle, en el consultorio del dentista, en un bar. ¿Qué importa si es un público que no ha pagado su entrada? Sentirlo, rozarlo, mirarlo le produce el placer de un aplauso, el éxtasis carnal de un beso, el bienestar físico de un manjar o de un vaso de buen vino. ¿Cómo se las arregla cuando está solo en su casa para leer un libro o para afeitarse, si nadie lo mira? ¿Cuánto tiempo será capaz de soportar el silencio, lo que los ingleses llaman *privacy*? ¿Dos horas? ¿Una hora? ¿Media hora? Con toda seguridad, al cabo de media hora se agitará, se estremecerá, aguzará el oído, esperando ansiosamente que alguien le llame por teléfono. ¿Qué tormento sería para él que no existiesen diarios y revistas! Su rostro noble, altivo, viril, nos mira desde las tapas de las revistas, como una emperatriz viuda, un vástago de la familia real o un criminal de moda. Con el pretexto de que la publicidad es el alma del mundo moderno, y por aquello de que el fip justifica los medios, le gustaría que su foto colgara hasta en las aulas de las escue-



Sentimientos
y arte de
un actor
aclamado en
todo el mundo



las, en el mismo sitio donde hace años colgaban la del rey y la del duce. De esta forma estaría siempre presente en nuestros pensamientos, abusando de nuestra paciencia, provocando nuestra envidia.

Está bien: es antipático. Todas las mujeres son suyas; basta que alce un dedo para que se arrodillen a sus pies como ante una imagen sagrada: "Gassman, Gassman. ¡Divino! Pierdo la cabeza con solo pronunciar su nombre." Y él las sopesa, las elige y condesciende siempre y cuando sean tan célebres como él mismo; se atiene a su protocolo, lo mismo que un rey que solo puede casarse con una princesa de sangre real. Al fin y al cabo, ¿qué le cuesta conquistar a una mujer? Es un superdotado; intelectual y físicamente, y como hombre de mundo. Una llamada telefónica, una invitación a cenar, una mirada, y ya la batalla está ganada. Se nos informará sobre el desarrollo de esta nueva aventura con la misma precisión que un parte de guerra. Y sabremos de sus labios si el avión fue derribado, si el barco ha sido hundido, si el asunto se prolonga o no. Si se prolonga, los comunicados serán generosos, galantes: "Fulanita es la única mujer que me ha hecho comprender la vida. Fulanita me ha devuelto a mí mismo". En cambio, si todo terminó, los boletines serán amargos, elegantes: "Nos dividía una interpretación distinta de la cultura. Fulanita quería llevar al cine *La Divina Comedia*." En un ambiente donde por lo general las relaciones semifociales se confían tan solo a algunos íntimos, donde el enamorarse se considera casi una vergüenza, este hombre demuestra una clase indiscutible: exhibe sus simpatías, las "desposa", hasta les regala bombones en la TV. Si hay algún fotógrafo cerca, las abraza, las estruja. En un recital de poesía en el *Vieux Colombier*, de París, no vaciló en arrodillarse ante la musa de turno,

Annette Stroyberg, y declamar en su honor un poema de Umberto Saba, indiferente a las miradas de asombro de los franceses. Y es así como la lista de sus esposas y semiesposas crece y se agranda mientras otras esperan turno. Por lo que se sabe, solo un "noviazgo" con Marlon Brando o Frank Sinatra tiene en el mercado publicitario el mismo valor que un "noviazgo" con Gassman; a cambio del brillante negocio, vale la pena correr el albur de un "naufragio privado".

Está bien: es antipático. Con el noble pretexto de que eso le sirve para hacer teatro, desde hace años nos mortifica con sus autobiografías en los semanarios femeninos, sus fotonovelas, que le rinden millones de pesos, sus películas de época. El público lo acepta, ya sea vestido de mártir cristiano presto a ser devorado por los leones, con la transparente escafandra de un marciano, o bien, empapado por la sangre en *Edipo rey*. Pues no existe ropaje que no se adapte a su cuerpo esbelto, que no realce su *glamour* de vikingo que muchos italianos morenos y bajitos envidian, preguntándose: "Y si fuera petiso, raquítico y feo, ¿tendría el mismo éxito?"

El mito baja a las plazas italianas

Como todo eso no le basta, reúne asambleas del Teatro Popular Italiano y obliga a sus actores, hombres y mujeres, a vestir mameluco azul, como los deportistas o los obreros de la Fiat. Cuando llega el día de la asamblea, se sube a un camión e irrumpe en las plazas con un ardor que muchos consideran digno del Ejército de Salvación, con una arrogancia que a otros les trae el recuerdo de aquellas escuadras fascistas dispensadoras del aceite de ricino... Considerando el sincero antifascismo de Gassman, su culto a la democracia y la libertad, prefiero asimilarlo

al Ejército de Salvación. En todo caso, ahí está, con su mameluco y su boina, arengando desde el micrófono como un tribuno, mientras sus chicas venden entradas con un descuento del cincuenta por ciento. Habla con sol y con lluvia, y si usara esa oratoria a favor de un partido, mañana podríamos verlo en el Parlamento (al lado de Nenni, ya que es socialista); lástima que a discursos de tanta importancia la mayoría de la gente conteste con preguntas como estas: "Cuando usted besa en el cine, ¿lo hace de verdad?" Lástima que los italianos concurren a estas asambleas con el único fin de ver a Gassman; lo cual favorece su popularidad mucho más que el teatro. En Cagliari, en donde la policía había prohibido la reunión, el peligro de alzamiento civil fue tan patente que el jefe de policía en persona tuvo que rogar al *commendatore* que, por favor, la efectuara. En Nuoro, las calles quedaron bloqueadas desde el alba hasta la caída del sol; los pastores vestidos con pieles de cabra bajaron desde los montes para ver a Gassman y, por verlo, las mujeres (que conservan su rostro cubierto) no prepararon el puchero a sus maridos. Durante doce horas, el Mito, no ya el Teatro, había bajado del cielo, había llegado para quebrar su tedio y su miseria: por supuesto, la televisión contribuyó a que los italianos fueran informados de este nuevo triunfo.

Diecisiete kilos menos para Hamlet

Está bien: es antipático porque es un superhombre y pertenece a un país donde los superhombres no resisten por mucho tiempo, ni siquiera con las armas; porque su fama y sus habilidades se extienden como una plaga, porque no se avergüenza de repetir a todo periodista con quien habla: "Me di cuenta de que necesitaba una pla-

"...soy antipático, de una antipatía siniestra, irremediable, sombría. Y me congratulo de ello"

tea a los quince años, en los funerales de mi padre. Yo adoraba a mi padre, un extraordinario gigante a quien siempre traté de parecerme. Aquel día, siguiendo su féretro, lloré como no habría de llorar nunca más. Pero, de repente, me di cuenta de que la gente me observaba, y al tomar conciencia de que el verdadero protagonista del funeral era yo, me exalté hasta el punto de convertir mi dolor en un espectáculo." Ni siquiera Malaparte llegó a tanto. Y tiene muchos puntos en común con Malaparte: la estatura, una mitad de sangre alemana, una ambición feroz, un feroz exhibicionismo, una feroz impudicia. "Creo en el mito, no seré jamás el hombre de al lado." ¿No parece, acaso, una frase de Malaparte? "Lo importante es no quedar en el anonimato. Escribe tu nombre aunque sea en una lata de sardinas, pero escríbelo." ¿No parece una frase de Gassman? "Yo no soy un león que se contente con rugir: yo muerdo." ¿No parece una frase de Malaparte? "El éxito acaba con las polémicas." ¿No parece una frase de Gassman? Se parece a Malaparte también por la inhumana dedicación al trabajo, por la erudición, por la sed de asombrar a toda costa, por la pandería de niño prodigio, por la precisión germánica que lo distingue en un país donde todo se improvisa, por la capacidad para absorber las ideas ajenas: "Es una esponja maravillosa, que absorbe todo lo que le dices y te lo restituye como si fuera suyo", me advirtió un amigo común. Pero, ¿de verdad es así Gassman? ¿Se merece esa avalancha de acusaciones, de maldad, de exasperación?

Su única gran pasión

Junto a este Gassman descarado hay un Gassman serio, que me cuenta sus secretos amorosos y me dice: "El exponer a los periodistas los secretos perso-

nales es una vulgaridad; pero, al mismo tiempo, es una confesión pública, un acto de contrición espiritual, una manera de no sentirse solos." O bien: "Yo necesito del público porque soy un actor, y el público es lo único que puede despertarme, imponerme un esfuerzo o llevarme hacia la angustia." Es el Gassman que se prostituye con papeles de donjuán o de sheik cruel, para poder representar *Tieste* o *Adelchi*; que adelgaza diecisiete kilos en catorce días para poder ser Hamlet; que espera cumplir cuarenta años para representar Macbeth "porque es la tragedia de la madurez que yo aún no tengo"; es el Gassman que hace del teatro su religión y dice: "Para mí el teatro es un lento suicidio, una muerte donde todas las noches dejo un jirón de mi vida: pero es el suicidio y la muerte que prefiero, aun a costa de morir en un asilo." Es el Gassman que afirma: "Tiene razón Gordon Graig al decir que un actor ha de ser una marioneta para vestir con las ropas de otros. Pero en Italia, donde todos son actores que se recitan a sí mismos, yo soy un actor que sabe representar también a los otros." Por eso, ahora, después de haber sellado nuestro extraño pacto que me obliga a hablar a toda costa pestes de él, me asaltaba la duda de haber caído en una trampa; y mientras miraba su rostro triste, esa sonrisa triste que más bien parece una mueca melancólica, me estaba arrepintiendo de haber cedido terreno en un juego que es demasiado abierto para no esconder un drama. Comencé a sentir esa ternura que se siente por un hermano mayor, lleno de ideas, pero que aún no ha decidido qué hacer de su vida: si enclaustrarse en un convento de frailes o alistarse en la Legión Extranjera. Por eso traté de llevar a cabo un salvamento *in extremis*: "Mire que luego se va a enojar." "No me enojo." "Se va a ofender." "No me ofendo." "Me va a de-

mandar." "No la voy a demandar." "Bueno, como usted quiera", grité. "¿Cuándo empezamos?" "Por mí, ahora mismo, mientras vamos para el teatro".

La guerra que Gassman no hizo

Se irguió en toda su estatura; se detuvo con todo su metro noventa, para representar la escena de Gassman que se levanta, se pone el sombrero y el sobretodo, se abotona: un botón, dos botones, tres botones, ¡tac! El tercer botón saltó, rebotó en el suelo donde un puntapié seco, exacto, desdeñoso, el puntapié de Gassman que no se agacha para recoger botones, sino que la emprende a puntapiés con ellos; el botón acabó bajo un sillón. Luego salió para representar la escena de Gassman que sale de su hotel en Turín, y recorre caminando el trecho que lo separa del teatro Alfieri, y que en lugar de caminar parece que marchara a la cabeza de su batallón: pecho afuera, espaldas hacia atrás, mentón alto, nariz presta para captar ese olor que se llama éxito. Malaparte también caminaba así. "Gassman —le pregunté—, ¿cuándo aprendió a caminar así?" "Cuando estaba en el seleccionado italiano de básquetbol", me contestó. "¿Por qué?" "No, por nada, pensé que había aprendido en el frente." "No estuve en el frente", me contestó. "Hice tres meses de conscripción y era tan inútil que me mandaron de vuelta a casa. Me di cuenta de que la guerra existía cuando terminó. Y esa es mi gran aflicción. No por la guerra, sino por la resistencia v todo lo demás. Me ocupé de ello demasiado tarde." "¿Y en qué forma?" "Pensando." Se levantó cuello y solapas, aunque el sol era tibio. "¿Tiene frío?", le pregunté. "No, no, es miedo de pescarme alguna enfermedad." "¿Vamos, usted que es tan

fuerte!" "Sí, pero un resfrío basta para destruirme, una bronquitis me hace pensar en la muerte." "Ya comprendo." "¿Cómo dijo?" "Nada, estaba pensando que Malaparte también era así: una piedrita bastaba para quebrarlo." Tuvo un escalofrío a pesar del sobretodo: "Vamos, dígame qué más." "Nada; lloraba con facilidad; por un dolor de oídos o por una mujer que lo dejaba. ¿Usted también llora?" "Sí." "A propósito, Annette Stroyber, ¿dónde está?" "Eso está concluido; se terminó. Luego se lo explico." Entró al teatro para representar la escena de Gassman en su papel de director y actor. "Señoras y señores, silencio. ¿Qué son esas risitas, ese buen humor? El trabajo es sufrimiento, hay que hacerlo seriamente y sin divertirse."

La vida no es diversión

Él no se divierte nunca. No se divierte cuando le cuentan un chiste ni cuando enumera sus defectos o hace con ellos una caricatura. No se divierte ni siquiera al poner en escena esta comedia de Pirandello, donde le toma el pelo a todos sus amigos, desde Luchino Visconti y Sandro De Feo, hasta Strehler y Barrault. "La única vez que lo noté divertido y que se divertía fue en 1958, en Viareggio", me dijo un amigo suyo. "Me acuerdo que nos pasamos la noche jugando con los tapones de las botellas. Sus borracheras son siempre alegres, nunca tristes; pero su alegría se manifiesta saltando sobre las mesas o bailando desenfadadamente. En realidad, toma todo demasiado en serio, con la seriedad de un chico: es un chico con problemas de adulto. ¿Sabe lo que le pasó con Gerardo Guerrieri?" Lo sabía: un día tomó por un brazo a Guerrieri, lo obligó a entrar en una iglesia

y arrodillarse ante el Santísimo y le preguntó: "Dime si Dios existe. Tengo que saberlo inmediatamente. Yo no puedo perder tiempo en averiguarlo." "En efecto, así fue", confirmó el amigo. "Ahora, sin embargo, ya no tiene problemas divinos. Ahora tiene la obsesión de los problemas sociales. Dice que en las asambleas quisiera hablar de salarios y no solo de Shakespeare. Hace tiempo, su madre mandó llamar a Lucignani, el asistente de dirección, que para él es como un confesor, y le dijo: "Lucignani, por caridad, no le meta esas ideas en la cabeza a Vittorio. La otra noche volvió a casa decidido a hacer la revolución social." Inútil es decir que no tiene ninguna ideología definida, sino solamente una genérica indignación por las injusticias sociales. Creo que es el tipo del eterno estudiante. Y usted, ¿qué opina?"

El presente, fruto de la obstinación del pasado

Miré a Gassman, que saltaba al escenario con un brinco de atleta, y luego recitaba; pero como el papel que representaba era el de regista, no se llegaba a comprender si recitaba el libreto o se representaba a sí mismo; como si este juego de espejos fuese para él la única forma de sobrevivir. Me acordé de otra cosa que me había dicho: "No era muy robusto, era más bien frágil: los músculos me los hice a fuerza de gimnasia. No tenía esta voz: piaba, robustecí mi voz trabajando ocho horas diarias mis cuerdas vocales durante casi seis años. No tenía dotes de actor, ni vocación por la escena: las fui adquiriendo con trabajo y esfuerzo físico para hacer feliz a mi madre. No era caradura: era tímido, me ruborizaba por una tontería. Mi vida toda es fruto de una fría organización: soy medio alemán, no lo olvide. Ten-



GASSMAN

"No tengo la culpa
si mis amores
duran seis meses"



dría que ver mi diario para conven-
cerse: tengo tres cajones de mi escri-
torio llenos de hojas donde hice mis
planes para los próximos meses y para
los próximos años. He previsto hasta
lo que me va a suceder en 1965."

La madre del artista

"Creo que es una figura trágica",
contesté al amigo de Gassman. "Un
hombre que ha inventado un personaje
que no existe, una voz que no existe,
una fuerza que no existe. Y que man-
tiene viva su criatura, representándola
en todo momento. Daría no sé qué por
saber quién lo ayuda a hacerlo." "Su
madre", me contestó el amigo. "Es su
madre quien lo inscribió en los cursos
de la academia de arte dramático. Es
su madre quien le compra los trajes.
Es su madre quien lo consuela después
de cada fracaso sentimental. En reali-
dad, Vittorio jamás quiso a nadie si-
no a su madre. En los momentos más
tristes o más alegres, cuando nadie re-
cuerda que ella existe, sale del silencio
que siempre lo rodea. Hágalo hablar
de su madre." Así lo hice, unas horas
más tarde, en el restaurante donde
Gassman comía desganadamente una
milanesa: comer le interesa muy poco,
traga la comida como un astronauta
ingiere las píldoras en que se concen-
tran las calorías necesarias para vivir.

"Hábleme de su madre", ataqué.
"¿Por qué? Mi madre no demuestra
que yo soy antipático", contestó. Pero
inmediatamente después me obedeció,
ya que no hay nada que no pueda pre-
guntársele a Gassman, ni nada a lo
que él no pueda contestar. "Hay una
relación muy estrecha entre mi madre
y yo. Es una mujer extraordinaria,
una gran mujer; quisiera que usted la
viera: tiene setenta años y demuestra
cincuenta. Le debo todo: hasta el he-

cho de ser actor. De no ser por ella,
habría sido ingeniero o algo por el es-
tilo. Es inteligente: no interviene ja-
más en mis asuntos sentimentales, pero
los entiende antes que yo mismo. Es
para mí una ayuda enorme: es ella
quien resuelve mis asuntos fiscales, le-
gales, profesionales. Fijese que tuve
que despedir a todas mis secretarias,
porque ella lo hace todo y nunca te-
nían nada que hacer." "Comprendo.
Ahora hábleme de su casa." "Nada
especial; no di nunca mucha importan-
cia a la casa. En ella uno está dema-
siado solo. Es una casa de dos pisos,
y ahí vivo con mi madre. Pero en
junio me voy a mudar al Aventino.
Compré una casa y en ella viviré con
mi madre y la familia de mi herma-
na." "Comprendo. Hábleme de An-
nette." "Fue la pasión más grande de
mi vida. La amistad la entiendo solo
entre hombres; con las mujeres, tan
solo la pasión. Annette es un ángel,
pero me pedía una ternura que no po-
día darle y por eso sucedió lo mismo
que con las otras. En cierto momento
hubo una ruptura. Lo mismo me pasó
con mi primera mujer, luego con She-
lley Winters, unos días antes de ca-
sarnos; luego con Ana María, unos
meses después de conocernos. No ten-
go la culpa de enamorarme perdidamente
y de que a los seis meses se me
pase. Quizás aún no sea maduro; tal
vez, lo que ocurre es que soy verda-
deramente egoísta y mi instinto de
conservación acaba prevaleciendo sobre
mis escrúpulos sentimentales: cuando
estoy a punto de sucumbir ante un
amor, mi "yo" surge para defender mi
libertad. Soy un soltero nato: pero des-
de hoy mis aventuras serán solo bio-
lógicas. Total, familia tengo. Tengo
dos hijas, una hermana, una madre."
"Comprendo. Hábleme de sus hijas",
le dije.

Y más allá está el futuro...

Se quedó un rato callado. "No sé.
La paternidad no es un hecho ventral
como la maternidad; es más bien una
dulcísima amistad. Los niños comien-
zan a interesarme cuando se convier-
ten en seres que razonan. He visto a
Victoria hace cuatro meses; me dio
miedo. Con Paola, por fin puedo ha-
blar, porque ya tiene dieciséis años."
"Comprendo. Hábleme de esos pape-
les donde prevé su futuro." Se puso
triste. "Dicen que voy a cambiar; que
dejaré de ocuparme de mí mismo para
ocuparme de los demás. Si no fuera
demasiado tarde para cambiar de tra-
bajo, me dedicaría a la política, como
quiere hacer Orson Welles. Y quizá
lo haga en serio: creo que el teatro es
el umbral social de más amplio con-
tacto con el pueblo. Y además quiero
viajar y ver. Hasta ahora he viajado
sin ver nada: de los países en que es-
tuve, sólo traje alguna esposa y un
poco de teatro. Y además quiero com-
prarme ropas; hasta ahora me he ves-
tido muy mal, con ropas hechas y
compradas por mis mujeres o por mi
madre. Y además quiero ser director
cinematográfico, porque es la única
forma en que se puede escribir cuando
no se sabe hacerlo. De donde se de-
duce que quisiera ser Sófocles y logro
ser solamente un pequeño Goethe. Y
éste lo tuvo todo: belleza, inteligenc-
cia, éxito, amor, dinero, eternidad."
"Comprendo", dije, y guardé mi ano-
tador. "Oiga", dijo Gassman. "No
hemos hablado para nada de mi anti-
patía." "Usted no es antipático", le
dije. "Y entonces, ¿qué soy?"
Le puse en el bolsillo el botón que
había recogido de debajo del sillón, le
aconseje que se lo hiciese coser y
me despedí deseándole muchas felicidades.

ORIANA FALLACI



Todos
los miércoles
a las 21.30 en

CANAL

9

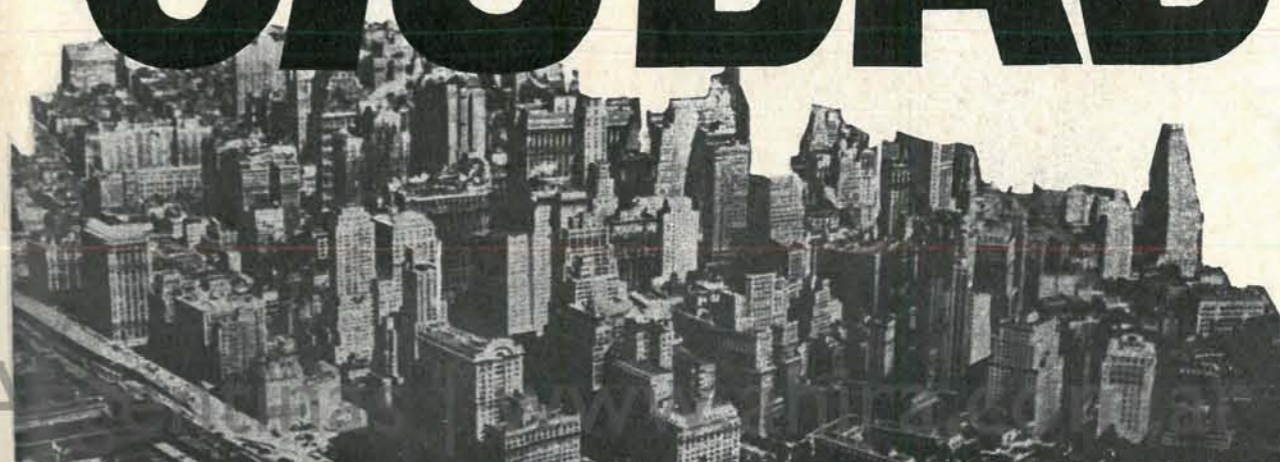
Ud. opina, piensa, sufre, tiene, un problema, vive; es uno más de la multitud... y la ciudad lo ignora. Ahora contaremos su historia. Con valentía, aunque duela. Eso nos hará bien a todos. Encuéntrese a sí mismo en HISTORIAS DE UNA GRAN CIUDAD, el programa más valiente para expresar nuestra realidad social.

Libro de HUGO MOSER
Dirección de EMILIO ARIÑO

HISTORIAS DE UNA

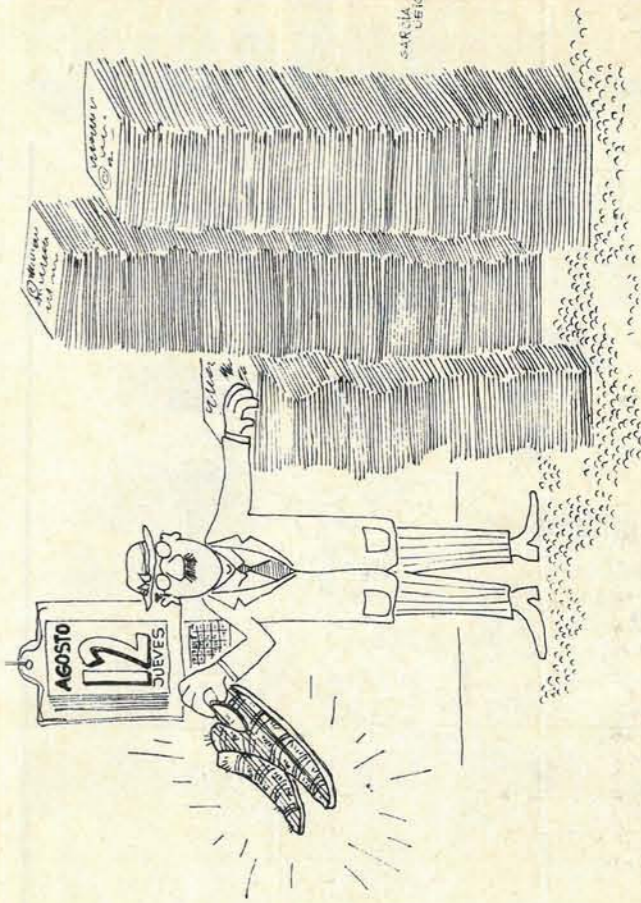
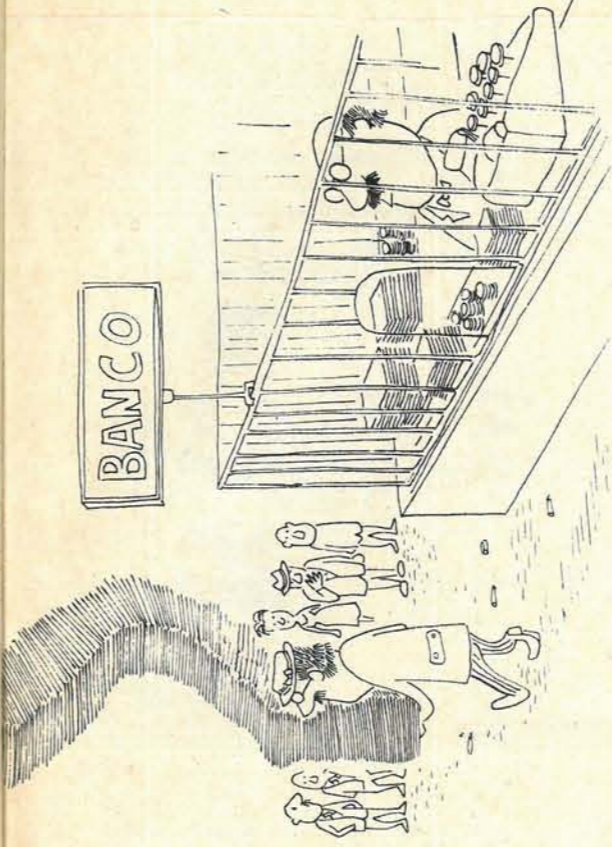
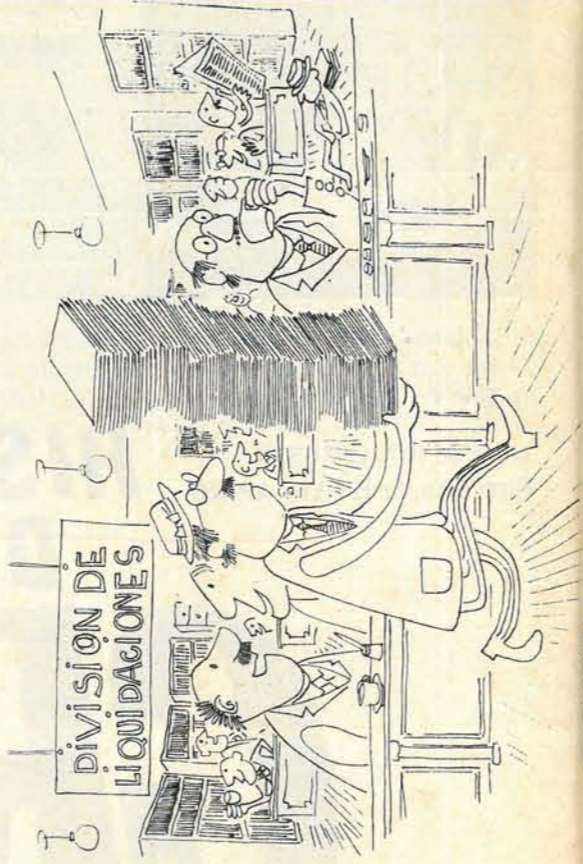
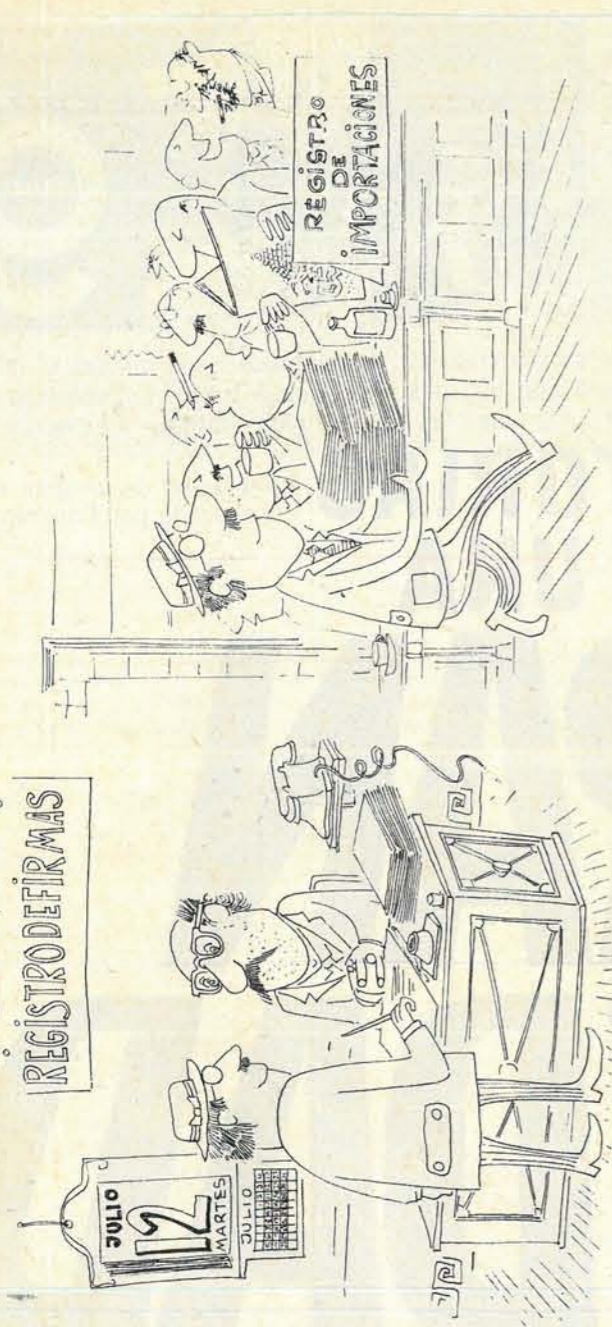
Actuación de un gran elenco
encabezado por Eduardo Rudy

GRAN CIUDAD



LAS PANTUFLAS DEL SEÑOR PEREZ

Querido Juan:
 Como estas pantuflas
 para que te arriagues
 con este misionero tu
 amela. *Josefa*
 Salta 12-5-63.



Archivo Histórico de Registristas Argentinas | www.ahra.com.ar

CONTRABANDO



—Sí, qué quieres, ella me dijo que está de moda en Europa.



—¡Jefe!... ¡Jefe!... Estos deben de ser los contrabandistas de botones.



—Cne, Alberto, parece que se dio cuenta de que contrabandeamos zapatos.

Solución de la QUISICOSA publicada en el número anterior

Los datos proporcionados por las muchachas se tabulan del modo siguiente:

	Santiago	Esteban	Mario	Máximo	Fernando
Lila	no	no	no	no	no
Nelly	no	no	no	no	no
Leonor	no	no	no	no	no
Marta	no	no	no	no	no
Alicia	no	no	no	no	no

	Banquero	Piloto	Médico	Abogado	Periodista
Lila	no	no	no	no	no
Nelly	no	no	no	no	no
Leonor	no	no	no	no	no
Marta	no	no	no	no	no
Alicia	no	no	no	no	no

	Banquero	Piloto	Médico	Abogado	Periodista
Santiago	no	no	no	no	no
Esteban	no	no	no	no	no
Mario	no	no	no	no	si
Máximo	no	no	no	no	si
Fernando	no	no	no	no	no

De estas tablas se deduce:

1 El novio de Alicia es Máximo o Esteban. Pero Máximo es periodista, y el periodista no le gusta a Alicia; por lo tanto, Alicia está de novia con Esteban.

2 Esteban podría ser banquero, médico o abogado. Pero un médico no le gustaría a Alicia; por lo tanto, Esteban podrá ser solo banquero o abogado. Resulta, por otra parte, que Alicia no es novia del piloto.

3 Los posibles novios de Lila, excluido ahora Esteban, no pueden ser más que Santiago o Máximo, el periodista, quien sin embargo está excluido de la nómina de los posibles candidatos de Lila. La única posibilidad es, por tanto, que Lila sea la novia de Santiago. De lo cual se deduce que Marta es la novia de Máximo.

4 Santiago puede ser piloto o abogado, pero como tampoco el abogado puede ser novio de Lila, tiene forzosamente que ser piloto.

5 Los probables novios de Nelly, excluida la posibilidad Esteban, son Mario y Fernando, siempre que sean periodistas o banqueros. Pero el periodista es Máximo, de modo que el novio de Nelly es banquero, ocupación que no le va a Mario; por lo tanto, el novio de Nelly se llama Fernando, de lo cual se deduce que la profesión de Esteban es abogado.

6 Por exclusión se establece entonces que el novio de Leonor es Mario, de profesión médico.

DEFIENDA
SUS PESOS
compre calidad!



Lo suntuoso
no quita
lo práctico

ALFOMBRA
MODERNA

SUPER AFELPADA
CON

Espuma
de Látex



UNA ALFOMBRA DE FIESTA PARA TODOS LOS DIAS

DECORA Y PROTEGE

• Higiénica, impide la acumulación de polvo debajo de ella • Inalterable • Antideslizante • No se apollilla • No cria moho • Amortigua los ruidos.



1.50 mts. de ancho por el largo que Ud. necesite. En colores de actualidad: gris, beige, marrón, azul y bordó.

Ideal para todo ambiente moderno. En el hogar o en la oficina, da protección al piso y al ambiente distinción.

Espuma
de Látex

VEALA Y ADQUIERALA EN:

Los Gobelinos S.A.C.G.I., Florida 125, Capital - Harrod's Bs. As. Ltda., Florida 877, Capital - La Exposición S.A.C.I., Cabildo 1939, Capital - V. Rinaldi e Hijos S.A.I.C., Avda. Mitre 335, Avellaneda - Gath & Chaves - Mar del Plata - Los Gallegos S.A.C.I., Mar del Plata.

LATEX Y ALGODON - INDUSTRIA ARGENTINA

UN PRODUCTO DE FABRICA ARGENTINA DE ALPARGATAS S.A.I.C.

Enigma para chacareros

El comisario de Puente Alto volvió cansado y desalentado a su oficina. Cuanto había ocurrido la noche anterior en la Cañada de las Mojarras le resultaba incomprensible...

En ese lugar no había más que cinco chacras vecinas, separadas en un grupo de tres y otro de dos por la cañada que daba nombre al lugar. Un puente de mampostería y otro más pequeño, de madera, cruzaban el arroyo.

Esa noche, alguien había robado de la casa de Evaristo todo el dinero que el chacarero había recibido esa tarde por la venta de unos animales. El ladrón había desaparecido, pero en el terreno, húmedo todavía por la llovizna del día anterior, habían quedado huellas del caballo que montaba: era evidente que había venido del norte.

Había muchas otras huellas de cascos entre las cinco chacras, porque esa noche había habido bastante movimiento en la Cañada de las Mojarras. Lo que el comisario no lograba

descubrir era hacia qué lado había huido el ladrón.

Evaristo había dicho que solo a la madrugada se había dado cuenta del robo. Corrió a lo de su vecino Goyo para comunicarle la mala noticia, y luego fue a casa de Miguel y de Antonio. Antes de regresar, pasó por la casa de Roberto.

La noche anterior, Goyo había recibido la visita de Antonio, antes de la hora de cenar, pero no se había movido de su casa.

Miguel, que se había quedado pescando hasta el anochecer, tampoco se había alejado de su chacra. Después de la cena, habían llegado Antonio y Roberto para jugar a las cartas. A medianoche regresaron a sus casas.

Roberto confirmó las palabras de Miguel: Antonio había pasado a buscarlo después de cenar, y habían ido juntos a la chacra de Miguel. Habían jugado a las cartas y luego se habían vuelto a sus casas.

El comisario estaba seguro de haber marcado todas las huellas de cascos entre las cinco casas de Cañada de las Mojarras. El mismo subcomisario había hecho un mapa; la dirección de las huellas era inequívoca, pero resultaba imposible reconocer las herraduras.

El comisario estudió largamente el mapa. Recordó entonces que Evaristo había dicho que, al descubrir el hurto, después de haber pasado por lo de Goyo, pensó en ir a casa de Antonio, pero al llegar al puente grande cambió de idea y fue primero a la chacra de Miguel.

Y el ladrón...
"¡Caramba! —gritó el comisario—. El ladrón está todavía escondido en la Cañada."

¿DONDE?
(La solución, en el próximo número. En él publicaremos también las respuestas más ingeniosas que nos envíen los lectores.)

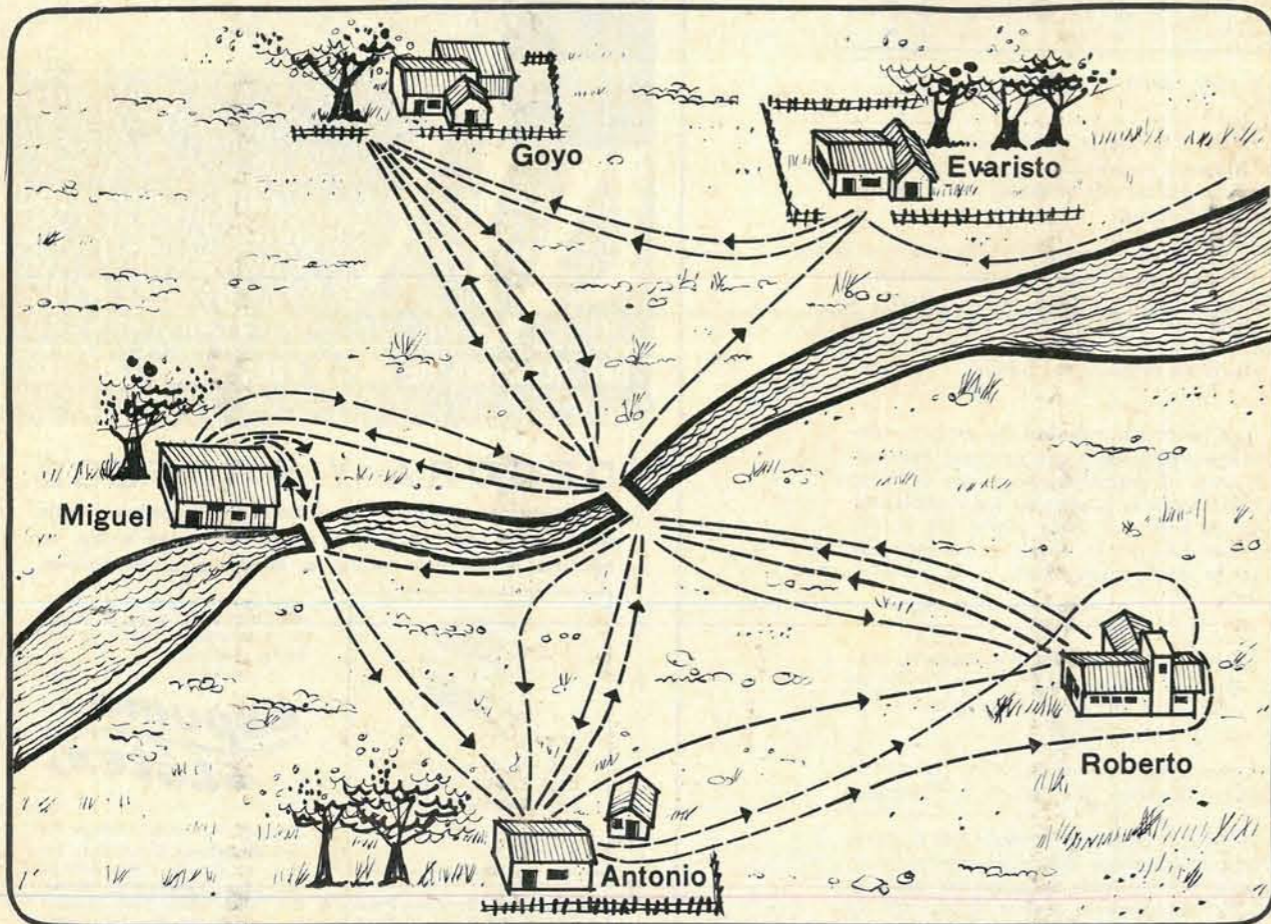


Foto: R. B.

Vino, Vió, Venció!

Valiant

de Chrysler



Llegó y venció, por su renombre mundial... su neta superioridad técnica... su famoso motor "Slant Six", que da capot y centro de gravedad más bajos... su construcción UNIBODY que vence a los peores caminos... su ingeniosa suspensión independiente a barras de torsión y rótulas esféricas... y su impecable línea premiada con la medalla anual de la National Society of Illustrators, de U.S.A.



IMPRESO EN EDITORIAL ABRIL S.A. - TALLERES GRAFICOS FLORIDA - PROVINCIA DE BUENOS AIRES



Vea el Valiant en el Concesionario Autorizado de

FÈVRE y BASSET LTDA. S.A. Chrysler Argentina, S.A.

www.ahira.com.ar

Editado por Editorial Abril S.A., Buenos Aires, Avda. L. N. Alem 884. (La publicación de la revista será continuada por Panorama S.A. en formación cuando esté completada la constitución de esta sociedad, por cuya cuenta actúa Editorial Abril S.A.)

Correos Argentinos Central B
TARIFA REDUCIDA
Concesión N° 7142

PANORAMA - Av. ALEM 884 - CAPITAL FEDERAL.
Director: Jorge De Angeli. Registro de la Prop. Int. N° 758.223. Distribuidores interior y exterior: R.Y.E.L.A., S.A.C., Piedras 113, Capital - Der. mund. reserv.

Argentinas | www.ahira.com.ar